

34
2 Ejes



Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

ANALISIS SOCIOLOGICO DE LA MUJER A TRAVES DE LA OBRA DE ROSARIO CASTELLANOS

T E S I S

Que para obtener el título de:

LICENCIADA EN SOCIOLOGIA

P r e s e n t a :

MARTHA C. HANO DIAZ CARREON



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS TRES AMORES:

FEDERICO, CONSUELO Y RAMON.

EN MEMORIA DE MI PADRE.

ANALISIS SOCIOLOGICO DE LA MUJER A TRAVES DE LA OBRA
DE ROSARIO CASTELLANOS.

AGRADECIMIENTOS.

Muy especial agradecimiento al Mtro. Sergio Colmenero por la dirección de este trabajo y la paciencia demostrada a lo largo de su -- realización.

Agradezco a la Dra. Ma. Luisa Castro sus comentarios y sugerencias

Al Ing. Emilio Pradal Roa agradezco las facilidades otorgadas para la terminación de este trabajo.

Agradezco al CONACYT el apoyo económico brindado para la impresión de este trabajo.

ACLARACIONES.

En el Capítulo III, el número entre paréntesis que aparece después de cada cita textual, corresponde a la página donde se encuentra dicha cita en el libro correspondiente, referido en la bibliografía.

En el mismo capítulo, el análisis de cada novela o cuento se encuentra inmediatamente después a la síntesis del mismo, para facilitar la presentación de toda la obra analizada.

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION	1
- El Objeto y el Objetivo del Estudio	3
CAPITULO I	8
- La Mujer en la Historia. (Marco Histórico)	8
- La Mujer en México	14
- La Mujer como Objeto de Estudio. (Marco Teórico)	21
- Mitos sobre la Mujer	21
- Freud y la Mujer	23
- El Punto de Vista del Materialismo Histórico	26
CAPITULO II	29
- La Mujer para Rosario Castellanos	29
- Rosario Castellanos Figueroa (1925 - 1974). Su Vida.	33
- Su Obra	40
- Su Poética Expresión	42
- Sus Opiniones Sistematizadas	45
- Editorialista y Articulista, no Reportera	46
- Un Trámite, una gran Obra	46
CAPITULO III	48
- La Narrativa como Forma de Explicarse la Realidad	48
- Balún - Canán (1957)	51
- Oficio de Tinieblas (1958)	102
- Ciudad Real (1960)	136
- Los Convidados de Agosto (1968)	177

- Album de Familia	Pág. 209
- El Eterno Femenino	231
CONCLUSIONES	250
- Desde Niña un Ser Inferior	251
- El Matrimonio y La Maternidad Unicas Opciones Femeninas	253
- Una Maldición llamada Solterfa	257
- Una Tercera Opción: Amante o Prostituta	260
- Una Doble Opresión	263
- La Cultura ¿Una Verdadera Opción Femenina?	265
EPILOGO	267
BIBLIOGRAFIA	270

INTRODUCCION

El tema de investigación del presente trabajo lleva como título Análisis Sociológico de la mujer a través de la obra de Rosario Castellanos . Este título refleja el intento por conocer a la mujer en todas sus manifestaciones o imágenes en ámbitos como el social, el cultural, el físico y el psicológico, a través de la obra de una de las principales escritoras mexicanas del siglo XX.

Se realizó un análisis de la mujer como ser bio-psico-social estableciéndose, así, una clasificación de los distintos roles socioculturales establecidos para la mujer mexicana.

La investigación presente toma a la obra de Rosario Castellanos como un filtro o forma de comprobación de la realidad existente, es decir, planteándose un marco de referencia de lo que es y ha sido la mujer mexicana, se buscó este marco en la obra literaria a través de los personajes femeninos.

Se toma la literatura como ámbito de análisis por considerarse que es un medio que refleja costumbres y tradiciones. Es sabido que los medios de comunicación tienen capacidad de reafirmación e implantación de costumbres y tradiciones, y la literatura es considerada un medio de comunicación escrita, por lo cual a través de ella se pueden transmitir o reafirmar criterios sobre la mujer.

"Todo grupo social en determinado momento histórico suele poseer ciertas representaciones ideales conformadas por imágenes visuales, literarias e incluso olfativas que al evolucionar la historia se han convertido en mitos culturales y sociales, en los que interviene la religión y las tradi-

ciones para su transmisión mítica, fantástica (apoyadas siempre en una experiencia real)" (1)

Tomé a Rosario Castellanos y su obra por considerarla una figura representativa en el proceso evolutivo de la mujer en México. A través de su desarrollo personal se puede apreciar su lucha por conquistar una identidad propia, por explicarse la opresión en la que vivió por ser mujer, en fin, su vida y su obra son intentos para entender lo que es ser mujer como sexo, como entesocial, como individuo, como madre, como mexicana, como compañera, como intelectual, como trabajadora, es decir, Rosario Castellanos intenta plasmar en su obra todos los ámbitos de desarrollo de la mujer en México.

La elección de esta escritora y su obra como material de estudio para el desarrollo de la presente investigación, no fué inmediata sino resultado de -- una búsqueda exhaustiva de escritoras mexicanas. La idea inicial era conocer a la mujer mexicana desde su expresión creadora y como personaje literario. Esta búsqueda dió como resultado una lista inicial de aproximadamente ochenta escritoras ubicadas en el siglo XX. De ellas se conocía un promedio de -- dos novelas. lo que representaba el análisis de cerca de ciento sesenta novelas. Esta tarea exigía una labor difícil y, hasta cierto punto, estéril pues no se podía comprobar que la lista obtenida incluía a todas las escritoras mexicanas, o a las mejores, o a las de mayor producción.

Día tras día a través de pláticas o lecturas, se descubrían nuevos nombres o nuevas obras. Se trató de concretar el trabajo delimitando el estudio al análisis de una época específica del siglo XX. Con ésto se lograba reducir el problema de la inexactitud de la lista anteriormente recopilada, pero seguía

existiendo. Decidí entonces, estudiar sólo a una escritora, tratando de que fuera la más representativa e importante en su trascendencia dentro del tema que me ocupaba y la de mayor producción literaria, fue así como escogí a Rosario Castellanos y su obra como un filtro para el desarrollo de esta investigación.

EL OBJETO Y EL OBJETIVO DEL ESTUDIO.

El objeto de investigación de este estudio es la mujer como ser bio-psico-social. Tomando la literatura como ámbito de análisis y aceptando -- que es un espejo fiel de la sociedad que la crea, se comprobó que dado que los roles socioculturales establecidos para la mujer se encuentran, también, en los personajes femeninos de la obra de Rosario Castellanos, podemos conocer a la mujer mexicana a través de su lectura.

Dentro de los medios de comunicación las imágenes femeninas han sido - creadas, fundamentalmente, por hombres; estas imágenes no son creaciones universales o abstractas, sino que obedecen a una realidad histórica, social, económica, cultural y política, circundante.

La imagen de la mujer en la literatura, así como en los demás medios de comunicación, no es más que el reflejo de la concepción que se tiene de ella, resultado de las relaciones sociales que la mujer ha establecido con el hombre, originadas en las condiciones reales de sus existencia. La mujer asume su biología como parámetro para establecer sus relaciones sociales, relaciona a su capacidad productiva directamente con su capacidad reproductora, lo que representa una limitante para su desarrollo social. A diferencia del hombre que se encuentra inmerso dentro del sistema productivo y reproduce su fuerza de trabajo en la producción -

de bienes, la mujer limita su producción a la reproducción biológica. Esta diferencia biológica trasciende, entonces, estableciendo una diferencia social.

Su condición económica, reflejada en relaciones de trabajo de dependencia, le han relegado a un segundo plano, la historia de la mujer está sujeta al desarrollo económico de la sociedad en relación directa con sus formas de producir o relacionarse socialmente.

La mujer antes que figura histórica se ha convertido en símbolo, en mito; y los símbolos y mitos pertenecen al ámbito de la emotividad. Todo lo que se relaciona con la mujer se asocia con el amor o el corazón, se le identifica más con lo afectivo que con lo intelectual, provocándose así una subvaloración de su capacidad creadora o de decisión.

En el ámbito político el papel de la mujer ha sido irrelevante, si no es nulo; considerada ciudadano de segunda su voz no es oída y su voto no es considerado. Los grupos feministas han proporcionado de y a la mujer -- una visión más objetiva de su realidad, su imagen y su papel social, con lo cual han dado elementos y creado conciencia en y sobre la mujer para un verdadero replanteamiento de roles y principios que la lleven a su transformación, sin embargo, este tipo de unificadores están en sus inicios y no han obtenido grandes cambios.

La historia de la mujer como mito y símbolo ha creado una imagen ideológica de la mujer que se impone al pueblo a partir de sus tradiciones y raíces culturales, esta imposición ha alcanzado a la propia mujer creándole una falsa imagen de sí misma, de ahí su falta de identidad y la falta de solidaridad entre mujeres.

Las mismas pautas ideológicas existentes en la sociedad se reflejan en la literatura que ella crea, por eso encontramos coincidencia en ambos niveles sobre los roles femeninos como la soltera, la madre, la esposa, la hija, la amante, o la prostituta, que representan imposiciones culturales - que la mujer ha asumido por imposición y no por conciencia o reflexión. Por eso las transmisiones ideológicas deben estudiarse siempre ligadas - al sistema político, económica y social que las creó.

Los roles asumidos por la mujer han sido impuestos por necesidades histórico-sociales que en su mayoría se basan en parámetros masculinos. Estos roles y la limitante biológica que la mujer se impone al aceptar como única forma de producción la reproducción de la especie, provocan que la mujer cuente con muy pocos elementos para lograr la modificación de su papel social. Depende de la visión que la mujer tenga de sí misma la posibilidad de replantear o cambiar su función social. Si ella misma se sumerge en la creencia de sus supuestas limitantes biológicas y no cree en la necesidad de transformar su papel social, es decir, si acepta abietamente los roles que se le han asignado, no existirá la posibilidad de modificación.

El desarrollo de esta investigación amplió la visión sobre la imagen socio-cultural de la mujer, la imagen que la mujer tiene de sí misma y de su función social.

Se comprobó que en el actualidad se sigue considerando que los roles femeninos son inmodificables y que esto depende directamente de las necesidades que la sociedad tenga con respecto a la mujer; en cuanto la mujer luche por modificar esa realidad, su función se modificará en la misma proporción.

Este trabajo no tiene como objetivo buscar los caminos para el cambio, su intención primera es denunciar las causas histórico-sociales que han mantenido a la mujer sumergida en la improductividad y frustración constantes, debido, principalmente, a su falta de identidad.

CITAS.

(1) CHELLET DIAZ, M.E.

La imagen de la mujer en las historietas y fotonovelas más populares en México (1934-1954)

Tesis, UNAM. México. 1980 p. 54

CAPITULO I

LA MUJER EN LA HISTORIA (MARCO HISTORICO)

La familia es el núcleo social que determina las relaciones sociales externas a ella, es decir, la familia establece en su seno la base de las relaciones que se realizarán fuera de ella.

En los tiempos primitivos existía un verdadero régimen de mujeres; el paso del matriarcado al patriarcado no se dió por azar o por violencia, el hombre siempre ha tenido el privilegio de poderse afirmar como sujeto autónomo, a diferencia de la mujer que ha sido biológicamente consagrada a reproducir la vida.

El paso al patriarcado está íntimamente ligado al surgimiento de la propiedad privada y la monogamia: al poder el hombre establecerse por tiempo indefinido en un lugar determinado, gracias al descubrimiento de la agricultura y la ganadería, concibe, entonces, la idea de propiedad; junto con esto surge la necesidad de heredar, para lo cual necesita asegurar la fidelidad de la mujer para saber cuáles son sus verdaderos hijos. Estos dos elementos, la propiedad privada y la monogamia, dieron un giro a las relaciones sociales reinantes hasta el momento, surge entonces, el matrimonio por grupos donde se permitía el comercio sexual libre, por lo cual, no se conocía quien era el padre. En ese momento predominaba el matriarcado como régimen de autoridad que finalmente fue sustituido por la familia monogámica en donde existe un predominio total del hombre frente a la subordinación total de la mujer.(1)

A partir de la derrota materna se considera que la mujer deja de ser un ser humano libre, pasa, de ocupar el centro de autoridad principal en el núcleo familiar, a ser esclava del hombre y sus servidora fiel, transformándose, así, en un simple instrumento de reproducción.

Es importante señalar que la familia monogámica exige la fidelidad conyugal por parte de la mujer, pero no termina con la poligamia masculina. Socialmente, le es permitida la infidelidad al hombre, misma que en la mujer es fuertemente castigada. Es por lo anterior que una figura constante que acompaña a la monogamia es la prostitución, pues el hombre ve en su esposa, la madre de sus hijos, sólo la capacidad reproductora, pero necesita que otras mujeres sean objeto de su deseo sexual.

El surgimiento de la monogamia tiene sus bases en condiciones económicas: con el triunfo de la propiedad privada sobre la propiedad comunal, con la concentración de la riqueza en pocas manos y con el deseo de heredar esas riquezas, al hombre se le presenta la necesidad de la fidelidad femenina.

La monogamia conlleva en su seno los antagonismos de la sociedad: la posesión de unos frente a la no posesión de otros, los antagonismos entre clases y la supremacía de una clase frente a la otra. Análogamente, la monogamia no puede explicarse como un acuerdo entre el hombre y la mujer, sino como el predominio y poderío de un sexo sobre otro.

Todo lo anterior explica las bases sociales a partir de las cuales se ha ido desarrollando el papel de la mujer en la sociedad, por lo tanto, si tomamos a la familia como la célula que determina las relaciones sociales, se infiere que dependiendo del papel que la mujer juegue en el núcleo familiar se establecieron los distintos roles que asume fuera de él. El desarrollo de la mujer en sus distintos roles ha estado determinado siempre por el tipo de familia en la cual esté inmersa: en la familia primitiva era considerada como un animal doméstico más; al crearse los grupos matriarcales o gens, al dársele mayor importancia al aspecto re -

productivo, la mujer se establece como la base de la familia matriarcal, pero con la propiedad privada y la implantación del patriarcado, la mujer pasa a ser esclava del hombre.

" Moralmente, la situación de la mujer ha mejorado; materialmente ha superado a la bestia de carga; pero legalmente su estado permanece idéntico: es una propiedad del varón". (2)

En la antigua Roma la matrona ocupaba un alto lugar, no se le negaba la posibilidad de una buena educación, pero se hallaba limitada porque la familia patriarcal persistía en su forma primitiva. Por lo tanto, la mujer era una esclava por la ley pero se hallaba altamente valorada en lo moral.

Cuatro poderes limitaban la libertad de la mujer romana: el padre y el marido disponían de su persona; el tutor y el manís, de sus bienes; el estado se apoyaba en la oposición del padre y del esposo para restringir sus derechos y el tribunal del estado que juzgaba los casos de adulterio y divorcio. Es hasta el año 78 cuando evoluciona la familia romana fundada en la unión de sangres y en la igualdad de la madre frente al padre. En contraposición, Atenas da a la mujer cierta protección legal, pero esto no se debía al interés del Estado en ella, sino al símbolo de reproductora de ciudadanos que mantenía, sin embargo, se le niega toda instrucción y no puede salir de su casa; incluso el Estado llega a hacerse cargo de la educación de sus hijos.

A diferencia de la mujer Griega, que se encontraba aislada en su función reproductora, el hombre tenía vida pública y contacto con la mentalidad femenina, a través de la hetaira, mujer que podía instruirse, filosofar y gozar de los placeres del mundo.

Por lo tanto en Atenas la mujer se hallaba legalmente protegida, pero moralmente rebajada.

En Oriente todo toma la forma mística, se propaga la idea de igualdad espiritual, lo cual llega a Europa como reformas religiosas. El cristianismo logró la igualdad de los sexos en la fé, la humildad y el martirio, - pero siendo una religión en la cual la carne es pecado, la mujer se presentaba como la tentación más temible, pues era considerada solamente -- carne y tentación.

La iglesia, alejándose cada vez más de la naturaleza, niega al cuerpo sus impulsos; como no puede proscribir la unión de los sexos, al menos la restringe llenándola de mitos y valores. Así, la iglesia llega a dominar -- las relaciones entre el hombre y la mujer, junto con sus consecuencias económicas y sociales. Como para el derecho canónico sólo el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, la mujer, es un ser inferior y debe estar sometida al hombre.

Uno de los pocos pueblos en donde la mujer fué moral, física y legalmente protegida y reconocida, fué en el pueblo Germano. En él la mujer podía gobernar a su familia, podía poseer bienes, asistía junto con su esposo a las asambleas y su voz era oída y respetada; además era físicamente protegida pues no se consideraba propiedad del varón. Estas leyes germánicas tuvieron alteraciones al ponerse en contacto con las leyes canónicas.

Durante las revoluciones populares, provocadas por los abusos de los señores feudales, la suerte de la mujer se mejoró considerablemente, hasta que en el siglo XVI vuelve a su estado de inferioridad considerándose -- nuevamente impura, maléfica, incapaz de las cosas del espíritu, declarán

dosele incluso en una minoría de edad perpetua.

La Edad Media hereda del feudalismo " las cortes de amor ", que eran una compensación a la barbarie de las costumbres oficiales, en ellas pudieron consolarse mujeres nobles, a través del estudio y el sentimentalismo. Posteriormente el Renacimiento produjo mujeres sabias, humanistas y poetas, pero en forma todavía aislada y excepcional.

Al implantarse la monarquía absoluta la mujer queda excluida de la vida pública, se anula su fuerza dentro de la familia y es apartada de los ámbitos intelectuales. Sólo le quedaban, entonces, dos caminos: el convento o el casamiento tomándosele como reproductora de la nobleza o de la casta. Sólo con la Revolución de 1789 se establecen nuevos derechos para la mujer: se establece la igualdad civil entre el hombre y la mujer, en la familia y la sociedad.

Al llegar el siglo XIX se puede apreciar que hasta entonces no se había producido nunca en el mundo una situación que permitiera a la mujer un desenvolvimiento libre y total de su personalidad. La mujer había aceptado la maternidad, su única función socialmente reconocida, como un impulso instintivo, como un deber o como una maldición biológica insuperable, y nunca había buscado medios para transformarla, seguramente porque no contaba con los elementos necesarios.

Es hasta después de la Revolución Francesa, principios del siglo XIX, cuando tiene inicio la lucha por la igualdad de derechos con el hombre, actualmente llamada Feminismo. Este movimiento es un proceso natural cuya única causa determinante fue la transformación del trabajo femenino, causa netamente económica.

La industria doméstica es sustituida por la manufactura a gran escala, lo que provoca un aumento en el costo de la vida, se necesita, entonces, in--

sertar a la mujer en el ámbito de la producción para que ella coopere en el sostenimiento de la familia. La mujer sale del hogar a ocupar fuentes de trabajo, situación que se le facilitó, en primer lugar, porque la -- fuerza física había sido sustituida por la maquinaria, y finalmente, por que el capitalismo dió prioridad a la fuerza de trabajo femenina por su costo menor.

Al compartir las obligaciones económicas de la familia la situación de - la mujer se transformó colocándola en un sitio de mayor igualdad y creándole conciencia de que para modificar los códigos era necesario participar en el poder legislativo. A finales del siglo XIX el derecho al sufragio femenino toma aspectos de lucha en la mayoría de los países indus -- trializados, como Inglaterra y Francia.

La guerra de 1914 permitió a las mujeres demostrar su capacidad para labores de todo tipo. Por eso al finalizar, 1918, obtienen el reconocimiento otorgándoseles el derecho a elegir y ser elegidas.

A partir de ese momento la lucha de la mujer se ha centrado en cinco puntos principalmente:

- la emancipación económica
- la capacidad jurídica completa
- la obtención de todos los derechos políticos
- el derecho y las posibilidades para obtener la educación integral, y
- la revisión de los fundamentos en que descansa la moral sexual.

La mujer ha obtenido algunos logros: ha demostrado tener una personalidad propia, ha dejado de pertenecer al hombre como una propiedad, el ma-

trrimonio es un contrato entre partes iguales y disoluble, la maternidad ha tendido a reducirse debido a necesidades económicas y sociales, lo que ha permitido estar menos abrumada por su misión biológica pudiendo, así, tener una vida independiente, apartada del hombre y del hogar; en el estudio, el trabajo y la política.

La lucha de la mujer se basa en una reforma de las leyes, una transformación en las costumbres y, sobre todo, un cambio de actitud mental, tanto de la mujer como del hombre.

LA MUJER EN MEXICO.

La historia de Mesoamérica es la sucesión de yuxtaposiciones culturales en donde la cultura de nueva incorporación sojuzga y somete a la precedente.

La llegada de los españoles fué asimilada de dos formas distintas: las clases dominantes desde un punto de vista subjetivo, creyeron que 'Quetzalcoatl, la bondad reprimida, lo positivo rechazado, surgía del oriente', a diferencia de éste, las clases dominadas vieron en los españoles a la fuerza que los liberaría de la dependencia pesada y fatigosa que existía con las clases dominantes. Dentro de la conquista se forman tres clases o grupos sociales: el indígena, el mestizo y el criollo. El varón indígena fué condenado a duros trabajos, enquanto que la mujer fué doblemente sacrificada: era tanto esclava de su compañero como esclava de la nueva sociedad en ciernes.

La incorporación de la mujer a la nueva cultura fué muy brusca debido a que no existía para ella un grupo social con el cual se identificara; sin embargo, -- ella determinaba el grupo social al cual pertenecerían sus hijos, pues 'escogía', entre los distintos grupos a su compañero, pero a veces al realizar esa-

unión traicionaba a su cultura original.

La imagen de la mujer indígena que el español creó fue negativa debido a que él buscaba los estereotipos que había dejado en su lugar de origen y que no encontraba en las tierras de conquista.

Como herencia de la separación de la sociedad colonial en indígenas y -- conquistadores, la mujer es devaluada en la medida en que se le identifica con lo indígena, a diferencia del hombre que al ser identificado con el conquistador se le sobrevalora asociándolo con lo dominante y lo prevalente. Desde entonces, la mujer es considerada un objeto de conquista y posesión. Esta asignación de roles estableció la estructura actual de la unión hombre-mujer basada en relaciones de poder y sumisión.

El mestizo y el criollo se apoderan de categorías tales como: fuerza, -- masculinidad, capacidad de conquista y predominio social, mientras que -- los indígenas y las mujeres se asocian con debilidad, sometimiento y devaluación social. Sin embargo, el mestizo y el criollo sufren un grave -- conflicto de identidad pues sus aspiraciones muchas veces se contradicen con sus raíces; el mestizo tratará a la esposa siguiendo las pautas del padre español, aún cuando la esposa sea tan mestiza como él, apoyándose -- exclusivamente en la idea de la superioridad del hombre sobre la mujer. De estas contradicciones somos producto y a ellas debemos la falta de -- identidad del mexicano y la mexicana: el hombre buscará la fortaleza -- que interiormente padece en manifestaciones y conductas externas, y la -- mujer al no encontrar su realización junto a su compañero buscará "repararse" en una maternidad cuantitativamente intensa.

El punto clave de esta situación es la educación; hasta después de la -- independencia (1810) cuando se comienzan a ofrecer a la mujer posibili-

dades de instrucción media, gracias a las corrientes liberales llegadas de Europa.

La guerra de independencia utilizó un símbolo femenino (estandarte) para atacar al español (padre), igualmente en la Revolución Mexicana la soldadera simbolizó un apoyo del hijo contra el padre, inmortalizándola en las canciones de la época.

La Revolución fue un momento en la historia de México en que la mujer tuvo la posibilidad de expresar todo lo "masculino" que en ella había, apoyando a su "Juan", que era su masculino proyectado, descargó toda su violencia contra lo que la sojuzgaba y ataba; fue un momento en que pudo expresar su femineidad como mujer y no sólo como madre.

En el siglo XIX, encontramos en México, determinadas necesidades sociales, como la cristalización del papel femenino como el principal conducto para la educación de los hijos, sin embargo, pasaron muchos años antes de que la mujer saliera de su tradicional segundo plano.

La instrucción y escasa participación femenina en el mundo de la producción se encontraba reservada a la clase dominante y a las hijas de la reducida clase media.

Entre 1900 y 1910 se fundaron las primeras sociedades feministas, tales como la Sociedad Protectora de la mujer y la Asociación Internacional Feminista Cosmos.

Hacia 1920 la participación en la producción se veía todavía limitada por trabas de orden cívico-político como su falta de derecho al voto. Fue hasta 1947, con el presidente Miguel Alemán cuando se le brinda el derecho al voto y hasta 1952 cuando adquiere plenos derechos de ciudadanía.

Uno de los aspectos más importantes en la vida del mexicano es la relación

con su madre. Para él la madre simboliza el amor y la protección más sublimes, por eso luchará por todos los medios para mantener intacta la imagen materna frente a los demás pues el hecho de ser su hijo lo marca; igualmente, la abuela es una institución en nuestra cultura, aún y cuando trata de devaluar la imagen de la hija o nuera interponiéndose entre ésta y el marido, y apropiándose de los nietos.

La imagen de la mujer está modelada por el hombre quien a su vez está básicamente educado por una mujer, por lo tanto es en la familia mexicana en donde encontramos los cimientos de esa imagen femenina. Es la propia mujer quien crea o refuerza, a través de los hijos, la devaluada imagen femenina. Dentro de la familia mexicana existe una intensa relación madre-hijo hasta el nacimiento del hermano menor; la relación padre-hijo es escasa o casi nula. El padre le es tan hostil que huye de todo lo que la relacione con él, sin embargo, cuando el mexicano crece trata a su esposa e hijos, igual que el padre lo trató a él y a su madre.

El mexicano tiene un sentimiento ambivalente ante la figura paterna lo cual le causa inestabilidad y una gran falta de identidad que cubre con sus actitudes machistas, por eso la mujer es para el mexicano un ser inferior pues si el hombre no tiene un modelo a seguir o identidad inmediata, menos la tendrá un ser de "poca calidad" como la mujer. Al sentirse subvalorada y sola, la mujer mexicana satisface su necesidad de amor y compañía a través de una prolífica maternidad.

La maternidad hipertrofia su necesidad emocional de ser compañera, por eso la actitud del hombre y la mujer en el noviazgo o antes de la maternidad, es muy distinta a la posterior a la maternidad. El hombre se transforma de amoroso, cordial y tierno a una actitud agresiva y hostil, igualmente la -

mujer pasa del coqueteo, reticente e insinuante, a la sumisión mansa, abnegada, sufriente y masoquista de la esposa mexicana.

La actitud de la mujer en la cultura mexicana es el resultado de muchas circunstancias: su desvalorización por parte del padre y el rechazo del mundo social, mundo de hombres, hace que se refugie y exprese a través de los hijos; identificada con sus hijos sustituye al hombre que la ha abandonado y recibe el amor del cual la ha privado la cultura; al tener gran identificación con su madre se le hace natural la abnegación y sumisión como su papel de vida, y para la mujer mexicana el envejecer sólo tiene una connotación, perder la posibilidad de ser madre, de tener amor, perder su única forma de producción.

Como se puede apreciar el valor de la mujer mexicana se encuentra estrechamente ligado a la maternidad, solo a través de ella encuentra una realización; el ser madre le permite poseer y recibir el amor que su compañero le niega. Por eso la imagen de soltera o de mujer sin hijos está asociada con la frustración femenina.

Las alternativas que la sociedad le presenta a la mujer son poco atractivas.

- si se queda soltera, además de identificarla con la frustración, será utilizada como "comodín" de la familia, pues al no tener esposo e hijos no tiene ninguna obligación y debe estar a disposición de los demás.
- Si se casa deberá tener hijos que la alejarán del esposo, sustituyéndolo durante el tiempo que permanezcan con ella, después de la soledad volverá.
- Por eso el envejecer es muy representativo en la mujer mexicana -

pues significa ya no tener hijos y estar inevitablemente, sola.

El estrecho vínculo existente entre la comunidad y la religión afecta tanto a la mujer que termina enajenándola haciéndole creer que es parte de la naturaleza. La religión limita el desarrollo de la mujer, sus anhelos y necesidades son reprimidos no por prejuicios religiosos puros sino por prejuicios religiosos sociales. La mujer en México se mantiene más estrechamente relacionada con la iglesia que el varón debido a que se siente protegida bajo el amparo de una institución tan fuerte.

Entre las corrientes filosóficas existentes, el cristianismo es una de las que más condenan y reprimen a la mujer o a su contacto, por eso es contradictorio que la mayoría de los adeptos a esta institución se encuentre representada por mujeres, esto demuestra que los valores inculcados a la mujer en la familia determinan su visión del mundo deformándole incluso la imagen de sí misma, provocando que coincida con tendencias o corrientes ideológicas tan machistas como la misma religión cristiana.

En la actualidad la mujer mexicana sufre los efectos de un proceso de subhumanización de su ser por diversas causas: en primer lugar la falta de posibilidades para tener acceso a la educación, sobre todo media superior y profesional; en segundo lugar la influencia de otras culturas, básicamente la norteamericana, implantadoras de parámetros poco adaptables a nuestra ideología y tradición, pero que, sin embargo, se lucha por alcanzarlos, y en tercer punto, y tal vez el más determinante, su autodefinición sexual cargada de valores socioculturales tan inevitables como la religión, la maternidad o la virginidad.

Tratando de englobar se podría afirmar que son dos los factores que amenazan a la mujer: su papel sexual en la historia y la historia de la clase-

a la que pertenece. La opresión de la mujer mexicana tiene bases socio-económicas, las posibilidades de superación o las áreas de producción - abiertas a la fuerza femenina demuestran la relación directa existente entre su destino como mujer y nuestro desarrollo histórico. En cuanto - mayor es la miseria de un país, de una región o de una clase social es - proporcionalmente mayor la opresión de la mujer.

La única vía posible de reivindicación para la mujer mexicana es la edu cación, sin embargo, el problema educativo en México no ha podido resol verse todavía.

LA MUJER COMO OBJETO DE ESTUDIO (MARCO TEORICO)

Existen diversas corrientes que han tratado de explicar la problemática de la mujer. Muchas de ellas han abordado el tema partiendo de las premisas establecidas en el análisis de la problemática masculina, tratando de acomodar las características del hombre para explicar a la mujer. Sin embargo, es necesario no olvidar que las pautas económicas y socio-culturales están dadas por y para hombres, el mundo es una realidad masculina dentro de la cual se encuentra inmersa la mujer, por lo mismo es difícil encontrar una corriente o teoría exclusivamente femenina.

En el presente trabajo sólo se hará mención de las dos corrientes de --pensamiento más importantes de este siglo, como es el Materialismo Histórico y la teoría Freudiana, junto con una pequeña descripción de los mitos, que a través de la historia de la humanidad, se han creado alrededor de la figura femenina, esto último por considerarse que además de que muchos de ellos siguen vigentes fué a partir de estos que se ha ---creado y transformado la imagen femenina.

MITOS SOBRE LA MUJER.

Se entiende por Mito las aspiraciones o temores de un sujeto atribuidas a un objeto determinado que trasciende lo natural. Como la mujer no ha sido considerada un sujeto, se dice que ella misma representa un mito - del hombre.

En todas las culturas han existido mitos relacionados con la mujer que tienen como finalidad englobar propiedades femeninas cuya explicación o entendimiento trasciende la capacidad humana de asimilación, igualmente, algunos mitos asocian hechos de la vida real a la mujer debido a la complejidad que representan y a la carga emotiva que llevan.

Se ha relacionado a la mujer con el ORIGEN (agua o tierra), debido a su función reproductora, igualmente la MUERTE ha sido popularmente representada por una mujer y se considera que las mujeres deben llorar la muerte porque es obra de ellas, por lo tanto la mujer es considerada creadora de la vida pero también de su contrario, la muerte; ésto refleja la concepción contradictoria que se tiene de ella, así como, la importancia de la imagen femenina en los dos momentos más importantes de la existencia humana, la vida y la muerte.

Otro de los mitos sobre la mujer ha sido la VIRGINIDAD, considerada como el mayor misterio de la mujer representa su aspecto más inquietante y fascinador, a tal grado, que de ésto depende gran parte de su valor social antes de ser aceptada su capacidad reproductiva.

La BELLEZA es un valor universal que los hombres han asociado a la mujer, y aunque los parametros varían de acuerdo a la cultura o ideología, se pueden establecer algunas constantes: se exige que el cuerpo de la mujer ofrezca las cualidades pasivas de un objeto, igualmente la mujer debe ocultar a través de artificios, como perfumes y cosméticos, la textura animal de su piel y su olor.

Uno de los mitos masculinos más trascendentes en la relación hombre mujer es el PENE, para el hombre su sexo es un símbolo de trascendencia por lo que considera que un ser exento de éste será intrascendente.

El más antiguo y universal de los mitos es la mujer como MAGIA; la hechicera atemoriza al hombre pero logra envolverlo en su maleficio.

El gran mito de la humanidad ha sido el SEXO, y el hombre, creador de la ideología, ha identificado a la mujer como la carne, sus delicias y sus peligros; el cristianismo se ha esforzado en identificarla con el pecado y ha querido exagerar la repulsión que el hombre debe sentir por

la mujer en funciones tales como la menstruación o el parto. De la misma manera se le ha negado a la mujer el placer sexual, considerándolo como exclusivo del hombre, relacionando el placer sexual femenino con la infidelidad y la prostitución.

Otro de los grandes mitos es la mujer como MADRE; este mito es muy contradictorio en sí mismo pues el hecho de redimir a la madre es redimir a la carne, y junto con ésto a la unión carnal y al sexo en la mujer.

Junto con todas estas interpretaciones sobre la mujer se encuentra una función que el hombre le otorga gustosamente y que la mujer ha aceptado sin cuestionar: representar en su ser la tabla de valores que determinarán el desarrollo que seguirán los individuos dependientes de su educación y formación. Esta función, incondicional en la mujer, produce un efecto, poco consciente en ella pero determinante en la sociedad, y que además es contraproducente para sí misma: ella es víctima de un verdugo, pero ésto no lo entiende así, por eso forma con su educación víctimas en sus hijas y verdugos en sus hijos, con la cual se vuelve un círculo vicioso el camino en el cual se desarrolla la humanidad.

FREUD Y LA MUJER

La naturaleza no define a la mujer, sino que ésta se define a sí misma - al retomar a la naturaleza, por su cuenta, en su afectividad. No existe el cuerpo como objeto descriptible, sino que existe el cuerpo vivido por el sujeto, es por eso que al definir su vida a través de su cuerpo la mujer establece un parámetro biológico para autodefinirse.

Freud no se preocupó del destino de la mujer, su descripción sobre ella la calcó sobre la del destino del hombre limitándose a modificar sólo al

gunos rasgos: el erotismo masculino se centra en el pene en sus dos etapas fundamentales, la autoerótica y la heteroerótica; por lo tanto, la mujer pasará por dos etapas eróticas, la clitoridiana y la vaginal, pero siempre desde el descubrimiento de la ausencia de pene, objetivará la libido a través del hombre pero con carga de envidia.

Según la teoría freudiana todo individuo tiende a enajenarse ante la angustia de la libertad y la soledad, el hombre enajena su existencia identificando al pene como un ALTER EGO; privada de una identidad semejante la mujer tiene dos opciones, o se afirma en su propia trascendencia o se enajena a sí misma como objeto de otro.

Para Adler cualquier proyecto femenino donde se encarne la trascendencia, se llama "protesta viril". Por lo tanto, como el hombre es definido como ser humano (individuo) y la mujer como hembra, de toda mujer que intente o logre comportarse como un ser humano se dirá que imita al hombre. No existe una trascendencia puramente femenina.

Las nuevas corrientes psicoanalíticas, representadas por gentes como Karen Horney, han intentado dar una explicación más completa incluyendo en el análisis de este dilema factores socioculturales, y afirmar que "la envidia que puede existir en la mujer hacia el hombre es más bien la expresión de un anhelo por aquellas cualidades o privilegios que en nuestra cultura son privativas del sexo masculino: fuerza, independencia, libertad sexual y una serie de cualidades que podrían englobarse dentro de la facultad y el derecho a ejercer el poder" (3).

La interpretación freudiana establecería las siguientes etapas en la formación de identidad de la mujer:

1ª Identificación con la madre

- 2º Cuando descubre su carencia de pene se siente castrada.
- 3º Como compensación pretende aliarse con el padre seduciéndolo y estableciendo, por tanto, una rivalidad con la madre.
- 4º Convierte al padre en su objeto sexual.
- 5º Si persiste en la identificación con el padre se dice que ha quedado fijada en el estado clitoridiano de la sexualidad femenina y seguramente será frígida u homosexual.
- 6º Si vuelve a identificarse con la madre se dice que logra una iden tidad "propiamente" femenina, sin embargo siempre queda un resto de identificación con el padre lo que provocará una ambivalencia que perdurará toda la vida y le creará una mayor confusión.
- 7º Si tiene hermanos varones se dará cuenta que el padre comparte su poder con ellos, lo que le demuestra que este mundo le ésta negado.
- 8º A partir de este descubrimiento le quedan dos alternativas:
 - a) Aceptar esta situación tratando de despojar al padre del poder rivalizando con la madre para conseguir la atención y los favores de quien tiene el poder.
 - b) Negarse a aceptar que las diferencias físicas que percibe im-- plicarán para siempre una desigual distribución del poder, por lo cual rechazará cualquier cosa que la haga parecer a su ma-- dre e imitará lo que ha observado hacer a su hermano creyendo que ésto le proporcionará la libertad que desea.

Como puede observarse, la anterior descripción nos habla exclusivamente - de aspectos físicos con una interpretación psicologista, y se olvida de - la importancia de los factores socioculturales en la descripción y análi-

sis de la psicología femenina. Por eso es necesario tener en cuenta que los valores que la niña recibe desde pequeña coadyuvan a su empequeñecimiento, a la restricción de sus intereses y a la reducción de su esfera de acción, es decir, se reprimen en ella todas las posibilidades que la aparten de lo socio-familiar. Se le inculca que el interés personal egoísta, que no es lícito que tenga un futuro personal: no se le dan elementos para explicarse la realidad social en que se encuentra inmersa pues nunca tendrá importancia dentro de ella e incluso ignorará todo aquello que exista fuera del núcleo familiar. Por lo tanto, se establecen como únicas esferas de acción permitidas para la mujer: la corporal y la familiar.

La imposición de ciertos factores de conducta frente a los cuales la mujer ha sido impotente da como resultado una personalidad mal estructurada y dependiente: una falta de identidad.

EL PUNTO DE VISTA DEL MATERIALISMO HISTORICO.

La lucha que la mujer ejerce para su liberación no puede darse sin una previa concientización, y esta conciencia sólo la obtiene a través del trabajo.

La conciencia que la mujer adquiere de sí misma no está determinada por su sola sexualidad sino que depende en gran medida de la estructura económica de la sociedad a la que pertenece.

En El Origen de la Familia, La Propiedad Privada y el Estado (4), Engels describe a la historia de la mujer con la perspectiva de que dicha historia depende esencialmente del modo de producción o momento histórico-

dentro del cual se desarrolla.

Cuando la mujer obtiene conciencia de sí misma reacciona contra el mundo masculino, su lucha debería estar enfocada a demoler las estructuras actuales, pero es difícil establecer una división entre el mundo masculino y las estructuras sociales, pues el hombre ha sido el creador de la realidad existente y sus creaciones lo representan cargadas de ideología, valores y creencias.

La opresión femenina ha sido comparada con la opresión del campesino y el obrero, sin embargo, la opresión femenina posee la característica de existir a nivel mundial, sin importar clase social o cultura, por lo tanto, no es posible tratarla exclusivamente en términos económico-políticos. La única vía de acceso a la emancipación femenina es el apropiamiento de una conciencia unida al trabajo, pues la mujer mediatizada por el hombre no se interesará jamás por el cambio de una realidad a la que considerara no pertenece. Por lo tanto, se afirma que el trabajo da a la mujer la posibilidad de conocer la realidad existente fuera del núcleo familiar, creándole necesidades y descubriéndole aspectos personales que le darán como resultado la apropiación de una conciencia de la existencia real de sí misma como individuo perteneciente a una cultura, una clase social, una ideología y un momento histórico.

La posición masculina, a quien la historia ha colocado en contacto directo con las cosas, difiere desde su raíz con la posición femenina, mediatizada de las cosas por el hombre.

CITAS.

(1) ENGELS, F.

El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado.

Edit. Progreso. 4a. Edición.

Moscú.

(2) HENRIQUEZ UREÑA, C.

Feminismo

Revista Casa de las Américas # 88 ENE/FEB 75

Edit. Casa de las Américas

La Habana, Cuba. 1975 p. 32

(3) HORNEY, K. et all.

La Femeinidad como máscara

Tusquets Editores. Cuadernos Infimos # 85

Barcelona, España 1979 p.75

(4) ENGELS, F. Op. Cit.

CAPITULO II

LA MUJER PARA ROSARIO CASTELLANOS.

Para Rosario Castellanos las mujeres son seres enajenados y la enajenación es una forma de muerte. El discurso feminista que plantea es escéptico y pesimista. Su obra se centra en la continua representación de la condición oprimida de la mujer, los personajes femeninos parecen no tener salida o alternativa. La problemática de la mujer la reduce al conflicto de la relación hombre-mujer, para Rosario Castellanos no existen relaciones armoniosas, por eso el tema central de su obra es la soledad intrínseca del ser humano, su incomunicación y su aislamiento.

Los roles femeninos presentes en su obra se refieren directamente a lo socialmente establecido, por eso sus personajes femeninos se pueden englobar en los roles de hija, soltera o matrimonio-maternidad, agrupándose los tres en la falta de identidad como la principal característica de la mujer.

La falta de identidad femenina es resultado de los mitos o relaciones sociales establecidos por la sociedad patriarcal, como son:

a) la cosificación de la mujer: al negarse en la mujer la capacidad de elección o decisión se le transforma en objeto, en masa informe que moldearán los parámetros masculinos. El hombre será, por lo tanto, el único generador de ideas y establecerá la moda, el vestido o el peinado que la mujer debe usar. La mujer queda anulada y se convierte en objeto.

b) la obligada ignorancia de la mujer con respecto a su cuerpo y su fisiología: la mujer desconoce su cuerpo que sólo conocerá a través del otro. Su desconocimiento es resultado de su falta de propiedad, aunque ella lo vive y lo sufre no le pertenece, por eso no es posible que lo conozca. El cuerpo propio sólo lo descubre a través del otro pues es a él a quien pertenece.

Antagónicamente, aunque la mujer no posee un conocimiento o una asimilación de su cuerpo, la maternidad, establecida socialmente como su función principal, - depende directamente de su fisiología. Esta contradicción refuerza su falta de identidad.

c) el dogma de sus presuntas limitaciones intelectuales: se le prohíbe - la espontaneidad, se niega su capacidad de decidir y se le enseña a obedecer, - todo esto para crear un ente moralmente aceptable y socialmente útil, aunque - personalmente frustrado. A los hombres se les prepara para enfrentar la vida, - a las mujeres para el matrimonio.

En épocas pasadas la mujer aceptaba su posición como algo natural e inmodificable; en la actualidad la mujer ha descubierto que tiene otras capacidades, además de la reproducción de la especie, que la sociedad patriarcal ha mantenido - ocultas, pero también considera y siente como necesario el deseo maternal, por eso la mujer actual sufre un conflicto entre su potencialidad intelectual y -- sus potencias afectivas.

En su análisis sobre al mujer mexicana Rosario Castellanos encuentra tres figuras históricas que determinan la imagen femenina en México. Estas tres figuras representan, a su vez, tres momentos históricos determinados en los cuales el denominador común era la imposición de patrones patriarcales a través de la conquista del padre-español;

1.- La virgen de Guadalupe: representa a la madre protectora, totalmente - identificada con sus hijos, por raza y lengua.

2.- La Malinche: representa a la mujer sensual, la traidora, pero de la - misma manera representa a la fundadora de la nacionalidad.

3.- Sor Juana: representa a la mujer intelectual, la mujer que busca una - realización personal, y viendo como únicas opciones el matrimonio o el convento elige este último por considerarlo más apropiado para lograr transformar su

vocación en obra.

Cada una de las tres figuras representan una característica femenina distinta, sin embargo, todas convergen a la relación hombre-mujer; la primera oculta esta relación santificándola en la maternidad, la segunda juzga esa relación señalándola únicamente como función sexual y la tercera representa la vocación religiosa como una opción femenina distinta al matrimonio, una opción para la mujer que busque una realización personal.

De los tres roles femeninos que encontramos en la obra de Rosario Castellanos se tomará, en el análisis de su obra, a cada uno de ellos como una categoría de análisis de sus personajes femeninos, entendiendo por cada uno de ellos lo siguiente:

a) Hija: para Rosario Castellanos éste es uno de los papeles menos afortunados de la mujer pues su función es secundaria, los padres siempre preferirán al hijo varón pues la hija representa una carga económica y una preocupación constante para buscarle un mejor status.

b) Soltera: para Rosario Castellanos éste es el símbolo de la amargura y la frustración pues la soltería no se escoge sino que la mujer se queda soltera. En México la mujer no escoge pareja, debe esperar a que un hombre la elija, si ésto no sucede la mujer se queda soltera y pierde, así, la posibilidad de un proyecto de vida personal.

c) Matrimonio-Maternidad: la mujer es preparada desde siempre para realizar esta función, sin embargo, la maternidad transforma a la mujer orillándola a una abnegación tal que niega el arraigado egoísmo que se suponía constitutivo de la especie humana.

En la literatura hispanoamericana vemos reflejada esta realidad, ahí la mujer es víctima, ha logrado casarse pero es desdichada, pero no sabe por qué. A partir de ahí comienza su odio hacia el hombre, pues él representa el matrimonio,

esa institución dentro de la cual la mujer sólo es objeto que sirve de soporte de valores como: honor, fidelidad, abnegación y sacrificio.

En México la maternidad además de un valor, es una forma de consagración; redime a la mujer del pecado original y da a su vida un sentido y una justificación. La maternidad exalta la institución del matrimonio asociándolo con la realización absoluta de la mujer, se engaña a la mujer haciéndola concebir al matrimonio como la panacea para sus hondas y desgarradoras frustraciones femeninas.

La crítica de Rosario Castellanos se centra en los distintos roles que se han establecido para la mujer, y propugna para que esa visión sea abolida.

La mujer logrará un cambio en la concepción que se tiene de ella cuando su propia perspectiva cambie, ella sabe que para elegirse y preferirse por encima de los demás es necesario haber llegado vital, emocional y reflexivamente a lo que Sartre ha llamado una 'situación límite', en la cual el agotamiento de intentos y posibilidades fuerzan al cambio. Además es necesario que los hombres abandonen su papel de enemigos y entiendan: "...que nada esclaviza tanto como esclavizar, que nada produce una degradación mayor en uno mismo -- que la degradación que se pretende infringir en otro. Y que se se le da a la mujer el rango de persona, que hasta ahora se le niega o se le escamotea, se enriquece y se vuelve más sólida la personalidad del donante" (1)

Junto con esto la mujer debe luchar contra las costumbres poniendo en evidencia lo que tienen de ridículas, cursis y anacrónicas. La tarea de las mujeres está en formar conciencia, despertando el espíritu crítico, defendiéndolo y contagiándolo, y teniendo presente en todo momento que su imagen más bella debe ser su autoestima.

ROSARIO CASTELLANOS FIGUEROA (1925-1974)

SU VIDA.

El 25 de Mayo de 1925 nace Rosario Castellanos Figueroa, en la Ciudad de México. Poco después es llevada a vivir a Comitán, Chiapas, en donde vivió su infancia y los primeros años de su adolescencia.

En esa época, Comitán era una pequeña población aislada en la meseta central de la entidad. Su montañosa topografía la apartaba de los centros urbanos más próximos: San Cristóbal de las Casas y Tuxtla Gutiérrez.

La historia de Comitán es la historia de la lucha entre dos clases: los finqueros o hacendados, dueños de la tierra, y los indígenas, trabajadores de las fincas. Durante mucho tiempo el poder económico de la región estuvo en manos de los finqueros.

En 1934, durante el mandato presidencial del Gral. Lázaro Cárdenas, se decretó el Código Agrario dictaminando una amplia redistribución de las tierras en todo el país. Estas medidas afectaron las tierras chiapanecas modificando la estructura económica existente. Al proporcionarle al indígena la propiedad de la tierra, se rompía su dependencia hacia el finquero pues dejaba de ser la mano de obra necesaria dentro de las haciendas, lo que le permitía una independencia económica restándole poder al anterior dueño de la tierra y de él.

Los padres de Rosario Castellanos pertenecían al grupo de hacendados chiapanecos dueños de grandes extensiones de tierras y de indígenas, por lo que fueron afectados por las medidas agrarias cardenistas. Por eso en 1944 deciden reinstalarse, definitivamente, en la Ciudad de México. Esta decisión separó a Rosario de un ambiente provincial caracterizado por normas sociales y religiosas muy tradicionales.

Cuando Rosario Castellanos reflexionaba sobre las dos formas de vida, la -- que Cárdenas hizo posible y la que Cárdenas hizo imposible, no sabía de -- cir cuál de las dos hubiera sido la más feliz, sin embargo reconocía, que -- la que tuvo fué la más responsable, la más plena y la más humana.

(Lázaro Cárdenas)"Fué ese el primer nombre que escuché pronunciar a mis ma yores con espanto, con ira, con impotencia. Porque su política no sólo es taba afectando sus intereses económicos -cuando dispuso el reparto agrario en la República y no hizo de Chiapas una excepción- sino que estaba despo jándolos de todas las certidumbres en las que se había apoyado durante si glos" (2)

Aún viniendo de una familia de hacendados Rosario Castellanos se negó siem pre a serlo porque era consciente de las diferencias existentes entre blan cos e indios y no quería reforzar esa situación. Por eso cuando regresó a Chiapas en 1952, repartió, entre los indios, las pocas tierras que había -- heredado.

La infancia de Rosario se desarrolló dentro de un ambiente de provincia -- tradicional y costumbrista. Su núcleo familiar reflejaba las tradiciones -- provincianas que sus padres habían heredado. Su padre, César Castellanos, -- era un hacendado que tenía mucho poder en Comitán, ella siempre lo vio aje no, lejano, autoritario e incomprensible. Adriana Figueroa, su madre, era -- una mujer de posición social baja y de una carácter muy dulce; estas dife -- rencias de clase y de nivel cultural provocaron un gran distanciamiento en -- tre los esposos Castellanos; además de que las mujeres de la clase social -- a la que pertenecían eran siempre seres débiles, sujetos a la voluntad del -- hombre. Rosario recuerda a la relación de sus padres: "...fué un matrimo -- nio en el que yo nunca recuerdo, no recuerdo haber visto nunca que se toca -- ran la mano..." (3)

Cuando Rosario contaba apenas con un año de edad nació su hermano Mario - Benjamín, con quien compartió su infancia, hasta que ocho años más tarde su hermano muere de tifoidea. Debido a este suceso Rosario sufrió en carne propia el significado de la llamada preferencia por el hijo varón, ya que sus padres hundidos en el dolor por la muerte de su hijo la olvidaron durante mucho tiempo, hasta que posteriormente el sentimiento de culpabilidad de su madre provoca que ésta aplique un excesivo cuidado a Rosario, pero en realidad ella nunca se sintió querida. Rosario Castellanos siempre habló de su orfandad prematura.

En los años 1942-43 realizó sus estudios de bachillerato en el colegio -- Luis G. León. Debido a la situación económica de sus padres y a la responsabilidad familiar que había provocado en ella la muerte de su hermano, - Rosario pensaba que debía prepararse y estudiar una carrera para que sus padres vieran en sus logros algo de lo que su hijo no pudo darles. Debido a la visión conservadora que tenía de la mujer su padre se negaba a aceptar que ella se desarrollara, pero finalmente acepta que estudie, siempre y cuando, no se afectara mucho su femineidad.

En 1944 ingresa a la Universidad Nacional Autónoma de México y cursa la - carrera de Filosofía, en la facultad de Filosofía y Letras.

A partir de 1946, y hasta 1948, se dedica a la docencia en el Instituto - Miguel Ángel y en la Universidad Motolinía, impartiendo cursos de Introducción a la Filosofía, Lógica, Ética y Psicología, a nivel preparatoria. En enero de 1948 muere su madre a causa de cáncer en el estómago. Este suceso le hace reconocer que María Escandón, su cargadora, la había cuidado mejor y con más cariño que su madre.

Aún viviendo en la Ciudad de México, Rosario tuvo nana y cargador, como - toda hija de hacendado chiapaneco; esto le ayudó a disminuir la soledad -

a la que estaba condenada pues estas mujeres sustituyeron en mucho el cuidado que la madre le negó. Pero su cuidado fué tan intenso que le hicieron sentirse siempre inepta para la vida diaria y los quehaceres domésticos. - Marfa Escandón estuvo a su servicio durante 31 años hasta el día en que Rosario se casó. La imagen protectora que la india chamula o nana representaba para Rosario continuó casi hasta su muerte.

Con 20 días de diferencia a la muerte de su madre muere su padre. El haberse quedado huérfana en tan poco tiempo provoca en Rosario una gran confusión, pero a la vez un gran descanso pues con esto rompía lazos que sin haberle dado cariño ni protección si la limitaban en su desarrollo. Paradójicamente, a finales de ese año aparecen sus primeros libros de poesía: Apuntes para una declaración de fé y Trayectoria del Polvo.

El 25 de junio de 1950 obtiene el grado de Maestro en Filosofía con su tesis titulada Sobre Cultura Femenina, en donde parece concretar todo el -- sexismo que ella había asimilado.

En ese mismo año el Instituto de Cultura Hispana le concede una beca para realizar un curso de posgrado sobre estética en la Universidad de Madrid, en donde fué discípula de Dámaso Alonso. Ahí reafirma su vocación poética con la aparición de sus libros: De la Vigilia Estéril y Dos Poemas.

En 1952 regresa a Chiapas como promotora de actos culturales en el Instituto de Ciencias y Artes de Tuxtla Gutiérrez. Imparte cursos sobre Literatura Hispanoamericana. Ese mismo año publica Presentación en el Templo y Tablero de Damas, libros de poesía y teatro, respectivamente.

Regresa a la Ciudad de México y durante el año que va de 1953 a 1954 obtiene la beca Rockefeller, en el Centro Mexicano de Escritores, para escribir poesía y teatro.

En 1956 regresa, nuevamente, a Chiapas y dirige el Teatro Guinól, en el Centro Coordinador Tzeltal-Tzotzil del Instituto Nacional Indigenista, en San Cristóbal de las Casas. Esta actividad tenía como finalidad enseñar a los indígenas de la región, algunos hábitos de higiene y cuestiones relacionadas con la agricultura, a través de un títere llamado Petul que representaba a un indio Chamula. Esta experiencia la enfrentó a la necesidad de explicar algunos conceptos básicos, que muchas veces por conocidos los llamamos o aceptamos. La búsqueda de una simplificación en el lenguaje y la expresión hizo más sencillos su pensamiento y su escritura.

De esa última estancia en Chiapas se dió como resultado la producción de -- sus dos novelas Balún-Canán y Oficio de Tinieblas, las cuales centran su temática en cuestiones indigenistas.

Igualmente durante ese tiempo y en la misma ciudad de San Cristóbal de las Casas imparte cursos de Literatura Hispanoamericana, a nivel preparatoria, y de Filosofía del Derecho, en la facultad de Leyes.

El 25 de enero de 1957, habiendo regresado a la Ciudad de México, contrae matrimonio. Rosario Castellanos nunca se sintió realizada en el matrimonio, posiblemente porque lo idealizó y esa idealización lo convirtió en un hecho intolerable. De ello no sólo culpaba a su pareja, ella pasó del despecho a la culpabilidad de una manera imperceptible. En sus cartas donde habla sobre su matrimonio se culpa, habla de sus exigencias, de sus demandas y de sus cóleras queriendo encontrar ahí la causa de su fracaso matrimonial. -- Siempre afirmó que si su matrimonio no había funcionado era porque ella no podía aceptar la imperfección. Incluso llegó a plantear la posibilidad de aceptar todo con el único propósito de evitar la angustia cotidiana, y plantea, incluso, una sumisión a tal grado que la llevaría a la renuncia de to-

do lo que era ella.

Si se acepta la teoría de Freud en donde dice que los rasgos del carácter son reflejo de las impresiones originales, captadas, básicamente, en la infancia, se puede observar que la forma de pareja captada por Rosario Castellanos a través de sus padres, fué la de una pareja que no se unió ni continuó unida por amor. De ahí la conflictividad que para ella representa la pareja; para Rosario no hay unión armoniosa.

En 1957 escribe otro libro de poesía titulado Poemas 1953 - 1955, y edita su primera novela Balón-Canán. Al año siguiente obtiene el premio "Chiapas" por dicha novela y la editorial Faber and Faber, de Londres, la traduce al inglés.

De 1960 a 1966 el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Dr. Ignacio Chávez, la invita a colaborar con él como Directora General de Información y Prensa de esa casa de estudios. Ese mismo año se inicia como cuentista con su libro Ciudad Real.

En 1961 obtiene el premio "Xavier Villaurrutia" por su primer libro de cuentos y por su obra poética en general. Además de estos sucesos, ese año es muy significativo en la vida de Rosario Castellanos pues después de dos embarazos malogrados, logra al fin dar a luz a un hijo varón a quien llamará Gabriel y quien representará su motivo de vida más importante desde ese momento. Cuando esto sucedió ella contaba, ya, con 36 años, este acontecimiento además de llenar su vida sentimental le dió mas fuerzas para seguir produciendo dentro de su vida intelectual.

En septiembre de 1962 asiste como delegada de México al Primer Coloquio de Escritores Latinoamericanos, efectuado en Berlín. Ese mismo año obtiene el premio "Sor Juana Inés de la Cruz" por su segunda novela Oficio de Tinieblas.

A partir de 1963 y hasta su muerte colaborará en la página editorial del periódico Excelsior.

El 26 de Enero de 1966, debido a problemas internos dentro de la UNAM, dimite Ignacio Chavez. La última renuncia de su equipo de trabajo fue la de Rosario Castellanos, quien al entregar el último Boletín de Prensa expresó: "Aquí escribimos noticia no historia".

Después de este acontecimiento no contaba con medios suficientes para sobrevivir, pues había tenido que renunciar, también, a sus cátedras en la facultad de Filosofía y Letras. Fue entonces cuando la maestra Marfa del Carmen Millán le ofrece que se vaya a impartir cursos de novela Hispanoamericana en la Universidad de Wisconsin en Estados Unidos, a donde había sido invitada ella.

Durante su estancia en Estados Unidos de Norteamérica, Rosario Castellanos se encontraba en un etapa difícil de su vida, en primer lugar por su fracaso matrimonial, en segundo lugar por las necesidades económicas apremiantes que significaba el tener un hijo, y finalmente, porque no conocía en lo más mínimo con la sociedad Norteamericana, comenzando con el idioma inglés.

Al año siguiente regresa a México, obtiene el premio "Carlos Trouyet" de literatura y consigue la titularidad de las cátedras de Literatura Hispanoamericana Comparada, Novela Hispanoamericana y Crítica Literaria en la Universidad Nacional Autónoma de México, labor que desempeña hasta 1971.

En 1968 el Club Zonta de México la distingue nombrándola mujer del año. -- Así mismo, ese año da a conocer su segundo libro de cuentos titulado Los Convidados de Agosto.

En 1969 asiste como delegada al Encuentro Latinoamericano de Escritores --

efectuado en Chile. Al año siguiente visita Israel invitada por el Instituto Mexicano-Israelí. A partir de ese año, hasta su muerte, colaborará, semanalmente con artículos de crítica en el Diorama de la Cultura de Excelsior. En febrero de 1971 es nombrada embajadora de México en Israel, durante el sexenio del Lic. Luis Echeverría, cargo que desempeñará en Tel-Aviv hasta 1974. Su estancia en Israel fué feliz, sus cartas reflejan a una mujer con ánimos y fuerzas para vivir y seguir produciendo, incluso, llega a comentar que "En Israel sería el único lugar donde me exiliaría, pues encuentro el mismo desorden que en México", esto demuestra que estaba muy bien adaptada a la nueva vida que llevaba, además se puede observar la madurez de su pensamiento a través de su intento por aceptar la imperfección.

En 1972 viene a México a recibir el premio "Elías Souraski" de letras. Ese mismo año se edita Poesía no eres tú, que recoge su obra poética.

Dos años después, el 7 de agosto de 1974, muere Rosario Castellanos en Tel-Aviv, fulminada por una lámpara eléctrica, en su residencia diplomática situada en el distrito de Hertzliya. Sus restos llegaron a México la mañana -- del 8 de agosto, se le tributaron homenajes en la Secretaría de Relaciones Exteriores y en el Palacio de Bellas Artes. Fué inhumada en la Rotonda de los Hombres Ilustres.

En 1975 fueron editadas dos obras póstumas que incrementaron su ya extensa bibliografía: El Mar y sus Pescaditos y El Eterno Femenino, ensayo y teatro respectivamente.

SU OBRA.

Rosario Castellanos escribió con gran pasión y fué muy crítica con su obra. Fiel a su condición femenina se adelantaba a señalar errores y a pedir dis-

culpas.

Su actividad literaria comenzó de una manera precoz cuando redactaba a sus compañeras de escuela las cartas que éstas enviarían a sus pretendientes. Viviendo en Comitán, se encontraba inmersa en un ambiente donde la mujer - estaba predestinada al matrimonio, y teniendo como modelo la conflictiva - relación de sus padres, Rosario-niña se rebela ante su futuro porvenir de - mujer refugiándose en la lectura que encontraba en las escapadas hacia la - biblioteca paterna, ahí descubrió todo un mundo maravilloso a partir de -- lecturas como los cuentos de Charles Perrault y las leyendas de Las Mil y - Una Noches.

En el colegio Luis G. León conoció a Dolores Castro quien se convirtió en - su gran amiga y en su punto de contacto, posteriormente, con los escrito-- res de la época. Juntas leerán la antología poética de Laurel en donde Ro - sario recibe un gran impacto del poema "Muerte sin Fin" de L. Gorostiza. A partir de esta lectura comienza a adquirir conciencia de su vocación lite - raria.

Rosario Castellanos perteneció, por la época de su formación literaria, a - la llamada Generación de los 50's, formado por: Jaime Sabines, Sergio Maga - ña, Emilio Carballido, Luisa Josefina Hernández, Miguel Guardia, Sergio Ga - lindo, Dolores Castro y Tito Monterroso.

Para Rosario Castellanos escribir significaba aprender y explicarse el mun - do, su vida fué una constante lucha dramática y ésto se refleja tanto en - los contenidos de su literatura como en el acto mismo de escribir. Ella -- misma lo declaró a Samuel Gordon "Escribir ha sido, más que nada, explicar - me a mf misma las cosas que no entiendo. Cosas que, a primera vista, son - confusas y difícilmente comprensibles..."

SU POETICA EXPRESION.

De los diversos géneros que cultivó, fué en la poesía donde Rosario Castellanos reconocía sentirse mejor y el que le daba mayores satisfacciones.

En Rosario Castellanos existía la necesidad de una confesión sentimental y dolorosa, y en la poesía encuentra el medio de decorar esa confesión, de representarla como tal, por eso, su poesía habla de lo personal con alegorías-decorativas.

Su primer poema Apuntes para una Declaración de Fé, aparece en 1948. En esta época el desarrollo industrial del país, tendiente a la tecnocracia, había influido hasta en los lineamientos literarios tradicionales, reflejándose esto en la renuncia de las nuevas generaciones hacia la vanguardia y la experimentación. Por lo tanto, Rosario no es vanguardista, desarrolla una disciplina tendiente a crear una poesía "ortodoxa", llena de vocablos culminantes, - esto sólo se refiere a la forma, en cuanto al fondo Rosario Castellanos experimenta en temas poco comunes. En éste su primer poema se pueden encontrar los elementos que desarrollará a lo largo de su obra, como es la condición oprimida de la mujer, tópico que parte de una situación personal, del doloroso descubrimiento de su infancia en donde se da cuenta que la mujer ocupa un lugar secundario.

A finales de 1948 aparece su segundo poema Trayectoria del Polvo, en él se encuentra la búsqueda por explicarse la vida, el desarraigo, la soledad y la muerte. La poetisa ha perdido a sus padres y el cuestionamiento sobre el inseparable binomio vida-muerte es inevitable.

En 1950 aparece su libro de poemas titulado De la Vigilia Estéril. En esta obra se encuentran reflexiones profundas sobre el ser mujer y el ser mujer estéril. Llenos de misticismos, los poemas reflejan la angustia de la autora

ante la imposibilidad de la maternidad, se justifica, se culpa, pero nunca se acepta; igualmente, y con la misma intensidad, se encuentran planteadas las obsesiones de la falta de solidaridad entre los sexos y de la debilidad femenina ante la fuerza masculina. Rosario Castellanos cuestiona y reflexiona esa realidad que la ahoga y sólo encuentra la claudicación como respuesta.

En El Rescate del Mundo, aparecido en 1952, la autora rescata el mundo de Chiapas, con su magia, sus colores, su gente, su paisaje, y sobre todo, su impactante y maravilloso mundo mítico, dentro del cual y por el que el indigena y el ladino, pueden sobrevivir y convivir.

En 1957 aparece su libro Poemas 1953-1955, edición que coincide con la publicación de su novela Balún-Canán; en esta recopilación predominan los recuerdos de familia y de infancia unidos como un todo en el que el pasado explica el presente. Dentro de esta obra se encuentra el poema "Lamentación de Dido" que representa una de sus creaciones más conocidas, en él se capta claramente la desesperación de la autora ante la conflictividad de la pareja, basada en la combinación de la impotencia femenina frente a la prepotencia masculina. Al rescatar al personaje clásico de "La Eneida" de Virgilio, conjuga dos temas: el de la mujer abandonada y el de la culpa masculina. El abandono es presentado como una forma de muerte, la circunstancia cotidiana del abandono se transfigura, adquiere las dimensiones de una batalla y se torna en escena trágica, igualmente la indignación ante la falacia masculina es sofrenada por la crítica ceñida de ironía y sarcasmo.

Al Pie de la Letra, se publica en 1959 y los poemas que lo constituyen reflejan sentimientos profundos de miedo y angustia ante la existencia.

También escribe dos poemas dramáticos, Salomé y Judith, en donde presenta a las protagonistas como mujeres que han asumido la femineidad impuesta --

por un contexto social patriarcal, ellas se adornan para seducir al varón, y perderlo; ambas son instrumento de una sociedad indiscutiblemente sexista.

Lfvida Luz, aparecido en 1960, cuestiona nuevamente la soledad como un -- elemento inseparable de la existencia y de la muerte. Junto con este libro se publica el titulado Material Memorable, en donde la autora intenta re -- tratar poéticamente el arquetipo de mujer a través de mitos y recuerdos. A finales de los setentas aparece En la Tierra de Enmedio que presenta el mejor ejemplo de su poesía autobiográfica, aquí se puede captar un arduo -- proceso de personalización, de búsqueda de identidad como mujer.

Los últimos poemas de Rosario Castellanos, escritos pocos años antes de su muerte, entre los que se encuentran Diálogos con los Hombres Más Honrados, Otros Poemas y Viaje Redondo, son más sencillos, más coloquiales, abandonan la postura estricta de los primeros. En ellos hay una constante referencia a fracasos personales. Se capta a una autora ahogada en la derrota -- y el desamor.

Una de las características importantes de lo último de su producción poética, es la ironía; para Rosario la burla y el sarcasmo son llanto y desahogo. La femineidad es lirismo, es sarcasmo moroso que no pretende herir sino lograr la frase justa; es, en fin, pérdida y desgarramiento.

La poesía de Rosario Castellanos rompe con la premisa discriminatoria que afirma que a las mujeres que escriben bien debe llamárseles poetas y no -- poetisas, afirmación que ha confinado a las mujeres a la espontaneidad negándoles el acceso a la destreza técnica.

En los últimos años Rosario Castellanos destruye esas barreras de la "sensibilidad femenina" escribiendo una poesía directa y crítica, una poesía --

claramente autobiográfica pero no confesional.

SUS OPINIONES SISTEMATIZADAS

El campo temático de la producción ensayística de Rosario Castellanos es - muy amplio y variado, versa sobre literatura, sobre la mujer y sobre problemáticas cotidianas.

Resaltan, tanto en cantidad como en calidad, sus ensayos sobre la mujer, - encontramos escritos sobre algunas mujeres en particular así como de la mujer en general. Este género permitió a Rosario sistematizar las premisas - feministas que aparecen en el conjunto de su obra narrativa.

Su libro de ensayos titulado Juicios Sumarios, aparecido en 1966, incluye - opiniones sobre literatura Latinoamericana, Estadounidense y Europea. Destacan los ensayos dedicados a Virginia Woolf y Sor Juana Inés de la Cruz, - ambas escritoras influyeron con su vida y obra a la autora.

En 1971 aparece Mujer que Sabe Latfn, en él presenta un variado panorama - de las escritoras más destacadas del siglo XX, de cuyas lecturas Rosario - Castellanos debe gran parte de su formación literaria. Destaca su ensayo - titulado "La mujer y su imagen" en donde hace una declaración de princi -- pios que podrfan dar pauta a un ideario feminista: partiendo de los "mi -- tos" que sobre la mujer ha elaborado la sociedad patriarcal desde hace si glos, trata de explicar la situación real de la mujer en relación con su - cuerpo, su espíritu y su intelecto.

El Mar y sus Pescaditos, obra póstuma aparecida en 1975, aborda tópicos li terarios de la época contemporánea destacando el texto dedicado a delinear las tendencias narrativas del México del siglo XX.

EDITORIALISTA Y ARTICULISTA, NO REPORTERA.

Rosario Castellanos colaboró desde 1963 como articulista en la página editorial de Excélsior. Trabajó, en este género los más diversos temas: aspectos sobre México, anécdotas sobre su vida personal, tópicos feministas, crítica de libros y teatro, así como, semblanzas de personajes destacados en distintos ámbitos. Su producción periodística es amplísima pues refleja el trabajo de casi diez años de labor ininterrumpida. En 1974 apareció, como obra póstuma, una selección de sus artículos periodísticos bajo el título de El Uso de la Palabra, destacando el titulado "La Liberación de la mujer, aquí" en el cual acusa al sexo femenino de ser responsable de sus limitaciones, de aceptar la pasividad como forma de vida.

UN TRAMITE, UNA GRAN OBRA.

Dentro de sus principales ensayos encontramos Sobre Cultura Femenina, realizado en 1950 para ser presentado como trabajo de tesis para obtener el grado de maestra en Filosofía en la UNAM, aquí se empieza a reflejar el interés que mantendrá por la mujer y su problemática, durante toda su vida y su obra. Muestra a la mujer lejana y apartada de la cultura, a la mujer que --prefiere tener hijos, antes que estudiar o trabajar. Trata de mostrar que la mujer puede penetrar en el ámbito cultural, construido con base en modelos masculinos, siempre y cuando esté dispuesta a derribar las barreras de pasividad y falta de capacidad que ella misma ha fomentado. Plantea la necesidad de que la mujer encamine sus esfuerzos para desarrollar una nueva cultura femenina, pero teniendo siempre el principio de que no llegue a la cultura por frustraciones personales, sino por auténtica convicción.

CITAS.

- (1) CASTELLANOS, ROSARIO

Mujer que sabe Latín

FCE/SEP Col. Lecturas Mexicanas # 32

México. 1984 p. 38

- (2) CASTELLANOS, ROSARIO

El hombre del Destino en el Uso de la Palabra

Editores Mexicanos Unidos Col. Literaria Universal.

México. 1982 p. 231

- (3) GORDON, SAMUEL.

Entrevista con Rosario Castellanos en Recopilación Cronológica de Datos
sobre Comitán de Domínguez

Comitán, Chis. México 1981 p. 147

CAPITULO III

LA NARRATIVA COMO FORMA DE EXPLICARSE LA REALIDAD

La producción en prosa de Rosario Castellanos contine como temas centrales: la condición del indfgena y la condición de la mujer. Debido a esto, ha sido común que se divida a su obra en la serie Chiapas o indigenista, formada por Balún-Canán, Oficio de Tinieblas, Ciudad Real y Los Convidados de Agosto, y en lo que se llamarfa serie Urbana, formada por Album de Familia y El Eterno Femenino.

Rosario Castellanos se opuso siempre a que, gran parte de su obra narrativa fuera catalogada dentro de la corriente indigenista, pues consideraba que esa corriente veía al mundo indfgena como un mundo exótico, en el que los personajes por ser v́ctimas son poéticos y buenos, además esta corriente descuida la forma y el lenguaje, y no pule el estilo. por el contrario, su obra trató siempre de reflejar la realidad indfgena sin prejuicios o idealizaciones.

Se les ha llamado la serie Chiapas pues describe la realidad de los indfgenas o grupo étnico Tzeltal-Tzotzil, ubicados geográficamente en los altos de Chiapas. Hay extensas descripciones de la selva y de la topografía del lugar.

Sin embargo, la novela de Rosario Castellanos es más que novela indigenista, pues aún teniendo como tema central al indfgena, el móvil principal es, además de la denuncia de este mundo, la denuncia de la condición oprimida de la mujer.

El ámbito novelístico de Rosario Castellanos, demuestra que, tanto la ladina como la indfgena, sufren esa opresión que, independientemente de su relación con el hombre, está implícita en su condición de mujer.

Los personajes femeninos de Rosario Castellanos son espejos que repiten la-

imagen de la mujer devaluada. Las mujeres de Rosario son seres sometidos a la prepotencia masculina. El tema de la culpa del varón como victimario se convierte y se enlaza con otro igualmente preponderante: el del abandono. Como podrá observarse las dos grandes preocupaciones de Rosario Castellanos, reflejadas en su obra narrativa, son: la difícil situación de vida en la que se encuentra inmerso el indígena debido a la inevitable convivencia con el blanco del cual sólo recibe desprecio y explotación, y la condición oprimida de la mujer resultado de los valores establecidos por una sociedad patriarcal en donde el único valor de la mujer es la maternidad y el cual provoca la inevitable dependencia de la mujer hacia el hombre. Dentro de su obra, dedicada a reflejar la realidad indígena, encontramos subtemas de gran importancia, ya que corresponden a elementos inseparables de dicha realidad:

- a) Lo Mágico-Religioso: dentro de los elementos inseparables de la cotidianidad indígena se encuentran las creencias y mitos mágico-religiosos. El indígena ha sido conquistado por el blanco imponiéndosele los elementos socioculturales del conquistador, como es la religión cristiana, sin embargo, el pueblo Chamula o Tzotzil no olvidó sus creencias anteriores sino que realizó una combinación de ambas, dando como resultado una mezcla extraña de creencias, que en muchas ocasiones resultan contradictorias entre sí.

Para los indígenas tener creencias propias significa un arma contra el blanco, pues además de diferenciarlos los hace extraños y peligrosos. Su vida está regida por estas creencias y por ellas son capaces de llevar a cabo actos inauditos, como matar a un hijo para tener un cristo propio.

b) Las Relaciones de Poder: en la articulación de dos realidades que con viven antagonizándose, la del indígena y la del blanco, es inevitable la lucha por el poder, tanto económico como social; el indígena no acepta su condición de conquistado y luchará por todos los medios para liberarse de esa opresión. En las novelas de Rosario Castellanos, que analizaremos a continuación, esta lucha se establece solamente entre personajes masculinos.

BALUN - CANAN (1957)

Esta fué la primera novela de Rosario Castellanos, publicada después de casi diez años de producción poética; debido a su realismo temático y al buen manejo del género se ha convertido junto con Al Filo del Agua de Agustín Yañez y La Región Más Transparente de Carlos Fuentes, en un clásico de la novela de los años cuarenta-cincuenta.

A través de simbolismos la autora nos muestra, con base en experiencias personales e historias heredadas oralmente, las diferencias existentes entre blancos e indígenas y, sobre todo, demuestra que tanto la indígena como la ladina sufren la misma opresión por el hecho de ser mujeres.

Como toda primera novela Balún-Canán contiene una gran cantidad de datos autobiográficos, resaltando la imagen de sus padres y la relación entre ellos que Rosario Castellanos captó en su infancia, así como la comprobación del rechazo que la mujer sufre dentro del seno familiar, al ser considerada un ser inferior en comparación con el hermano varón.

La novela consta de tres grandes capítulos que podrían tomarse como el inicio, el nudo y el desenlace de la trama.

La primera parte se desarrolla en Comitán, poblado ubicado al sureste del estado de Chiapas. Está narrada por una niña de aproximadamente siete años de edad, hija mayor de la familia Arguello, heredera de una arraigada tradición terrateniente.

La niña, de la que nunca se sabe el nombre, nos platica, a través de monólogos y recuerdos, las costumbres y tradiciones provincianas dentro de las cuales se desarrolla su vida.

El contacto más cercano y constante de la niña es con su nana, una india de Chactajal, poblado fronterizo con Guatemala, que se había criado dentro de esta familia por lo cual su pueblo la rechazaba y, según sus creencias, los brujos le hacían maleficios por querer a los blancos. "Es malo querer a los que mandan, a los que poseen. Esa es la ley" [16]

En esta pareja, nana y niña, podemos encontrar las diferencias de culturas, el racismo del blanco y la sumisión del indígena. La nana había dejado a su pueblo pero no podía dejar sus creencias y sus mitos, por eso cuenta constantemente a la niña leyendas de su pueblo, relatos que explican la derrota del indígena frente al blanco, la claudicación de un pueblo o cultura frente a otra designada por los dioses como más fuerte y triunfadora.

Para la niña es inverosímil la realidad que le platica la nana, pero capta que entre ellas hay diferencias: el vestido, el lenguaje, el color y, sobre todo la posición social. Es contradictoria la posición de la niña pues aún siendo inferior la nana, ella debe obedecerla. Obedece pero tiene el derecho de exigir, pues la indígena es mayor por la edad pero inferior por clase social, por lo tanto el racismo, presente en toda la novela, es lo que determina la relación entre la niña y su nana.

"- Te va a castigar Dios por el desprecio - afirma la nana.

- Quiero tomar café. Como tú. Como todos.

- Te vas a volver india.

Su amenaza me sobrecoge...Desde ahora la leche ya no se derramará" [10]

Además de los paseos por las calles de Comitán de la mano de la nana, en que describe la limpieza, el adoquinado y la concurrencia de las calles, la niña acude durante las mañanas a la escuela. En esta escuela no están -

diferenciados los grados escolares, todas las alumnas están en un mismo salón, dirigidas por la señorita Silvina, que sin tener títulos ni diplomas que acrediten su función como maestra, sino simplemente por tradición familiar, realiza las funciones docentes. Sin embargo, las alumnas saben que -- después de algunos años tendrán que dejar esa escuela por haber obtenido -- los conocimientos necesarios, y ya nunca regresarán. Aunque también existe la posibilidad de nunca alcanzar el término deseado y seguir indefinidamente en la escuela.

Un día la señorita Silvina recibió la visita de una señora durante la hora de recreo, después de esta plática la maestra reunió a las niñas en el salón de clases y les dijo que la escuela era el único patrimonio con que contaban, que debían defenderla de las intrigas que intentaban arrebatarla, y para lograrlo les pidió que no comentaran afuera lo que sucedía dentro de la escuela. Las niñas juraron guardar el secreto aunque no entendían más allá de lo que oían, pero la realidad era más difícil de lo que creían: la señorita Silvina no sólo no contaba con los documentos necesarios para ser maestra sino que tampoco tenía el permiso estatal para abrir una escuela. Estos factores más la educación religiosa que impartía, provocaron la clausura de la escuela el día que el inspector de la Secretaría de Educación Pública llegó exigiendo permiso y documentos oficiales.

La niña narra infinidad de anécdotas de su pueblo, como la del día que llegó el circo a Comitán pero la nana, Mario su hermano y ella tuvieron que abandonar la carpa porque los únicos presentes eran ellos, y sin público no podía haber función; otra anécdota, era la referente a la ocasión en que durante la fiesta de San Caralampio, una de las más alegres del lugar por ser el patrón del pueblo, la nana acordó con el señor del juego de la lotería -

que dejara ganar a "su niña".

La familia Arguello estaba formada por los padres, César y Zoraida, la niña y Mario su hermano menor. La imagen que la niña refleja de ellos está en estrecha relación con el tipo de comunicación que la niña tiene con cada uno de ellos. A su padre lo desconoce, lo considera fuerte y le teme "Es el que manda, el que posee. Y no puedo soportar su rostro y corro a refugiarme a la cocina" [16]. Igualmente, desconoce a su madre pero siente que, a diferencia del padre, ella es una persona dulce y cariñosa, aunque nunca lo ha comprobado. Y a Mario lo considera inferior por su edad, cree que puede enseñarle el mundo, pero poco a poco va comprendiendo que las diferencias entre ellos no las establece la edad, comprobará que el varón tiene privilegios por ser hombre, como el día en que toda la familia va a volar papalotes, aunque el paseo era para todos, el centro de atención era Mario, incluso la regañan por distraerse en mirar la naturaleza y el paisaje. "Pero que tonta eres. Te distraes en el momento en que gana el papalote de tu hermano" [23]

El racismo existente en la niña no es innato, ya que durante su infancia -- presencia escenas en las cuales se recalca la superioridad del blanco frente al indígena. "Mi padre recibe a los indios recostado en la hamaca del corredor. Ellos se aproximan, uno por uno, y le ofrecen la frente para que la toque con los tres dedos mayores de la mano derecha. Después vuelven a la distancia que se les ha marcado." [15]

Las leyendas de su pueblo que la nana platica a la niña, además de reflejar las creencias y mitos del indígena, son utilizadas como metáforas para ex -

plicarle a la niña lo que pregunta, ya que la nana sabe la respuesta pero no tiene la capacidad de explicarlo de otra manera, como sucede el día que la niña se entera que su madre va todas las mañanas a visitar a "la tullida", una pobre mujer que Zoraida se había hecho cargo de ella como si fuera su hermana menor, y la niña le pregunta a la nana qué es un pobre a lo que le responde con esta historia: Antes de que llegaran todos los santos que ahora existen, eran sólo cuatro los señores del cielo. Cada uno sentado en su silla descansando después de haber creado la tierra, el mar y el viento; pero les faltaba crear al hombre. Entonces el señor de Amarillo propuso que hicieran al hombre para que los conociera y su corazón ardiera de gratitud por ellos. Pero se preguntaban de qué material lo harían. El señor de Amarillo tomó barro y moldeándolo hizo al hombre, pero éste no pasó la prueba del agua. Entonces el señor de Rojo propuso que lo hicieran de madera, pero no pasó la prueba del fuego. Después de pensarlo mucho, el señor que viste de Negro propuso hacer un hombre de oro y sacando el oro que guardaba en su pañuelo, lo moldearon. Este hombre pasó la prueba del agua y del fuego, complacidos los señores lo colocaron en el suelo esperando que los conociera y adorara, pero el hombre de oro permaneció inmóvil pues su corazón era muy duro. Entonces el señor que vestía de Ningún color dijo que lo hicieran de carne para lo cual agarró el machete y se cortó los dedos de la mano izquierda que volaron en el aire y cayeron en medio de las cosas sin haber pasado ninguna prueba. La distancia los había vuelto del tamaño de las hormigas y los señores no los podían distinguir. Mientras los hombres de carne estaban en la tierra de aquí para allá, aprendiendo que fruta se podía comer, que hoja protegía de la lluvia y que animal mordía. Y un día se quedaron -- plasmados al descubrir frente a ellos al hombre de oro; lo cuidaron, lo alí

mentaron y poco a poco lograon que la palabra gratitud subiera a su boca. - Las alabanzas despertaron a los señores y al ver que habfa sucedido en la tierra, lo aprobaron, y despde entonces se llama rico al hombre de oro y po bre al hombre de carne. Dispusieron que el rico cuidara al pobre en pago a lo que él habfa recibido, y ordenaron que el pobre respondiera por el rico ante la cara de la verdad. Por eso, la lay dice que ningún rico puede en -- trar al cielo si un pobre no lo lleva de la mano.

" ¿Quién es mi pobre, nana? Ella se detiene y mientras me ayuda a levantar me dice: Todavía no lo sabes. Pero si miras con atención, cuando tengas más edad y mayor entendimiento lo reconocerás" [31]

Otra de las leyendas es la referente al Dzulúm, un animal que vive en el - monte cuya única voluntad es la de mando. Nadie lo conoce pero se cree que es hermoso porque hasta las personas de razón le pagan tributo. La nana pla tica a la niña una anécdota sobre el Dzulúm relacionada con los antepasados de la niña: los abuelos Arguello habfan adoptado a una huérfana llamada An géllica que era hermosa y bondadosa, cualidades que le duraron hasta el día que se supo que el Dzulúm andaba rondando por esos lugares. Desde ese momen to Angélica no halló sosiego, perdió la alegría y vivacidad que la caracte rizaban, incluso se llegó a pensar que estaba enferma por lo que se mandó - buscar al mejor curandero de la comarca, el cual huyó después de la noche en que platicó a solas con ella. Todas las tardes Angélica salía y regresaba a su casa muy entrada la noche, con el vestido desgarrado por la maleza, y -- cuando se le preguntaba adonde habfa ido contestaba que no hallaba el rumbo. Hasta que un día no volvió, los indios salieron a buscarla, siguiendo un ras tro que repentinamente se borró. Se la habfa llevado el Dzulúm. "Ella lo mi ró y se fué tras él como hechizada. Y un paso llamó a otro y así hasta donde

se acaban los caminos. El iba adelante, bello y poderoso, con su nombre que significa Ansia de Morir" [21]

Entre las visitas que recibían los Arguello se encontraba el tfo David, que aunque no era realmente pariente los padres les habían aconsejado llamarlo tfo para que se sintiera menos solo. Era un hombre de edad madura y borracho. Se entretenía asustando a los niños diciendo que se cuidaran de los ladrones, que la situación económica era cada vez más difícil y llegaría el día en que todos serían pobres. A esto la niña responde que no quiere ser pobre. "...Yo quiero ser la dueña de la casa ajena y convidar a los que lleguen a la hora de comer"[26]. Mario responde que él quiere ser cazador como el tfo David. El anaciano aconseja al niño cómo debe buscar al Quetzal, cómo matarlo y disecarlo para después venderlo; pero le recuerda que debe tener cuidado, pues por el rumbo de tzicao a donde vive el Quetzal se encuentran los lagos de diferentes colores y es ahí donde viven los nueve guardianes. La niña pregunta quiénes son y el tfo le responde: "niña, no seas curiosa. Los mayores lo saben y por eso dan a esta región el nombre de Balún-Canán" [26]

La riqueza de los Arguello estaba formada principalmente por las propiedades que tenían en Chactajal; grandes extensiones de tierra sembrada con caña de azúcar. Un día los visita el señor Jaime Rovelo trayendo noticias sobre las nuevas disposiciones del presidente Lázaro Cárdenas. "Se aprobó la ley según la cual los dueños de fincas con más de cinco familias de indios a su servicio, tienen la obligación de proporcionarles medios de enseñanza, estableciendo una escuela y pagando de su peculio a un maestro rural" [45]- César Arguello no se espantaba al escuchar esta noticia, sabía que era posi

ble encontrar una solución sin afectar sus intereses, de igual manera que lo había hecho cuando se impuso el salario mínimo y logró evitarlo. Zoraida también está presente durante esta plática y su reacción es sorprendente, no sólo trata de no afectar sus intereses sino expresa tal desprecio por los indígenas que inclusive César trata de callarla, los califica de haraganes e hipócritas, "Y yo hubiera preferido mil veces no nacer nunca antes que haber nacido entre esa raza de víboras" [46]. Mario y la niña también estaban presentes en la plática y aún sin entender la problemática que se estaba planteando, captan la ofensa que se está haciendo hacia los indios, por eso muy discretamente salen del salón cerrando la puerta para que la nana no escuchara la conversación.

Otra de las visitas periódicas era Doña Pastora, mujer comerciante que trafica de contrabando desde Guatemala, pañuelos, telas, bordados, joyas y algunos otros enseres que provocaban gran atracción en Zoraida. Pero sus gustos habían tenido que limitarse, pues los tiempos eran difíciles y César había exigido que sólo se comprara lo necesario pues los problemas suscitados en el rancho habían vuelto muy crítica la situación económica familiar. Al oír estas argumentaciones, Doña Pastora le dice a Zoraida que ella puede venderle a César lo que necesita "Un lugar en la frontera, no hay guardias. Es fácil cruzarlo a cualquier hora. Dile que si me paga le muestro donde es" [49]

Una de las mayores impresiones que recibe la niña es haber visto al indio de Chactajal que había sido macheteado, lo habían traído a la casa de los Arguello desangrándose por todo el camino y finalmente lo habían velado en las caballerizas, pues sólo había alcanzado a cruzar la puerta. La niña pre

gunta si es que lo habfan matado por ser brujo y se le responde: "Lo mataron porque era de la confianza de tu padre. Ahora hay división entre ellos y han quebrado la concordia como una vara contra las rodillas. El maligno atiza a los unos contra los otros. Unos quieren seguir como hasta ahora, a la sombra de la casa grande. Otros ya no quieren tener patrón" [32]

Zoraida no frecuentaba ninguna amistas, sus visitas se reducían a la iglesia, "la tullida" y Amalia, una solterona que habfa dedicado su vida al -- cuidado de su madre enferma y a la religión. Cuando Amalia pregunta sobre la situación que se estaba viviendo en Chactajal y Zoraida le informa sobre los acontecimientos ocurridos, la solterona se alegra de haber vendido hace muchos años sus propiedades y contar con su capital y sus nuevas propiedades concentrados en Comitán. Antes de despedirse, Amalia recuerda a Zoraida que ya es tiempo de que Mario y la niña hagan la primera comunión, para lo que se ofrece prepararlos en la doctrina y pide ser su madrina.

La parroquia del Calvario a la cual paertenecía la casa de los Arguello -- permanecía cerrada desde el día en que la soldadesca habfa profanado el re cinto quemando imágenes y rompiendo altares. Sin embargo, el presidente mu nicipal permitía que cada mes una señora del barrio se encargara de lim -- piar el templo. Cuando le tocó su turno a Zoraida, llevó consigo un séqui -- to de sirvientes armadas con escobas, plumeros, cubetas y todos los u tensilios necesarios para realizar esa tarea. Mientras las mujeres se encarga -- ban de estos quehaceres, la niña se distrae observando las imágenes de la -- iglesia, en un momento dado queda estupefacta ante la imagen de un cristo -- martirizado. "La revelación es tan repentina que me deja paralizada. Con -

templo la imagen un instante, muda de horror. Y luego me lanzo como ciega, hacia la puerta"[42]. Zoraida le pregunta que le sucede y ella sólo responde señalando el crucifijo que esa imagen es igual a la del indio de Chactajal que habfan llevado a su casa, macheteado.

César habfa encargado a sus hijos que cuando vieran al repartidor del periódico, le dijeran que el señor Arguello querfa hablar con él. El interés de César en este muchacho, hijo bastardo de su difunto hermano Ernesto, era para proponerle que por un mejor salario y debido a que habfa estudiado hasta el cuarto año de primaria, se fuera con ellos a Chactajal y fungiera como maestro rural, ya que en ese momento la ley se lo exigfa como finquero. Ernesto, al enterarse, encuentra algunos obstáculos, por ejemplo que no sabfa hablar Tzeltal y que no tenfa idea de como impartir una clase. César insiste explicándole que no impartirá clases ya que sólo se trataba de guardar las apariencias; además lo chantajea pues le dice que su madre, enferma desde hacfa muchos años, contarfa con una mejor atención durante el tiempo que Ernesto permaneciera en Chactajal. Le da tiempo para que lo pensara pero le avisa que la salida serfa una semana después.

Desde que habfan cerrado la escuela, la niña pasaba todo el día en su casa, aburriéndose y estorbando en las labores domésticas. Un día se metió en la biblioteca de su padre y encuentra un cuaderno con varios manuscritos y figuras, lo esconde y se va al traspatio para poderlo hojear; en ese cuaderno se describfa la historia de la formación social de Chactajal, sus primeros pobladores indígenas y su organización, se explicaba cómo, después de la conquista de Abelardo Arguello, la situación cambió para los indígenas pues toda la historia posterior se desarrolla bajo el dominio de la familia Argue-

llo. La niña es sorprendida en su lectura por Zoraida y le dice: "No juegues con estas cosas. Son las herencias de Mario. Del varón" [60]

Se empiezan a realizar los preparativos para el viaje de toda la familia - hacia Chactajal: se preparan los caballo, los equipajes, el chocolate, las velas y el pan. En toda la casa hay una gran movilidad. La nana no los -- acompañará porque le teme a los brujos de su pueblo. La despedida de la nana y la niña es realmente bella y simbólica: "Vengo a entregarte a mi criatura. Señor, tu eres testigo de que no puedo velar sobre ella ahora que va a dividirnos la distancia. Pero tú que estás aquí lo mismo que allá, protégela. Abre sus caminos, para que no tropiece, para que no caiga. Que la -- piedra que no se vuelva en su contra y la golpee. Que no sálte la alimaña para morderla..." [62]. Así con grandes súplicas y oraciones la nana encarga a Dios que cuide y gufe a su niña. En el momento de separarse la niña se encuentra de rodillas y llorando, la nana la levanta y haciéndole una caricia sobre la cabeza le dice: "Mira que con lo que he rezado es como si hubiera yo vuelto, otra vez, a amamantarte." [64]

La salida hacia Chactajal es durante la mañana, Ernesto y César van al -- frente en caballo, Zoraida, Mario y la niña van sentados en sillas de manos cargadas por los indios. La primera parte del viaje son los llanos, -- posteriormente se encuentra un cerro muy empinado. La niña calcula la altura del cerro por el jadeo del indio que la va cargando. Poco a poco el cielo se va obscureciendo, César grita una orden en Tzeltal al mismo tiempo que suelta un fuetazo en el anca del caballo, los indios apresuran la marcha pues deben llegar a Lomantán antes del aguacero. Pero no lo logran, la

lluvia los sorprende en medio de la sierra. A lo lejos divisan un caserío, - se acercan a él y solicitan asilo pero les es negado. Siguen el viaje y como a las siete de la noche llegan a Bajucú en donde les permiten pernoctar en el corredor de la casa.

Al amanecer continúan la travesía, el camino es muy pesado, de pronto un rumor domina el espacio, habían llegado al gran río Jataté, que se encontraba muy crecido por las lluvias. El puente de hamaca que lo cruzaba se había roto y no existía ninguna canoa para cruzarlo. Como no podían esperar, fueron cruzando uno por uno con la ayuda de los caballos, cuando ya estaban todos reunidos del otro lado se sentaron a comer. De repente se oyó un ruido de hojarasca pisada, y como una aparición se presentó frente a ellos un cervato que parecía venir huyendo, estaba muy asustado. Sin pensarlo siquiera, - Ernesto desenfunda su pistola y dispara sobre el animal comentando que había sido el propio cervato quien había buscado la muerte. Ernesto se siente orgulloso de su hazaña, pero César descubre que los indios se han reunido - y comentan entre ellos el suceso; para ellos el suceso era un presagio, para evitar cualquier alteración en el viaje, César ordena que en ese momento se continúe la caminata; Ernesto insiste en llevarse el venado pero César - le dice que no, que lo deje pudrir allí. "Desde entonces los indios llaman a aquel lugar 'Donde se pudre nuestra sombra'" [69]

El siguiente lugar a donde llegaron fue Palo María, una finca ganadera que pertenecía a las primas hermanas de César: Romelia, la separada; Matilde, - la soltera y Francisca. Habían vivido ahí desde hacía muchos años. Desde -- que se habían quedado huérfanas y Tía Francisca había tomado el mando de la casa. Rara vez bajaban al pueblo, sólo lo hacían cuando iban de compras o -

al médico. Pero ahora eran ellas las que recibían la visita. La bienvenida es muy 'sui generis', Matilde no quitaba la vista de Ernesto, Romelia insistía en sus enfermedades y Francisca se dedicaba a criticar a sus dos hermanas. "Allí tienes a tus primas César...Lloran si oyen volar un mosquito, se ponen nerviosas, toman aspirinas. Y yo soy la que tiene que coger la escoba y barrer los vidrios rotos" [71]

Después de la cena todos suben a dormir, sólo se quedan platicando César y Francisca, la cual le reprocha que haya traído a toda su familia estando - la situación en los ranchos como estaba. Los sucesos de Chactajal presentaban tal peligro que Francisca había pensado en la posibilidad de enviar a - sus hermanas a México.

La llegada a Chactajal ocurre durante el atardecer. Los Arguello son recibidos por todos los indios de la finca que se acercan para que sus amos les - toquen la frente y les entregan un tributo: gallinas, maíz, huevo o frijol. Como agradecimiento César ordena que se reparta entre los indios una pieza de manta y un garrafón de aguardiente. Como era costumbre los recién llegados se dirigen hacia la Ermita a dar gracias por haber llegado con bien. En tran a la capilla y se sientan en las bancas, siguiendo la tradición una - india pone en manos de Zoraida una jicara con atole, hace que lo prueba y - se lo pasa a la niña, y así va pasando de mano en mano hasta que todos -- han puesto sus labios en el mismo lugar. En una de las esquinas de la Ermita la música comienza, los hombres colocados de lado izquierdo se preparan para escoger su pareja. Las mujeres aguardan del otro lado, allí reciben el pañuelo rojo que les lanza el hombre, lo toman si es que aceptan bailar con él, si no lo dejan caer al suelo. Esto se desarrolla durante toda la noche,

pero nuestra narradora es abatida por el sueño por lo cual esta primera parte concluye así.

A partir de este punto comienza la segunda parte de la novela, que se ha -- considerado como el nudo de la trama. Todos los sucesos aquí descritos se desarrollan en Chactajal a donde los Arguello habían tenido que irse a vivir debido a los problemas que habían suscitado las nuevas disposiciones educativas del gobierno.

El primer día de su estancia en Chactajal y después de un copioso desayuno, César señala a Ernesto desde la terraza de la casa grande algunos aspectos importantes de sus propiedades. Cuando le muestra los corrales, recuerda -- que los había mandado hacer la abuela Josefa, pues desde ahí podía contar -- el ganado cuando la edad no le permitía ya salir al campo, pues era muy desconfiada y no se creía de ningún administrador; en relación a esto César comenta a Ernesto su última experiencia con el administrador que se había encargado de la contabilidad de la finca cuando él había sido enviado en su -- adolescencia a estudiar a Europa, "...como todos los hijos de familias pudientes de Comitán"[76], este administrador se había querido aprovechar de su ausencia y del desorden de la revolución para alterar las cuentas, pero no lo había logrado, todavía en esas épocas se encontraba en la cárcel. Ernesto escucha sin el menor interés, él no entendía de negocios, ni de dinero pues no los había tenido nunca; pero sentía que esa era la oportunidad para adentrarse en la vida de quienes tanto había admirado y envidiado, así mismo veía en su nueva posición la posibilidad de conseguir lo que como un Arguello, aún siendo bastardo, le correspondía. Siguió escuchando las des --

cripciones de César sobre como se trataba a la india en épocas pasadas y como poco a poco el trato se habfa humanizado. Montaron los caballos y empezaron a recorrer las tierras, pasaron junto a los jacales en donde las indias realizaban la diaria tarea de moler el maíz. Cuando pasaron frente a ellas César le dice que las indias estaban a su disposición; Ernesto se siente ofendido y responde diciendo que no tiene malos gustos, pero César le asegura que la necesidad lo orillará, como a todos los hombres de la hacienda, además una india 'utilizada' por el patrón era más codiciada. Esto no era secreto, inclusive Zoraida lo sabfa, "Habrfa necesitado ser estúpida para ignorar un hecho tan evidente. Además toda mujer de rancho se atiene a que su marido es el semental de la finca. ¿Qué santo tenfa cargado Zoraida para ser la excepción? Por lo demás no habfa motivo de enojo. Hijos como esos, mujeres como esas, no significaban nada. Lo legal es lo único que cuenta" [81]

El paseo de reconocimiento continúa, pasan por el potrero, llamado El Panoteón desde el día en que habfa descubierto muchos esqueletos durante una excavación, se suponfa que ahí era una zona arqueológica pero César no habfa aceptado más investigaciones pues si resultaba verdadero le habrfan expropiado esas tierras.

Ernesto pregunta en dónde quedaba la parte de tierra que correspondfa a su padre, César le informa que su padre habfa heredado en dinero y que se lo habfa gastado todo. Ernesto lamenta este hecho diciendo que si se hubiera tenido oportunidad se habrfan podido recuperar esas riquezas pero que el accidente que habfa matado a su padre habfa quitado esa oportunidad. César cree necesario aclarar esta situación y platica a Ernesto que su padre no habfa muerto en un accidente, sino que se habfa suicidado porque se encontraba muy endeudado y no contaba con recursos para solventar sus compromisos:

" -¿Murió intestado?

- Dejó una carta con sus últimas recomendaciones

- ¿No hablaba de mí?

- No ¿Por qué ?

- Porque soy su hijo

- No eres el único. Además, nunca te reconoció" [83]

Este diálogo había causado en Ernesto un fuerte sentimiento de coraje y odio, no era necesario que le recordaran su situación de hijo bastardo, no sabía -- porqué tenía que aguantar una vez más las humillaciones de los Arguello, pero sin embargo tenía que seguir ahí.

César no se percató del daño que sus palabras habían producido en Ernesto, es ta ba tan acostumbrado a las fechorías de su hermano que no se extrañaba al - recordarlas. El paseo siguió y llegaron al cañaveral y le mostró entre otras cosas al trapiche. Ernesto había captado muchas cosas, muchas realidades y ri que zas, por eso cuando César le pregunta que opina de Chactajal no tiene pa la bras con que expresarse.

Mientras César y Ernesto reconocen las propiedades, Zoraida a solas dentro de la casa y haciendo un monólogo mental, va viendo que ya es tiempo de que se - cambien los muebles pues los que tenían ya estaban muy viejos y sucios, pero de antemano sabía que César se opondría argumentando que deben conservarlos - porque seon una herencia, pero ella sabe que la verdad es que su esposo no -- quiere gastar, es un tacaño, incluso no quiso que trajeran a indias de Comitán porque salían mas caras, y ahora tenían que aguantarse con el mal servi- cío de las mujeres de Chactajal; pero Zoraida aría mil veces al burro an - tes de ponerse ella misma a sacudir o limpiar la casa, y menos con tantas an-

tiguedades y reliquias que a su esposo le gustaba guardar; cuando ella era soltera su casa era muy sencilla, tal vez porque siempre fueron muy pobres. Su madre había enviudado cuando Zoraida tenía cinco años y trabajó haciendo sombreros de palma y camisas de manta para los burreros; siempre tenían deudas y nunca juntaban para poder pagar, incluso un día las embargaron y tuvieron que irse a un cuarto todavía más pequeño del que vivían; por eso cuando César se fijó en ella, Zoraida vio el cielo abierto, pero le daba mucho miedo casarse con un hombre tan alto, tan formal y tan amañado a vivir solo. El vestido de novia fue precioso, César lo había encargado a Guatemala, como era rico quería que diera bien. Como Zoraida había casado con César, tuvo la posibilidad de ayudar un poco a su madre, logró que los últimos años fueran más tranquilos, aunque la madre de Zoraida vivió con la aflicción, desde el casamiento de su hija, -- pues desde ese momento la vio como objeto comprado. "Y es que la familia de César me consideraba menos porque mi apellido es Solís ... Pero nada tenían que decir de mi honra. Y cuando me casé estaba yo joven y era yo regular. Después vinieron los achaques. Me seque de vivir con un señor tan reconcentrado y tan serio que parece un santo entierro. Como es mayor que yo me impone. Hasta me dan ganas de tratarlo de usted"[91]. Pero Zoraida nunca le había demostrado a César el temor y respeto que le infundía, pero sabía muy bien que él no la había dejado porque tenían dos hijos, ya que si no existieran la hubiera abandonado hace mucho porque se aburría con ella; pero Zoraida nunca aceptaría la separación, a una mujer sola siempre se le veía con malos ojos.

Como las funciones de Ernesto no estaban determinadas pues desde un inicio César lo había declarado inepto para las labores del campo; se encontraba inmerso en una monotonía vacía y sin interés. Permanecía en casa a merced de los ca

prichos de Zoraida que le pedía que limpiara aquí, que arreglara este mueble-
o que pintara una silla que ya no tenía remedio; pero la actividad que más le
molestaba era cuidar a los niños, pues consideraba que eran más astutos, cono-
cedores e hipócritas de lo que aparentaban. "Aún ignora como pudo reprimirse
el primer día en que estos dos niños, señalando a Ernesto como si fuera un ju-
guete mal hecho y divertido, se habían puesto a gritar: 'bastardo, bastardo'"
[93]

Un día mientras la familia Arguello y Ernesto estaban cenando se presentó ---
frente a ellos, dentro de la casa grande, un indio llamado Felipe Carranza --
Pech que hablando en español y después de decir su nombre, explicó que no ve-
nía solo, encabezaba a un grupo de indígenas que lo habían elegido como porta-
voz. La reacción de Zoraida fue tan racista como en otras ocasiones, se pone-
a pensar como era posible que un indio se atreviera a entrar sin autoriza-
ción a la casa del patrón y, además, hablar español. De forma distinta, César
trató de desviar la intención del indio diciéndole que él sabía, por sus moda-
les y el dominio del idioma, que se había ido a Tapachula, abandonando, sin -
autorización, la finca, pero no debía preocuparse porque César lo perdonaba y
le permitía volver a trabajar. Felipe no oye la reflexión del patrón y sin es-
perar declara cual era la causa de su visita:

" - Mis camaradas me mandaron para que preguntara si este es el --
maestro que vino de Comitán.

Adelantándose a César, Ernesto responde:

- Soy yo ¿Qué quieren conmigo?

- Mis camaradas me mandaron a preguntar cuándo vas a abrir la --
escuela" [98]

Ernesto no sabe que responder, él y César habían acordado que esto no sucedería; pero no debían contrariar a los indios, por eso se llega al acuerdo de -- que debían construir la escuela como condición para que Ernesto empezara a -- impartir las clases a sus hijos.

Felipe había ido a Tapachula por el interés de saber cuáles eran las nuevas -- disposiciones del gobierno sobre la educación del indígena; allí había conocido a gente que le había enseñado que todos los hombres eran iguales y también aprendió el español. Después de esos conocimientos había sentido la necesidad de volver a su pueblo y enseñarles a sus 'camaradas' todo lo que había visto y oído. En un principio le costó trabajo que le creyeran y le escucharan, pero -- finalmente había conseguido convencerlos y ganarse su confianza, lo que lo había llevado a ocupar el papel de representante de ellos frente al patrón.

La mujer indígena tiene como características la sumisión y la abnegación, pero una india que sufre el hecho de ser la mujer del líder del pueblo enraiza aún más estas características; esto es lo que le sucedía a Juana la esposa de Felipe. Desde que se conocieron, ella aceptó el pañuelo rojo para bailar con él, se hicieron novios, pasaron el año de prueba en donde cada uno debía servir a los padres del otro, las familias aceptaron la unión; los padres de Felipe llevaron el torito de sobraño, un almud de maíz y un zontle de frijol como prueba de que aceptaban a la novia y le entregaban dote; Felipe compró el aguardiente para la fiesta, y desde entonces vivieron juntos. Pero Juana no había podido tener hijos y esto la colocaba en mayor inferioridad junto a su marido pues por esa causa él podría dejarla cuando quisiera, pero Felipe nunca había querido separarse. Esto lo agradecía Juana, pero desde que Felipe había vuelto de Tapachula estaba muy cambiado, su carácter se volvió amargo y áspero y ya nun-

ca le hablaba. Muy en el fondo de su corazón Juana hubiera querido que Felipe se volviera a ir y ya nunca regresara.

Uno de los grandes acontecimientos en el pueblo de Chactajal era la visita anual de los custitaleros, comerciantes del barrio de Custitali en San Cristóbal, que recorrían todos los lugares y climas de Chiapas ofreciendo sus mercancías.

Pero ese año la visita de los comerciantes trajo una sorpresa mayor, traían con ellos, desde Palo Marfa, a Matilde la soltera. Cuando Zoraida salió a esperar la llegada de los mercaderes y descubrió que con ellos venía la prima de su esposo se llevó una gran sorpresa.

Ya adentro de la casa y brindándole a Matilde el mejor descanso, Zoraida indagó la causa por la cual se había fugado. Matilde le explica que las nuevas medidas gubernamentales habían provocado un alzamiento de los indígenas de Palo Marfa, pero Francisca no lo había permitido y se había armado e implantado medidas de represión tratando de sofocar así, la rebelión; pero esto había provocado que el problema creciera llegando los indios, incluso, a amenazarlos. Pero Francisca no se había vencido, lo único que hizo fue enclaustrarse en su casa. "Francisca ya no salía de la casa. Dispuso que había que tapizar de negro todos los cuartos. Después ella misma clavó las tablas para hacer un ataúd ¡Lo pintó de negro! Lo puso en el lugar donde antes tenía su cama. Y allí se acuesta. Pero no duerme. Yo le he visto. No puede dormir" [115]. Desde esos días Francisca obtuvo poderes, decía que había hablado con el Dzulum y cuando decía que algo iba a suceder, sucedía. Estos hechos fueron los que provocaron que Matilde huyera, dejando sola a la mujer a quien tanto debía y de quién tanto había recibido, pero todo estaba justificado. Así se lo hizo sentir Zoraida cuando terminó de escuchar el desarrollo de los hechos.

Desde muy pequeña Matilde se había quedado huérfana, por eso la soledad la había acompañado durante toda su vida. Francisca, su hermana, quedó como la suplente de la madre difunta, siempre cuidó de la hermana menor, por eso nunca se casó, sin embargo, no le brindó a su hermanita el cuidado tierno y dulce de una madre, siempre fué exigente y dura en sus decisiones. Ahora Matilde había tenido que abandonarla olvidando el sacrificio de su hermana, pero no era posible vivir con ella, se había transformado en una persona misteriosa y peligrosa; afortunadamente los Arguello la había recibido con beneplácito; se le había encargado todo lo referente al manejo de la casa: comida, ropa, limpieza y compra de víveres, labores que realizaba con agrado y exactitud, a diferencia de cuando vivía en Palo Marfa donde se pasaba todo el día recostada en una hamaca soñando con un baile, siempre el mismo baile en donde nunca alcanzaba a ver el rostro del hombre que la invitaba a bailar. Ahora no podía perder el tiempo soñando, tenía que agradar a los que la habían aceptado y protegido desinteresadamente. Pero aunque su trabajo demostraba agradecimiento, Matilde siempre se sintió 'arrimada', ocultaba su presencia tanto como podía, incluso llegó a dejar de comer en la mesa con la familia argumentando la necesidad de vigilar el servicio en la cocina. Pero aún y todas esas medidas, su malestar e incomodidad persistían, hasta que una de las criadas le sugirió que le pidiera a César que, por ser el hombre de la casa, la soplara para que obtuviera la paz, "César respondió gravemente que no se pusiera nada en su corazón. Tomó la botella que le ofrecía Matilde, la destapó y se llenó la boca con un sorbo de aquel trago fuerte. Matilde cerró los ojos al recibir, en plena cara, la rocía dura. El alcohol le ardía en los párpados. Pero había borrado su vergüenza. La reconciliaba con los dueños de la casa, cuya voluntad ya le era conocida. Podía sosegar" [121] Desde ese momento Matilde pudo convivir tranquilamente con-

todos los miembros de la familia.

Matilde se encargaba personalmente de la limpieza de la habitación de Ernesto argumentando que la servidumbre era descuidada y no limpiaba con detalle. En una ocasión en que limpiaba la habitación, sacó de una cajita de cedro un manojo de hierbas que había traído desde Palo María y lo colocó bajo la almohada. Sin percibirlo, Ernesto entró en la habitación y viendo lo que estaba haciendo Matilde se acercó y le dijo que él sabía que no era cierto lo del enloquecimiento de Francisca, que ella había venido buscándolo a él. Ella se enfada y trata de negarlo, incluso trata de ofenderlo llamándolo bastardo, pero no logra ocultar la verdad y tiene que aceptar frente a Ernesto que había venido a buscarlo pero que no podía evitar avergonzarse de sus deseos, en primer lugar porque no podía aceptarlos como suyos y en segundo lugar porque se consideraba una mujer vieja. "¿No te das cuenta? Mírame, mírame bien. Estas arrugas. Soy vieja. Podría ser tu madre"[123]

Una de las festividades del pueblo de Chactajal era el día de Nuestra Señora de la Salud. Desde muy temprano sonaban las campanas de la iglesia que abrían sus puertas de par en par. Durante todo el día y la noche los indígenas permanecían dentro del templo rezando, haciendo sus ofrendas y bebiendo hasta embriagarse. Esta celebración se hacía a espaldas del patrón pues él no debía intervenir; durante muchos años se había celebrado en el monte en donde nadie podía oírlos, pero en esa época de fricción y hostilidad, los indios sabían que César no se atrevería a impedirselo, y como un reto, lo hicieron en la ermita de la hacienda.

Dentro de la casa grande Zoraida, Ernesto, Matilde y César se encontraban descansando después de la cena. No se podía tener gran tranquilidad debido a la

fiesta de los indígenas. La primera en explotar fué Zoraida, exigiéndole a su esposo que actuara con la fuerza y autoridad de otros años para callarlos. César trató de explicarle que las circunstancias eran distintas y que debían de soportar el ruido. Zoraida insiste en que la autoridad de César ha decaído, - su fuerza ya no existe e inclusive ahora le tiene miedo a los indios. César - no cae en la provocación y buscando una manera de callarle la boca a su esposa dice: "No me importa lo que opines. Yo se lo que debo hacer. Y deja ya demostrarte que me pones nervioso"[129] Ante esta escena Matilde se retira a su habitación.

César les informa a Zoraida y Ernesto que los indios habían levantado un jacal en la loma de los Horcones para la escuela. Ernesto le recuerda que desde Comitán el acuerdo había sido otro, César responde que es libre de regresar si así lo desea, pero le pide que medite que tanto le está pidiendo, además de - que siempre debe tener presente, le dice, que recibirá una recompensa. Ernesto deseaba mas que nada salir de ahí y regresar a Comitán, pero no daría la - oportunidad de que se hablara de su cobardía, por eso le responde: "Si me quedo no es por la recompensa. Sino porque yo sí tengo palabra" [131]

Reciben la visita de Gonzalo Utrilla, ahijado de César, del cual no tenían noticias desde hacía mucho tiempo. Después de saludarse les informa que trabaja para el gobierno como Inspector Agrario, por lo cual no debían tomar su aparición como una visita, él solo quería hablar con los indios para saber qué les podían informar del estado actual de la finca. Al escuchar esto, César cambia de actitud tratando de ser amable con el recién llegado, le ofrece acompañar lo en sus recorridos por la finca, pero él le dice que prefiere recorrer solo las propiedades y poder hablar libremente con los indios.

César envía a Matilde para que mezclándose con los indios, escuche lo que el inspector agrario les dice. Cuando regresa le informa: "...Les dijo que ya no tenían patrón. Que ellos eran los dueños del rancho, que no estaban obligados a trabajar para nadie. Y les hizo una señal, levantando el puño cerrado" [136] También Matilde le informó a César que cuando Felipe había visto al inspector se había acercado y dándole la mano lo saludó afectivamente nombrándolo 'querido ahijado Gonzalo Utrilla'.

Matilde despertaba todas las mañanas con la angustia y el sufrimiento de tener que vivir un día más. Desde muy temprano comenzaban sus labores domésticas, pero su mente no borraba la posibilidad de morir, el suicidio era su obsesión pero no había tenido el valor suficientes para realizarlo. Sabía que su muerte haría que Ernesto pagara lo que la había hecho sufrir, se atormentaría por un momento pero lograría olvidarla pues entre ellos sólo había habido un momento de pasión. "Se amaron como dos bestias, silenciosos. Sin juramento. El tenía que despreciarla por lo que pasó. Ya no podía encontrar respeto para ella. Matilde le había dado todo. Pero eso un hombre no lo agradece nunca, eso se paga profiriendo un insulto" [141] Esto es lo que la angustiaba, pero no encontraba solución. Siguió caminando y al pie de un árbol encontró a la niña Arguello -- llorando, cuando le preguntó porqué estaba así, la niña le contestó que quería regresar a Comitán con su nana, Matilde la abrazó y besó pensando que esto podría significar un pretexto para irse a Comitán, tomó a la niña entre sus brazos y la llevó a la casa grande.

Durante el desayuno César pregunta a Ernesto sobre la escuela, sus alumnos y el desarrollo de las clases. Ernesto se encuentra muy molesto y contesta a las preguntas de una manera cortante: las clases iban bien, tenía aproximadamente-

veinte alumnos aunque nunca los había contado, no asistían adultos, sólo el primer día había ido Felipe.

Felipe había ido el primer día de clases para comprobar cómo se impartirían las clases. Esto había provocado un gran nerviosismo en Ernesto que tomando valor - había comenzado a leer el Almanaque Bristol, todos los alumnos lo contemplaban embobados pues no entendían nada porque no sabía español, por eso después de un rato habían empezado a distraerse.

César aseguraba que esto iba a durar poco, pues cuando llegara la época de la cosecha los indios necesitarían de la fuerza de trabajo de sus hijos y ya no los mandarían a la escuela. Ernesto no compartía esta idea, él sabía que tanto los indios como sus hijos estaban dispuestos y decididos a aprender.

Todos los días a mediodía se iniciaban los preparativos para el baño. Dos burros y una mula transportaban a Zoraida, Mario y la niña al río, acompañados de Matilde y una india que llevaba en la cabeza la canasta con las toallas y los jabones.

Llegando a la ribera la niña y Zoraida comienzan a bañarse. Matilde pretexta estar menstruando para no bañarse, pues si se moja se le cortará la sangre. A Mario lo baña la india. Cuando habían salido del agua y se refrescaban tomando su 'posol', Matilde descubre que cerca de ahí andaba gente, esto la pone nerviosa y le dice a Zoraida que hay que vestirse e irse pronto. Zoraida la tranquilizándole: " No te muevas Matilde. Aprende a darte tu lugar. Sean quienes sean los que vienen tendrán que esperar. Saben que nadie tiene derecho ni a coger agua del río ni a bañarse mientras los patrones estén aquí" [147]. Pero Zoraida olvidaba que los tiempos habían cambiado, sin esperarse los seis o siete hombres-

indígenas bajaron al río y mirando a Zoraida frente a frente y con una sonrisa en los labios se habían metido a bañar. Esto representaba un desafío a la patrona quien muy enojada había regresado a pie a la casa grande y había gritado al entrar que la habían ofendido unos indios que estaban desnudos.

Desde ese acontecimiento César ordenó que las mujeres y los niños salieran --- siempre acompañados de un hombre, como él estaba ocupado en las labores del -- campo designó a Ernesto para que realizara esa función.

Zoraida ya no quiso volver a bañarse en el río, mandó acondicionar uno de los sótanos como baño y suplicó a Matilde que se encargara del baño de los niños.- Matilde no podía negarse a cumplir ese favor, aunque ella hubiera preferido no ir para no encontrarse a Ernesto, con quien no había cruzado palabra desde el día en que habían estado en su cuarto. Para evitar malos entendidos Ernesto le dijo a Matilde que ella sabía que él no iba por su gusto, esto le pareció una impertinencia de parte de él y lo interpretó como una demostración de que para él ella era una cualquiera y, a la vez, reconocía que era difícil que Ernesto se fijara en ella siendo tan vieja. Estos pensamientos llevaron nuevamente a Matilde a la nostalgia y angustia, no encontraba un motivo para seguir viviendo. Al llegar al río Matilde ordenó a la india que no desvistiera a los niños, que ella probaría primero el agua. Poco a poco se fue metiendo al río hasta que sus pies perdieron el fondo y fuera de control se dejó arrastrar por la corriente del río. El grito de la india, al darse cuenta de que Matilde se estaba ahogando, fue lo que provocó que Ernesto y el burrero corrieran en su auxilio, siendo este último el que logró salvarle la vida.

Cuando ya se había recuperado, Ernesto trata de explicarle como habían sucedido las cosas, pero Matilde le reprocha haberla salvado pues ella quería morir. "...Porque no quiero que nazca este hijo tuyo. Porque no quiero tener un bastardo" [159]

La confesión de Matilde había herido profundamente a Ernesto, por eso se dedicó a la bebida durante algunos días. En una ocasión llegó a la escuela en estado de ebriedad y les comienza a decir a sus alumnos que no tenía caso que siguieran asistiendo a clases, ya que nunca aprenderían nada porque ellos no hablaban español y él no hablaba Tzeltal. Los niños se le quedaban viendo extrañados, él seguía disvariando y comienza a platicarles de una mujer ya pasada en años, que se las daba de señorita pero no era cierto porque ¿acaso una señorita se entregaba al primero que se le cruzaba por su camino?, continúa contando a los niños, que nada entendían, que ella se le había entregado, pero -- que él no la había abandonado, la había buscado pero solo había encontrado indiferencia, decía que él estaría dispuesto a reconocer a su hijo, pero que Matilde había actuado por las malas y que además de no haberle avisado se había tratado de matar en el río. "...Pero después de lo que hizo que ni sueño que -- le voy a rogar. No soy tan sobrado. Para mí es como si se hubiera muerto. Allá que se las averigüe con su hijo" [163]. Los efectos del alcohol entorpecían cada vez más la mente y la lengua de Ernesto, y sin darse cuenta se quedó dormido. Los alumnos esperaron un momento, tenían experiencia con los borrachos -- pues era frecuente que sus padres tomaran, sin hacer ruido salieron uno por -- uno del salón.

Desde el accidente en el río Matilde no se había recuperado, los Arguello estaban muy preocupados por su salud, por eso mandaron traer a la mejor curandera de Ocosingo, Doña Amantina.

Cuando la curandera llegó a la casa grande y revisó a Matilde diagnosticó, 'mal de agua' y avisó que la curación duraba nueve días y que necesitaba que mataran un torito de sobreño, negro, que juntaran en un traste su tuétano y que-

la sangre no la tiraran porque ella se la tomará. La curación se realizó durante el tiempo establecido y Matilde no sanó; entonces, Doña Amantina diagnosticó que era 'mal de ojo', para lo cual pidió un huevo de una gallina zarada, pero ésto tampoco funcionó, se pronosticó que Matilde estaba siendo embrujada -- por Francisca desde Palo María y que era necesario llevarla. Aterrorizada ante la idea de regresar a Palo María, Matilde confesó a la curandera cual era su verdadero mal y Doña Amantina le ayudó a resolver el problema a través de un aborto.

Juana, la esposa de Felipe, había llegado al hastío de su situación, no podía aguantar más la indiferencia de su esposo. Iba a acusar a Felipe de andar algebrestando a los indios, le diría al patrón toda la verdad y después se iría -- con los Arguello a Comitán. Cuando se encontraba planeando esta denuncia, entró a su jacal su comadre María, iba buscando a Felipe para quejarse de que el maestro rural en estado de ebriedad había golpeado a su hijo.

Cuando Felipe se enteró de lo sucedido toma la decisión de que él y el padre del niño golpeado, irían a hablar con César Arguello.

El patrón escucha sus quejas, le dice que no es posible cambiar al maestro pero les promete que no volverá a suceder. Al día siguiente Ernesto llega a avisarle a César que ningún niño había asistido a clases. César lo reprende por haber golpeado al niño y le advierte que se le dará otra ocupación mientras se regresa a Comitán. Ernesto sabía que ésto sólo era para asustarlo, así que usando como arma mas poderosa le dice a César que la realidad había sido que -- tanto los indios como los niños no habían dejado que pasara a la escuela y que le habían avisado que permanecerían vigilándola hasta que llegara un nuevo --- maestro de Comitán.

Al escuchar ésto César se altera profundamente pues además de pedirle el cambio

de maestro, los indios habían abandonado el trabajo del campo para vigilar la escuela. César se dirige, en compañía de Ernesto, a hablar con los indios para tratarlos de convencer, les dice que el trato había sido que ellos construirían la escuela y que él pondría al maestro, y así había sucedido. Los indios responden que ese maestro no servía, que ellos querían uno que hablara Tzetzal para que los niños pudieran entenderle, ante ese argumento César no puede más que -- prometerles que traerá otro maestro pero les exige que regresen a sus labores en el campo. Felipe se interpone y le dice que el trabajo se reanudará cuando llegue el nuevo maestro. César sabía que su imagen de patrón no estaba del todo perdida, por eso amenazó con matar a cada uno de los que no empezaran a trabajar en ese momento. "El primero en levantarse fué Felipe. Los demás lo imitaron dócilmente. Uno por uno fueron desfilando entre Ernesto y César" [198]

Llegó el día de la zafra, las labores se realizaban bajo la vigilancia de César. En un momento, dado, dentro del cuarto que guardaba el trapiche comenzó un incendio; nunca se sabe cuál había sido la causa, si fué un accidente o fué provocado por los mismos peones como venganza.

La gente sólo pensaba en huir. El incendio abarcó gran parte de las propiedades de los Arguello. Las pérdidas en siembra, trapiche, ganado y personal eran incalculables. Se trató de sofocar el fuego trayendo con cubetas agua del río, pero nada se logró. Sólo la lluvia detuvo la destrucción de las llamas.

Después del incendio, César se encontraba totalmente alterado. Para Zoraida se asemejaba a un tigre dentro de una jaula, pero ella afirmaba que la culpa era de él por no haber detenido desde un inicio la rebelión de los indios: "Si me hubiera hecho caso cuando le aconsejaba yo que se diera a respetar, que tratara a los indios como se merecen para que vieran aquí quien era el gamonal, otro ga^llo nos cantarfa" [200]

La reflexión de Zoraida era totalmente desinteresada en César, lo que realmente le preocupaba era haber perdido sus propiedades y su posición económica, - incluso llega a cuestionarse el seguir viviendo con César.

A partir del regreso hacia Comitán, después de los sucesos del día de la zafra y del incendio en Chactajal, comienza lo que será la tercera parte y última de esta novela. Es importante recalcar que la niña vuelve a tomar el papel de narrador, el igual que en la primera parte.

Tal y como había sucedido en el camino hacia la finca, en el regreso los Arguello pasan por Palo María. El aspecto de la casa de Francisca era totalmente desconcertante, las puertas cerradas. Ninguna persona advierte la presencia de los recién llegados, hasta después de un rato aparece un indio, César le hizo saber que quería ver a Francisca. Esperan un momento y aparece la prima Arguello. César sabe que debe dar una explicación sobre los acontecimientos pero ella no se lo permite, afirma que ya sabe que el Dzulúm se llevó a Matilde. Su primo le reclama que tenga esas creencias y ella contesta que existen datos concretos de hechos pasados que permiten que tenga bases para creer en eso.

César le dice que no puede creer lo que estaba pasando en Palo María. pues para él todo era una farsa, Francisca le responde "Pero yo soy la que se queda y ustedes los que se van, los que huyen. No era Chactajal nada para defenderlo. Eso tú lo sabes, César, cuando tan fácilmente lo abandonas. Somos de distintos linajes. Yo no cedo nunca lo mío. Ni muerta soltaré lo que me pertenece. Y así pueden venir todos y quebrarme las manos que no les abriré para -- soltar el puñado de tierra que me llevaré conmigo" [219]. Esa es la respuesta que Francisca le dio a César, como respuesta a su actitud y como crítica a la

cobardía de su primo. César no encuentra argumentos para rebatir lo que acaba de oír y comienza a provocarla diciendole que desde cuándo era bruja, qué-dónde había aprendido sus hechizos. Ella le advierte que sus poderes son mayores de lo que él cree y le dice que ella sabe quién había asesinado a Ernesto y que más valga que no investigaran quién lo había hecho, pues mientras ella tuviera bajo su poder la pistola con la cual se había realizado el homicidio, nadie podría dañar al dueño. Frente a estas declaraciones César no encuentra ninguna alternativa y al día siguiente toma el camino de regreso a Comitán.

De regreso a Comitán, César manda llamar a su amigo el finquero, Jaime Roveló para platicarle lo sucedido en Chactajal y comentarle las medidas que había pensado tomar. Cuando llega el señor Roveló, César le platica que pediría al gobierno que enviara un ingeniero para realizar el deslinde y la repartición de la tierra. Para ser escuchado, se dirigiría a Tuxtla a hablar con el gobernador del estado, que era su amigo; esto lo haría confiado en que la pequeña propiedad era inafectable. César acepta que lo más práctico sería que abandonara Chactajal y comenzar otra vida, pero la edad y la tradición como finquero le impedirían cambiar de idea. César compromete en esa plática a Jaime Roveló para que lo acompañara a Tuxtla.

Desde que había llegado a Comitán, la niña no había podido dar a su nana el regalo que le había traído de Chactajal. En el momento que puede se lo entrega. "Los ojos de mi nana se alegran hasta que me oye decir que las piedrecitas son de Chactajal" [223]

Después de algunos días de su regreso, Zoraida se ve en la necesidad de ir a visitar a la madre de Ernesto para explicarle lo que había sucedido. Se hace-

acompañar por Mario y la niña a quienes se les viste de negro por el luto. La madre de Ernesto era ciega y era auxiliada por una de sus vecinas, por eso cuando Zoraida y los niños llegan, la vecina le avisa de sus presencia. Zoraida trata de explicarle desde el principio el motivo de su visita, pero la madre de Ernesto no le daba oportunidad, entonces empieza a mentirle diciendo - que Ernesto se encontraba un poco delicado de salud, todo ésto con el fin de darle oportunidad a la viejita para que hablara de su hijo. Sin embargo, Zoraida no puede seguir mintiendo y le confiesa la verdadera causa de su visita, lo que provoca para la anciana una gran sorpresa y la dejan llorando.

Zoraida acostumbrara darle mucha importancia al momento de arreglarse después del baño. La niña se divertía mucho viendo cómo se pintaba y qué aretes escogía su madre. Un día mientras compartían estos momento, entró en el cuarto la nana un poco alterada y le dice a Zoraida que esa casa se estaba derrumbando por la falta de varón, Zoraida no entiende a que se refiere la india y le pide una explicación. La nana explica que el apellido Arguello no trascenderá - porque los ancianos de Chactajal habían reunidose en deliberación y habían -- condenado a Mario a muerte. Zoraida no podía soportar lo que acababa de oír y sin escuchar más argumentos de la nana, la golpea y le dice que nunca más --- quiere verla en su casa.

Don Jaime Rovelo regresa a Comitán y la trae a Zoraida una carta de su esposo en donde César le explica que no ha podido arreglar nada en Tuxtla, que como siempre se le daba prioridad a los asuntos por el peso político y no por la - importancia. "...Y para el criterio de los políticos de ahora es mucho más urgente remendar los calzones de manta de un ejidatario que hacerle justicia a un patrón" [232]. Sin embargo, César aseguraba que no perdía la esperanza y -

crefa que Chactajal volvería a sus manos. Para finalizar la carta se quejaba de la gente y de la ciudad de Tuxtla y le dice, a Zoraida, que la extraña -- tanto como a sus hijos.

Después de leer la carta, Zoraida pregunta a Jaime Rovelo como iban en realidad las cosas. Le responde que él crefa que no había solución pues el gobierno no tenía la política de congraciarse con los de abajo. Le dice que él ya no regresará a Tuxtla y que no había logrado convenecer a César para que él también se regresara; pero aún así le da la razón a César de su obsesividad justificándole todas sus actitudes sólo por el hecho de que César debía seguir luchando pues él sí tenía un hijo varón por el cual luchar por sus propiedades, a diferencia de él que le había tocado un hijo tan 'liberal' que se había negado a defender las propiedades de su padre argumentado que era un 'botín de ladrones. Y todo esto porque "cree en esas teorías nuevas, comunistas o como se llamen" [235]

Don Jaime aconseja a Zoraida que escriba a César pues tardará mucho en regresar. Ella le dice que le escribirá para contarle lo que había sucedido con la nana y lo que se había pronosticado para Mario. El señor Rovelo tranquiliza a Zoraida diciéndole que no crea en esas tonterías.

La niña descubre que cuando su nana se había ido porque la había despedido - su patrona, no se había llevado ni el tzeq nuevo, ni el perraje de Guatemala y, sobre todo, había olvidado llevarse las piedras que le había trafado - desde Chactajal. De todo esto la niña toma las piedras y las esconde. Después de esto se dirige hacia la sala en donde encuentra a su mamá y a la tía Romelia, que hacía como un mes que vivía con ellos, preguntándose que habría sido de Matilde. Para la tía, el destino de Matilde se lo tenía bien merecido por haber deshonrado a la familia, sin embargo, reconoce que sólo así pu-

do Matilde liberarse del encierro en que la mantenía su hermana Francisca. Zoraida comenta que para César, Francisca no estaba loca, sino que utilizaba esa imagen de bruja para asustar a los habitantes de Palo María y asegurar con eso que nadie trataría de quitarle sus propiedades. Romelia considera que su hermana no es una bruja sino que está embrujada. Zoraida cuestiona la existencia de los brujos y la brujería, Romelia para convencerla le cuenta algunas historias que sólo logran poner muy nerviosa a Zoraida al recordar lo que la nana había dicho sobre Mario.

Un día muy temprano Mario y la niña son despertados por su madre que les pide que se apuren porque van a ir a casa de 'la tullida'. A esas horas, cuando salen, las calles estaban muy solas y silenciosas, los niños y su madre toman -- por el camino hacia Yaxchvol y cuando las casas empiezan a ser de tejamanil -- los niños sabían que llegaban al 'barrio de los pobres'.

Al llegar a la casa de 'la tullida', Zoraida abre la puerta y desde el fondo del cuarto se escucha una voz que los invitaba a pasar. Conocedora de la habitación, Zoraida se acerca hacia la enferma, comienza a vestirla y a peinarla, después le sirve su desayuno. Habiéndola dejado peinada y alimentada, Zoraida le explica que había traído a sus hijos para que los conociera, sobre todo a su hijo Mario pues quería pedirle que le 'echara las cartas'. 'La tullida' trata de negarse pero Zoraida la fuerza. Tres intentos se hicieron y en los tres -- la carta elegida era 'espadas', que en ese lenguaje significa Penas. Zoraida no puede controlarse y le dice que es una mal agradecida, que ella la había -- alimentado y aseado durante muchos años y que en ese momento le pagaba con 'espadas'. Poco a poco Zoraida reacciona y se da cuenta que había hablado sin pensar y le dice: "Perdóname, por Dios, perdóname. No sé lo que digo, estoy como loca. En nombre de lo que más quieras pide que si es necesario que alguno mue-

ra, sea yo. Pero no él, que es inocente. No él, que no ha tenido más culpa que nacer de mí" [244]. Estas eran las palabras de súplica que Zoraida decía prostrada ante 'la tullida', que había sufrido un ataque y ya no escuchaba nada.

Una noche, llegó a casa de los Arguello, Amalia y sin esperar siquiera a que terminaran de merendar se llevó a Zoraida y los niños a su casa diciéndoles -- que ese día recibirían la visita de 'su amo'.

Cuando llegaron a la casa de Amalia, se encontraba llena de gente. Era aparentemente un gran evento., sobre todo porque en esas épocas el estado había prohibido los cultos religiosos. Amalia se arriesgaba a ser detenida por la justicia por haber organizado la visita de un cura para que la gente tuviera oportunidad de hablar con él.

Como Zoraida era la amiga predilecta de la anfitriona, fué la primera en platicar con el cura. La plática tuvo como tema principal la posibilidad de que Mario fuera embrujado. El cura se enojó porque comprobaba que la gente se acercaba a la religión cristiana, no por Cristo mismo, sino huyendo o protegiéndose de los malos espíritus! Por eso no dió a Zoraida la solución que ella, dentro de su desesperación necesitaba:

- "Ten fé y conformate con la voluntad de Dios.

- Si Dios quiere cebarse en mis hijos...!Pero no en el varón!

ino en el varón! " [250]

Amalia trató de callar a Zoraida considerando que estaba blasfemando, el cura no se sorprende pues piensa que esa mujer sólo actuaba manejada por la desesperación de su pena.

Unos días después Amalia visita la casa de los Arguello tratando de convencer

a Zoraida para que los niños hagan su primera comunión, pues ella consideraba que esa era la única manera de salvar a Mario.

Zoraida se encontraba totalmente desubicada, no sabía si debía escribir a César para platicarle lo que estaba sucediendo y pedirle que regresara. Agradece a Amalia el apoyo y la compañía que le ha brindado, pues es la única que no la ha calificado de 'loca'. Amalia le dice que debe confiar en ella y mandarle a los niños para que les enseñe la doctrina.

Esa misma tarde los niños fueron a casa de Amalia para aprender la doctrina. Las clases eran en el corredor, Amalia comenzó preguntándoles cómo se llamaban, y siguiendo el manual del padre Ripaldi les platicó como era el infierno diciéndoles que ahí eran enviados los niños que se portaban mal.

Como su nana había sido despedida, ahora los niños eran cuidados, sólo, por sus cargadoras: Vicenta sustituía a la nana de la niña y Rosalía cuidaba a Mario. Estas mujeres se divertían mucho con los niños y lograban entretenerlos largos ratos. Entre las cosas que hacían estaba contarles cuentos, como el de los niños llamados Conrado y Luis que un día mientras jugaban se habían encontrado al diablo Catashaná y que éste se había apoderado de uno de ellos obligándolo a que trajera una hostia para que se la comiera; el niño obedientemente fue con el cura para que le diera su primera comunión, así que lo prepararon en la doctrina y ya cuando todo estaba listo, el niño fue castigado, pues en el momento en que el cura le puso la hostia en la boca, la hostia se convirtió en una bola de plomo, se le atoró en la garganta y lo ahogó. Después de oír esta historia, Mario salió corriendo muy asustado, cuando la niña logró alcanzarlo él le confesó que no quería comulgar.

Los preparativos de la primera comunión habían comenzado, se habían comprado-

los guajolotes para engordarlos para los tamales, se mandó arreglar el jardín, los árboles y los pilares se adornaron con tanates de distintos nombres, se acondicionó un cuarto especial para la chocolatera; Zoraida había tejido día y noche para terminar el mantel que se colocaría en el altar del oratorio. -- Cuando el mantel estuvo terminado, se lavó y almidonó, finalmente lo colocaron cubriendo el altar; después de esto Zoraida ordenó que se cerraran las -- puertas y la ventana del oratorio, Rosalía y Vicenta siguen las órdenes de su patrona pero dejan la llave pegada a la chapa. "... Empujanda por un impulso irresistible fui y arranqué la llave de la cerradura. Mario retrocedió espantado. No quiso acompañarme. Se quedó allí mientras yo iba, sin testigos, a esconder la llave en el cofre de mi nana entre su ropa y las piedrecitas de --- Chactajal" [262]

Las clases de doctrina continuaron, una de las que más se le dificultó a Mario fué la referente a la omnipresencia de Dios, no podía entender como era posible que Dios estuviera en la tierra, en el cielo y en todos lados.

Después de esta clase Amalia les regaló unos dulces, por eso a la hora de la cena no quisieron probar nada, ni siquiera el pan que tanto les gustaba. Mario dijo tener mucho sueño y se fué a dormir pidiéndole a Vicenta y Rosalía que no apagaran la veladora pues le daba mucho miedo.

Ya entrada la noche Mario despertó gritando, parecía que luchaba contra un -- monstruo y deliraba repitiendo que debían regresar la llave, que los habían visto y que los iba a castigar Catshaná. "...Y mi madre apareció en el umbral de nuestra recámara. Ahí estaba descalza todavía, las manos crispadas sobre la moldura de madera y contemplaba la cama de Mario con los ojos desmesuradamente abierto" [266]

Al día siguiente llegó el doctor Mazariegos a revisar a Mario. Los síntomas -

eran nulos, sin embargo cuando se le pidió a Mario que enseñara la lengua no respondió. Esta reacción provocó una gran alarma en Zoraida y le pidió explicaciones al médico. El doctor trató de tranquilizarla, explicó que el caso no era desesperado, pero si se presentaba una emergencia, en Comitán no existían los elementos suficientes. Zoraida le dice que nada la detendría, que si era necesario se transportaría en coche o en avión a México. El médico dice que nada de eso es posible, Zoraida responde que ella sabía que no había nada contra los brujos de Chactajal, el doctor Mazariegos critica la creencia en esas supersticiones y le expide una receta en donde anota se compre Quinina, pues él diagnosticaba que era paludismo.

El tío David visita a Amalia para quejarse con ella de que Zoraida lo había llamado para que desembrujara a Mario, y esto lo ofendía muchísimo, pues se le había achacado poderes de brujo desde el día que había sufrido un accidente cazando quetzales. Amalia le dice que perdone a Zoraida pues estaba muy alterada y no sabía lo que decía ni lo que hacía.

Durante esa visita el tío David descubre que Amalia estaba haciendo un bebedizo con agua de Lourdes y un escupulario de la virgen del perpetuo socorro, ella se justifica diciendo que en momentos como esos todo se valía.

Cuando Amalia sale hacia la cocina el tío David se dirige hacia la niña, que había escuchado prudentemente toda la conversación, y le dice que se vaya -- con él al monte, al mero corazón de Balún-Canán, le recomienda que no debe quedarse pues esa casa se estaba derrumbando. La niña se niega a ir con él y le dice: "No puedo irme. Tengo que entregar una llave" [274]

Llega otra carta de César en donde comentaba que había estado conviviendo -- con gente cercana al gobernador pero que no había tenido oportunidad de ha-

blar con él, sin embargo, no desistiría, sabía que algún día lo lograría y tendría lo que buscaba. En esa carta César trata de tranquilizar a Zoraida diciéndole que no de mucha importancia a la enfermedad de Mario, que debía confiar en el doctor Mazariegos. Le pide que tenga paciencia, que él regresará aunque no tan rápido como ella quisiera.

Al leer la carta Zoraida se desespera, Amalia trata de tranquilizarla diciéndole que César no tiene la culpa pues no sabe realmente la gravedad del problema por eso ella debería hacer todo lo posible para salvar a Mario. Amalia trata de convencerla de que el cura es la solución; Zoraida lo medita durante un rato y posteriormente acepta que el cura vaya a ver a Mario. Cuando la niña escucha que van a traer al cura, recuerda que ella tiene la llave del altar y que por lo tanto no podrán entrar y que creerían que Mario era el culpable y que lo entregarían como castigo a Catashaná. Llena de terror empieza a gritar que no traigan al cura. Zoraida no entiende la reacción de la niña y pide que se la lleven porque podría despertar a Mario con sus gritos.

Se llevan a la niña a casa de Amalia y la dejan sola en la sala. La niña empieza a imaginarse el momento en que el cura llega a la cama de Mario y le exige la llave y al no encontrarla lo amenaza con castigarlo. Con este pensamiento la niña demuestra tener un gran sentimiento de culpabilidad, pero se justifica diciendo: " Y Mario apretando los dientes, resistiendo en medio de sus dolores y pensando que yo lo he traicionado. Y es verdad. Lo ha dejado retorcerse y sufrir, sin abrir el cofre de mi nana. Porque me comerán los brujos a mí; a mí me castigaría Dios, a mí me castigaría Catashaná. ¿Quién iba a defenderme? Mi madre no. Ella sólo defiende a Mario porque es el hijo varón" [278]

La niña seguía castigada en la sala de Amalia hasta que el aburrimiento y la-

desesperación la habían agotado y se queda dormida. Llega Amalia, la despierta y le dice que tiene que ser muy fuerte pues su hermano ha muerto. La niña no tiene ninguna reacción ante la noticia, sólo por su mente recuerda que la llave sigue siendo suya.

Cuando llega a su casa se sorprende de encontrar todas las puertas abiertas y mucha gente en el interior de su casa. Algunas personas se compadecían de ella y la acariciaban o besaban como expresión de duelo. Don Jaime Rovelo se inclinó hacia ella y le dijo al oído: "Ahora tu padre ya no tiene por quién seguir luchando. Ya estamos iguales. Ya no tenemos hijo varón" [281]

Llevan a la niña a la sala en donde se encuentra el ataúd blanco de Mario, le preguntan si quiere verlo por última vez. Esto le causa repugnancia pues cree que ella es la culpable de esa muerte y se niega a ver a Mario.

Un día la niña escucha a Rosalva y Vicenta comentar sobre la muerte de Mario, una afirma que los brujos de Chactajal se lo habían comido, la otra decía que había sido un pago de los Arguello por tantos delitos que habían cometido. Vicenta dice saber quien había sido el culpable de la muerte de Mario, cuando la niña escucha esto sale corriendo pues creía que la señalarían como culpable y eso le daba mucho miedo.

Los días posteriores al funeral y al entierro de Mario fueron días de gran soledad para la niña. Su madre se encontraba postrada sobre el lecho donde había muerto Mario, llorando y sufriendo sin desconsuelo; las cargadoras y Amalia se dedicaron a empacar, recoger o esconder todo lo que había pertenecido a Mario. Un día la niña le pide a Amalia que la lleve al panteón porque quería ver a Mario. Ella le promete que irán.

El día que fueron al panteón fué lleno de sorpresas para la niña. Inicialmente porque Amalia cumplía su promesa, después porque su madre no iba porque seguía muy triste. Sólo iban Vicenta, Rosalía, Amalia y la niña. Caminaron un largo trecho antes de llegar a la capilla que decía en el frente 'Familia Arguello'. Antes de entrar se sentaron a comer, posteriormente bajaron al interior del monumento en donde se encontraban enterrados muchos parientes de los Arguello. La lápida de Mario todavía no tenía su nombre. Cuando Amalia le dice a la niña que ya deben irse porque es muy tarde la niña realiza el cometido de su visita: "...antes dejo aquí, junto a la tumba de Mario, la llave del oratorio. Y antes suplico, a cada uno de los que duermen bajo su lápida, que sean buenos con él. Que lo cuiden, que jueguen con él, que le hagan compañía. Porque ahora que ya conozco el sabor de la soledad no quiero que lo pruebe." [289]

De regreso a su casa la niña tiene encuentros inesperados que la llenan de regocijo o tristeza. En primer lugar pasan por la puerta de 'la tullida' lo que le hace pensar quien la cuidaría en esa época ya que su madre no iba; -- posteriormente se encuentran a la señorita Silvina que desde que le habían cerrado la escuela se dedicaba a impartir clases particulares. También se encuentran, en estado de ebriedad, al tío David al que Amalia reprende por su estado pero él le contesta que no tiene a quien dar cuentas pues es solo en la vida. Pero la sorpresa más grande que recibe la niña es cuando ve a una india y soltándose de la mano de Amalia corre hacia ella para abrazarla porque la había confundido con su nana, ésto la hace reflexionar en que nunca se reconocerían pues hacía mucho tiempo que se habían separado, además, para ella todos los indios tenían la misma cara.

Cuando llegan a su casa de regreso del panteón la niña va a buscar un lápiz y empieza a escribir el nombre de Mario por todas partes, en los ladrillos, en las paredes y en hojas de papel, " Porque Mario está lejos. Y yo quisiera pedirle perdón" [291]

ANALISIS DE BALUN-CANAN.

EL DESPRECIO HACIA LA HIJA.

En esta novela el rol de hija, una niña de aproximadamente siete años, es muy importante pues es la narradora de dos de las tres partes que constituyen la novela.

Durante el desarrollo de la trama está constantemente presente el racismo de la niña hacia los indios o seres que se le ha enseñado que son inferiores. -- Aquí se presenta el primer conflicto de la niña pues ella tiene una gran necesidad de su nana, pero es india, ella la quiere y necesita pues la nana suple el cariño que su madre no le da, pero a la vez se sabe superior a ella. Esto es patente en escenas como en la que es amenazada en convertirse en india si derrama la leche, o escenas como cuando ya ha perdido a su nana porque su madre la despidió, por sus presagios, y un día caminando por la calle cree ver el rostro de su nana y corre para alcanzarla pero se da cuenta que se ha confundido, "...nunca, aunque yo la encuentre, podré reconocer a mi nana. Hacé tanto tiempo que nos separaron. Además, todos los indios tienen la misma cara" [291]. Estas palabras delatan un sentimiento de amor y racismo combinados que a su vez reflejan la ideología de las clases terratenientes hacia sus servidores; los creían necesarios pero a la vez de su propiedad y por eso los rechazaban o despreciaban.

Siguiendo al personaje de la niña se puede apreciar claramente la preferencia por el hijo varón dentro del ámbito familiar; esta preferencia no sólo se da a través de la madre, sino a través del padre y los demás personajes relacionados con la familia.

Para la madre el hijo varón representa su máxima valoración social, pues será el único ser masculino que por agradecimiento y amor la protegerá, además, en

el hijo la madre aspira a realizar todas sus frustraciones personales, lo incita a lograr hazañas, metas y triunfos que ella como mujer no podría realizar, por eso la hija refleja sus propias frustraciones, pues tiene las mismas limitantes que la madre, además de estar en segundo plano dentro del núcleo familiar.

Para el padre el hijo representa la encarnación y continuación de sus triunfos, el hijo será el verdadero heredero de sus tradiciones, costumbres y riquezas. representará al padre cuando esté ausente, y se le darán los mejores elementos para que pueda superarlos. De ahí el placer al ponerle al hijo el nombre y apellido iguales a los del padre.

Por lo tanto, el hijo varón representa la esperanza familiar a todos los niveles, económico, social y sentimental, por eso la ausencia o pérdida de éste representa el final de los intereses de vida de todo el núcleo familiar. Cuando Mario, el hijo varón de la novela, muere, hay sucesos imprevistos pero muy claros, en primer lugar, la niña se siente culpable de esa muerte por haber escondido la llave pero justifica su actitud diciendo que si se llegara a confesar nada la protegería. "...yo lo he traicionado, Y es verdad lo he dejado retorcerse y sufrir, sin abrir el cofre de la nana. Porque tengo miedo de entregar esa llave. Porque me comerían los brujos a mí; a mí me castigaría Dios, a mí me castigaría Catashaná" [278] Pero el castigo que teme es realmente -- porque sabe que su madre no la protegería en una circunstancia así, sabe que Zoraida sólo protegería a Mario por ser el hijo varón.

El sentimiento de culpabilidad de la niña hacia la muerte de su hermano no se debe sólo al hecho de haber guardado la llave, sino a no haber muerto en lugar de su hermano, su culpa radica en el hecho de no poder evitar el dolor de sus padres por ser niña.

En segundo lugar, el padre de la niña es ubicado socialmente en una situación

distinta sólo por el hecho de haber perdido al hijo varón, así lo refleja Jaime Rovelo, que también había perdido a su hijo, estableciendo que ambos ya están en posiciones iguales por no tener, ninguno de los dos, hijo varón.

Finalmente la muerte del hijo varón representa para la madre la pérdida casi-total de su justificación existencial, junto con la pérdida de su valor como-mujer a través del hijo. "...Yo hubiera querido tener muchos hijos, alegrarla casa. César dice que para qué. Pero sé que si no fuera por los dos que tenemos ya me habría dejado... Gracias a Dios tengo mis dos hijos. Y uno es varón." [92] *

MEJOR MARTIR QUE VIRGEN.

La función matrimonio-maternidad es una categoría de análisis que en esta novela encuentra un vasto campo de aplicación.

El matrimonio es presentado como la única opción de vida para la mujer, desde muy pequeña es preparada para desempeñar esta función y cuando no logra realizarla se le considera totalmente frustrada.

Al matrimonio nunca se le ve como una función independiente de la maternidad, llegando incluso, en algunos casos, a calificarse de nulo todo aquel matrimonio que no haya procreado hijos. La mujer estéril dentro del matrimonio tiene sentimientos de rechazo por no haber cumplido con su función principal. "Juana no tuvo hijos. Porque un brujo le había secado el vientre...Pero a pesar de todo Felipe no había querido separarse. Siempre que se iba ella se quedaba sentada, con las manos unidas, como si se hubiera despedido para siempre. Y Felipe volvía... Ella, era humilde y le guardaba gratitud, porque no la repudió ante todos, sino en secreto, callaba." [108]

* el subrayado es mfo.

A diferencia de la mujer estéril, la mujer que ha procreado hijos se siente segura de que su esposo no la abandonará, aunque ella lo aburra o él ya no la quiera, permanecerán juntos sólo por los hijos; ésto siempre y cuando sea la esposa legítima pues si no es así correrá la misma suerte que la mujer estéril quedándose sola; como las indias de las que abusa el patrón por considerarlas de su propiedad pero a las cuales no les reconoce los hijos; estas fechorfas son del conocimiento de la esposa legítima que debe aguantar y aceptar. "Habría necesitado ser estúpida para ignorar un hecho tan evidente. Además toda mujer de rancho se atiene a que su marido es el semental mayor de la finca...Por lo demás no había motivo de enojo. Hijos como esos, mujeres como esas no significaban nada. Lo legal es lo único que cuenta." [81]

La relación hombre-mujer presente en esta novela, está muy lejos del compañerismo o la amistad, las parejas están formadas por cuestiones de interés económico, por necesidad de huir de la familia, para evitar la soltería o simplemente porque el camino establecido para la humanidad es vivir en pareja y procrear hijos que en la posteridad lucharán por conservar las riquezas y costumbres de la familia.

Todas las relaciones presentadas a lo largo de la trama son conflictivas; los padres de la niña, por ejemplo, llevan una relación cuyo único sostén es la moral que afirma que los hijos habidos dentro de una unión legítima mantendrán unidos a los padres aunque entre ellos ya no exista nada, que es la misma moral que sentencia que la mujer debe soportar todos los defectos y desprecios de su esposo con el único fin de evitar el divorcio o la separación, --- pues una mujer divorciada y sola, es mala. "No quiero ser separada como Romelia. Se arrima uno a todas partes y no tiene cabida con nadie. Si se arregla uno, si sale a la calle, dicen que es una una bisbirinda. Si se encierra uno dicen que a hacer mañosadas." [92]

La figura de madre que se maneja en esta novela presenta una dualidad, pues por un lado está la mujer que realizó las tareas fisiológicas de embarazo y parto representada por Zoraida Arguello, y por otro lado está la mujer que realiza las tareas maternas de cuidar, proteger, educar y dar amor a la niña protagonista, representada por la nana.

Esta duplicidad en la figura materna crea un gran conflicto en la niña pues reconoce a Zoraida como su madre pero sólo ha recibido amor de su nana, sin embargo, ha heredado valores y costumbres de su clase social por los cuales sabe que su nana es distinta a ella, que pertenece a otra clase; sabe, pues lo ha oído de su padre, que los indios son seres inferiores, seres irracionales que son propiedad de los terratenientes, y que su nana pertenece a esa clase. La única mujer que le ha dado incondicionalmente todo el amor y la protección que ha necesitado, es india; aparentemente para la niña es clara la diferencia, pero no deja de conflictuarla el hecho de querer y deber tanto a un ser 'inferior'.

En Zoraida, el racismo representa una contradicción más en su vida, pero la explicación es clara: antes de casarse con César Arguello, pertenecía a una clase económicamente baja; el haber sido abandonadas, ella y su madre, por su padre, representó una reducción importante en el economía familiar orillando a su madre a trabajar vendiendo sombreros, con lo que obtenía un ingreso mínimo; Zoraida recordaba esta época como la peor de su vida, para ella el ser pobre representaba tristeza, angustia y vergüenza, por eso odia tanto lo que se relaciona con la pobreza, todo lo que se relacione con sus orígenes. Con su casamiento había ascendido de estrato socio-económico, y desde entonces actúa como si hubiera olvidado su pasado, sin embargo hay momentos en los que su inconsciente la traiciona: "...Y yo hubiera preferido mil veces no nacer nunca antes que haber nacido entre esta raza de víboras" [41]

La nana, junto con su bondad y fealdad, representa para la niña todo lo que - su madre, aún siendo bella y elegante, no ha podido ser para ella. El personaje de la nana nos recuerda la sumisión del indio con sus creencias y mitos, y sobre todo su entrega incondicional al patrón, a quien considera dueño y señor de su vida. Durante el desarrollo de la trama podemos apreciar como la nana acepta todo lo que le imponen o mandan sus patrones: primero aceptó que la llevaran a vivir a casa de los Arguello aunque ésto representaba una traición para su raza, pues para los indios vivir con los blancos y quererlos es malo; ya viviendo con los Arguello, realizó siempre las tareas que se le encomendaban, hasta que finalmente, acepta con sumisión que Zoraida la despida a causa de sus presagios sobre la vida de Mario, y se va sin el menor reclamo.

La sumisión de la nana hacia los Arguello, puede explicarse por dos causas: - en primer lugar, ella sabía que no podía regresar a su pueblo pues los brujos de Chactajal le harían daño por haberse ido a vivir con los blancos; y en segundo lugar, y el más importante, era el amor que sentía hacia la niña, esto está demostrado con muchas conductas, como en la escena cuando va a encomendar a Dios que proteja a su niña: "Vengo a entregarte a mi criatura. Te la entrego. Te la encomiendo. Para que todos los días, como se lleva el cántaro al agua a llenarlo, lledes su corazón a la presencia de los beneficios que de -- sus siervos ha recibido. Para que nunca le falte gratitud. Que se siente ante su mesa, donde jamás se ha sentado el hambre... Esto es nuestra sangre y nuestro trabajo y nuestro sacrificio." [63-64]

LA SOLTERIA UNA CONDENA.

Rosario Castellanos fué una profunda conocedora de la vida provinciana de México y a través de esta novela nos muestra sus conocimientos al respecto. El-

rol de soltera es planteado aquí como una constante de la mujer, básicamente, de provincia.

La importancia de este rol no es de carácter cuantitativo sino que está directamente relacionada con el peso social que tiene el hecho de quedarse soltera. La mujer es preparada para desempeñar distintos roles que se le van presentando en su vida, como son el de hija, hermana, esposa o madre, pero nunca se le dan elementos para ser soltera, pues la soltería no es considerada, dentro de la ideología conservadora, como un estado civil, sino como una condena.

La soltera siempre está dedicada a realizar proyectos impersonales, siempre - sus actividades son en función de otros, como es el cuidado de la madre, o la entrega a la religión, la educación de la hermana, etc., el hecho de quedarse soltera se le presenta como el fin de su vitalidad por eso nunca tendrá un -- proyecto de vida.

El rol de soltera es uno, pero existen diversas formas de asumirlo, como puede ser con resignación, con rebeldía o con engaño, pero todos tienen un denominador común: la soledad.

En esta novela están presentes varias formas de asumir la soltería, representadas por distintos personajes, como son:

Amalia: Se había quedado soltera porque no había logrado casarse, pero ella - no lo había escogido. Representa la soltera tradicional que acepta su destino con resignación, dedica su vida al cuidado de su madre y a la religión. Como su posición económica está resuelta cuanto con todo su tiempo libre, por eso toma la religión con gran fanatismo.

Este personaje acepta el rol que le ha tocado desempeñar, en ningún momento - se queja de su situación ni tampoco intenta modificar su vida; en el pueblo - es llamada Amalia 'la soltera' y ha llegado a aceptar a tal grado su papel --

que su aspecto físico guarda íntima relación con su estado: "Amalia sale a recibirnos. Lleva un chal de lana gris, tibio, sobre la espalda y su rostro es el de los pétalos que se han puesto a marchitar entre las páginas de un libro. Sonríe con dulzura pero todos sabemos que está triste porque su pelo comienza a encanecer." [33]

Matilde: La solterfa de Matilde es causa de la posesividad de su hermana Francisca que habiéndose dedicado toda su vida al cuidado de su hermanita no podría permitir que Matilde se casara y la abandonara, por eso había causado un sentimiento de culpabilidad en Matilde convenciéndola de que no la podía dejar: "...Cuando ya estaba en edad de merecer dijo que no quería casarse, que quería vivir siempre con Francisca." [113]

Sin embargo, el amor hacia Francisca no era incondicional, por eso cuando su hermana enloquece, Matilde huye hacia Chactajal buscando protección, aunque finalmente descubre que la verdadera causa de su huida era un hombre: Ernesto. Este descubrimiento la conflictúa, aún habiendo aceptado frente a Ernesto su realidad trata de evitarlo.

El cuestionamiento de la edad es una de las constantes angustias de la solterfa, se le va la vida sin haberse sentido realizada. Por eso se justifica a la madre soltera pues el hecho de ser madre le da un gran motivo de vivir, -- por eso Ernesto reconoce que aún siendo un hijo bastardo su madre había sido feliz con la maternidad, pues además de la compañía había sabido relizarse a través de otro: "¿Te crees mejor que ella, más honrada? ¿Por qué? ¿Por qué - preferiste secarte en tu solterfa que sacrificararte por un hijo? Ella se ha sacrificado por mí y yo no me afrento de que sea mi madre" [124]

Finalmente esa es la decisión de Matilde, quedarse sola, repudiar a Ernesto, abortar a su hijo y luchar por no 'manchar su honor', pero todo llega a descubrirse y ella queda todavía más sola, ya no tenía a Francisca ni a Ernesto, -

ni a los Arguello. "Nadie siguió su rastro, nadie supo donde se perdió" [216]
Francisca: este personaje mantiene el rol de soltera pero de una manera muy -
contradictoria pues por un lado realiza la función de madre para con su herma
na Matilde cuando se quedan huérfanas, y a la vez tiene una posición viril al
tomar las riendas del rancho de su propiedad.

Estas dos preocupaciones la alejan del contacto con el mundo exterior, lo que
provoca que vea a Matilde como su única razón de vivir, ejerciendo, por eso,-
gran 'posesividad' sobre ella, llegando incluso a determinar cual deberfa ser
el desarrollo de la vida de Matilde, igualmente, ve en sus propiedades de Pa-
lo Marfa su único medio de sobrevivencia y poder, llegando incluso a perder -
la razón cuando siente amenazado su control sobre tierras y peones.

Esta mujer no se cuestiona conscientemente su solterfa, sin embargo su posesi
vidad sobre Matilde y su obsesión sobre el rancho representan dos formas de -
evadir una realidad que le incomoda y que, finalmente, no escogió.

Francisca representa a una mujer fuerte, insensible y decidida; para ella el-
amor, la enfermedad y la soledad son problemáticas de mujeres ociosas, pero -
muy en el fondo descubrimos que esta actitud de fuerza es un caparazón que se
ha puesto para protegerse del sufrimiento que le causa la soledad.

"Las cosas que están sucediendo en estos ranchos no son para que las presen--
cien las criaturas. Hasta estoy considerando que a mis hermanas les conven --
dría hacer un viaje a México. Ya vez a Romelia. Está perfectamente sana pero-
le consuela pensar que sufre todas las enfermedades. Con ese pretexto la man-
daré. En cuanto a Matilde todavfa no está propiamente vieja...- ¿Y tú?... - Yo
me quedo aquí. Este es mi lugar." [71-72]

OFICIO DE TINIEBLAS (1958)

Esta novela está basada en el hecho histórico del levantamiento de los indios Chamulas en San Cristobal de las Casas en 1867. Rosario Castellanos investigó y conforme avanzaba se daba cuenta de que la lógica histórica es absolutamente distinta a la lógica literaria. Por más que intentó no pudo ser completamente fiel a la historia. Transportó el suceso a la época de Cárdenas, pues además de adecuarse más a su proyecto, era el periodo presidencial con el que más identificación tenía.

En realidad los Chamulas estuvieron a punto de invadir la ciudad, pero se retiraron, estando frente a ella, porque les aterrorizó el prestigio secular de los blancos, más que su fuerza.

En cuanto a la temática de la mujer, esta novela presenta, a diferencia del resto de la producción narrativa, dos personajes femeninos que corresponden a la devaluada imagen de la mujer.

Catalina Díaz Puiljá: Representa a una mujer fuerte, hábil, visionaria y líder que finalmente será derrotada por el poder de los ladinos, pero que se inmortalizará por haber sacrificado a su hijo adoptivo para brindarles a los Chamulas la posibilidad de poseer un cristo propio.

Julia Acevedo: es una mujer que atrae por su aplomo de belleza y aparente independencia. Aunque finalmente es reducida y domesticada por Cifuentes, su amante, con el cual frustra su empeño de ser gran señora, aún así, logra huir. Los personajes femeninos de Rosario Castellanos son mujeres devaluadas, limitadas y sometidas por el hombre, y nunca tienen la capacidad de trascender o huir de su realidad, por eso sorprende que Catalina y Julia posean características distintas. Aunque en ambos personajes existe la dependencia hacia una figura masculina, debido a la creencia de que una mujer sin hombre no vale

nada, en ambos casos se superan estas limitantes y se hacen diferentes.

En Catalina su esterilidad explica su comportamiento neurótico, que la lleva a erigirse en dirigente y sacerdotisa del pueblo Chamula, en el caso de Julia, su neurosis tiene sus orígenes en obtener riquezas a través de su belleza.

Oficio de Tinieblas tiene como preocupaciones centrales las problemática del indio Chamula y la condición oprimida de la mujer, concluyendo sobre esto último, que la mujer indígena sufre una doble opresión: por ser mujer y por -- ser indígena.

La acción se desarrolla en Chamula, poblado de la zona fría de Chiapas, dentro de un ambiente mágico-religioso en donde las relaciones entre indígenas y blancos suscitan enfrentamientos violentos, que nunca llegan a una verdadera lucha, y que por lo mismo no plantean una solución al fenómeno que se da por la interacción de dos culturas.

Este poblado se encuentra situado dentro de una geografía accidentada, grandes alturas junto a enormes planicies; las piedras del lugar son blancas como la espuma y la tierra es bondadose con el agricultor. Este fué el lugar, según cuentan las leyendas tzotziles, elegido por San Juan Fiador para que construyera su templo, por eso es la cabecera municipal, en donde se centran los poderes político y religioso.

Es una ciudad ceremonial, a ella se dirijen desde los lugares más alejados donde se habla tzotzil. "A Chamula confluyen los indios 'principales' de los más remotos parajes, en los altos de Chiapas, donde se habla tzotzil. Aquí reciben su cargo." [10]

La organización social de los Chamulas cuenta con diversos cargos: el de ma-

yor responsabilidad es el presidente junto con el escribano; auxiliados en sus funciones por alcaldes, regidores, mayores, gobernadores y síndicos. Estos cargos tienen una duración de doce meses y quienes los desempeñan deben permanecer en Chamula durante la duración de su mandato; al término de este regresan a sus parajes investidos de prestigio y dignidad.

Dentro de estos cargos se encuentra el de Juez, cuya función es la aplicación y observancia de las leyes. Pedro González Winiktón fué investido con el puesto, por eso desde ese 31 de Diciembre, él y Catalina Díaz Puiljá, su esposa, vivían en Chamula. Para el efecto les fué otorgada una choza y una parcela. -- Sin embargo, la alegría de Pedro no era completa, había un hueco en su vida que no podía evitar, un vacío causado por la ausencia de hijos en su matrimonio.

Cuando Catalina después de algunos años de vivir con Pedro se dió cuenta de su esterilidad, acudió a todos los medios posibles para 'sanar', para poder concebir. "Y se angustió pensando que así pasaría su nombre sobre la memoria de su pueblo. Y desde entonces ya no pudo sosegar." [12]. Acudió a tantos lugares, oyó tantos consejos, siguió tantos remedios que fué sufriendo una transformación que la llevó, con el paso del tiempo, a tener la capacidad de manejar las arbitrariedades de la vida, su carácter se volvió fuerte y templado, tenía la capacidad de mirar de frente el misterio, se convirtió en una verdadera Iloj, persona a la que se teme por su capacidad de conjurar y, por lo mismo, se le respeta.

Pero esa imagen que Catalina proyectaba a su pueblo no la liberaba de su sentimiento de inferioridad y dependencia hacia Pedro, ella cuestionaba qué era lo que mantenía esa unión, qué provocaba que su esposo siguiera a su lado; podía ser miedo o amor, mas no importaba, ella no permitía la separación, no se --

quedaría y no permitiría que la gente la humillara.

Entre las actividades de Catalina, se encontraba la venta, en Ciudad Real, de las ollas y cazuelas de barro que producía, ésto lo realizaba con un grupo de mujeres del mismo pueblo que además de vender sus mercancías, tenían como función principal acompañar a la Ilol, pues para ellas representaba un poder terrible y por lo tanto admirable y respetable.

El poder que Catalina ejercía sobre ellas no tenía medida, podía obtener los servicios más inesperados, demostraban para ella una incondicionalidad total; por eso, aprovechándose de su poder, la Ilol pide un día a Felipa que le entregue a Marcela su hija cuando Catalina descubre que había sido violada, la muchacha por un caxlán, hombre blanco, de Ciudad Real. Esto había sucedido en uno de los viajes que realizaban todas las mujeres para vender su mercancía.- En esta petición Catalina no buscaba ayudar exclusivamente a Marcela, sino -- que vea dos posibilidades de sacarle provecho: en primer lugar, como Marcela ya no sería una mujer 'digna' pues había perdido su virginidad, Catalina la casaría con su hermano idiota, Lorenzo, con lo cual ella se liberaría de esa carga que sufría desde la muerte de sus padres pues su hermano se encontraba física y mentalmente incapacitado para sobrevivir solo; en segundo lugar, era posible que Marcela resultara embarazada por la violación, lo cual provocaría en ella un rechazo hacia un hijo resultado de la violencia y así Catalina tendría la oportunidad de apoderarse de ese niño y encontrar de esa manera el hijo que tanto había deseado y que el destino le había negado.

Cuando Catalina informó a los padres de Marcela de la unión de ésta con Lorenzo, Felipa reclamó una dote, pero la Ilol argumentó la impureza de Marcela ante lo cual los padres solo pueden aceptar. Igualmente, el resultado de la violación fue un embarazo en Marcela, quién rechazó desde que lo supo al hijo --

que trafa en sus entrañas, por eso el día del parto Catalina logra apoderarse de ese niño adoptándolo como su hijo legítimo.

Pedro había aceptado todas las maniobras de Catalina con respecto a Marcela, aún estando en contra. Pero para él era tan difícil, como para los demás, con tradecir a la Ilol, aun teniendo en sus manos el poder de la justicia no se atrevió a impedirlo.

Al paso de doce meses Pedro dejó de fungir como juez en Chamula y tuvo que regresar, junto con su familia al paraje de Tzajal-hemel, en donde tenían sus propiedades. El abandono había provocado que su parcela fuera cada vez menos fértil, lo que crea una gran escasez en la provisiones de la familia. Ante estas circunstancias Pedro se vio forzado a irse con los enganchadores de las fincas buscando mejorar su situación económica.

Desde el momento de ser enganchados, los hombres Chamulas sufrieron una transformación. Dejaron de ser identificados por su nombre o por los puestos que habían ocupado dentro de su comunidad, "eran solamente una huella digital al pie del contrato. En su casa dejaron la memoria, la fama, la persona. Lo que andaba por los caminos era un hombre anónimo, solitario, que se había alquilado a otra voluntad, que se había enajenado a otros intereses" [52]

Pedro sufrió desde un primer momento, el ser tratado como uno más, el tener que aceptar que en ese ambiente no vale, en nada, su antigua investidura de juez y finalmente, el tener que aceptar el salario que le ofrecieron, seis reales mensuales, de los cuales se descontaban la comisión del enganchador, los gastos del viaje, el alojamiento en la finca y el machete con el que trabajaría, le parecía injusto y, tal vez, sin motivo de seguir viviéndolo.

Con todos los descuentos que les hacían de su primer sueldo, siempre estarían endeudados, lo que demuestra la gran explotación de la que son objeto los in-

indígenas que trabajan en las fincas, propiedad de extranjeros, y que reciben un salario de miseria que aunado a las cuentas que les hacen sobre sus deudas, contraídas desde que entran a trabajar, provoca que cuando menos tengan que -- permanecer durante seis meses en la finca para saldar sus deudas.

Cuando Pedro se da cuenta de las deudas que tendría que pagar, sospecha que es un error de cálculo, pero no contaba con los elementos necesarios para poder demostrarlo. Trató de expresar a sus compañeros cual era su sentimiento al -- respecto, pero los demás no entendían su inquietud y le constataron que ese era su destino por haber nacido indio. Este suceso provocó que existiera una barrera de comunicación entre Pedro y los demás Chamulas.

Después de un largo viaje, desde el paraje de Tzajal-hemel, llegaron a Tapachula. Ahí los indígenas son separados en grupos dependiendo del número de fincas a las que se les surtiría de mano de obra. A Pedro le correspondió trabajar en 'la constancia', propiedad de un alemán llamado Adolfo Homel.

La casa principal de la finca estaba acondicionada para pasar una agradable estancia, sin embargo, la familia de Don Alfonso, no soportaba estar por períodos muy largos, motivo por el cual, radicaban en Tapachula, en donde sus hijas constituyen uno de los 'partidos' más codiciados, así como uno de los personajes más entusiastas en fiestas y clubes.

La esposa de Don Alfonso, permanecía oculta a todos los eventos sociales, -- pues aún siendo su esposa legítima, no se borraban las diferencias de clases que existían entre ellos, ella era una indígena. 'Afortunadamente', para Don Alfonso, sus hijas no habían heredado ni el color de su piel, ni la rudeza de su intelecto, ni la ordinareza de sus costumbres. La vida de la señora Homel se desarrollaba en la cocina o en el cuarto de planchar, siempre contenta con sus arracadas de oro y esperando convertirse en abuela para volver a ser útil.

A Don Alfonso nunca le había molestado haber formado un matrimonio tan desigual. Había necesitado una mujer dócil y sumisa, que viviera deslumbrada por su superioridad, y Ifigenia había desarrollado perfectamente esa misión; nunca trató de igualarlo, además la barrera del lenguaje estableció la distancia deseada por Don Alfonso, entre su esposa y él. Porque a él le incomodaban las relaciones personales directas, por eso siempre las había evitado, incluso -- con sus hijas, ante quienes siempre fungió como mero proveedor.

En el trabajo, Don Alfonso era exigente y rudo, ningún mayordomo duraba mucho tiempo a su servicio, pero nunca aceptó contratar a alguien que funcionara como intermediario entre sus peones y él pues quería estar al tanto de todo lo que pasara. Su rudeza era atroz, sin embargo, a comparación con otros finqueros era, según él, menos explotador. Por ejemplo, había mandado instalar una letrina en la galera donde vivían los indios, había abierto una escuela para los peones, pero no era porque tuviera interés en mejorar el nivel de sus trabajadores sino por cumplir con las medidas gubernamentales y porque consideraba, a diferencia de otros finqueros, que un peon instruido le redituara mayores ganancias por capacidad y en agradecimiento.

Cuando la escuela comenzó a funcionar tuvo muy poco éxito, los peones, rendidos de la jornada de trabajo solo buscaban descanso y diversión, por eso Don Alfonso tuvo que establecer la obligatoriedad de las clases dando autoridad al capataz para castigar severamente a quienes no asistieran. Sólo con estas medidas las clases se vieron concurridas, pero por alumnos distraídos y temerosos. Sólo algunos cumplían las órdenes del maestro; Pedro se esforzó por atender al maestro llegando a lograr un gran interés, durante la noche repasaba las lecciones del día y estudiaba las siguientes. Don Alfonso se enteró de los avances de Pedro y retirándolo de las tareas más rudas, lo colocó como mozo de estribo, cuyas funciones, entre otras, consistían en acompañar al pa-

trón en sus visitas a otras fincas o en sus viajes a Tapachula, con lo cual se le abrió a Pedro otro mundo de posibilidades como la riqueza, la política o -- los buenos modales.

Durante ese tiempo, el presidente de la república, General Lázaro Cárdenas, visitó la región; los finqueros se ven en la disyuntiva de cuál de las fincas - enseñarle al visitante, después de analizarlo mucho, se deciden por 'la constancia', pues además de bella y grandiosa, era la única en donde se habían obedecido relamente las indicaciones gubernamentales sobre higiene y educación a los peones.

Al finalizar su recorrido por las propiedades de Don Alfonso, el presidente -- pronuncia un discurso; los finqueros fingían atención a las palabras presidenciales y los Chamulas, vestidos con sus trajes tradicionales como atractivo de la reunión, solo permanecían callados pero no entendían nada pues no hablaban 'el castiza'. Sólo Pedro ponía la mayor atención al discurso presidencial, se le escapaban muchas ideas y otras las malinterpretaba, "...pero le impresionó vivamente oír en los labios presidenciales una palabra que despertaba en él -- tanta resonancia: la palabra injusticia. Incapaz de representársela en abstracto, Pedro la ligó desde entonces indiscutiblemente con un hecho del que tenía una experiencia íntima e inmediata: el de la posesión de la tierra." [61]

El presidente se despidió de un apretón de manos de cada uno de los asistentes, para Pedro esto era un pacto y sus huellas nunca se le borraron, ni siquiera - cuando acudió, en un día de descanso, a la zona roja de Tapachula en compañía de sus compañeros, ni siquiera cuando después de hacer el amor con una prostituta de tez blanca y originaria de la ciudad, constató que las características que se suponían en una mujer blanca eran un mito, comprobó que no estaba hecha de una sustancia diferente a la suya y pudo, entonces, afirmar: "Hembras, sí - hembras, barro que la mano del varón moldea a su antojo." [61]

Todas estas experiencias dieron a Pedro otras perspectivas de las cosas, por ejemplo, cambió su ropa de manta y sus caites, por ropa de mezclilla, incluso llegó a comprarse un reloj.

Era común que cuando los enganchados regresaban a sus parajes hicieran alardes de sus adquisiciones, pero semanas después la gente del pueblo y las costumbres los volvían a absorber, haciéndolos olvidar su pasado y logrando que volvieran a ser como antes de haberse ido. Cuando Pedro regresó volvió a su rango de antigua autoridad y se dejó envolver nuevamente por su comunidad y sus costumbres, pero en las noches y a escondidas, igual que su mujer realizaba sus funciones de IloI, Pedro repasaba sus lecciones y recordaba detalladamente todo aprendió en Tapachula.

En conversaciones con 'los principales', Pedro les habló del presidente y de sus promesas de justicia, pero ningún Chamula lo entendió pues entre ellos justicia significa venganza, muerte al patrón o denuncia al violador, y para ellos eso ya estaba escrito, era el destino escrito por los dioses crueles, y ninguno de ellos podría modificar el destino, sólo las nuevas generaciones podrían hacer germinar la semilla de rebelión, pero para eso era necesario: -- "...romper la dura costra de la inercia y la conformidad" [6]

La contraparte de este mundo mágico-religioso de los indígenas, establecido sobre mitos y costumbres inmodificables, es el mundo de los 'caxlanes', los blancos, los hombres que poseen la tierra y que tiene en sus manos los poderes principales: el económico y el religioso católico.

Rosario Castellanos nos presenta detalladamente tanto al grupo indígena como al grupo económicamente dominante, radicado en Ciudad Real. El poblado de Ciudad Real no existe como tal sino que la autora utiliza este término para nom -

brar el lugar en donde se encuentran centralizados los poderes principales. Geográficamente los dos grupos se encuentran separados, pero la interacción entre ellos es inevitable pues el finquero, necesita al sacerdote y al peón quienes a la vez necesitan de la existencia de los otros dos.

Esta convivencia es violenta, la explotación de los peones, la violación de -- las indias por parte de los caxlanes, en fin, la explotación de un grupo por -- otro, provoca una situación hostil, de desconfianza y resentimiento, fértil -- campo de enfrentamientos sociales.

Uno de los representantes de este segundo grupo era Leonardo Cifuentes. Habiendo nacido dentro de una clase social económicamente inferior, las circunstancias de la vida hicieron que, superando algunas limitantes, llegara a ocupar un lugar de privilegio dentro de la aristócrata sociedad de Ciudad Real. Fue -- hijo adoptivo de la familia Cifuentes que contaba con los recursos económicos -- necesarios para brindarle una formación que le abrió las puertas del poder, -- con lo que había logrado acumular la fortuna que lo respaldaba. Sin embargo, y debido a que los prejuicios de clase de quienes lo habían adoptado no habían -- marcado su naturaleza salvaje, Leonardo infringía muy a menudo las normas que -- la sociedad de Ciudad Real establecía como intocables, por eso, aún perteneciendo -- a una clase social radical y conservadora, había logrado hacer siempre -- lo que quería, fuera lo que fuera, por eso se había vuelto más mañoso: "Porque la maña me da lo que la suerte me niega" [67]. A veces sus 'mañas' habían llegado a ser verdaderos delitos, pero nadie se atrevía a acusarlo, además la simple sospecha de su culpabilidad reforzaba su personalidad de fuerza y valentía.

Isidoro, el hijo legítimo de los Cifuentes, había tenido siempre mayores privilegios que el hijo adoptivo. Se le había proporcionado mejor educación, lo habían mandado a estudiar a París, pero su capacidad nunca fue lo suficientemente fuerte como para aprovechar todas estas posibilidades. En cambio Leonardo --

no recibió ni la misma educación ni las mismas oportunidades, pero su carácter fuerte y decidido le había ayudado a sobresalir. Por eso siempre hubo fuertes diferencias entre ellos, incluso en sus relaciones con mujeres.

Cuando Isidoro se casó, la relación que mantenía con Isabel, su esposa, se desarrolló en la incomunicación; a los quince días de la boda Isidoro se encerró en su habitación negándose a hablar con la recién casada. Cuando Isabel se embarazó no tuvo la más mínima atención por parte de su esposo, incluso el día del parto, Isidoro huyó pretextando un viaje de negocios, pero la verdad es -- que hufa del más mínimo dolor y sufrimiento. Era un hombre débil y con falta de coraje, muy diferente de Leonardo, "... ese sí que no se tienta el alma para arrastrar por la crfn a la que se le resiste, a la que se le muestra indócil, o arisca o caprichosa" [76]; por todo eso Isabel empezó a interesarse cada día más por su cuñado, porque para ella él sí era un hombre, un macho que -- doblega y exige.

Nunca se supo cuál fué la verdadera causa de la muerte de Isidoro, se sabía -- que era un hombre atormentado, ansioso e histérico, que podría tender a suicidarse en un momento de desesperación, pero había un dato que se contraponía a esta situación: la pistola que lo mató pertenecía a Leonardo. Mucha gente lo -- señaló como el culpable, argumentando la envidia que siempre había existido en Leonardo hacia Isidoro por no haber recibido los mismos privilegios, pero nunca pudo comprobarse su culpabilidad. "Se empeñaron todos en incriminarlo. Y -- allá, muy en secreto, Isabel también desconfiaba de su inocencia. Pero no quería sentirse ligada con el crimen y menos aún admitir que había sido el móvil" [75]. Isabel tenía por que dudar, pues tiempo antes de la muerte de su esposo había empezado a centrar su interés en Leonardo y pensó que ésto había orillado a su cuñado a cometer el asesinato.

Del matrimonio de Isabel e Isidoro quedaba como único testimonio una hija, Idolina, de la que se decía que había heredado el carácter introspectivo de su padre; por eso cuando se entera de que ha sido asesinado, aún creyéndose que no podría soportar la ausencia de su padre, es testigo de todos los pormenores -- del duelo sin mostrar la menor alteración. Su única reacción fué volcar, desde ese día, todo su cariño hacia su madre, pero era tan absorbente, que en el más mínimo movimiento de Isabel, estaba presente la sombra de su hija. Pero todo cambia cuando Isabel contrae matrimonio con Leonardo, no había dejado pasar el periodo de luto, y todo esto altera a Idolina llegando a dejar de comer durante varios días para forzar a que su madre abandonara a su amante y se rindiera a sus pies suplicándole que comiera. Isabel no entiende porqué Idolina se comporta de esa manera, no sabe que la reacción de su hija es una condena hacia sus decisiones, por eso desde ese día Isabel dedica gran tiempo del día a su hija provocándose un gran distanciamiento entre los nuevos esposos, que poco a poco y debido al carácter rebelde y decidido de Leonardo produce una separación total entre ellos. Con ésto Idolina cumple con el primero de sus objetivos, vengar la muerte de su padre, y sobre todo, cobrar la 'traición' de su madre al haber contraído nupcias. Idolina no permitiría que Isabel fuera feliz al lado de otro hombre que no fuera su padre. Por eso desde aquella noche en que Leonardo había llegado borracho y se burló de la música que Idolina interpretaba al piano, no había vuelto a la normalidad. "El odio la asfixiaba. Quiso abalanzarse sobre Leonardo, derribarlo, destruirlo. Giró con violencia en dirección suya, se puso en pie, avanzó unos pasos y de pronto se derrumbó, revolcándose, arrojando espuma por la boca, inconsciente. Cuando volvió en sí ya no pudo moverse sin ayuda" [78]

Desde ese suceso Idolina permanecía en su habitación, parálitica, no aceptaba el más mínimo cariño de su madre, con esto había logrado clavar en el pecho de

Isabel el puñal del remordimiento y la había orillado a vivir en soledad, pues hacía ya mucho tiempo que entre Isabel y Leonardo no existía el más mínimo interés, ni el menor acercamiento.

En la soledad de su habitación Idolina sólo aceptaba la presencia de Teresa -- Entzfn Lopez, india Chamula que desde el nacimiento de Idolina y debido a que Isabel no había tenido leche suficiente para amamantarla, había sido forzada a dejar morir a su hijo recién nacido para que su leche nutriera a la niña blanca. Por eso Teresa veía en Idolina a su propia hija, aunque siempre tenía presente que entre ellas existían grandes abismos de clase, sin embargo, Teresa -- siempre había sido sumisa con 'su niña'. La actitud servil de Teresa era una medida, hasta cierto punto forzada, pues ella no podía volver a su pueblo, pues sería castigada por haber dejado morir a su hijo, por eso ella no podía permitir que la corrieran de la casa de los Cifuentes.

Ante la falta de interés que había alcanzado su relación con Isabel y reconociendo como enemiga directa a su hijastra, Leonardo dedica todo su tiempo al trabajo. Su tiempo libre lo dedicaba a fomentar sus perversiones sexuales, para lo cual había establecido una tienda, en los pequeños cuartos exteriores de su casa, para conseguir, bajo ese falso escenario, transitorias mancebas entre la servidumbre y aún entre las indias que bajaban de los alrededores a vender su mercancía. A cargo de este falso negocio estaba Mercedes Solorzano, una antigua prostituta que por haber enseñado a Leonardo sus primeras lecciones sexuales le había prometido que algún día la recompensaría. "Te lo voy a pagar cuando yo sea grande, me dijo. ¿Quién iba a creer? Palabras de muchacho. Pero me las hizo buenas en la mejor ocasión. Aquí me tiene arrimada a su casa, a la casa de los Cifuentes. Si no fuera por él ¿Adónde hubiera ido a para? Estaría yo de atajadora, como tantas otras infelices que no tienen donde les haga maroma un piojo, o de custitalera, o de placer...a saber" [21]

Isabel no desconocía las 'fechorías' de su esposo, y reconocía en Mercedes a una alcahueta, pero nada podía hacer antes esos hechos, debía reconocer que las mismas características de Leonardo que la habían seducido, eran las que ahora usaba y desgastaba en sus aventuras, aceptaba que su falta de vitalidad y de entrega habían orillado a su esposo a buscar afuera de su casa mejores mujeres. Por todo eso Isabel aceptó, o no opinó, cuando Leonardo cerró la tienda y dedicó todo su dinero y energías para conquistar a la extranjera que acababa de llegar a Ciudad Real

Esa mujer extranjera que había cautivado a Leonardo desde el primer día que la vió, era Julia Acevedo. Había llegado acompañando al Ingeniero Fernando Ulloa, representante del gobierno federal que iba para realizar los estudios previos para el deslinde de las tierras cultivables. Julia no mantenía ningún interés personal al realizar el viaje a Ciudad Real, solo venía siguiendo al hombre con el que había permanecido unida desde las épocas de estudiantado. Habían roto pará-metros sociales al permanecer en unión libre, habían huído juntos por el ideal - de la justicia social, del reparto agrario, de la apropiación de los medios de producción; pero en realidad para ella nunca dejaron de ser simples términos y la vida que llevaba junto a Fernando había perdido el color de rosa de la época de estudiantes. "Julia se aburría. Los quehaceres hogareños nunca le interesaron y las satisfacciones de la convivencia con Fernando eran tan precarias - que Julia buscaba fuera de sí misma y de su casa, distracciones, un estruendo - que la aturdiere para no pensar en sus problemas, en sus decepciones." [126] Antes de venir a Ciudad Real habían vivido en Tepic, en donde Julia había su - frido el rechazo de una sociedad conservadora pues era reconocida sólo como la amante de Fernando. Pero ella trató de aprovechar lo poco que podía y tomó de-

la sociedad que la rechazaba el refinamiento y la elegancia convirtiéndose así en una mujer muy fina en modales, en una dama. Por eso al llegar a Ciudad Real su aspecto impactó. Además de ser una mujer muy bella, la gente se impactó por su elegancia y refinamiento. Sin embargo, ciertas actitudes eran un poco vulgares, a diferencia de las mujeres de Ciudad Real, Julia andaba sola por las calles, hablaba de frente a los hombres, aunque no los conociera, y su cabellera no la llevaba recogida como era la costumbre sino suelta como la crín de un caballo, y de un intenso color rojo, por eso desde su llegada fué apodada como 'la alazana'.

El rechazo que Julia sentía ante ser reconocida únicamente, como la amante de Fernando Ulloa, revelaba en ella una formación muy alejada de la sumisión y abnegación comunes en una mujer; estas enseñanzas las había adquirido a través de su madre, para la cual la mujer debe prescindir del apoyo masculino para su sobrevivencia, esto lo sostuvo desde el momento en que fué abandonada por el padre de Julia. Por eso había dado oportunidad a sus tres hijas de aprender una profesión lucrativa, oportunidad que Julia había desaprovechado, por su carácter alegre, su frágil inteligencia y su gran atracción hacia el amor de un hombre. "Era una de esas mujeres para quienes el mundo, su propio destino y hasta su personalidad, no se revelan, no adquieren un contorno definido más que a través del contacto amoroso con el hombre" [127]. Aún así las enseñanzas maternas la había marcado en algo, de ahí su actitud arrogante y despectiva a ser definida sólo como la amante y no como mujer capaz de realizar muchas cosas. El aburrimiento causado por el ocio y la soledad constantes, el abandono en que la tenía Fernando por su gran entrega al trabajo, y sobre todo, esa ansiedad por vivir, facilitaron que Julia aceptara las proposiciones de Leonardo, que le habían llegado a través de Mercedes: "Déjate estar, cavilaba la alcahue

ta. Yo sé que vas tanteándote. Que Leonardo te sanee un capitalito para que cuando tu coima quiera levantar el vuelo no tengas necesidad de irte con él. Y buen ojo de plata es el tuyo..." [65]. Por eso Julia aceptó los regalos enviados por Cifuentes, las atenciones recibidas y la invitación a lucir el precioso chal de Guatemala que le había regalado, en la fiesta que Leonardo ofrecía, pretextando la llegada de los extranjeros.

La fiesta se realizó con todo lujo de detalles, la organización estuvo a cargo de Mercedes Solórzano conocedora profunda de los gustos del anfitrión. Leonardo alteró la rutina de su casa, que durante años había permanecido cerrada al exterior debido a la enfermedad de Dolina y al encierro de Isabel, una vez más Leonardo rompía con las normas sociales consideradas como inviolables, igualmente Isabel volvió a guardar silencio ante las decisiones de su esposo, se había encerrado en la soledad de su cuarto de costura.

La fiesta se desarrolló con todo éxito, acudieron las personalidades más renombradas de la sociedad de Ciudad Real, estuvieron presentes representantes de todos los grupos, desde el comerciante más acaudalado hasta el clero, recordados de personajes 'típicos' como los ancianos, las 'solteronas', y la juventud recatada; todos jugaban convencionalmente el papel que les correspondía y el sitio que los calificaba.

En la soledad de su cuarto, acompañada sólo de su nana Teresa, Dolina decidió presenciar la fiesta. Hacía ya tiempo que había descubierto la inexistencia de su parálisis, aunque había seguido fingiendo para molestar a su madre. Por eso se levantó decididamente y se dirigió al desván, desde donde tenía una visión adecuada de los sucesos. Entretenida por el espectáculo que presenciaba, no percibió la entrada de Julia Acevedo, quien había confundido la ---

puerta del desván con la del baño. Julia ya tenía antecedentes de la existencia de la hijastra enferma en la casa de los Cifuentes, pero al ver a Idolina descubre la falsedad de su enfermedad. La muchacha pide a Julia que no comunique a Leonardo lo que acaba de descubrir, 'la alazana' contesta en forma de pacto: " No oculto mas que los secretos de mis amigos. Y tú eres mis amiga, - insistió mientras rozaba levemente con sus labios la frente de la muchacha. - Por mí nadie sabra que nos hemos conocido. Calla tú también." [96]

El hecho de haber conocido a Idolina lo tomó de pretexto para irse internando poco a poco en la vida de los Cifuentes; en un principio sólo le enviaba algunos regalos, posteriormente logró entrar en la habitación de la muchacha para entregárselos personalmente, llegando a ser tan común la presencia de Julia en la casa que se le consideraba un elemento más de la familia. Con sus visitas constantes, Julia logró en Idolina una sensación de bienestar, la obligó a comer, a levantarse y a vestirse, algunas veces daban largos paseos por las calles de Ciudad Real o visitaban amigos, todo esto provocó un cambio profunda en la muchacha.

El interés que Julia mantuvo hacia Idolina tenía como trasfondo la atracción que también sentía hacia Leonardo, que fué creciendo imperceptiblemente hasta convertirse en su amante. "¿En qué momento comienza la infidelidad? Julia Acevedo no podría decir con precisión cuando comenzó a escuchar, como si fueran aceptables, las proposiciones de Cifuentes. Su resistencia había sido dominada, no tanto por el seductor sino más bien por sus decepciones conyugales." - [197]

Cuando Idolina descubrió que fué utilizada por Julia como pretexto para lograr un mayor acercamiento a su padrastro, cuando se da cuenta que eran amantes, se sintió defraudada y engañada por segunda ocasión.

Leonardo Cifuentes había sido la causa de que su madre la abandonara, y por segunda ocasión él había sido causa del engaño de Julia, su única 'amiga' la había engañado y dejado por ese hombre.

Fernando Ulloa no se había percatado de la infidelidad de su compañera, el profundo interés que tenía en la causa de los indios fue generando un abandono total hacia su amante. Además, no tenía por qué sospechar de Cifuentes si siempre lo había apoyado para el desarrollo de su trabajo. Sin embargo, cuando Leonardo quiso sobornar a Fernando para evitar que las nuevas medidas agrarias afectaran sus propiedades, los ideales del ingeniero no permitían este tipo de tratos, y desde ese día se declararon enemigos.

A partir de ese momento Cifuentes encaminó todos sus esfuerzos para afectar a Fernando, habló con los representantes del clero y logra que despidan al ingeniero del Instituto Superior, en donde impartía una cátedra. Se argumentó que representaba un peligro que la juventud de Ciudad Real recibiera influencias de ese 'comunista'.

El alto clero representaba un verdadero poder dentro de la sociedad de Ciudad Real, estaba representado por el obispo de Chiapas Alfonso Cañaveral y el bajo clero por Manuel Mandujano. La influencia determinante que este grupo ejerce sobre la sociedad se muestra en el desenlace de la trama.

Al presentarse una vacante en la iglesia de Chamula, el obispo Cañaveral envió a Manuel Mandujano para que dirigiera la parroquia. Cuando llega a Chamula el cura se da cuenta del abandono en el que se encontraba la iglesia y los fieles. No había sacerdote desde hacía mucho tiempo, el único encargado era Xaw Ramírez Paciencia, un indio que había aprendido todo lo relacionado con el oficio de cura por haber convivido durante años con distintos sacerdotes-

enviados a esa parroquia, sin embargo, el pueblo no habfa resentido la ausencia de sacerdote pues Xaw bautizado, casado o dado la comunión siempre que fué necesario, creyendo que con esto cumplfa con Dios. Cuando el cura Manuel se entera de ésto se propone como función principal el adoctrinamiento del pueblo, pero ya los anteriores sacerdotes habfan intentado la evangelización sin ningún logro.

El pueblo Chamula recibe con desagrado la llegada de Manuel y culpa a Xaw -- por haberlo dejado entrar a la parroquia y un día lo golpean como venganza. En la misma época en que Manuel fué enviado a Chamula, Fernando Ulloa junto con su ayudante César Santiago, su exalumno, realiza una expedición de reconocimiento por la zona Chamula. Una de las principales limitantes que se les presentaba para el buen desarrollo de su trabajo era la lengua, ni los indios hablaban 'castiza', ni ellos conocfan el tzotzil, sólo un indígena tenía los conocimientos necesarios para fungir como intérprete: Pedro González Winiktón. Los auxilió durante toda su estancia en la región. Convocaron a una reunión de los 'principales' en la cual les informaron cuál era la misión del ingeniero, se les explicó que venfa representando al gobierno federal para realizar el deslinde de tierras con objeto de regresarlas a sus antiguos propietarios, pero que para esto era necesario que entregaran sus títulos de propiedad, pero se oponen ¿Cómo entregar a unos extraños los documentos que habfan sido guardados de generación en generación?

Durante muchos días anduvieron recorriendo la región, guiados por Pedro que iba acompañado de un muchacho al que trataba como hijo y que se llamaba Domingo Díaz Puiljá, el niño que Catalina habfa arrebatado a Marcela. En este recorrido y después de haber escuchado muchas pláticas entre Fernando y los indígenas, César comenzó a dudar de la capacidad del ingeniero para convencer a los indios; nativo de la región y conocedor de los indios, César sabfa

que la ley que imperaba en los altos de Chiapas no era la escrita por los blancos, sino la ley de la fuerza.

Catalina se encontraba también en Chamula, permanecía sola como siempre, de nada había servido apropiarse del hijo de Marcela, éste, pensaba, era como todos los hombres, contaba apenas con diez años de edad y ya la había abandonado. Pero la Iloí seguía ejerciendo poder sobre su pueblo. En un momento de reflexión comenzó a recordar cómo habían comenzado a comunicarse los dioses con ella: un día, caminando por los montes junto con su hermano Lorenzo, descubrieron una cueva que guardaba en su interior dos ídolos de piedra, para Catalina ese había sido el comienzo, desde ese día Lorenzo había enmudecido y ella había siempre guardado el secreto, aunque su pueblo sabía que tenía poderes de Iloí pero no sabían como los había obtenido.

Utilizando sus poderes Catalina predijo que la visita por esas tierras, del ingeniero y su ayudante, causarían daño a su pueblo. Esto lo denunció ante sus seguidores, y ella se posesionó tanto de su papel del Iloí que incontrolablemente de su interior comenzaron a salir palabras, revelaciones, premoniciones; a partir de ese momento la Iloí volvió a ser iluminada por los dioses, poseída por la creencias de sus poderes corrió hacia la cueva y permaneció dentro creyendo que la buscarían, que irían por ella y que le creerían.

Desde que Catalina había vuelto a la cueva, el pasaje de Tzajal-hemel se había convertido en un santuario. Se corrió la noticia de que los antiguos dioses había resucitado. El pueblo en su mayoría acudió a adorar a los dioses, que se encontraban cubiertos con el chal Guatemalteco de Julia, pues tenía la virtud de pertenecer a una mujer rubia, mujer de fuego en la cabeza, y extranjera, -- que no era mala pues era esposa de Fernando Ulloa, que sería, según presagios de Catalina, el protector y padre de los indígenas desde ese momento.

Aquí se pueden apreciar lo contradictorio de las premoniciones de Catalina, - pues en un principio argumenta que el mal está en los extranjeros, y poste -- riormente los reconoce como protectores de su pueblo.

Pedro también fué a la cueva, no entendía porque su mujer se había transforma do, sin embargo, hace el intento por que ella regrese a su casa y se olvide - de todo eso. Catalina regresó a su casa y desde ese día su jacal se convirtió en santuario.

Cuando Xaw Ramirez se enteró de lo que estaba sucediendo acudió al nuevo san tuario y corrobora el poder de la IloI. De regreso cuenta al padre Manuel lo que estaba sucediendo en Chamula. Al enterarse de los sucesos el cura se diri ge al jacal de Catalina y, resuelto a todo, golpea a a la IloI y se apodera - de los ídolos, con el fin de poderlos presentar a instancias superiores como prueba de los ritos paganos que se seguían realizando en ese poblado.

La intervención del alto clero para terminar con estos ritos primitivos desem bocó en la detención judicial de Catalina y algunas de sus seguidoras, se les encerró en la cárcel y se les enjuició.

El juicio se desarrolló bajo la manipulación de las autoridades. Los acusado res interrogaban a las mujeres de la tribu utilizando un intérprete: "...que, si por una parte desconocía el significado de los términos legales que maneja ba el acusador, por la otra no tomaba en cuenta el nivel de comprensión de -- las mujeres detenidas, sus hábitos mentales, su ignorancia de la justicia..." [237]. Todas estas presiones y el miedo que dominaba a las mujeres, provoca ron que todas señalaran a Catalina como la culpable y a Fernando Ullo como el autor intelectual de los ritos de la cueva. Pero las autoridades sabían que - era un riesgo para ellas acusar a Fernando, pues venía en representación del gobierno federal; por eso cuando de la capital del estado llegó la orden de -

liberación que el ingeniero Ulloa había conseguido con el gobernador del Estado en Tuxtla Gutiérrez, no tuvieron otra alternativa que obedecerla y dejar en libertad a Catalina y las demás mujeres.

Ya liberada Catalina luchó por olvidar su pasado, pero la insistencia de su pueblo en relación a sus poderes como IloI provocó que ella no pudiera dejar de serlo. Por eso regresó a la cueva varias veces, hasta que un día la fiebre de los momentos de plenitud volvió a poseerla y jadeando como "la hembra que está a punto de dar a luz" [249], dejó que sus manos, siguiendo las pautas de su memoria moldearan el barro para crear nuevamente a sus dioses. La noticia corrió por el pueblo, cuando llegó a oídos de Pedro que los dioses estaban de nuevo en su sitio, no logró alegrarse, sólo se cuestionó para qué regresaban: "pero entre el hombre y dios, pensaba Pedro, la mujer no es más que un instrumento sin conciencia. Por eso Catalina se abandonaba a la fascinación del milagro, sin ver el abismo que se abría más allá" [249].

Pero Pedro, que no dudaba completamente de los poderes de su esposa le dice, un día, al oído que hable con los dioses y les pida que la tierra les sea devuelta.

Teresa Entzin López, había huido de la casa de los Cifuentes al sentir -- que Idolina la había sustituido en su afecto por la presencia de Julia.-- Esto dió pauta para que ella fuera testigo de los acontecimientos que se estaban sucediendo en Chamula. Se había refugiado en casa de los padres de Marcela y había presenciado los ritos de la cueva de Izajal-hemel.

Pero el amor que sentía hacia Idolina era demasiado fuerte como para permitirle olvidarla, por eso volvió a la casa de los Cifuentes, y cuenta todo lo que ha visto allá.

Idolina le platica a Julia lo que su nana habia visto en la cueva. Como Julia seguia siendo amante de Leonardo y considero que estos sucesos podrian afectar sus intereses, le comunica lo que estaba sucediendo en Chamula. Cifuentes informo al obispo Cañaveral quien a su vez envia, por segunda ocasion, al cura Manuel para impedir que los ritos sigan desarrollandose.

Cuando el cura Manuel llega a la cueva los seguidores de Catalina la defienden y lo matan.

Con el asesinato del cura Manuel el pueblo de Ciudad Real se levanta y pide venganza. Como todo movimiento social necesita de un guia, Leonardo Cifuentes es elegido como lider del movimiento de defensa de la ciudad, autodenominandose 'jefe de operaciones'.

Apoiado por el grupo de los finqueros y seguido por los habitantes de la ciudad, Cifuentes realiza una serie de preparativos que justifican, segun el, la venganza por la muerte del cura.. Tomando muy en serio su papel de lider convoca a frecuentes reuniones con los finqueros, envia a Mercedes Solórzano a Chamula para que investigue el verdadero desarrollo de los hechos, obliga a Julia a hacer reuniones en su casa para organizar a las mujeres, establece a su casa como 'cuarte general', en fin, lleva a cabo -- una serie de actividades aparentemente necesarias para resistir el ataque, el supone, realizarán los indios. Pero la batalla nunca llega, los -- ánimos de lucha van decayendo; el último intento de Leonardo por reestablecer ese ambiente de guerra, que entre otras cosas le daba poder, fué la publicación del libro titulado "Las ordenanzas militares".

Ajenos a los sucesos de Ciudad Real, los indigenas de Chamula asustados -- por los acontecimientos de la cueva de Tzajal-hemel, habian abandonado chozas y parcelas para huir a la montaña, sólo un pequeño grupo seguia a Catalina.

Solo Fernando Ulloa era consciente de la trascendencia de los hechos y trata de disuadirlos, explicándoles que el ejército los estaba buscando como culpables de la muerte del cura. Las mentes de los indios no entendían el mensaje del ingeniero, ellos estaban convencidos del poder de sus dioses y de las palabras de la Iloí; sus ánimos estaban excitados, en primer lugar por los sucesos y sobre todo, por los efectos que el alcohol, consumido en los festejos de semana santa, ejercía en su cabeza.

El pueblo Chamula temía a los blancos, pero mayor temor sentía hacia el -- castigo de sus dioses, por eso aún estando en peligro, todos concurren desde sus escondites, a la iglesia de San Juan Chamula a cumplir con los -- ritos de Semana Santa.

La iglesia se encontraba totalmente llena, debido a la ausencia de sacerdote, Xaw Ramírez se encontraba en el atrio rociando agua bendita sobre las cabezas de los fieles. También Catalina y sus seguidores acudieron al festejo; para ella la semana santa representaba la gestación de sucesos.

Cuando Catalina entró en la iglesia llevando de la mano a Domingo, iba dispuesta a demostrarle a su pueblo la capacidad de sus poderes; sofocada por el gentío y más trastornada que nunca, levantó a su hijo y colocándolo sobre la cruz de San Juan lo sacrificó. Esto tenía como significado, que la Iloí brindaba a su pueblo la posibilidad de tener un cristo propio, un -- cristo Chamula, contrapeso del cristo de los caxlanes, y sobre todo con esto, la Iloí pronosticaba que en su lucha por la igualdad nadie moriría.

Esta convicción fue lo que mantuvo unidos a los Chamulas y sin el menor -- cuestionamiento se dirigieron hacia Ciudad Real, encabezados por Pedro y -- Fernando.

Las escenas del enfrentamiento entre caxlanes e indígenas no son narradas-

en la novela, solo se conoce el desenlace a través de una plática que el gobernadador del Estado sostiene con los finqueros, tiempo después de los acontecimientos.

En esa conversación los finqueros le explican al gobernador que Fernando -- Ulloa había sido el culpable del levantamiento indígena, pues además de ad--doctrinarlos los había acaudillado, pero el ingeniero no había contado con los suficientes elementos para sostener su lucha y finalmente había traicionado, según ellos, a los indígenas. "Lo sometimos a un interrogatorio y nos explicó, detalladamente cuales eran las armas y las posiciones y los planes de los indios" [354]. Como anteriormente al levantamiento Fernando había sido empleado federal, las autoridades de Ciudad Real no se sintieron competentes para enjuiciarlo, así que fue necesario enviarlo a la Ciudad de México, pero como los indios estaban muy enojados por su traición permanecieron rodeando la cárcel día y noche, "Y cuando se dieron cuenta de que a Ulloa se lo llevaban a México se amotinaron y se hicieron justicia por su propio mano" [355].

Después de oír estos relatos, el gobernador felicitó a los finqueros por el manejo que habían dado a los sucesos y les informó que el pueblo de Ciudad-Real había propuesto a Leonardo Cifuentes como Diputado Federal, como reconocimiento a su valiente labor como 'jefe de operaciones'.

El gobernador también se entrevistó con el obispo Cañaveral, quien se encontraba agravado de salud tanto por los sucesos acaecidos como, sobre todo, por la muerte del cura Manuel. Durante la conversación se hace referencia a la unión que existía, aunque oculta, entre la iglesia y el Estado; el gobernador le explica que había solicitado hablar con él para platicarle una --preocupación que tenía: durante la rebelión de los indígenas había estado recibiendo anónimos en donde se afirmaba la inexistencia de la rebelión, ar

gumentándose que los finqueros habían inventado estos sucesos para atraer su atención; estos anónimos habían disminuido su periodicidad hasta su llegada a Ciudad Real, los de ese momento afirmaban que el asesino de Fernando Ulloa había sido Leonardo Cifuentes y que su motivo había sido que sostenía amorfo -- con la esposa del ingeniero. Después de escuchar esta narración el obispo Cañaveras finge no dar importancia a estos anónimos y tranquiliza al gobernador diciéndole que la mujer que escribía esos anónimos había estado siempre sola, pero no le da a conocer su identidad. "Una que confía en los curas tanto como usted. Y a la que no voy a defraudar. Pues ya es bastante con Manuel Maldujano ... y con otros tantos" [361]

Los sucesos vividos por el pueblo de Chamula: el incumplimiento de las palabras de sus dioses, la traición del caudillo, la agresión del ejército y la destrucción de sus propiedades habían provocado un vacío en el alma de los Tzotziles, "...no existe ni antes ni hoy. Es siempre. Siempre la derrota y la persecución. Siempre el amo que no se aplaca con la obediencia más abyecta ni con la humildad más servil. Siempre el látigo cayendo sobre la espada sumisa. Siempre el cuchillo cercenando el ademán de insurrección." [362]. Para ellos esa era la marca de su opresión, estaban predestinados a la derrota y al sufrimiento causados por la mano del blanco. Sin embargo, los ritos y creencias seguían uniéndoles y creándoles un sentimiento de libertad, pues era su única propiedad, porque los golpes y las derrotas no podían transformar su espíritu. Desde su entrada a Ciudad Real poseían un nuevo puente entre lo divino y la humanidad, una nueva creencia, habían conseguido un libro que ni la fuga y el saqueo habían logrado destruir, y gracias a él la esperanza no moría. "Y continúa expuesta, como una hostia, esa página que algún héroe ignorado rescató de la catástrofe. Esa página inicial en la que se llamea un título: 'Ordenanzas Mi

litares." [364]

Igual que el pueblo Chamula, Idolina tenfa un vacfo en el alma, deliraba pensando en sucesos pasados: la cara de Julis, la voz de Catalina y el llanto de su madre. Volvieron a estar presentes en su mente las traiciones que habfa sufrido, como la última sufrida por la hufda de Julia Acevedo, su única 'amiga', sin un adios y sin una explicación. Junto con estos recuerdos solo existfa soledad en su cuarto, el único lugar en donde podía encontrar un poco de calma. Como de costumbre su única compañfa era Teresa su nana, quien al darse cuenta de lo atormentada que se encontraba 'su niña', trata de tranquilizarla contándole una leyenda tzotzil, una creencia de su pueblo que resume los hechos narrados a lo largo de la novela: en su pueblo habfa vivido una IloI de gran virtud, que sabfa interpretar las posiciones del sol, los colores del cielo, es decir, sabfa describir si estos elementos anunciaban épocas de prosperidad o de escasez. Pero un día, para espanto de todos, la IloI tuvo un hijo de piedra, con lo cual se hizo más famosa entre su pueblo, sin embargo, cuando los señores de Ciudad Real supieron de su existencia, enviaron a un siervo de Dios que les pidió a la IloI y a su hijo que lo acompañaran; cuando llegaron a Ciudad Real fueron recibidos con honores, pero se les exigió que explicaran de donde venfan sus poderes, a lo que la IloI respondió que los habfan recibido de San Jerónimo, el del tigre en las entrañas, patrón secreto de los brujos. Para comprobar sus poderes, los caxlanes les hicieron la prueba del fuego, de las fieras, del agua, y de todas salieron ilesos. Esto los colocó en un sitio privilegiado, permitiéndoseles el regreso a su pueblo. Ahf eran adorados por todos, pero en la misma proporción crecfa su poder que su soberbia, y ya ninguna ofrenda era buena ante sus ojos. La tribu les ofreció una víctima humana, pero exigieron muchas más; ante esto los ancianos del pueblo pidieron consejos a los señores de Ciudad Real, -

ellos les contestaron que buscaran la concordia en lugar de la violencia, pero no entendieron ese mensaje; en la lucha ninguna arma hacía daño a la Iloí y a su hijo, el pueblo encontró como única solución hacer creer a la Iloí que su hijo tenía frío, y le ofrecieron un chal tejido por los brujos de Guatemala para que lo cubriera, así lograron maniatar su poder, viendo esto la Iloí murió de tristeza. Todo esto causó muchos males, murió mucha gente, se secaron todas las parcelas, los señores de Ciudad Real tuvieron nueve días de duelo, pero esto no les restó poder sobre los sobrevivientes de la tribu de la Iloí, "ordenaron...que se limpiaran de la culpa por medio de la penitencia. - Los mismos señores proporcionaron a los culpables los instrumentos para la -- consumación de su castigo." [368]

Desde entonces el nombre de la Iloí ha sido proscrito, nadie debe pronunciarlo, ni siquiera pensarlo. Desde entonces el pueblo Chamula siguió bajo las ordenanzas de los señores de Ciudad Real, bajo su servicio y su poder. Con este relato la nana logró tranquilizar a Idolina, consiguiendo que durmiera...

ANÁLISIS DE OFICIO DE TINIEBLAS.

EL ODIO HACIA LA MADRE.

El estereotipo de hija presentada en esta obra tiene como característica principal, igual que en Balún-Canán, el odio hacia la madre.

La causa de este odio no es muy clara, podría ser originado por la sospecha sobre la complicidad de la madre en el asesinato del padre, o podría ser el sentimiento de rechazo por parte de la madre al contraer matrimonio con el cuñado amante.

Idolina finge sufrir una parálisis, pero ésto sólo lo hace por causarle a su madre un sentimiento de culpa tan grande que llega a abandonar a su nuevo esposo para dedicarse al cuidado de su hija. Otro elemento de venganza utilizado por la hija, contra su madre, es la amistad que ella conserva con Julia Acevedo aún sabiendo que es amante de su padrastro.

Idolina es la mujer a quien las dos figuras femeninas más importantes de su vida la defraudan y abandonan por un hombre, paradójicamente, por el mismo hombre.

El desarrollo emocional de Idolina fue afectado desde la muerte de su padre, el único hombre al que realmente conoció fué a su padrastro, Leonardo Cifuentes, que le parece tan repugnante que le provoca una aberración hacia los hombres, por eso su vida esta llena de relaciones con mujeres.

Otra de las mujeres que acompaña a Idolina, y la única que la demuestra una fidelidad real, es Teresa Entzín, su nana. Aunque entre ellas siempre está presente el racismo de Idolina y la inevitable diferencia de clases, la niña confía mucho en su nana, pero esta relación no es completa pues no existe igualdad. Igual que en Balún-Canán, la nana brinda a Idolina la protección y el cuidado que rechaza de su madre, pero ésto no satisface plenamente a la niña.

El tipo de vida que lleva Idolina, permaneciendo todos los días encerrada en su habitación, provoca que conforme pasa el tiempo su inocencia infantil se va convirtiendo en malada y venganza, con esto se justifica el final de la trama cuando el obispo Cañaveral afirma que Idolina es la autora de los anónimos que le llegaban al gobernador durante la rebelión indígena.

EL SUFRIMIENTO COMO ARMA FEMENINA.

El rol de esposa-madre está representado en esta novela por Isabel, esta mujer personifica la inestabilidad y el sufrimiento femenino en la relación -- hombre-mujer.

En una primera instancia, durante su juventud, se casa con el hombre que ama, su novio desde hace varios años, pero a los pocos días de casados la realidad se transforma, orillándola los sucesos a actuar desmesuradamente, llegando a relacionarse con su cuñado, algo inexplicable en una mujer con la moral y las costumbres tan conservadoras como las de ella.

La vida de Isabel se desarrolla en medio de la soledad más absoluta, su hija la rechaza y sus esposos la habfan rechazado, cada uno por una causa diferente, pero siempre la habfan dejado sola.

Es interesante analizar como Isabel justifica la actitud de Leonardo: la misma naturaleza aventurera e inestable que la habfa cautivado, fué la causa de que al poco tiempo de casados él se olvidara de su existencia, él era un hombre que no podía dedicarse mucho tiempo a una mujer, tenía que estar cambiando constantemente de hembra para no aburrirse, tomando todo esto como justificación Isabel llega a la degradación de aceptar que su esposo y Julia Acevedo sean amantes.

Isabel representa a la mujer que se entrega, única y exclusivamente, por ---

amor, nunca reflexionó sobre lo mucho que afectaría a su hija su segundo matrimonio, no tomó en cuenta que el pago por haber roto valores sociales sería el aislamiento, ni tampoco se percató que el atractivo de Leonardo sería la causa de que lo perdiera. Isabel refleja la inconciencia en la vida de una mujer, la falta de proyecto bajo la cual las mujeres, en general, manejan su vida, son manejadas por las circunstancias debiendo ser al contrario.

Este personaje no alcanza su realización en ninguno de los dos roles asignados para la mujer: no pudo llegar a ser esposo y no supo como ser madre, por eso su pago solo podía ser la soledad.

EN EL PECADO VA LA PENITENCIA.

El estereotipo de mujer-amante presentado en esta obra, muestra una mujer que está fuera de los roles tradicionales asignados a la mujer, como: sumisión, dependencia total hacia el hombre o maternidad.

Julia Acevedo es una mujer que tuvo posibilidades de estudiar, conocer, escoger el camino que tendría su vida, pero aún teniendo ideas muy liberales, su desarrollo tenía ciertos aspectos que la presión social, junto con sus prejuicios, no habían permitido que fueran de otra forma.

Aunque no se había casado con Fernando y tampoco tenía hijos, incluso había llegado a abortar, la relación entre ellos estaba tradicionalmente conformada, por ejemplo, a ella le molestaba que la señalaran como la amante del ingeniero Ullo y no como su esposa.

Sin embargo, la imagen que daba era la de una mujer con ideas muy liberales: salía sola a la calle, se pintaba el pelo y lo dejaba suelto, y hablaba con los hombres con tanta facilidad como con las mujeres, actitudes poco comunes en una sociedad como la de Ciudad Real. Estas características la hacían muy -

atractiva para los hombres, y muy despreciable, pero en el fondo envidiable, para las mujeres. Para ellos era un símbolo sexual, una hembra, para ellas lo prohibido, lo inalcanzable, una rival.

Pero vivir en sociedades como la de Ciudad Real es una lucha constante contra las críticas y los rechazos, además Fernando la había abandonado cada vez más desde su llegada; por eso, aun poseyendo tanto fuerza y siendo una mujer experimentada, Julia no puede evitar caer en las manos del gran conquistador del pueblo; los halagos, regalos y atenciones de Leonardo provocaron atracción en Julia, lo cual aunado con el olvido de Fernando prepararon el campo perfecto para transformarla en su amante.

El desarrollo de los hechos pareciese demostrar que el destino castiga a la mujer 'pecadora', toda la fuerza y manipulación que Julia poseía se transforman en sumisión y obediencia después de que Leonardo consigue convertirla en su amante. ¿O es acaso que la autora quiere demostrar que la mujer-amante nunca gana?

Todo el misterio que la rodeaba por su belleza e independencia, desaparecen cuando se encuentra a un hombre que la posea. Desde el momento en que él sabe que es suya, sus relaciones comienzan a perder interés hasta llegar al aburrimiento.

Cuando Julia analiza su vida, se da cuenta de que siempre ha sido manipulada, tiene que aceptar que Fernando, aunque no le dió las riquezas y comodidades que ella deseaba, siempre lo había amado, por eso al no poder aceptar su infidelidad toma la única decisión realmente suya: huir.

El paso por Ciudad Real, de Julia, no dejó ninguna huella, incluso cuando ella desaparece la vida sigue en su desarrollo normal; Fernando sigue luchando junto con los indígenas hasta encontrar la muerte, Leonardo sigue peleando por -

mantener su poder, sólo Idolina se percató de la desaparición de su 'amiga', - culpando a su padrastro de ese suceso.

Para Julia vivir significaba huir, por eso cuando las circunstancias no le -- dieron alternativas huyó, pero sin un rumbo o un proyecto fijo.

LA ENTREGA INCONDICIONAL.

Una vez más Rosario se introduce en el mundo mágico-religioso de los indíge-- nas de Chiapas. En esta obra el desarrollo de los sucesos en el mundo mágico-- indígena están protagonizados por una mujer: Catalina Díaz Puiljá.

Catalina era una mujer cuya esterilidad, que dentro de su cultura representa-- ba el gran mal femenino, le causaba una gran problemática en su personalidad. Es interesante señalar como siempre que se presenta el problema de la esteril-- idad, es atribuido a la mujer, aún no existiendo ninguna prueba al respecto. Dentro de la cultura Chamula, la esterilidad es una maldición de los dioses, -- pues es el único valor socio-cultural que tiene la mujer, permitiéndosele al -- hombre casado con una mujer estéril, abandonarla o humillarla cuando quiera. Catalina buscaba siempre la forma de esconder su 'mal', por eso se roba a Do-- mingo, pero finalmente se percata que esto no resolvería su nada pues su pue-- blo sabía la verdad y, de todos modos, después de algunos años Domingo la --- abandonaría.

La creación de los ídolos de la cueva tiene distintas connotaciones: en pri-- mer lugar, le proporcionaba a Catalina la sensación de haber parido, en segun-- do lugar, le permitía reforzar sus poderes como Ilo y, finalmente, le brinda -- la oportunidad de reivindicar su imagen ante su pueblo logrando así manipular -- los a su antojo.

Rosario Castellanos presenta muy artísticamente la combinación entre estos --

tres elementos provocando confusión entre lo real y lo mágico-imaginario. La fé ciega de los indígenas en sus creencias religiosas establece un ambiente difícilmente descriptible por ser muy envolvente, hay momentos en la lectura en que los ídolos o la idea de ellos viven casi autónomamente. Catalina se posesiona tanto de su creencia que es capaz de matar a Domingo en el templo, este hecho tiene tres causas que se entrelazan: un trastorno mental en Catalina (poder mágico); un deseo por darle al pueblo Chamula un cristo propio, - símbolo de liberación; y la necesidad de un reforzamiento social de sus poderes como Iloí, que a su vez escondían su esterilidad.

Otro personaje femenino que representa el mundo indígena es Teresa Entzín, na na de Idolina. En esta relación, niña-nana, se vuelve a presentar, al igual - que en Balún-Canán, los rasgos de racismo y sumisión respectivos, que la caracterizan.

Es significativo el hecho de que en las dos novelas de Rosario Castellanos se presente el binomio niña-nana y que además, en ambos casos, se de una separación entre ellas, que es muy dolorosa y siempre por causas externas a la relación. En las dos circunstancias la nana sufre pues quiere mucho a la niña, - pero también teme volver a su pueblo pues la castigarían por haber brindado - tiempo y cariño a un blanco.

CIUDAD REAL (1960)

Este es el primer libro de cuentos de Rosario Castellanos, está formado por diez narraciones cuyo tema central es la problemática resultante de la convivencia de dos culturas antagónicas: la indígena y la ladina.

A través de narraciones sobre las costumbres y creencias indígenas, como la creencias en el 'Waigel', o creer que la vejez es un contacto con las fuerzas ocultas o la incondicionalidad con el patrón; Rosario Castellanos muestra -- fielmente la triste e inmodificable realidad de los Tzotziles y Tzeltales.

El arraigamiento a sus creencias es una forma de defensa ante la agresión del blanco; el indígena se aferra a su concepción del mundo porque para él, el -- blanco y su vida son malos y no quiere ser como ellos, aunque cuando tiene la 'oportunidad' de tener algún elemento ladinizante se siente orgulloso y superior a los suyos, pero como no lo sabe utilizar es igualmente castigado por -- su grupo así como por los blancos, como el caso de Teodoro Méndez Acúbal.

Un elemento sobresaliente en este libro es la violencia, el indígena vive bajo un régimen agresivo o tiene que convivir con gente que lo trata violentamente; en apariencia es sumiso, pero en realidad lo que sucede es que entre -- los indígenas la memoria trabaja diferente, es mucho menos constante y mucho -- mas caprichosa; desahogan la violencia y conforme se produce el desahogo, la -- violencia llega a ser innecesaria, aunque no hay producido los efectos que se -- proponía.

Para facilitar la presentación de esta obra, se hará la síntesis de cada --- cuento e inmediatamente después se presentará el análisis respectivo.

Es necesario anotar que los temas tratados por la autora en la mayoría de estos cuentos no cubren, en muchos casos, el uso de personajes femeninos, necesarios para el desarrollo del tema que nos ocupa, sin embargo, se hace la pre

sentación debido a que el proyecto incluía a toda la obra narrativa de Rosa
rio Castellanos.

LA MUERTE DEL TIGRE.

Este cuento narra muy dramáticamente la historia de la comunidad de los Bolometric, perteneciente al grupo étnico de los Chamulas.

Antes de ser conquistados por los blancos o caxlanes, los Bolometric se habían ubicado, después de muchos años de peregrinaciones, en la región montañosa de Chiapas, en donde el bienestar y la prosperidad estuvo con ellos. Su espíritu - protectos o 'Waigel' estaba favorecido.

Cuando llegaron los blancos, los Bolometric lucharon para salvar su estirpe, -- sin embargo sufrieron la derrota; fueron despojados y esclavizados. Algunos lo raron huir pero llevaron una vida precaria que los orilló al conformismo y la - sumisión; por eso cuando los blancos volvieron a atacarlos ya no huyeron, fue-- ron los blancos quienes apoderándose de sus tierras los corrieron.

La huida fue constante, abandonaban un sitio hostil tras otro, sufrieron hambre miseris y muerte. Hasta que un día decidieron asentarse en un paraje, robaron - algunas ovejas, las mujeres armaron su telar, otros trataron de fertilizar la - tierra, pero aún con todo ese esfuerzo no lograron prosperar, su 'Waigel', el - tigre, seguía sufriendo. Por eso los varones decidieron partir. Dejaron a muje - res y niños y se dirigieron a Ciudad Real.

Todo los sorprendía en Ciudad Real, desde el trazo geométrico de las calles has - ta las tarjetas postales que vendían. Conocieron el mercado con su abundancia, - anduvieron recorriendo todo la ciudad hasta que un enganchador los descubrió y, - conocedor de sus necesidades, los llevó a su oficina y después de registrarlos - iniciaron la caminata rumbo a Tapachula. El camino fue muy pesado, además la - desnutrición y el esfuerzo acabaron con casi todo el grupo, no tuvieron las --- energías suficientes para soportar la altura o el calor. Los pocos sobrevivien - tes ya nunca regresaron a su comunidad, las deudas en la finca los encadenó pa - ra siempre. "Del tigre en el monte nada se volvió a saber" [25]

EL PROTECTOR QUE NO PROTEGIO.

La solidaridad es la característica más importante de las mujeres de la comunidad de los Bolometricas para con los hombres del grupo. Ellos deciden establecerse en un determinado lugar, ellas obedecen e inmediatamente empiezan a realizar funciones, 'femeninas', como el tejido o la cocina, todas ellas encaminadas a crear las condiciones propicias para que los hombres puedan contar con los elementos mínimos necesarios para realizar sus tareas 'masculinas', indispensables para la sobrevivencia del grupo, como son la agricultura y la caza. Las funciones 'femeninas' son consideradas como secundarias, no se acepta que estas tareas son indispensables para que el sector productivo (hombres) pueda dedicar todo su esfuerzo para poderse dedicar a la producción. Las tareas femeninas o domésticas no son, por lo tanto, consideradas como productivas.

Los hombres son los encargados de proporcionar a la comunidad los medios de subsistencia necesarios; por eso en un momento dado las mujeres y los niños son abandonados por tiempo indefinido, cuando se enganchan para Tapachula. Sin embargo, mientras los hombres vuelven, si esto sucediera. ¿Quién les proporciona, a las mujeres y sus hijos, esos elementos de subsistencia? Solo ellas mismas pueden proporcionarse esos elementos, por lo tanto durante el tiempo que permanecen solas son capaces de sobrevivir.

Finalmente, en este relato se vuelve a recalcar la importancia que los indígenas dan a sus creencias mágico-religiosas; como no cuentan con los conocimientos necesarios para explicarse su realidad y las causas que la han formado, la explotación en la que viven la explican a través de los sufrimientos de su 'Waigel' o protector, que en el caso de los Bolometric era el tigre. Como su situación no mejora se conforman o consuelan creyendo que el tigre no estaba favorecido y se había perdido en el monte.

LA TREGUA.

Cuanto los ancianos del paraje de Mukenjá que el 'pukuj' o espíritu maligno, anda suelto y con sed de venganza desde una ocasión en que unos hombres queriendo vencer su poder pusieron los tributos y una botella de aguardiente en una red a la entrada de la cueva del 'pukuj' y aprovechándose que se había em borrachado lo ataron de pies y manos, pero uno de los guardianes por miedo o arrepentimiento lo soltó y desde entonces anda suelto.

También se cuenta, en el paraje de Mukenjá, cómo Rodolfo Lopez, secretario municipal de Chamula, mandó quemar jacales con indios adentro, para terminar -- con el destilamiento clandestino de aguardiente que realizaban los Chamulas y estaba perjudicando su negocio de expendedor.

Con todos esos antecedentes, cuando Romelia Perez Taquibequet, del paraje de Mukenjá, venía de regreso a su jacal, después de coger agua del río, y se encontró a su paso a un hombre blanco con la ropa hecha jirones, barba de varios días y salpicado de barro, creyó que era el 'pukuj' y sin pensarlo si quería se arrodilló a los pies del hombre y diciéndole: "¡Dueño del monte -- apiádate de mí!" [31], comenzó a confesarle todo lo que nunca había dicho a nadie, sus odios, sus recelos y sus lujurias, pero la reacción del hombre fue empujarla, por lo que Romelia salió corriendo hacia el caserío provocando un gran escándalo.

Las mujeres del paraje se retiraron al fondo del jacal con los niños en brazos y solo un niño corrió a avisarles a los varones que estaban en la milpa -- lo que estaba sucediendo.

El hombre siguió a Romelia y con gran agotamiento al llegar a la puerta del jacal se desplomó y bebió desesperadamente del charco que había formado el cántaro de Romelia al romperse.

Cuando los hombres llegaron de la milpa venfan dispuestos a todo, pero sólo en contraron a un hombre de bruces con la cara mojada que quiso incorporarse al sentir la presencia de los indios, pero volvió a derrumbarse.

Los hombres se impacientaban y se preguntaban cómo reaccionar ante esa conducta del 'pukuj', pero al recordar todo el mal que les había causado, la esterilidad de la tierra y las constantes enfermedades, tomaron los instrumentos necesarios para el ataque: garrotes, piedras y machetes, y desencadenaron su furia sobre el caxlán del que finalmente se hicieron cargo los zopilotes.

Al día siguiente la vida siguió como era costumbre en el paraje de Mukenjá. - Había una sensación generalizada de haberse liberado del gran maleficio. Pero esto no duró, nuevos espíritus malignos infestaron el aire, las cosechas volvieron a ser escasas, las enfermedades regresaron. "Era preciso volver a matar" [36]

LA VENGANZA COMO FUNCION SOCIAL.

Una vez más, la necesidad de encontrar una explicación sobre la causa de su pobreza y sufrimiento, provoca que los indígenas relacionen hechos de la realidad con fantasmas religiosas, llegando incluso a matar por confundir la realidad de la fantasía.

La vida indígena está envuelta en creencias religiosas, cada día y cada acto tiene un simbolismo mágico. Su aislamiento, tanto geográfico como cultural, propicia esta ambientación fantástica.

Es significativo el hecho de que sus creencias son enfocadas principalmente al mal; los dioses del bien son adorados y respetados, pero su contrario es el único que actúa contra ellos. Es tan cruel la realidad del indígena que el bien es un dios y el mal son muchos dioses. siempre representados por hechos concretos y reales, como el hambre, la pobreza y la explotación.

ACEITE GUAPO.

Un día que se encontraba sembrando Daniel Castellanos Lampoy, indio Chamula, se dió cuenta que el cansancio ya nunca lo abandonaba, que ya no lograba concluir las tareas y que estos se debía a que había envejecido.

Nunca lo había asimilado, pues el tiempo no le había dado nada con lo cual persistir su paso, ni una familia, disgregada desde la muerte de su esposa, ni una propiedad.

Empezó a recordar las miradas de sospecha de los demás, pues en su comunidad -- existía la creencia de que un anciano era peligroso pues si la muerte lo había respetado hasta esa edad era porque tenía un pacto con las potencias oscuras. -- Por eso Daniel se había apartado, desde hacía tiempo, de los demás. para evitar que relacionaron las desgracias con su presencia.

Sabía que solo había un refugio frente a esa persecución: la iglesia, pues junto al altar de las divinidades nadie lo agrediría. Pero no contaba con los requisitos necesarios para convertirse en 'martoma', en mayordomo o cuidador de un santo en la iglesia de San Juan Chamula. Para llegar a este puesto necesitaba - haber estado ligado con la iglesia desde hacía mucho tiempo, pensó en convencer a la asamblea, pero hacía mucho tiempo que no platicaba con nadie y su elocuencia era nula. Otra solución era sobornar a la asamblea para lo cual recurrió al dueño de la hacienda 'El Rosario', en donde había sido peón acasillado, para pedirle un préstamo, pero se le negó.

Fue durante las meditaciones de un insomnio en donde encontró la solución: se dirigió a un enganchador de indios y engañándolo al decirle que sus hijos se enganchaban próximamente y que lo habían mandado por el anticipo, logró que le diera el adelanto, y ya con ese dinero en su poder se dirigió a Chamula.

Ahí se informó como debía tramitar su nombramiento de 'martoma', habló con el sacristán, Xaw Ramírez Paciencia, asistió a las deliberaciones públicas y cuando lo creyó conveniente hizo sonar las monedas que trafa.

Además de esto trató de demostrar que era muy devoto, antes de que el sacristán abriera las puertas del templo, Daniel ya estaba esperandolo para entrar - y siempre salió cuando el sacristán decía que tenía que cerrar.

Fue tal la devoción que demostró que los 'principales' lo favorecieron nombrándolo mayordomo de Santa Margarita. Daniel desempeñó perfectamente sus funciones, cambió a la santa de ropas, invitando a todos los demás mayordomos - como símbolo de celebración; todos los días le llevaba grandes ramos de flores frescas, velas e incienso. Pero cuando se retiraba del templo pensaba --- ¿Cuánto tiempo podría seguir así?, pues sus funciones de 'martoma' tendrían un final y después tendría que regresar nuevamente a los peligros del exterior.

Muy devotamente se pasaba el día entero frente a la santa, pero no rezaba sino que le platicaba lo que sucedía en el pueblo o le pedía que su mayordomía durara por lo menos un año más, aunque después muriera.

Un día el sacristán Xaw Ramírez Paciencia, le dijo que la santa no podía escucharlo pues si observaba, ella era blanca, era ladina y solo entendía castilla, pero que no se preocupara pues había una solución para que pudiera hablar castilla: debía comprar Aceite Guapo en las boticas de Jobel. Sin esperar Daniel se dirigió a Jobel y soportando los malos tratos y burlas de los ladinos, compró una botella de Aceite Guapo.

Regresó a Chamula y ya estando frente a su patrona le dió el primer trago, el sabor era desagradable pero los efectos eran muy parecidos a los del alcohol. Bajo los efectos de esa bebida Daniel perdió el control de sí, comenzó a reír

se desatinadamente pues sentía que ya no había peligro, que los problemas que lo acechaban habían desaparecido, incluso llegó a imaginar que Santa Margarita le hacía un guiño en complicidad con él. Esto divirtió mucho al sacristán pero los demás martomas lo calificaron como un desacato, pues el alcohol debía tener un motivo religioso y el entregarse a la borrachera solitaria violaba las costumbres.

Reunidos en junta decidieron despojarlo de sus responsabilidades de 'martoma' y lo expulsaron del templo. Los efectos del Aceite Guapo seguían provocando, en Daniel, inconsciencia y no se daba cuenta de la trascendencia de haber perdido su lugar como 'martoma'. "...durante algunas horas el miedo no le enfriaba las entrañas; no le haría huir sin rumbo, de un perseguidor desconocido y de un destino inexorable." [49]

LA MARCA DE LA VEJEZ.

La creencia de los Chamulas en el sentido de que llegar a la vejez significaba tener pactos con las potencias oscuras, refleja una forma de rechazar la vejez, totalmente justificada en una cultura tan atrasada, donde la mano de obra es muy necesaria para el desarrollo de la comunidad; por eso los viejos representan una carga, pues ya no tienen fuerzas para producir y alguien debe mantenerlos.

Siendo la religión uno de los aspectos más importantes en la vida de los Chamulas, la vejez es admitida, solamente, cuando enfoca sus esfuerzos a ella. Normalmente los principales y mayordomos de la iglesia son gente de edad avanzada, pero eso es más bien por ofrecerles una actividad y no porque se les considere que por la edad tienen mayores conocimientos de la vida.

Finalmente, en este relato se hace referencia a una bebida llamada Aceite Gua

po que es un licor de fuerte sabor e igual efecto, un poco más fuerte que el aguardiente o 'poch', que los Chamulas beben durante sus actos religiosos, - pero se le asocian características mágicas, como el permitir al indígena que lo tome 'hablar castilla', que es la lengua de los patrones o caxlanes. En - realidad el efecto del Aceite Guapo sólo produce embriaguez pero, aparente - mente, no es un depresor como cualquier bebida alcohólica sino que contiene - algún elemento o droga que produce sensación de grandeza o vitalidad en el - que lo toma, esto puede estar asociado, además, con el valor religioso que - se le da a esa bebida.

LA SUERTE DE TEODORO MENDEZ ACUBAL.

Caminando por las calles de Jobel, Teodoro Mendez Acubal encontró una moneda. Estaba semicubierta por la basura y sucia de lodo. Arrodiándose con el pretexto de amarrar las correas de sus huaraches, esperó a que nadie lo viera y la recogió escondiéndola, inmediatamente, entre los pliegues de su faja.

Un poco alterado por su hallazgo, se incorporó y siguió su camino, antes de llegar a su paraje se detuvo a observar la moneda. La limpió, la mordió y la hizo sonar, entonces pudo calcular su valor.

Se sentía un hombre rico, tan rico como un caxlán. Lo único que le extrañaba era que el color de su piel no hubiese cambiado junto con su posición económica. Decidió no contar a nadie su hallazgo, ni siquiera a su familia. Su preocupación principal era decidir qué comprar, pues tenía la creencia que con esa moneda podría comprar cualquier cosa. Lo pensó durante varios días pero cuando tomó la decisión fue irrevocable, decidió comprar una figurilla de pasta que representaba a una virgen; el único problema es que la figura la vendían en la mejor joyería de Jobel y Teodoro por su origen Chamula no se atrevía a entrar a una tienda de esa categoría.

La constante presencia de Teodoro en el aparador de la joyería de Don Agustín Veiasco, creó en el dueño una sospecha que aunada a las anécdotas que se oían sobre las sublevaciones indígenas provocó que Don Agustín pusiera en alerta a los demás comerciantes de la zona.

Teodoro desapareció algunos días de frente al aparador pero al poco tiempo regresó decidido a realizar su compra, había tomado algunos tragos de Aceite -- Guapo y esto le había dado fuerzas suficientes para entrar a la joyería.

Cuando Teodoro entró a la joyería, Don Agustín se sorprendió y preguntándole que se le ofrecía, sacó el revolver que guardaba en el cajón de su escritorio

y apuntó hacia Teodoro pero como el joyero era un hombre de carácter muy débil no se atrevió a disparar y sólo pudo gritar pidiendo auxilio.

Cuando Teodoro quiso huir la entrada de la joyería se encontraba invadida por la gente que había acudido al grito de Don Agustín, le hacían preguntas, lo sacudían y lo registraban. Cuando le encontraron la moneda entre los pliegues de la faja, la multitud creyó encontrar la prueba del delito y con gran desahogo Don Agustín le gritó ¡ladrón!

Teodoro Mendez Acúbal fue encarcelado, la acusación que lo señalaba era tan común que los funcionarios no se dieron prisa por conocer la causa. "El expediente se volvió amarillo en los estantes de la delegación" [61]

EL DINERO COMO SOLUCION DE LOS PROBLEMAS.

En este relato Rosario Castellanos presenta el sufrimiento del pueblo Chamula provocado por la inevitable convivencia con el grupo de los patrones o caxlanes. Esta interacción se desarrolla casi siempre en Ciudad Real, también llamada Jobel, que en la actualidad lleva el nombre de San Cristóbal de las Casas. Para el indígena el caxlán representa fuerza, riqueza y represión, y para el caxlán el indígena es robo, maldad y pereza. Teniendo esta concepción, cada grupo actuará de manera violenta o agresiva hacia el otro. Sin embargo, aunque en el indígena existe mucho rencor, casi siempre su actitud es sumisa ante el patrón.

El suceso contado en este relato además de lo anteriormente expuesto, refleja el valor que el Chamula da al dinero. El encontrarse una moneda, dinero de caxlán, crea toda una transformación en Teodoro, cree que es rico, que su color de piel cambiará y que el simple hecho de poseer una moneda le permite entrar a cualquier tienda de la ciudad, que es un lugar prohibido para su comunidad.

Esta afectación en Teodoro se debe a que el indígena nunca tiene en su poder dinero pues su trabajo es pagado en especie o comercia con otros indígenas - por medio del trueque.

El indígena defiende sus contrumbres y creencias como una forma de protección hacia el blanco, él mismo sabe el miedo que le causa al caxlán, la magia y la brujería, por eso las conserva y fomenta, sin embargo, no deja de envidiar la posición socio-económica del patrón, y en cuanto tiene oportunidad de ladinizarse, lo hace olvidando sus antecedentes indígenas.

MODESTA GOMEZ.

A Modesta desde muy pequeña la habfan 'ajenado' en casa de la familia Ochoa. Tenfa en su mente muy vivo el recuerdo del día en que la entregaron: la habfan vestido con ropa limpia, la llevaron a la casa de Don Humberto, Doña Romelia y los niños Berta, Dolores, Clara y Jorgito Ochoa. La casa la maravilló por su gran tamaño y belleza. La llevaron a la cocina en donde fué recibida por las criadas con hostilidad. Cuando se descubrió que tenfa liendres en la cabeza -- fué sumergida en agua helada y le lavaron el cabello con raíz de amole hasta dejarselo rechinando. No importando su edad fue encargada de cuidar y cargar a Jorgito que era casi de su misma edad. El niño estaba muy consentido y hacfa berrinches frecuentes, esto no cansaba a Modesta pues lo veía como a un amigo; la intimidad entre ellos llegó a tal grado que Doña Romelia intervino prohibiéndole que lo tratara de vos, pues él era su patrón.

Modesta creció, empezó a saber que eran los piropos, las proposiciones y los amores. Ella soñaba en ser la mujer de un artesano, pero al darse cuenta de -- los sacrificios y privaciones que esto significaba, pensaba que serfa mejor divertirse antes de casarse, entonces pensó que podria ser prostituta y que poco a poco irfa ascendiendo hasta tener su propio burdel.

Una noche Modesta se dió cuenta de que alguien habfa entrado en su cuarto y -- que avanzaba hacia su catre. Cuando sintió que la tocaba quiso gritar y una mano tapó su boca, sintió sobre ella un cuerpo excitado y trató de forcejear hasta que reconoció, por una cicatriz en el hombre, que su agresor era Jorgito, y entonces se dejó someter. Desde esa noche Jorgito visitaba a Modesta y podfa presumir de que podfa estar con mujeres, pues siempre le habfa tenido miedo al sexo y con Modesta era distinto por la confianza que se tenfan. Hasta que un día se descubrió que Modesta estaba embarazada y Doña Romelia, para no involucrar a su hijo la despidió.

Cuando Modesta se sintió desamparada buscó un hombre que se casara con ella, tanto para proteger a su hijo como para apoyarla, por eso, sin meditarlo, se casó con Alberto Gómez, pero el resultado fué peor, tuvo dos hijos más, su esposo la golpeaba cada vez que estaba borracho y quedó viuda al poco tiempo.

No teniendo ninguna otra alternativa se había metido de atajadora, mujer que se dedica a atajar a los indios que iban a vender sus mercancías a Ciudad -- Real arrebatándoles diversos objetos, dándoles a cambio muy pocas monedas para que posteriormente la venta de esos artículos le dejara ganancia.

El oficio de atajadora tenía muchas desventajas: se debía madrugar, se tenía que lidiar con indios y las ganancias eran escasas; pero Modesta no encontró otra alternativa para sobrevivir, por eso aunque tuviera esas desventajas decidió dedicarse a ese oficio. "Eran cierto lo que decían: que el oficio de atajadora era duro y que la ganancia no rinde. Se miró las uñas ensangrentadas. No sabía por qué. Pero estaba contenta." [74]

LA BRUSCA PERDIDA DE LA INOCENCIA.

El estereotipo de mujer presentado en este cuento representa, en otro contexto, a las mujeres que en la actualidad trabajan realizando el servicio doméstico, peyorativamente llamadas sirvientas o criadas.

Estas mujeres llegan desde sus pueblos en busca de un trabajo que les permita obtener dinero para vivir, pero la ignorancia e inocencia que las caracteriza provoca que se abuse de ellas; en lo económico, pues realizan fuertes tareas y sin un horario fijo a cambio de un salario ínfimo; en lo social, -- pues aún siendo consideradas como una fuerza de trabajo indispensable son rechazadas y señaladas como un grupo social inferior, y en lo sexual, es común

que se abuse de ellas engañándolas en mejorar su posición económica o amenazándolas de ser despedidas si se niegan a hacer el sexo.

Esa misma inocencia provoca que, en la mayoría de los casos, queden embarazadas; cuando su patrona se da cuenta de esto la despide argumentando que no es posible alimentar otra boca.

Embarazadas y sin trabajo, la vida se le cierra frente a sí misma pues no sa be hacer otra cosa que no sean quehaceres domésticos.

Ante este limitado horizonte y cansadas de buscar un trabajo que nunca consiguen, deben escoger entre las dos únicas opciones que tienen: buscar un hombre que las acepte con un hijo y las proteja, o dedicarse a la prostitución. El casamiento representa, aparentemente, la mejor opción, pero son pocas las que lo logran y menos aún las que obtienen una verdadera solución a su problema a través del matrimonio.

La prostitución es un espejismo, pues se considera que es un medio 'fácil' - de conseguir riquezas, sin embargo, se necesita haber sufrido desengaños y estar muy desilusionada de la vida para decidirse a trabajar vendiendo lo -- único que realmente es suyo: su cuerpo.

En este relato se presenta una tercera opción, ser atajadora, pero este oficio sólo puede darse en lugares en donde el comercio se realiza en un centro principal y las mercancías son transportadas a pie por sus propios productores, como es el caso de la zona fría de Chiapas.

EL ADVENIMIENTO DEL AGUILA.

Héctor Villafuerte tenía físicamente todo lo que hubiera deseado, belleza, fuerza y hombría, pero éste de nada le había servido pues vivía en Ciudad Real, donde estas características no eran muy explotables, y además, era hijo de una viuda, lo que no le permitía tener recursos financieros suficientes para aprovechar su atractivo físico.

Desde niño, cuando el señor cura quiso encaminarlo a la vida religiosa, había hecho muchas travesuras y acabó con la sotana de monaguillo. También en la escuela fue un fracaso, pues su rebeldía provocaba que hiciera las peores fechorías. En la adolescencia las costumbres familiares impidieron que aprendiera un oficio pues 'era preferible vivir en la pobreza que rebajarse con un trabajo de esa categoría.' Todas estas circunstancias le crearon una gran irresponsabilidad, no había fiesta o borrachera donde no estuviera Héctor; su madre tuvo que empeñar sus joyas y propiedades para pagar las deudas de juego de su hijo, pero un día su madre murió y Héctor no sabía que hacer.

Cuando se vio huérfano y sin ninguna protección se dio cuenta que era necesario buscar una forma de sobrevivir, y como lo único con que contaba era un buen aspecto físico, pensó venderlo casándose. No fue fácil la faena de conseguir esposa pues las costumbres y familias de Ciudad Real eran barreras imposibles de saltar para un hombre sin porvenir como él. Después de algunos intentos fallidos llegó la solución: comenzó a enamorar a Emelina Tovar que era una mujer ya madura, con muy poca dulzura en el semblante pero con fama de ser muy rica. Ella se resistió al principio pero finalmente cayó en las manos de Héctor.

Emelina se mantenía haciendo dulces, oficio que si bien no podía hacerla millonaria si le proporcionaba lo suficiente para un gasto imprevisto o una enfermedad, además de cubrir sus gastos principales. Emelina se había casado por amor-

y por eso permitió que poco a poco Héctor fuera terminando con sus ahorros. Al poco tiempo de casados y debido a un mal parto Emelina murió y Héctor volvió a quedar solo y sin dinero.

En momentos así es cuando la verdadera amistad se demuestra, por eso y gracias a la ayuda de uno de sus compañeros de fiesta, Héctor consiguió el nombramiento de secretario municipal en el pueblo de Tenejapa.

Era un pueblo inmundo, muy pocos habitantes, ninguna diversión ni amistad; el cargo que desempeñaba consistía en atender los asuntos de poca importancia como robo de gallinas o carneros, crímenes por brujería o venganza, etc. El no les daba mayor importancia, sin embargo para el pueblo cada suceso debía que dar registrado en un acta oficial.

Después de algún tiempo Héctor llegó a cansarse de sus funciones y pretextando que 'el aguila' o sello se había terminado, se negó a seguir redactando escritos. Este suceso alarmó mucho al pueblo de Tenejapa, los 'principales' fueron a preguntarle cual era la solución. Les respondió que había que comprar otro-sello pero que el precio era de mil pesos. Los 'principales' se retiraron a co-mentar que harían y cuando regresaron Héctor había cambiado la cantidad y ahora les exigía cinco mil pesos. Después de muchas negociaciones, pero viendo -- que no había otra solución le entregaron la cantidad señalada.

Héctor salió esa misma noche a Ciudad Real seguido por una escolta de 'principales', pues les había dicho que era necesario que lo acompañaran pues el se- llo era un objeto muypreciado y se lo podían robar.

En Ciudad Real gastó cuatro mil novecientos noventa pesos en mercancía y el se- llo le costó solamente diez pesos.

De regreso a Tenejapa consiguió un local y estableció una tienda con la mercan- cía que había comprado, esa fué la base de su fortuna. Poco a poco fué prospere- rando, se volvió a casar pero ahora sí a su gusto y con una mujer sumisa que -

además llevaba dote. No quiso renunciar a su puesto de secretario municipal - por el prestigio y autoridad que le ofrecía frente a los otros comerciantes.- "Y además los sellos no duran siempre. El que usaba entonces ya se estaba gastando. Ya los rasgos del águila eran casi irreconocibles. Ya parecían un borrón." [87]

EL PODER DE LOS SIMBOLOS.

La realidad que presenta este relato sería, sintetizadamente: cómo un hombre con un poco de ingenio y algunas características físicas agradables puede llegar a conseguir una importante posición económica y social, con el sólo hecho de saber utilizar y por lo tanto manipular, a dos grupos sociales que considera inferiores: los indígenas y las mujeres. Para Héctor a las mujeres se les puede manejar a su antojo siempre y cuando se les llegue por el corazón. Este criterio tiene bases en la creencia que para las mujeres el amor ocupa el lugar más importante de su vida, que todo lo relacionado con el corazón es lo que las mueve a actuar desplazando, así, a un segundo lugar lo racional.

En referencia a los indígenas el aspecto que debe ser manejado es lo relacionado con sus costumbres y creencias, se sabe lo celoso y estrictos que son los indígenas en cuanto a sus valores. Si se descubre al menos uno de esos valores, primordiales entre ellos, se les puede chantajear a tal grado que es posible obtener casi todo.

Con estas dos hipótesis, sobre las mujeres y los indígenas, Rosario Castellanos afirma que un hombre sin ninguna preparación, pero con un poco de astucia, puede llegar a lograr sus objetivos con el menor esfuerzo posible.

CUARTA VIGILIA.

Para la niña Nides la pesadilla más atroz era soñar que llegaban los carrancistas y la correteaban para robarle su cofre, ésto se debía que su única propiedad, y por lo tanto, su porvenir estaba representado por ese cofre.

Desde muy pequeña había sido consentida de Doña Siomara, su abuela, una mujer de apariencia miserable pero dueña de muchas tierras y muchos cofres llenos de dinero. Nides era una niña muy tranquila, no andaba coqueteando con hombres como la mayoría de las adolescentes y además nunca se preocupó en disimular sus defectos físicos, por todas esas características su abuela le prometió que le heredaría el más grande de sus cofres. Mientras sus primas se divertían en fiestas y Kermeses, Nides y su abuela se divertían contando el dinero o admirando los destellos de este bajo el sol. Al paso del tiempo sus primas fueron casándose, pero sólo la niña Nides se quedó con su abuela.

Al llegar la revolución mucha gente emigró a Guatemala, sólo Doña Siomara decidió quedarse, enterró sus cofres para protegerlos, pero cuando llegaron los carrancistas y supieron de la fortuna de Doña Siomara, la agarraron presa para que confesara. pero aunque nunca confesó los carrancistas encontraron el dinero. Cuando la anciana fué puesta en libertad se encontró despojada de todas sus propiedades y se murió de la impresión. En el lecho de muerte Doña Siomara le dijo a Nides que debía repartir entre todas sus nietas los cofres que quedaban y que ella se quedara con el más grande.

Después de la muerte de su abuela Nides cumplió con su última voluntad reparando todos los cofres entre sus primas. Ella se fué a vivir a un cuartucho en el que no tenía ni excusado. Durante algún tiempo se mantuvo con lo que le pagaban por rezar las novenas en la iglesia pero ese oficio fue perdiendo su importancia sobre todo cuando el gobierno mandó a cerrar las iglesias, No tenía con-

que mantenerse por eso cuando Hortensia su prima le ofreció que se fuera a vivir a una huerta que acababa de comprar con la única función de cuidar que los indios no se robaran la fruta, Nides tuvo que aceptar.

Ya instalada en la huerta y debido a la obsesión que tenía de que los carrancistas podían llegar y robarle su cofre, contrató a un Chamula y guiándolo hasta cierto lugar le ofreció veinte pesos a cambio de enterrar su cofre; el indio comenzó a cavar, Nides sabía, por consejo de su abuela que en el hoyo debía haber tanto el cofre como un cuerpo, porque en casos así no valía cortar la lengua del que la había ayudado pues en un momento dado podía señalar el lugar y desenterrar el dinero; por eso cuando el hoyo estuvo listo y el indio se metió para depositar el cofre, Nides lo golpeó en la nuca con la pala y posteriormente cubrió el lugar con tierra sembrando encima una mata de malva como señal.

Desde entonces, aunque sus miedos seguían presentándose en sueños, ella estaba tranquila pues su dinero estaba seguro bajo tierra. Su único miedo era que se decía que donde había un cuerpo aparecía un espanto "¿Pero cómo va a aparecer un espanto si el cuerpo era de un indio, no de una gente de razón?" [99]

EL RACISMO COMO JUSTIFICACION.

La enseñanza de considerar el dinero como el único valor en la vida y, sobre todo, los recuerdos de cómo había perdido sus propiedades en manos de los carrancistas, crearon en la niña Nides un espíritu usurero que solo le permitía vivir para cuidar lo poco que le había quedado.

Es interesante apuntar que esta mujer dejó a un lado vivencias como el amor o la amistad, estableciendo a su cofre como su amante, su única compañía y su única razón de vivir.

Otro factor, y tal vez el más importante, de los señalados en este relato, es la inferioridad con la que la protagonista considera al Chamula, no duda en matarlo para asegurar silencio respecto al escondite de su cofre, además consideraba que no es posible que el espíritu del muerto aparezca pues los indígenas no poseían alma como 'la gente de razón', es decir, para ella los indígenas no eran humanos, eran una especie más sobre la tierra pero con características animales.

LA RUEDA DEL HAMBRIENTO.

Alicia Mendoza habfa quedado huérfana desde muy chica y su madrastra nunca qui so hacerse cargo de ella, por eso su madrina que era viuda y sin hijos, la habfa cuidado y educado.

Alicia era una muchacha poco bonita, que nunca tuvo éxito con el sexo opuesto, cosa que su madrina compensaba con ropa o joyas de fantasía.

Desde que su madrina habfa enfermado de cáncer nunca se separó de su lado. La cuidó noche y día hasta que llegó la muerte. Este adiestramiento permitió a -- Alicia encontrar después un trabajo de enfermera, pues no tenfa otro oficio o profesión. Gracias a la ayuda e influencias de Carmela su amiga logró conectarse con la Misión de Ayuda a los Indios establecida en Chiapas.

Esta misión estaba administrada por particulaes muy ricos que tenfan cierto interés por los indígenas. Alicia viajó, pues, a Ciudad Real en papel de enfermera. Desde que llegó a su destino vivió muchas experiencias, comenzando por la plática que sostiene con la dueña del hotel en donde se hospedaba, que le recriminó que la llegada de gente como ella estaba provocando que la vida se encareciera rapidamente y además, que los indios se alzarán. Alicia le comentó, posteriormente, al director de la misión la opinión de la hotelera, y él le dice que es natural porque para esas personas los indios no son gente sino animales de carga.

Alicia habfa sido asignada, por su supuesta experiencia como enfermera, para trabajar en la única clínica con que contaba la misión en Oxchuc, pero debido a las lluvias fue necesario que esperara unos días antes de partir a su destino.

Los días de espera en Ciudad Real fueron muy pesados, Alicia encontraba rechazo tanto de las secretarias de la oficina de la misión como de los propios in-

dígenas, la única que le hizo un poco de plática fué Angelina la secretaria del Director que trató de prevenirla del tipo de pueblo que era Oxchuc, así como de Salazar, el médico de la clínica, que tenía fama de borracho y de ser un hombre muy introvertido. Cuando Alicia se entera de que el médico vivía solo, piensa en la posibilidad de que la convivencia y la soledad en -- que vivieran los llevaría a enamorarse y casarse. "El final no podía ser -- otro que matrimonio. Y Alicia, esposa del doctor, se afanaba poniendo cortinas de cretona en las ventanas y criando a sus hijos (muchos, todos los -- que Dios quisiera) en la atmósfera saludable del campo" [108]

Las lluvias disminuyeron un poco y Alicia junto con dos arrieros y una carga de víveres y medicinas pudo salir camino a Oxchuc; el viaje resultó tormentoso pues no estaba acostumbrada a montar caballo y menos durante tantas horas, además el camino era muy escabroso y la lluvia había sido constante.

Al llegar a Oxchuc se dirigieron inmediatamente a la clínica pero no pudieron entrar pues estaba puesto el candado y el médico no se encontraba. Uno de los arrieros salió a buscarlo mientras Alicia desmontaba con la ayuda -- del otro; estaba totalmente paralizada de frío y tensión, casi arrastrándose se arrimó a la pared de la clínica para guarecerse de la lluvia con la marquesina. Se quedó dormida sin darse cuenta y despertó cuando ya había -- amanecido y frente a ella estaba Salazar.

El aspecto del médico era bastante desarreglado, barba de varios días, ropa sucia y la cara descompuesta, la cara de una noche de alcohol.

Ya dentro de la clínica Alicia pidió que le mostraran donde estaba el baño -- pues quería bañarse, Salazar respondió que si quería bañarse tenía que ir -- al río que estaba a una legua a pie, pero que no se lo recomendaba pues a -- esas horas el agua estaba muy fría. Alicia tuvo que resignarse con pasar -- una toalla húmeda sobre su cuerpo y cambiarse de ropa.

La vida que Alicia llevaba en la clínica era la de una ama de casa pues cocinaba y limpiaba todo el día. El médico no le exigía funciones de enfermera, - sin embargo, confiaba todo lo que ella preparaba. La comunicación entre ellos era casi nula, mientras confiaban el médico se dedicaba a leer los periódicos. Hasta que un día Alicia después de conseguir quien hiciera los quehaceres domésticos le dijo que estaba lista para sus funciones como enfermera, él no sabe -- que contestarle, pero desde ese momento la comunicación entre ellos comienza. En una ocasión Alicia le informó al médico que lo buscaban unas personas que querían consulta, él le responde que ya no era hora, que se atendía de diez de la mañana a dos de la tarde. Ella no entiende esa actitud, pero le explica que no tenía medicinas con que atender a las personas y que no podía hacer nada.-- Ella le pide que aunque sea hable con ellos, Salazar le explica que nada es posible, que cuando los indios acudían a la clínica era para exigir curación --- pues consideraban al médico como una especie de Dios. Alicia trata de entender lo pero no se convence del todo.

Poco a poco la comunicación entre ellos fue mejorando, el médico ya no leía -- los periódicos mientras confiaban sino que dedicaba ese tiempo para platicar con ella. Las historias que le contaba eran un poco confusas, pero siempre se referían a un mismo sucesos: una huelga estudiantil de la cual Salazar guardaba cicatrices pues la policía había intervenido violentamente. También hablaba de los partidos de fútbol entre Politécnico y Universidad. Hablaba de sus ideas y creencias de la época de estudiante, pero aceptaba que todo había cambiado, anteriormente se sentía pobre pero en esos momentos sabía realmente lo que era la pobreza.

Alicia creía que al médico no le importaba su profesión pero comprobó lo contrario el día que llegó una caja de medicinas y vacunas y lleno de alegría le-

comunicó la noticia e hizo preparativos para que al día siguiente ellos dos y un intérprete salieran de gira de paraje en paraje para vacunar a la gente y evitar epidemias.

El viaje fué un fracaso, cuando llegaron al primer paraje llamado Pawinal la gente al verlos se escondió en sus jacales y ni con la explicación del intérprete fué posible vacunarlos. "...Y en cuanto a las enfermedades de que los queremos librar son posibles, remotas. En cambio, con la vacuna, vamos a provocarles un malestar inmediato: calentura y dolor. ¿A nombre de qué tienen que sufrirlo? De un microbio cuya existencia no pueden creer puesto que jamás lo han visto." [125]. Después de decir esto el médico ordenó que regresaran a Oxchuc.

La noche después del viaje Alicia le preguntó porqué trabajaba ahí y él le -- dió dos respuestas: porque, idealmente, se podía servir a los demás y porque le pagaban por hacerlo. Ambas respuestas tenían algo de verdad, sin embargo, Alicia sentía que todo era absurdo pues aunque la intención era servir, no lo podían hacer porque no contaban con los elementos necesarios.

Una noche, ya muy tarde, tocaron a la puerta de la clínica dos hombres que -- traían a una mujer parturienta a punto de morir debido a que el parto se ha-- bía complicado. Alicia los dejó entrar y avisó al médico aunque le parecía -- muy extraño que acudieran a ellos siendo que esas funciones le correspondían al brujo de la comunidad. El médico llegó y con toda prisa se preparó, limpió el instrumental y logró salvar a la mujer y a su hijo.

Después de su exitosa intervención Salazar se retiró a descansar, todo en la clínica estaba en paz, la enferma se encontraba muy débil por la hemorragia -- que había sufrido, los acompañantes estaban dormidos, Alicia había preparado alimentos para la enferma, de pronto el recién nacido comenzó a llorar, la ma-- dre trató de calmarlo dándole peche pero no lo logró pues de sus senos no sa--

lfa alimento. Para el marido y el suegro, que eran quienes la acompañaban, ésto era muestra de que esa mujer era objeto de un maleficio, primero la dificultad para el parto y posteriormente no podía amamantar. Alicia no entendía qué sucedía y mandó llamar a Salazar, que había salido a la cantina, para que le diera la llave del armario en donde se encontraban la leche y las mamilas, para darle de comer al pequeño. Al llegar el médico le dice que debe cobrarles a los indios todos los medicamentos y alimentos que les proporcione, -- ella no entendía el por qué de esa exigencia, Salazar le explica que son medidas establecidas por él, cuando Alicia les dice a los indios que son diez pesos le responden que no tienen dinero, como para ella lo importante era aplacar el hambre del niño, les dice que no importa que luego le pagarán, cuando el médico escucha esto interviene para impedir que se les perdone el pago, -- Alicia le dice que es obligación de la Misión servir gratuitamente, pero el médico le explica que para los indios lo que no cuesta no vale, y que además él sabía que el suegro de la mujer, apellidado Kuleg que significa rico, tenía mucho dinero y que lo único que quería era abusar. Alicia le ruega que -- cambie de actitud, como no lo logra corre a su cuarto por dinero y se lo ofrece a cambio de la leche, se lo ofrece al indio como un préstamo, pero el indio le responde que su hijo estaba siendo comido por el Pukuj, ya desesperada Alicia se acerca a la madre que se encontraba sentada en la cama trenzándose el pelo y sin preocuparse lo más mínimo por el recién nacido. Alicia se da -- cuenta de que su lucha no tiene caso y, sin que lo pueda evitar, muere el niño.

Después de este suceso Alicia resuelve regresar a Ciudad Real, pues se dio -- cuenta de que era imposible seguir con esa lucha; cuando Salazar se entera de su decisión le dice que ya sabía cual era el error de su función, el problema radicaba según él en educar a los indios, pues la buena voluntad no bastaba.

Para el médico todo lo acontecido era una lección para los indios: "Ahora los indios habrán aprendido que con la clínica de Oxchuc no se juega. Empezarán a venir Ivaya que sí! y con el dinero por delante. Podremos comprar medicinas, montones de medicinas..." [134]

Alicia terminó de guardar su ropa en la maleta, mientras oía al médico, cuando terminó la cerró. Ella no se quedaría a comprobarlo...

UNA AYUDA MALENTENDIDA.

El oficio de enfermera que Alicia había aprendido no se debía a una inquietud personal o a una necesidad de superación, sino que las circunstancias la habían orillado. Como se puede apreciar, en muchos casos, las mujeres adquieren conocimientos o destrezas por motivos muy distintos a la necesidad de un desarrollo personal.

En este relato se presenta, por lo tanto, el estereotipo de mujer profesionalista, aunado, como siempre, a su principal contradicción: aun teniendo los medios suficientes con su oficio para sobrevivir y contando con la capacidad intelectual indispensable para realizar una actividad profesional, es decir, no por causas económicas, ni tampoco por irracionalidad, la protagonista piensa en la posibilidad de que el médico de la misión se enamore de ella, se casen, tengan hijos y 'vivan muy felices'. Esto demuestra que el rol de matrimonio-maternidad asociado a la mujer tiene un origen cultural, es decir, la necesidad de jugar este rol no está relacionada con la naturaleza de la mujer sino con la carga cultural que hereda.

Este relato presenta un aspecto más de la vida de los indígenas: el médico debe actuar, aún contra sus principios, comercializando su profesión; a él no le interesa el dinero que pudiera conseguir a través de sus servicios a los -

indígenas, lo que deseaba era que el pueblo de Oxchuc creyera en él y su medicina, y sabía que sólo lo lograría si les mostraba difícil la obtención de -- sus servicios. Con este relato Rosario Castellanos afirma que para el indígena pierde importancia todo aquello que obtienen con dinero o de una forma sencilla. Una cultura que ha vivido siempre oprimida por otra y que solo ha obtenido las cosas con sufrimiento, considera sin valor lo que adquiere fácilmente.

EL DON RECHAZADO.

Este cuento está narrado como si el que lo contara, Jose Antonio Romero, antropólogo, se lo estuviera platicando a alguien, es decir, conocemos la identidad del narrador, cosa poco común en un cuento e indispensable en un monólogo.

Jose Antonio trabaja en la Misión de Ayuda a los Indios que anteriormente se encontraba en manos de particulares con intereses determinados en los indios, pero en el momento de la narración ya se encuentra bajo el control del gobierno estatal.

El narrador platica que tipo de trabajo realizaba, como es la investigación en cuestiones indígenas y que muchas veces intervenía en problemas del pueblo; estas actividades requerían de una continua movilización en automóvil pues viajaba a comunidades indígenas establecidas dentro de la sierra o la selva de Chiapas. El automóvil era muy necesario para ese tipo de viajes pero cuando llegaba a Ciudad Real era muy desesperante manejar pues como no era común el tránsito de vehículos, los indígenas andaban a media calle, no sabían utilizar las banquetas.

La finalidad de este relato es platicar un curioso incidente que le sucedió en Ciudad Real: un día cuando venía de regreso del paraje de Navenchac y manejaba por la calle de Guadalupe, en Ciudad Real, a una velocidad muy baja debido a que esa calle era muy visitada pues en ella comerciaban los indios con los ladinos, salió corriendo una india como de doce años de edad y se le echó encima del carro. José Antonio, alterado desde antes por la dificultad de manejar, se bajó muy enojado y comenzó a regañar a la niña diciéndole muchas groserías. Sin embargo, la actitud de la niña hizo que la compadeciera y clamándose le ofreció una moneda. La niña no quiso aceptar la limosna pero agarrándolo de la manga trató de llevarlo a otro lugar, la gente que los rodeaba hacía toda cla-

se de bromas y se burlaba de la situación, sin hacerles caso Jose Antonio se dejó guiar por la niña hasta unas calles que desembocaban a Guadalupe, ahí se encontraba una india tirada en el suelo, aparentemente inconsciente y con un recién nacido entre los brazos.

La niña la señalaba explicando muchas cosas, pero el antropólogo no entendía su dialecto; se inclinó sobre la mujer, que despedía un fuerte olor, definido como orgánico, y tomándole el pulso se dio cuenta de que tenía un acelerado palpitar. Sin perder más el tiempo fué por su automóvil y la transportó, junto con la niña y el recién nacido, a la clínica de la Misión.

Después de revisarla el médico diagnosticó fiebre puerperal, esto debido a que había dado a luz en un lugar muy insalubre. Como la mujer estaba muy débil fué hospitalizada en la clínica y sus dos hijos también permanecieron -- ahí. Después de algunos días y utilizando a una de las sirvientas como intérprete del tzeltal al español, José Antonio se enteró por la niña de la historia de la india: Se llamaba Manuela, había quedado viuda en los primeros meses de su segundo embarazo y debido a que el dueño de las tierras que le alquilaban a su esposo le cobrara una gran deuda, se tuvo que ir a arrimar con sus familiares, pero el embarazo no le permitía trabajar la milpa y las cosechas habían sido muy escasas, por eso decidió bajar a Ciudad Real y colocarse como criada.

Después de muchas dificultades había conseguido trabajo en el mesón para -- arrieros de Doña Práxedes, que tenía fama en todo el barrio de ser muy explotadora. Junto con su hija Marta, lograba acabar con sus obligaciones a pesar de lo avanzado de su estado. Cuando llegó la hora del parto Doña Práxedes la despidió diciéndole que fuera al hospital civil, pero la india creyó que ahí era una especie de cárcel, por eso conmoviéndose de las súplicas de la india le había permitido que tuviera a su hijo en la caballeriza entre el estier--

col y las moscas, de ahí había adquirido la fiebre puerperal. Cuando la mesonera se dió cuenta de la enfermedad de Manuela la despidió. Como ella no quería ir al hospital civil, alguien recomendó a Marta ir a pedir ayuda a la Misión, por eso cuando reconocieron el emblema en el automóvil de José Antonio aventaron a la niña para que se detuviera.

En la Misión no solo curaron a Manuela sino que se preocupaban que iba a ser de ella y sus dos hijos cuando fuera dada de alta. Manuela quedaría -- muy débil y Marta debía estudiar en vez de trabajar. Cuando le propusieron a Manuela que dejara a su hija en el internado de la Misión les respondió, según la interprete: "Dice que si le quiere comprar a su hija para que sea su querida, va a pedir un garrafón de trago y dos almudes de maíz, que en menos no se la da" [143]. Al oír esa respuesta José Antonio se dió cuenta de que no había solución y se alejó durante algún tiempo de ellas, sin embargo, no podía resignarse a dar todo por perdido y siguiendo un consejo -- acudió a decirle a Manuela, a través de la intérprete, que quería ser padrino del recién nacido. La india escuchó todos los argumentos de la interprete, sobre la necesidad de bautizar al niño, pero cuando se trató de elegir padrino, Manuela dijo que la madrina sería Doña Prájeda, porque era su patrona y como no habían roto el trato ella seguía bajo su poder. José Antonio trató de convencerla, utilizando a la intérprete, haciéndole recordar los malos tratos de la mesonera, pero nunca logró cambiar su decisión. Días después Manuela fué dada de alta y junto con sus dos hijos volvió al mesón de Doña Prájeda a trabajar.

Desde entonces cuando Manuela encontraba a José Antonio escondía los ojos como si temiera algún daño. Para José Antonio el desarrollo de los sucesos era lógico por eso termina el relato diciendo: "¡No por favor, no me llame usted a Manuela ni ingrata, ni abyecta, ni imbécil. No concluya us -

ted, para evitarse responsabilidades, que los indios no tienen remedio..." --

[145]

Este relato José Antonio lo cierra preguntándose ¿Qué podría hacer él como -- hombre o como profesionista con compromiso social, por los indios.

EL DESCONOCIMIENTO DE UNA CULTURA.

En este relato se explican algunas de las funciones de la misión de ayuda a los indios en Chiapas, como son servicio médico y alfabetización, y la actitud de rechazo que tienen los indígenas hacia ella debido a la desconfianza histórica que mantienen hacia todo lo que provenga del gobierno o de los grupos de poder.

Dentro de los aspectos indígenas más sobresalientes presentados en esta narración, se encuentra la fidelidad del indio hacia su patrón. La mujer indígena aprende y acepta, desde pequeña, la sumisión y obediencia hacia sus patrones, por eso hereda a sus hijos esta enseñanza. Para ella no existe una alternativa de relación con los caxlanes, por eso no entiende que un blanco le ofrezca ayuda incondicional, no puede entender que el antropólogo se interese por su hija con un objetivo distinto al sexual, porque para ella los caxlanes son to dos iguales y cree que todos quieren hacerle mal o utilizarle.

Es muy cómodo, como afirma Rosario Castellanos, pensar que los indios no tienen remedio pues están absorbidos por su cultura que no es posible de cambiar, esta reflexión es irresponsable pues no analiza a fondo la problemática de la relación indígena-patrón; se debe intentar transformar con hechos, la visión de vencidos que los indígenas tienen frente al blanco. Cuando se les proporcione un trato igualitario y se les permita ser, su visión cambiará.

ARTHUR SMITH SALVA SU ALMA.

Arthur Smith habfa sentido la vocación religiosa desde la muerte de su madre. A partir de entonces habfa asistido con más frecuencia a la iglesia, tal vez porque los sermones contenfan algunas de las palabras de su madre.

De vez en cuando logró practicar el bien en su parroquia pero era tan esporádico que debfa buscar algo mas constante, fué por eso y por opiniones de diversas personas que se inscribió a una organización, vasta y poderosa, que tenfa sucursales en los puntos más aislados y primitivos de América Latina. Las siglas eran impronunciables pues sintetizaban las iniciales de todos los clubes privados que la sostenfan económicamente y de las sectas religiosas que la propagaban.

Cuando se inscribió en la organización solo se le pidieron dos cosas: ser cristiano y adiestrarse en alguna especialidad útil, por lo que escogió un curso intensivo de Tzeltal pues su destino era el campamento llamado Ah-tun, en los altos de Chiapas. Habiendo logrado su adiestramiento fué transportado por helicópteros de la misma organización hasta su destino.

El campamento reflejaba el poderfo económico de la organización. Esto hacfa reflexionar a Arthur sobre los favores recibidos por la providencia y lo veía como una posibilidad de pagar esos favores.

Después de descansar un poco del viaje, en la noche del mismo día de su llegada se dirigió a conocer al pastor Williams, quien sería su orientador durante la estancia en el campamento. Lo primero que le dijo el pastor es que tenfa que empezar a conocer al pueblo, por eso durante algunos días no se especificaría su función.

Entre la gente que conoció se encontraba la esposa del pastor que se pasaba el día quejándose de la vida que llevaba en el campamento. También conoció al geólogo, el botánico y el radiotécnico, que vivfan en el campamento junto con sus esposas y sus hijos.

Todas las mujeres, igual que Liz la esposa del pastor, vivían renegando del campamento; en cambio los niños eran felices, todos los días después de la escuela excursionaban por los alrededores, sólo tenían tres prohibiciones: no tomar agua sin purificar, no relacionarse con desconocidos, sobre todo nativos, y nunca llegar a casa después del anochecer.

La primera labor que el pastor le encomendó a Arthur fue la traducción de la biblia al Tzeltal, a lo que respondió con gran entusiasmo proponiendo que también se imprimieran folletos para repartición gratuita. El pastor le explicó que no era posible por el alto grado de analfabetismo, mismo que no podría -- ser atacado por falta de fondos, Era necesaria una escuela pero tendría que esperarse para su construcción.

Para que realizara la labor encomendada le fue asignado un ayudante: Mariano-Sántiz Nich, indígena que tenía un alto conocimiento del inglés.

Un domingo el pastor permitió que Arthur diera su primer sermón, pero lo que había dicho el novato no agradó mucho al pastor por el impacto que estas palabras podrían tener en el pueblo, como por ejemplo: "...Porque gracias a la labor que yo logre llevar a cabo entre vosotros espero alcanzar lo que tanto -- anhelo: la salvación de mi alma" [166]. El que se encargó de difundir su interpretación del sermón entre el pueblo fue Marinao su ayudante quien les hizo saber a sus semejantes, que nadie, ni los 'cristos', como llamaban a los norteamericanos del campamento, podrían entrar al cielo si no llevaban un indio de la mano.

Para el pastor Williams lo que había que enseñar a los indios eran normas elementales de ética, como el uso moderado del alcohol y del cigarro, así como inculcarles la higiene diaria.

Según el pastor la organización cada día tenía más adeptos, por lo cual sería necesario ampliar el campamento, pero surgieron los problemas y todos los pla

nes tuvieron que posponerse. El primer problema fué con la Misión de Ayuda a los Indios, que objetaba que no se castellanizaba a los indios sino que se les enseñaba inglés en lugar de la lengua nacional, además, no se nombraba nunca México ni se les decía que eran ciudadanos mexicanos. Y para colmo se violaba el artículo 3o. Constitucional que establece que la educación debe ser laica. Pero las protestas que la Misión hizo al gobierno, no procedieron argumentando se que en México existía la libertad de cultos y que la organización estaba correctamente reglamentada.

El cura de Oxchuc, a quién la influencia de la organización en la zona había disminuído su ganancia en diezmos, recurre al obispo de Chiapas. A raíz de esto se convoca a un sínodo en donde se concluye que el clero ha abandonado a su rebaño y lo ha dejado en manos extranjeras; desde ese día los sacerdotes comienzan a visitar las aldeas y parajes aislados, llegando al resultado más esperado: los tzeltales estaban divididos y con esto se facilitaba la infiltración de los norteamericanos.

En Ah-tún todo seguía como de costumbre, la vida no se había afectado por toda la movilización de sacerdotes hacia toda la región, sin embargo, la paz duró hasta el día en que murió el hijo de Mariano Sántiz. Cuando esto sucedió María no actuó y siguió trabajando como todos los días; Arthur sabía lo que había sucedido pero no sabía como actuar o que decirle pues desconocía las costumbres al respecto. Sin meditarlo mucho le preguntó de que había muerto, le contestó que de tifoidea, Arthur le dice que si hirvieran el agua que bebían en su casa no se hubiera muerto su hijo, Mariano le contesta que su hijo está en el cielo y allá está bien pues ya no sufrirá hambre, frío y palo. Ante esta respuesta Arthur se altera mucho pues se da cuenta que el pueblo está malentendiendo la doctrina cristiana.

Después de esa plática Arthur sale en busca del pastor para decirle lo que --

acaba de oír, pero el pastor no se encontraba en su casa, pues se decía que -- cuando su esposa no estaba se aprovechaba para ir a los burdeles de Tuxtla, o para visitar a su amante en Oxchuc, o para aprovecharse de la ausencia de los hombres y meterse en los jacales con las mujeres. Arthur no hizo caso de estos chismes, pero su preocupación era a quién acudir, no podía ir con el botánico pues estaba siempre absorto con sus plantas, el geólogo era un fanático de las discusiones, finalmente se decide a ir con el médico para pedirle una explicación de la muerte del hijo de Mariano. El médico le explica que aunque se tenían medicinas existía un grado tan alto de desnutrición que no había -- cuerpo que aguantara en esas condiciones el medicamento. Desesperado Arthur le pregunta porque no se traen, entonces, alimentos, le responde que el problema es político pues los ferrocarriles de México no querían transportarlo gratuitamente. "...En un acto de beneficencia debía colaborar el país beneficiado, -- que era México. Ahora la organización no envía alimentos mas que a los países donde la red de ferrocarriles es nuestra" [176]

Arthur no puede entender estas explicaciones, como el médico lo ve muy alterado le da un frasco de sedantes para que se tranquilice.

Al día siguiente Arthur logró encontrar al pastor y le pide que haga algo para evitar más muertes como la del hijo del Mariano; el pastor le dice que se hace lo que se puede, Arthur sugiere que el botánico ensaye nuevos cultivos o fertilizantes o que se traiga en su lugar a un técnico agrícola. Al escuchar que el pastor le contestó que en el campamento de Ah-tún estaba la gente necesaria y que era el gobierno de Estados Unidos quien decidía a quien traer y a quien no, Arthur reaccionó violentamente y le grita al pastor que ya se había dado cuenta cual era la verdadera función del campamento y descubría, también, que no tenía nada que ver con las enseñanzas de Cristo.

El pastor juzga necesario descubrir a Arthur la verdadera identidad del campamento

mento, le platica que el botánico, el geólogo y el radiotécnico tenían como misión protegerlos de cualquier ataque de los indios católicos, así mismo le platica todos los elementos de espionaje con los que contaba al organización.

Después de esta plática Arthur se encontraba totalmente desconcertado, llegando a su cuarto toma muchos sedantes para encontrar un poco de calma.

Durante esos mismos días sucedió algo inexplicable: los católicos habían ido a buacar a su milpa a uno de los 'cristos', y amenazándolo de muerte lo forzaron a beberse una botella de aguardiente y a fumar tantos cigarros como le ofrecieran, como esto representaba un pecado para los protestantes, días después de este suceso, el nativo objeto de la venganza, fué al templo de Ah-tún a pedir la expiación de su culpa, pero el pueblo no lo perdona y el condenado abandonando familia, milpa y paraje se dirigió a morir a la costa.

Para los norteamericanos ese hecho no tuvo importancia pero para los indígenas la venganza era inevitable y una noche prendieron fuego al paraje católico de Bujiljá.

Las represalias no se hicieron esperar, asesinatos, saqueos e incendios fueron sucesos cotidianos. El pastor convocó a sus colaboradores a una asamblea para discutir las medidas que se tomarían, se llegó a la conclusión de que los culpables eran el Obispo de Chiapas y el cura de Oxchuc. Días después el pastor se reunió en Ciudad Real, con el obispo y el cura, para llegar un acuerdo. -- Mientras se desarrollaban estas pláticas en Ah-tún seguían los acontecimientos violentos, entre ellos la muerte a machetazos de Mariano Sántiz.

Cuando Arthur se enteró de la muerte de su ayudante trató de serenarse y al día siguiente meditó sobre lo sucedido, reflexionó que esa muerte no era un número más en las estadísticas, sino que habían matado a un hombre sensible como él, con una esperanza tan fuerte como el sentido común. Su estado de ánimo empieza a decaer y le pide al médico le proporcione un sedante más fuerte, pero

se lo niega.

El pastor Williams regresa de las pláticas de Ciudad Real e informa que se había acordado cuales serían las zonas de influencia de cada grupo aceptándose el compromiso de respetarlas para tratar que la armonía volviera.

Arthur se dirige al pastor pidiéndole justicia por toda la sangre derramada, el pastor le contesta que era necesario que de vez en cuando se dieran esas sangrías como una válvula de escape. Sarcásticamente Arthur pregunta que es, entonces, lo que une a los protestantes con los cristianos y el pastor le responde que el enemigo común es el comunismo.

"¿Y quiere usted decirme donde están los comunistas aquí? Yo no he visto, en toda la zona tzeltal que he recorrido, mas que miseria, ignorancia, superstición, mugre, fanatismo. ¿Es así como se manifiestan o como se ocultan los comunistas?" [189]

Después de esta discusión Arthur le presenta su dimisión al pastor, pero antes le exige que se le responda por el fraude cometido con él pues se le había engañado haciéndole creer que venía a una misión religiosa y sólo había llegado a una base militar. El pastor le argumenta que religión y patria siempre van juntas y por lo tanto no había fraude. Pero para Arthur no era explicable por qué en Chiapas y "Porque no hay un solo lugar del mundo que no se haya convertido en campo de batalla. Porque América Latina es parte de nuestro hemisferio. Y porque en América Latina el comunismo está infiltrándose cada vez más" [191], responde el pastor.

Arthur no se explica cómo es posible que el comunismo se infiltre en países con grandes diferencias sociales, en donde la explotación llega a un alto grado, y aclara que su discurso no es sermón porque no ha utilizado ninguna de las grandes palabras: amor, mansedumbre o perdón, para él, esas palabras eran para adornarse los domingos, lo que él pedía era justicia.

Ya sin ningún argumento para rebatirle sus palabras, el pastor le informa que para salir del campamento no contará con los helicópteros de la organización y que se había enviado un reporte de su conducta a los superiores de la organización, mismo que sería distribuido en lugares claves, por lo que sería imposible conseguir trabajo o vivir en Norteamérica, ni siquiera en la cárcel - lo aceptarían pues el estado no mantendría a un holgazán.

Antes de partir Arthur tomó un ejemplar del evangelio regalado por su madre, pero pensó que tal vez podrían confundirlo y lo dejó. Salíó del campamento en busca de una nueva vida, ya no había religión, ni patria, ni dinero que lo sostuvieran. "Respiró sosegadamente. No experimentaba nostalgia, no sentía -- miedo ni desamparo. Igual que Mariano, no tenía mas que esperanza" [193]

LA RELIGION COMO FORMA DE DOMINACION.

Este relato es una denuncia de la intervención que los norteamericanos realizan en México a través de la alfabetización y la evangelización. Esto, además de representar una violación a la soberanía nacional, provoca antagonismos profundos entre los distintos grupos étnicos, desestabilizando, así, la unidad nacional.

Los grupos indígenas se encuentran aislados de la realidad nacional debido, entre otras cosas, a diferencias lingüísticas pues hablan dialectos distintos llegando a formar unidades étnicas muy reducidas. El idioma oficial en México es el español, pero los grupos norteamericanos alfabetizan con el idioma inglés a los indígenas provocando con esto una mayor falta de identidad nacional.

Igualmente, con respecto a la religión se les evangeliza con el protestantismo, llevándoles a una gran contradicción pues los grupos indígenas fueron --

evangelizados a priori por misioneros católicos; después de esta primera evangelización se crearon religiones en donde se combinaban sus creencias paganas o politeístas con el cristianismo, como en el caso del pueblo Chamula, y si a esto se le agrega una tercera opción como el protestantismo, se provoca un reforzamiento en su fanatismo incitando a enfrentamientos entre grupos de distintas creencias.

La intervención norteamericana se realiza a distintos niveles dependiendo del grupo social al que vaya dirigida; en las grandes ciudades los medios utilizados son más sofisticados, como publicidad o propaganda subliminal, en cambio en pequeñas comunidades en donde el individuo permanece en un estado natural o primitivo, la colonización se centra en valores esenciales de la vida. El indígena, por lo tanto, se presenta como una masa informe y blanda a la que se puede amoldar según las necesidades o intereses.

LOS CONVIDADOS DE AGOSTO (1968)

Este libro, segunda obra de Rosario Castellanos dentro del género de cuento, - hace una recopilación de tres cuentos y una pequeña novela.

El tema central del libro versa sobre la problemática de la mujer en provincia, ámbito en el cual se complican y reducen aún más las posibilidades de desarrollo de la mujer.

Rosario Castellanos hace una serie de reflexiones sobre la mujer inmersa en -- una sociedad en donde se está predestinada al matrimonio, toda aquella que no logre encontrar esposo será, además de personalmente frustrada, señalada por - la sociedad, pues una mujer que no encontró quien la mantuviera ha de ser porque está fea o no cubre las características femeninas indispensables de dulzura, obediencia, sumisión o recato. Por todo esto la solterfa dentro de un ambiente de provincia es una maldición a la que la mujer debe huir sin importarle los medios.

"La palabra señorita es un título honroso...hasta cierta edad. Mas tarde empieza a pronunciarse con titubeos dubitativos o burlescos y a ser escuchada con una oculta y doliente humillación" [30]

Al igual que en el libro anteriormente presentado, se hará una síntesis de cada cuento y posteriormente se presentará el análisis respectivo.

LAS AMISTADES EFIMERAS.

Este cuento está narrado por una mujer de la que nunca se sabe el nombre y el único dato que sabemos es que es amiga de la protagonista.

Gertrudis era una típica adolescente de provincia que no tenía mucha cabeza - para el estudio, que las circunstancias, en su caso la orfandad temprana, habían dado facilidad para que desarrollar habilidades en las labores domésticas, y que por guardar su honor y asegurar su futuro se comprometió en noviazgo, desde muy temprana edad, con un muchacho de su pueblo.

Gertrudis llevaba un noviazgo tan estable con Oscar que se presentaba que el casamiento era inminente. Pero las arbitrariedades de la vida no permitieron el desenlace esperado, debido a que el padre de Gertrudis, don Estanislao Córdova, que se había ido a vivir al pueblo de 'la concordia' desde hacía muchos años contrajo nupcias formales y con ello intentó reunir de nuevo a toda su familia, por eso Gertrudis se vio forzada a dejar Comitán y a Oscar, para empezar su nueva vida en familia.

Su estancia en 'la concordia' fue bastante aburrida y pesada, estaba encargada del aseo de la huerta, de recoger la leche del establo y atender la tienda de su padre, que era la más grande y mejor situada de la región. Además debía soportar los continuos pleitos entre su madrastra y su padre, pero lo que más le pesaba era el lento pasar del tiempo en ese 'inmundo' pueblo.

Una de las pocas cosas que la reanimaban eran las cartas de Oscar, quien tenía tan poca imaginación que copiaba un libro de versos y le enviaba esporádicamente cartas. El tiempo pasó, las cartas iban y venían, y aunque la promesa había sido separarse mientras Oscar terminaba los cursos de mecánica y abría un taller, para posteriormente casarse; pero en las cartas no le hablaba de matrimonio. Incluso Gertrudis se llegó a enterar que no estaba ahorrando para

abrir el taller sino para realizar un viaje a México.

Poco a poco, el tedio, el aburrimiento y la desilusión fueron modificando a Gertrudis hasta el punto de que un día llegó un hombre a caballo y después de tomar se cuatro cervezas en su tienda, le propuso que se fueran juntos; para ella ya no existían parámetros, lo único que aseguraba era "No me gusta regresar" [16]. Por eso empacó sus cosas, ordenó que le ensillaran un caballo y llevándose a su hermana menor en brazos, pues era lo único que no podía dejar, se fue tras ese hombre.

Cabalgaron todo el día y al llegar la noche pidieron posada en una casa, a la hermanita la acostaron en el catre. "Gertrudis no pensó en Oscar ni una sola vez. Ni siquiera pensaba en el desconocido que estaba poseyéndola y al que se abandonó sin resistencia y sin entusiasmo, sin sensualidad y sin remordimientos.

- ¿No tienes miedo que te haga yo un hijo?

Gertrudis negó con la cabeza. ¡Un hijo era algo tan remoto!"[19]

Y así pasaron la noche, al despertar al día siguiente la realidad había cambiado; Don Estanislao, su padre, los había venido a buscar. A ella se le reprendía por haber huido de esa manera, y a él, Juan Bautista González, se le venía siguiendo por delincuente, estaba acusado de haber cortado los cables del telégrafo, pero se le aumentaban a su condena los delitos de rapto, estrupo y violación, además se le acusaba de haber robado la caja de la tienda, pero ese dinero lo había tomado Gertrudis antes de huir con él. Se aclaró que la pena disminuía si el acusado daba satisfacción a alguno de sus daños, por eso don Estanislao tomando la palabra exigió que se casaran en ese momento. Los dueños de la casa donde les habían dado posada fueron los testigos y el licenciado que acompañaba a don Estanislao fue el juez.

Pero esto no daba por terminada toda la condena de Juan Bautista, tenía que pagar por sus otros delitos, por eso fue enviado a prisión. Como Gertrudis ya era

considerada su esposa, se fué a vivir con sus suegros mientras él pagaba su condena.

Durante el tiempo que permaneció en la cárcel Getrudis lo visitó cada tercer día para llevarle ropa y comida, pero sobre todo le llevaba su cuerpo, "... un cuerpo cuya docilidad había ido, poco a poco, transformándose en placer" - [25]

El día que salió en libertad fueron sorprendidos por la improvisación, ese día fué de fiesta, pero después le confesó que él tenía su novia, que lo estaba esperando para casarse y que él le iba a 'cumplir', además, argumentó, que el matrimonio entre ellos por la forma en que se había celebrado no era válido. Gertrudis aceptó las condiciones de Juan Bautista y escogió irse a vivir a la ciudad de México. A su llegada a la gran ciudad vuelve a encontrarse con la mujer que sirve como narradora de todas estas historias. Los padres de su amiga al oír la historia de la vida de Gertrudis no quisieron aceptarla como huésped y le prohibieron a su hija que frecuentara su amistad. Pero su amistad era tan fuerte que siguieron viéndose, a escondidas, todos los domingos. Uno de esos domingos la narradora encontró a Gertrudis vestida de negro y deshecha por el llanto porque un telegrama le había llegado avisándole que Juan Bautista había sido asesinado al tratar de huir de las autoridades que lo perseguían por haber cortado los alambres del telégrafo. La amiga trata de consolarla convenciéndola de que ella no era la viuda pues su matrimonio era inexistente, además de que sí existía una verdadera viuda de él. Gertrudis se convenció rápidamente y aceptó ir al cine con su amiga.

Ya en el cine, empezada la película y observando cómo Gertrudis era capaz de distraerse y entregarse al entretenimiento fácilmente, la narradora medita sobre la amistad que llevan y se da cuenta que ella ha sido la que construyó una relación irreal entre ellas. Al darse cuenta de esa realidad, se levanta

y le dice a Gertrudis que regresará, aunque desde ese momento sabía que no lo haría. Sale del cine y se dirige a su casa totalmente alterada por su descubrimiento: "Al llegar a la casa tomé mi cuaderno de apuntes y lo abrí. Estuve mucho tiempo absorta ante la página en blanco. Quise escribir y no pude -- ¿Para qué? ¡Es tan difícil! Tal vez, me repetía yo con la cabeza entre las manos, tal vez sea más sencillo vivir" [29]

VIVIR O ESCRIBIR.

Gertrudis es un ejemplo más de la creencia que se tiene de que los únicos objetivos en la vida de una mujer pueden ser el convento o el matrimonio-maternidad.

Después de muchos años de noviazgo con Oscar y viendo que los planes para casarse solo eran de ella y no eran compartidos por él, Gertrudis pierde todo interés en la vida, y no encontrando ningún valor en su destino, se va con -- Juan Bautista.

El destino junto con la gente que la rodea van forjando la vida de la protagonista sin encontrar la menor resistencia por parte de ella. Primero, se la -- lleva Juan Bautista, la casan con él, vive con sus suegros hasta que él sale preso; segundo, ya liberado Juan Bautista la rechaza por su verdadera novia y ella se resigna y se va a la ciudad de México.

El hecho de no poder aceptar concientemente el no haberse casado, significa -- para Gertrudis el final de su vida, y aunque sigue viviendo ya no tiene interés en su futuro, por eso parecería que todos hacen con ella lo que quieren. A la mujer se le prepara para el matrimonio y la maternidad, funciones que re -- presentan una entrega incondicional hacia los otros y ningún interés en sí -- misma. Por eso la protagonista de este cuento al no poder realizar lo que es-

peraba se deja llevar por las circunstancias y las personas que la rodean, pues su persona y su vida ya no tienen valor.

Al final del cuento Rosario Castellanos se cuestiona la validez entre escribir o vivir, nos dice, entre líneas, que tal vez es necesario vivir o conocer la vida antes que escribir sobre ella.

VALS CAPRICHO.

Este cuento está narrado en tercera persona. Comienza platicando la vida de los hijos de la familia Trujillo habitantes de Comitán: Natalia, había sido consagrada desde muy pequeña a la música. El piano era el instrumento que ejecutaba y lo hacía tan bien que por toda la zona fría de Chiapas se hablaba de su virtuosismo, sin embargo, esta fama la conservó sólo durante su juventud cuando amenizaba veladas y reuniones, pero poco tiempo después llegaron los adelantos como la pianola y el gramáfono, con lo cual la estrella de Natalia se apagó. Desde esa época se había dedicado a dar clases particulares a las hijas de buenas familias empobrecidas con la revolución, que debido a su situación económica le regateaban la mensualidad o simplemente no le pagaban. Julia tenía como labor la costura, e igualmente que su hermana, había tenido mucho éxito durante su juventud, incluso llegó a imponer la moda en Comitán, pero igualmente la épocas de fama habían pasado.

Germán, el hijo varón de los Trujillo, no representaba un apoyo o respeto para el hogar, sino que representaba un peso y una vengueza para la familia, razón por la cual lo habían enviado a trabajar a unas monterías esperando -- que la rudeza del trabajo y lo pesado del clima lo transformaran. Pero no se obtuvo el resultado esperado, en primer lugar la ausencia del muchacho dentro del núcleo familiar había provocado que sus defectos se transformaran, -- para sus familiares, en simpáticos detalles, además, en esa época se había amancebado con una indígena de las monterías, rompiendo con los parámetros familiares, pero aún así siempre encontró comprensión por parte de sus familiares.

Julia y Natalia habían vivido solas desde la muerte de sus padres, lo que había provocado una gran unión entre ellas, compartiendo la soledad y haciendo

se viejas juntas. "Las hermanas Trujillo alcanzaron esa edad en que las tentaciones pasan de largo y el destino ha cerrado ya todas sus trampas, menos la última" [35].

La tranquilidad de las hermanas Trujillo duró hasta el día en que Germán, al cual le debían el poder seguir viviendo en la casa de sus padres gracias al pago que había hecho de las hipotecas, les encomendó la educación de su hija Reinerie para que hiciera de ella toda una 'dama'.

Natalia y Julia no pudieron negarse, pero cuando se percataron de 'la salvaje que les habían encargado, de la rudeza de su ser, se reunieron en el oratorio de su casa para disertar que harían: en primer lugar, le cambiarían ese extraño nombre por el de Claudia o Gladys, después la bautizarían, intentarían modificar sus costumbres de vestido y calzado; pero sabían que la tarea no sería fácil y pidieron consejo al coadjutor, quien les aconsejó ser rudas y exigentes pero sin abusar pues con la fuerza no se lograría nada. El coadjutor aprovechó la plática con las hermanas Trujillo para informarles de un suceso que se había enterado, referente a su sobrina, que un día en el barrio de la Pila Reinerie se encontraba paseando y un hombre de estrato humilde, pero 'todo un caballero' le había ofrecido su brazo como apoyo para que ella pudiera saltar un charco de agua y sin la menor 'contemplación de educación' la muchacha había sacado una pistola y amenazándolo le dijo que no se atreviera a tocarla porque lo mataría. Con esto el coadjutor les quiso demostrar a las señoritas Trujillo que su sobrina además de 'salvaje' era peligrosa, y que debían tener mucho cuidado.

A partir de ese día se decidió que Reinerie se relacionara con muchachas de su edad, y esto lo propiciaron las alumnas de piano de Natalia que se morían de intriga por conocer a la 'salvaje', pero esta curiosidad las forzó a escuchar las descripciones que hacía acerca de la vida sexual de los animales y -

de los humanos. El contacto con ella provocó grandes turbaciones en las adolescentes comitecas, a tal grado que sus padres les prohibieron frecuentarla, incluso se les negó que volvieran a las clases de piano, debido a lo cual la academia cerró sus puertas.

También los muchachos de Comitán supieron de la 'corrupción' de Reinerie y su respuesta fué de repugnancia o miedo hacia ella, pues ellos estaban acostumbrados a manejar la situación con las mujeres para obtener de ellas sumisión o --gratitud y con Reinerie se plantearía una igualdad que no sabrían manejar.

Además de la mala fama que poco a poco fué rodeandola, la timidez de Reinerie expresada en balbuceos y hufdas corriendo o llorando cuando alguien se le acercaba, dificultaron aún más su integración a la sociedad comiteca.

Cuando fué consciente del vacío que la rodeaba, cayó presa de una dolorosa convulsión y desde ese momento empezó a cambiar. Vistió las mejores telas en los mejores modelos, aprendió a cocinar, coser y pintar. Pero nada de esto propició que estableciera una amistad. Al enterarse de estas circunstancias, Germán habló de las riquezas que heredaría su hija, pero no hubo nadie que se interesara en ellas.

El coadjutor, tratando de ayudar a las señoritas Trujillo, y argumentando que su sobrina estaba 'salada', propuso que realizara la primera comunión.

La ceremonia se realizó con todo lujo de detalles, desde el vestido de la festejada hasta las flores que adornaban el santuario. Pero Reineire no atendió -- en ningún momento al sermón del oficiante, pues para ella esas palabras no tenían ningún significado. "Reineire se abría, no a las verdades del cristianismo, sino a la revelación de su propia opulencia y su gran importancia. Joven, hermosa, rica ¿Qué más podía pedir? Solo que su madre muriera." [46].

El rito de la comunión hizo creer a la muchacha que con eso ingresaba a la sociedad comiteca, por eso desde ese día comenzó a peinarse y a arreglarse pero-

tuvo invitaciones, solo se exhibía en el balcón de su casa. No aguantó mucho esa burla y se rindió, volvió al estado primitivo de antes, despeinada y sin zapatos, con poca confianza y para no ofender a sus tíos decidió encerrarse en su habitación, en donde vivía rodeada de ropa sucia y colillas de cigarro. "...Una gallina negra cumplía una misteriosa función en su nido, hecho debajo de la cama." [49]

Sus tíos intentaron distraerla, Natalia trató de atraerla hacia la lectura - pero Reinerie solo encontraba soledad y tristeza en los libros. Germán trató desde lejos de aliviar esta situación y mandó modificar el mobiliario y la decoración de la casa, pero esto no mejoró el estado de ánimo de su hija.

Un día mientras jugaba solitario, Reinerie comenzó a recordar las palabras - de su madre al adivinar el porvenir y cubriéndose la cara gritó antes de perder el conocimiento. Los tíos no sabían cómo aliviarla de esta pesadumbre, - hasta que un día se les ocurrió regalarle un sombrero. Reinerie reaccionó y - juntas las tres salieron a la calle para que lo estrenara, pero solo encontraron indiferencia de la sociedad comiteca.

Esto causó un gran desconcierto en ellas, pero sabían que encerrarse equivalía a aceptar la derrota, por eso optaron por un nuevo paseo: ir al campo - de aviación. En él pasaban las horas, paradas frente a las pistas y de espaldas a la ciudad que las había rechazado, admirando las piruetas de los - aviones. Pero si algún piloto se acercaba para agradecer el interés que demostraban en la aviación, era rechazado inmediatamente.

Enterado de todos los sucesos, Germán llegó a Comitán, quiso reanudar sus - antiguas amistades y vínculos sociales pero solo encontró rechazo. Muy altivo y haciendo alarde de su riqueza, alquiló el 'Casino Fronterizo' y organizó lujosamente una fiesta para festejar un hipotético cumpleaños de su hija. Se invitó a mucha gente, se hicieron grandes gastos, pero el día de la -

fiesta nadie se digno a asistir, Desesperado por el rechazo sufrido y también por la pasividad de su hija ante los sucesos, le ofreció a Reinerie poder, dinero y viajes, y lo único que encontró como respuesta fué un bostezo.

El carácter de Reinerie se habfa dulcificado, habfa pedido al coadjutor que fuera su gufa espiritual y se dedicó devotamente a la religión. Pero su humildad y piedad no lograron, tampoco, conseguirle afectos, inclusive el mismo --coadjutor se negó a dar una demostración de su afecto hacia ella, cuando la muchacha se lo pidió que lo hiciera en público.

Junto a su sobrina, Natalia y Julia, dejron de frecuentar la iglesia dedicandose exclusivamente a cuidarla y mimarla en extremo.

Una mañana Reinerie amaneció dormida y desnuda sobre la hierba del traspatio. Desde ese momento los cuidados aumentaron, pero las tfas fueron notando cambios constantes en su conducta, refa a solas, hablaba en el idioma de su madre y caminaba como tambaleándose.

Se avisó urgentemente a Germán, pero el aviso no llegó a tiempo. Julia descubrió que la gallina negra habfa sido descuartizada y esparcidos sus restos -- por los corredores de la casa. Natalia vió cuando un amanecer su sobrina se salió a la calle clandestinamente. "Y aunque tenfa los ojos nublados por el llanto puedo advertir que Reinerie iba descalza" [56], pero no intentó detenerla.

LA PRESENTACION A LA SOCIEDAD.

Este cuento vuelve a poner de relieve el rol de soltera. Natalia y Julia Trujillo son dos hermanas solteras cuyas actividades, el piano y la costura, respectivamente, son considerados como simples pasatiempos, aunque en realidad -- eran actividades que les proporcionaban ciertos ingresos económicos para vi --

vir. Esto parte de la idea de que la soltera nunca realiza proyectos personales y siempre funciona por los demás.

Con base en lo anterior su hermano Germán les envía a su hija para que la eduquen y se hagan cargo de ella, porque además de estar agradecidas con él por las ayudas que les había dado, como solteras, se consideraba que estaban a la disposición de las necesidades de los demás.

Al parecer la soltera no merece el respeto de los demás hacia su estilo de vida, se considera que está comprometida con nada y que por lo tanto en cualquier momento y por cualquier persona puede modificar sus costumbres.

Junto con el rol de solterfa se puede analizar, en esta narración, el poder que en cuestiones de matrimonio tiene el dinero. Germán acepta que su hija es una salvaje, que es lógico que todos los comitecos la rechacen, pero creía que el dinero los domaría, aunque el resultado no fue el que esperaba. "¿Qué creía Germán? ¿Qué con su dinero, tal vez mal habido, podría rendirnos a todos? A los comitecos lo que les sobra es orgullo" [40]

Otra de las reflexiones que Rosario Castellanos nos ofrece en esta narración está íntimamente relacionada con el mundo mágico religioso de los indígenas chiapanecos, del cual ella era conocedora profunda y ferviente admiradora: -- Reinerie era hija de bruja, por eso los cambios que los blancos querían imponerle nunca lograban los efectos deseados, ella había heredado algunos poderes de su madre y no permitiría que la cultura de los blancos la contaminara; al final de la narración se sobreentiende que las señoritas Trujillo han entendido esto, por eso la dejan huir.

LOS CONVIDADOS DE AGOSTO.

Esta narración nos cuenta el desarrollo de las fiestas de Agosto en Chiapas. En estos festejos el ruido es continuo, silbatos de agua, cohetes y marimbas provocan un murmullo constante. Nunca se sabe qué se festeja en estos días pero al igual que en la mayoría de las fiestas de los pueblos de México, la iglesia católica tiene un papel muy importante. El pueblo entero acude a misa en las distintas iglesias de Comitán, las que hacen alarde de su importancia por las campanadas.

Esas campanadas son las que despertaron a Emelina, protagonista de la trama, y la reubicaron en la realidad en la que tanto sufría y a la que tanto despreciaba. La vida de Emelina estaba llena de recuerdos y deseos frustrados, Esa mañana -- cuando despertó por las campanadas, recordó el viaje que había hecho a San Cristóbal con su hermana Ester, y del cual tenía una desagradable imagen debido a las actitudes histéricas de su acompañante en relación a la limpieza del cuarto de hotel que habían alquilado; aunque esos recuerdos eran muy desagradables le servían para disfrutar aún más la alegría de ese momento, la soledad en la que se encontraba y sobre todo porque no tenía que soportar a Ester, sin embargo, - Emelina deseaba estar acompañada por un hombre. Esa soledad era la que no podía soportar, esa soltería le taladraba la mente cuando volvía a ser consciente de ella. Le molestaba tanto que estuvo a punto de llorar, pero en ese momento encontró a su habitación la salera con la charola del desayuno y eso la distrajo un poco.

En su mente jugaba la idea de las fiestas de Agosto porque para ella, como para muchas mujeres de Comitán, significaban la posibilidad de acabar con su soltería, pues venían muchos extranjeros en busca de pareja. Esto lo sabía todo el pueblo, incluso el señor cura lo repetía año con año en su sermón. "... ¿Qué se

sacan con andar loqueando? Que algún extranjero, de los que vienen a la feria, les tenga lástima, se las lleve a San Cristóbal y, después de abusar de ellas, las deje tiradas allí" [63]. Pero, sin embargo, todos los años se daban casos de mujeres que hufan, como les había pasado a la 'estambul' y a la 'casquitos-de venado', que en una de las fiestas comenzó su perdición. De la primera se sabía que después de huir había regresado y tenía un hijo de esa aventura, y de la otra se había dejado de tener noticias durante mucho tiempo hasta que en una de las fiestas anteriores había aparecido como torera.

Muy en el fondo, Emelina envidiaba a esas mujeres, pues, independientemente de los resultados, habían conocido el amor y habían tenido a un hombre, al menos por una ocasión; las envidiaba porque ella por seguir las reglas sociales había permanecido virgen pero sola, y el tiempo seguía pasando y la edad aumentando. Ella sabía que Ester había hecho lo mismo y por eso era una soltera vieja y enojona.

Emelina sabía que entre ellas había pocos años de diferencia, pero ella no podía aceptar la claudicación, por eso se esmeraba en el cuidado de su cuerpo y de su cara.

Mientras pensaba en todas estas cosas, en la puerta sonaron dos golpes, sabía que era Ester que venía a preguntarle si no iría a misa. Fingió no escuchar, como si siguiera dormida evitando así el tener que contestarle. Cuando escuchó que ya no había nadie detrás de la puerta, siguió realizando sus tareas de arreglo personal y, posteriormente, salió de su habitación.

Mientras recorría su casa iba observando las plantas, de las que era una aficionada e iba arreglando las que lo necesitaban. De repente descubrió la jaula del canario y se dio cuenta que seguía tapada, la destapó y empezó a platicar con el animal. Como símbolo de prisión, Emelina piensa en la posibilidad de abrir la jaula y darle la libertad, lo hace pero el canario permaneció dentro.

Esta reacción del canario provocó una reflexión que bien podría ser una metáfora para la vida de la protagonista: "...¡Volar! Batir de nuevo unas alas mutiladas mil veces, inútiles tantos años. Avizorar desde lejos el alimento, disputárselo a otros más fuertes, más avezados que él..." [69]

Después de esto va y se recuesta en la hamaca esperando la llegada de la hora del almuerzo. Su mente seguía ocupada en pensamientos como la libertad, el amor, la soltería, y sin darse cuenta exclama en voz alta que no podía irse, Ester, que iba entrando de regreso de misa, le pregunta que a donde no podía ir. Esto provoca una discusión entre ellas que lo único que refleja es la falta de cariño que existía entre ellas. Por parte de Emelina había un recelo hacia su hermana pues la veía como una autoridad y le temía; en el caso de Ester el sentimiento era de envidia, pues sabía que los años de su hermana ya habían pasado para ella y no los había aprovechado.

En la hora del almuerzo se sientan a la mesa las dos hermanas, su madre que era enferma mental, y Mateo, hermano intermedio entre ellas, que lejos de ser la figura viril de la familia, era un borracho y un parrandero, y no ayudaba con nada para el sostenimiento de la familia.

Debido a la heterogeneidad de personajes el almuerzo se desarrolla de una forma muy 'sui generis': la madre se entretenía hablando todo el tiempo de su pasado feliz, sin importarle las interrupciones o la falta de atención hacia sus comentarios; Ester se dedicaba a criticar a Mateo por la borrachera de la noche anterior; Emelina sólo observaba o escuchaba a su familia sin darle importancia pues sus pensamientos sobre su realidad la mantenían, aún, obsesionada, por eso al escuchar a su madre referirse, dentro de sus monólogos, a Lisandro "el amor de su vida", por la mente de Emelina pasó, inconscientemente, un pensamiento: "Ella también llegaría a la vejez, pero sin haber estrechado entre sus brazos más que fantasmas, sin haber llevado en sus entrañas más que deseos

y sobre su pecho la pesadumbre, no de un cuerpo amado, sino de una ansia insatisfecha." [75]

El almuerzo terminó con una discusión entre las dos hermanas, pues para Esterera dar pautas a la burla el hecho de que Emelina fuera a la feria, pues año con año, y ya iban treinta y cinco, hacía acto de presencia y cada vez era más difícil la competencia con las jovencitas.

Emelina se retiró a su habitación para no seguir oyendo a su hermana pues le causaban mucha rabia sus palabras. Mas serenada se dirigió hacia la cocina para corroborar que la salera tenía todo listo para el baño. Después de esto disfrutó de un tibio y oloroso baño seguido de un delicioso paladeo de un ponche, y posteriormente fué a tenderse en el patio para tomar un poco de sol mientras la salera le cepillaba el pelo.

El efecto del baño y del ponche provocó que se quedara dormida, hasta que las pisadas de Enrique Alfaro, el mejor amigo de Mateo, la despertaron muy turbada pues no sabía si la había visto, aunque en realidad no sentía solo pena sino también esperanza pues siempre había deseado que Enrique se fijara en ella, incluso desde la época en que iban juntos a la finca, había mantenido la fantasía de que Enrique entrara a su recámara y la poseyera, pero nunca había sucedido, y cada vez se convencía más de que no sucedería.

Se levantó, se fué a arreglar y salió, junto con Concha su amiga, a la feria. Entre ellas existía el pacto de que no irían a la lotería, ni al tiro al blanco, ni al parque, sino que irían directamente a la plaza de toros.

Compraron los boletos, se sentaron y comenzaron a observar a la gente que las rodeaba, vieron entrar a la mujer infiel del brazo del esposo 'cornudo', a los recién casados, a la reina de la feria, en fin, a los distintos personajes que esa tarde acudían a presenciar la corrida de toros.

Finalmente llegó el juez de plaza y comenzó la fiesta, los toros que presenta-

ron eran muy malos, no tenían bravura, al contrario, eran miedosos a tal grado que trataban de esconderse tras los burladeros. Ante este espectáculo el público, defraudado, comenzó a patear el piso, y como sucedía todos los años, el exceso de gente y de patadas provocaron que la tribuna se derrumbara. El accidente causó un gran desorden, se oían gritos, la gente corría sin rumbo fijo y dentro de toda esta confusión Emelina y Concha se separaron sin darse cuenta.

De pronto un malestar comenzó a invadir a Emelina y fue arrastrada por un vértigo; cuando volvió en sí se encontraba en los brazos de un desconocido que la forzó a tomar 'Comiteco'. Ella no se negó y se dejó llevar tanto por los efectos del alcohol como por la proximidad de ese hombre. Cuando él le preguntó con quien venía Emelina le respondió que sola, razón por la cual el hombre no quiso separarse de ella tanto por su mal estado como por la cantidad de gente que había.

Salieron juntos de la plaza de toros, como ella se encontraba, aparentemente, muy mal, él buscó un lugar donde se sentara y sólo lo encontró dentro de la cantina. Ella no puso resistencia, aunque sabía que estaba desafiando al pueblo y las costumbres de Comitán, pero no le importaba, estaba orgullosa, además, "¿No la habían sentenciado ya todos - por boca de Ester - al aislamiento. Pues ahí estaba, exhibiendo la presa que había cobrado: un macho magnífico."-
[88]

Dentro de la cantina Emelina se encontraba totalmente transformada por la situación, el hombre pidió una botella de vino y entre plática y plática se la acabaron, entonces volvió a pedir una botella más, y Emelina nunca se lo impidió. Los efectos del alcohol provocaron que ella se descarara hablando de su edad, de sus deseos, cosa que nunca había hecho frente a un hombre. Cuando se terminaron la segunda botella él le dice que la va a llevar a su casa pues ya

estaba muy borracha y no podía andar sola.

" - ¿La llevo a su casa? - preguntó él

- No, claro que no. Nunca volveré allí.

- Entonces yo escogeré el rumbo " [93]

En ese momento el hombre buscó un taxi y cuando se estaban arreglando los detalles del precio con el chofer, aparecieron Mateo y Enrique Alfaron y comenzaron a discutir con él. Emelina quiso intervenir pero Enrique se lo impidió, la tomó de la mano y se la llevó a empujones a su casa. Ellas no podía aceptar que hubieran intervenido y comenzó a llorar preguntando porque lo habían hecho, Enrique trató de explicarle que lo que iba a hacer era muy peligroso, pero ella se rehusó a escuchar y dijo: "El no...no me iba a hacer nada malo. Sólo me iba a enseñar la vida" [95]. Después de estas palabras Emelina se dió cuenta de que su oportunidad había pasado y comenzó a aullar como una loca, como un animal. Enrique no pudo soportar esta situación y la dejó sola. Se fué caminando sin rumbo fijo, todavía a lo lejos se escuchaban los sonidos de la feria de Agosto, llegó al burdel y tocó de la forma convenida para que le abrieran, iba en busca de olvido.

LA UNICA FORMA DE CONOCER LA VIDA: UN HOMBRE.

La soltería no puede ser aceptada por la mujer que la sufre porque hacerlo se ría claudicar frente a la vida sobre la que se tienen muchas preguntas y muchas energías para vivirla.

Es importante señalar que la soltería se agudiza en la misma proporción en que avanza la edad de la soltera, todo esto debido a que como el principal valor de la mujer es su físico y este se deteriora con el paso del tiempo, se van reduciendo las posibilidades de encontrar un hombre con quien casarse. "Es un año más, ¿Verdad? Uno más, sobre muchos otros, Treinta y cinco, yo llevo bien la --

cuenta. Es triste ponerse a competir con las jovencitas. La gente se burla." - [76].

Emelina y Ester caen dentro de la categoría de soltera pero cada una juega el rol de manera muy distinta. Para la primera no han muerto las esperanzas de vivir, y sobre todo de poder conocer la vida a través de un hombre, sabe que sus posibilidades se reducen día con día pero no se deja avasallar. Al contrario, Ester representa la mujer que se ha resignado a la soltería pero que no ha podido aceptarla totalmente, por eso critica la esperanza de Emelina, que a la vez de crítica es envidia.

Ester es la mujer que ha tenido que renunciar al matrimonio-maternidad como sacrificio para la sobrevivencia de la familia, la ausencia de un varón, padre o hermano, que fungiera como soporte económico de la familia hizo que su sacrificio fuera inevitable. Esto la convirtió en una mujer con funciones masculinas-cuyo unico satisfactor es tener cierto poder sobre los demás miembros de la familia.

Emelina es una soltera pero con menos preocupaciones, se limita a cuidar su ifsico y nada más, por eso aunque la diferencia de edad era mínima la actitud ante su soltería es distinta. Para Emelina la vida se plantea luminosa pero con pocas posibilidades por eso trata de huir con el primer hombre que se le prepresenta, pero su intento es fallido pues las costumbres y valores de una sociedad tan tradicional como la comiteca se lo impiden.

El cuento se cierra con Enrique, el amigo de su hermano, entrando a un burdel-después de haber 'salvado' a Emelina de las manos del forastero; la reflexión de Rosario Castellanos, velada dentro de esta escena, nos hace reflexionar sobre las verdaderas posibilidades de una soltera aún dentro de su propio núcleo familiar, Emelina tenía el amor en su propia casa y sus prejuicios sobre su edad y su atractivo no le permitieron ver que ahí estaba.

EL VIUDO ROMAN.

La trama de esta novela nos presenta la vida de Don Carlos Román, un hombre que había enviudado desde hacía muchos años, pero había permanecido en el alejamiento y la soledad desde la muerte de su esposa

La única compañía que tenía era la de su ama de llaves, doña Cástula, que se encargaba de todo lo referente al arreglo de la casa y de la compra de víveres.

Don Carlos permanecía durante todo el día encerrado en su estudio y al anochecer, cuando doña Cástula le llevaba la última taza de café, revisaban las cuentas diarias. Durante muchos años su comunicación se limitó a las preguntas más elementales sobre los gastos realizados, sin embargo, en los últimos días don Carlos se había mostrado más sociable, lo que había permitido una mayor comunicación entre él y su ama de llaves.

Para doña Cástula esto era muy extraño, pues estaba acostumbrada a hablar sólo lo indispensable y desde esa época había tenido que aceptar un mayor contacto y a escuchar las remembranzas que su patrón hacía de tiempos pasados, cuando ella misma había sido la cargadora de don Carlos cuando éste era un niño, juntos recordaban desde hacía cuantos años estaban juntos, recordaron la época en que don Carlos había salido a estudiar al extranjero, y realmente para doña Cástula fue una sorpresa descubrir que realmente se sentía como de la familia. "Las curizas que me daba su santa madre, que Dios goce, cuando nos encontraba hablándonos de vos! Igualada decía, me lo vas a malenseñar. Y luego para que se volviera usted gente fina, lo mandaron a rodar tierras" [98]

El cambio en la actitud de su patrón era para ella un consuelo a la soledad en la que se había encerrado durante tantos años de viudez, por eso ella le ayudaba a tener conocimientos del exterior a través de pláticas o comentarios.

Don Carlos demostró cada vez más interés en salir de su refugio, inclusive se -

compró un caballo muy fino, sustituyendo la mula que lo transportaba anteriormente, y desde ese momento todas las mañanas salía a dar un recorrido por el pueblo y sus alrededores, argumentando la necesidad de un buen ejercicio antes de desayunar.

En uno de esos paseos presencié un pleito entre niños del cual uno salió herido. Bajó de su caballo y con ayuda de su pañuelo trató de sanar las heridas del niño y lo acompañó a su casa para explicarle a su madre cómo había sucedido; la familia del niño vivía en una vecindad en donde habitaba mucha gente, al ver a don Carlos reconocen que él es médico y le piden que revisara a un enfermo, trató de negarse pues tenía muchos años de haber dejado de ejercer, además de que no tenía consigo ningún instrumento para la revisión médica, pero comprendió que esa gente no entendería sus motivos y forzado por las circunstancias tuvo que acceder a revisar al enfermo.

Lo llevaron al cuarto en donde se encontraba Enrique, enfermo de tuberculosis, y su hermana Carmela que se hacía cargo de él. El simple hecho de mirarlo le dio a don Carlos los suficientes datos como para pronosticar que padecía de algo incurable, pero aunque había perdido la práctica de médico, no había olvidado el trato humano que debía recibir el enfermo, por eso después de pedir a Carmela y a los demás que salieran de la habitación, se dedicó, exclusivamente, a escuchar al enfermo.

Desde ese día don Carlos no dejó de visitar diariamente al enfermo, le aplicaba ciertas curaciones y ciertos cuidados que fueron provocando que la gente se creara una buena imagen de él. Pero llegó el día en que don Carlos ya no pudo hacer nada y Enrique murió. La noticia de la muerte de su hermano provocó que Carmela cayera en un ataque de histeria, razón por la cual el médico tuvo que hacerse cargo de todos los trámites y gastos del entierro.

Todos estos acontecimientos fueron presenciados por el cura de Comitán, don Evaristo Trejo, quien después del entierro le propone que regresen juntos a la ciudad para platicar durante el camino, a partir de ese día se vuelven amigos.

Se volvió frecuente la visita del cura a casa de don Carlos, tanto a horas de comida, como a cualquier hora. Con sus frecuentes visitas don Evaristo fué testigo de los cambios que el médico iba sufriendo, cambió la decoración de su casa, cambió el tapiz de las paredes del comedor, cambió los muebles de la sala e incluso hizo funcionar la chimenea después de tantos años en desuso. Don Carlos justificaba todos estos cambios con su nueva vida y con su interés en complacer a doña Cástula, pero el cura sabía que en el fondo existía un verdadero móvil que él lo relacionaba con el deseo del médico en volverse a casar. Cuando don Evaristo le dijo cual creía que era el verdadero interés de don Carlos, este lo negó, pero no pudo negar su interés cuando el cura comenzó a enumerar a las mujeres que le convenían como esposas.

La vida que había llevado don Carlos le había dado la apariencia de un hombre viejo, pero en realidad apenas contaba con 39 años. Había sufrido esa transformación debido al dolor que le había causado la muerte de su esposa acaecida pocos meses después de su boda: Estela había enfermado desde el momento en que quedaron solos después de la boda y ya nunca se recuperó. Esto le costó al médico muchos años de soledad y tristezas, pero aparentemente su crisis había pasado y estaba intentando volver a la vida social, inclusive había pensado nuevamente en casarse.

De la lista de mujeres en edad y disposición a casarse, que el cura Trejo le presentó, a todas les encontró defectos, o era muy tonta, o muy inocente, o tan inteligente que asustaba, solo una atrajo la atención del médico: Romelia Orantes.

La familia Orantes estaba integrada por tres hijas: Blanca que se había dedicado a la religión, como Dama del Sagrado Corazón; Yolanda que por miedo a parecerse a su hermana se había dedicado a la diversión y andaba en busca de marido a cualquier precio; y Romelia cuyas cualidades principales eran la juventud y la belleza y que además no se parecía a sus hermanas pues aceptaba coquetear con los hombres pero no se comprometía con ninguno. El señor Orantes que era un anciano, necesitaba de un buen yerno para asegurar la sobrevivencia de la familia cuando él muriera, y la señora Orantes que desde la muerte de su hijo Rafael había perdido la razón y se ocupaba muy poco de su familia. De la muerte del hijo de la familia Orantes se guardaba un gran misterio, pues aunque se sabía que era muy parrandero y alocado, siempre se dijo que su muerte se había debido a un accidente de cacería, explicación que muy poca gente había creído.

Por todas estas características se creía que el Sr. Orantes facilitaría los medios para que don Carlos se casara con Romelia, pues además de ser un hombre serio y muy atractivo para yerno, don Rafael necesitaba mucho de un apoyo masculino.

Romelia fue uno de los elementos de la familia que había resultado más afectada por la muerte de su hermano Rafael, pues se le había arrebatado al ser más querido y este suceso transformó en seres extraños e impenetrables a los que antes la había querido y mimado. Igualmente sufrió el descubrimiento de ser igual a todos, pues en esa época entró a la escuela en donde no se le daba el trato preferencial de su casa. "Situada en un presente tan insatisfactorio, Romelia se volvió hacia el pasado para idealizar la figura de su hermano muerto, el único fiel, para rendirle un culto que su familia estaba comenzando a abandonar. El símbolo del ese culto era el relicario" [152] En ese reli

cario Romelia guardaba el unico recuerdo material que se conservaba de su hermano, un pedazo de papel con la leyenda 'que te haga buen provecho', que le habfa enviado junto con los primeros duraznos que se habfan cosechado en la finca. Además de eso, Romelia habfa ido descubriendo que poco a poco empezaba a volver a ser la predilecta, por la belleza de su cuerpo, por su gran capacidad de amar, y por su porte elegante, pero ella exigirfa que el hombre al que entregara su vida deberfa tener los mismos atributos. Por todo eso, desde que se percató del interés que don Carlos tenfa hacia ella, lo trató de hacer sufrir mostrandose indiferente, aunque sabfa que finalmente cederfa pues el médico representaba lo que llamaban 'un buen partido', ya que era guapo, más o menos joven, con una posición económica solvente y, sobre todo, representaría un triunfo haber logrado sacarlo del ensimismamiento en el que se encontraba.

Desde que se sabe de las intenciones del médico, Romelia comienza a fantasear en su mente cómo sería su vida junto al médico, ella crefa que tomarfa parte activa en decisiones como fecha, forma, hora y lugar, pero estas negociaciones se realizaron entre don Carlos y sus padres, ella no fué considerada para tomar la decisión, sólo se le informó que harfa despues de que sus padres habfan investigado quién era el pretendiente y si realmente le convenfa.

El noviazgo fue breve, se les impidió verse a solas y cuando lo lograban don Carlos se dedicaba a hablar de los muebles, la ropa o las joyas que ella ten drf, Romelia entendfa esta conducta como una muestra de respeto por parte de su prometido, nunca pensó en que tal vez no la quisiera.

Se cumplió el plazo y llegó el día de la boda que fué celebrada en el Templo Mayor de Comitán con misa solemne de tres padres y adornada totalmente de flores. Todo se desarrolló como se habfa planeado, Romelia lució un elegante traje de novia y la mejor de sus sonrisas, aunque trató de no exagerarla para dar a su rostro la gravedad propia del acto en el que comprometfa su vida. El ser

món del padre Trejo fué fluido y entusiasta, habló de los deberes de un matrimonio cristiano y de la obligación de crear una familia con bases cristianas. Para Romelia era necesario guardar la compostura, la importancia de las palabras del sacerdote, pero lo más importante eran las personas que la rodeaban - "...sí, en las bancas más próximas estaban sus amigas a las que mañana (y quizá siempre) le seguirían llamando señoritas. Las que no iban a ser iniciadas, como ella esta noche, en los misterios de la vida. Las que no asistirían a los paseos, a las reuniones, a los entierros, sostenidas por el brazo fuerte de un hombre" [165]

Igual que la ceremonia religiosa, la fiesta de bodas se desarrolló perfectamente, solo hubo un suceso que alteró la alegría de Romelia: en el momento en que los novios posaban para la tradicional fotografía, una mariposa negra entró volando por la ventana y se posó sobre el vestido nupcial de Romelia. Ella pidió ayuda a su esposo y este de inmediato espantó al animal para que se alejara. Rápidamente se corrió el rumor de lo sucedido comentándose que era el alma de Estela.

Llegó el momento de la despedida y Romelia lloró al tener que dejar a sus padres y seguir a su esposo. Todo estaba preparado en su nueva casa para recibirlos. Cuando llegaron a la casa don Carlos preguntó si deseaba conocerla, pero ella dijo estar muy cansada y prefería ir a la alcoba. Después de conducirla a su habitación la dejó sola para que se sintiera con mayor libertad. Romelia curioseó un poco en la recámara pero rápidamente se puso su camisón y se acostó, esperando a Carlos. "No se hizo esperar y, con el mismo movimiento con que se inclinó sobre ella para besarla, apagó la luz." [170]

Al día siguiente el despertar de Romelia no fué como se lo había imaginado: la despertó la luz de la ventana al ser recorridas las cortinas de su habita -

ción por doña Cástula que le informó que su esposo había salido a su paseo matutino acostumbrado, a las seis de la mañana, y había dejado dicho que quería encontrarla arreglada para salir a una visita cuando él regresara.

Para Romelia era todo muy absurdo, no podía entender cómo era posible que unos recién casados fueran el primer día de su casamiento de visita, sin embargo se tranquilizó cuando llegó su esposo avisándole que irían a casa de sus padres. Cuando llegaron a casa de los Orantes, fueron muy bien recibidos, sin embargo, don Carlos insistió en que no se molestaran porque era alago muy breve. "Lo -- que tengo que decirles, les suplico que me crean bajo mi palabra de honor, es más penosa para mí que para ninguno. He venido a depositar a esta casa a una - mujer que no es digna de vivir en la mía" [177]

Para todos la confesión fué sorpresiva, los padres pidieron reflexión y reafirmación sobre lo dicho y Romelia gritó que era mentira que ella tenía como prueba la sabana ensangrentada por su virginidad; pero su voz no fué escuchada, -- era mas 'confiable' la palabra de un hombre de honor, aún cuando con esto se ponía en duda la educación que Romelia había recibido así como los cuidados realizados hacia ella.

Además de su esposo, Romelia conoció otro acusador, su hermana Blanca quien afirmó que era cierta la impureza de su hermana pues se había relacionado sexualmente con su hermano Rafael, incluso llegó a afirmar que su hermano se había suicidado por el gran sentimiento de culpa que lo atormentaba.

Sólo Yolanda, su otra hermana, salió en su defensa, pero no lo hacía por Romelia sino porque la acusación de don Carlos caería en toda la familia y ya ningún hombre se fijaría, tampoco, en ella.

El escándalo fué muy grande, a tal grado que don Rafael ordenó a su esposa y - su hijas que se retiraran a sus habitaciones. Cuando se quedan solos, don Carlos le dice que siente mucho lo sucedido, a lo que le responde que lo que se --

sentía era la ofensa que había sufrido el honor de un hombre como don Carlos, - incluso el padre llega a afirmar que no hay duda de la veracidad de sus pala -- bras, pues: "¿Qué otra cosa puede esperarse de las mujeres cuya naturaleza es - tan débil, hipócrita y cobarde?" [183]. Y con estas palabras, que lo eximían de toda responsabilidad, don Carlos se puso de pie y después de estrechar la mano del viejo Orantes salió de la casa.

Las pertenencias de Romelia fueron devueltas a casa de sus padres al día si -- guiente. El desfile de baúles que se estableció entre las dos casa dió lugar a chismes, conjeturas o suposiciones que iban desde la posibilidad de un novio - engañado hasta un marido impotente, icnluso se llegó a rumorar que el fantasma de Estela se les había aparecido haciendolos prometer que se separarían.

Estas murmuraciones llegaron a los oídos del padre Evaristo que no se hizo esperar y se presentó en casa de don Carlos. Al verlo doña Cástula se alegró de verlo pero le informó que aunque ella no sabía la cuasa, el médico se había en cerrado en el estudio y que no aceptaba comer nada ni tampoco la visita de na die. El padre dijo que esas disposiciones no eran aplicables para él y sin ma yor explicación se dirigió al estudio, tocó la puerta y dese el interior se -- oyó la voz que decía: Adelante.

Al entrar, sin el menor preámbulo, el cura le pidió una explicación a don Carlos sobre el hecho de que Romelia se hubiera regresado a casa de sus padres.- El médico comenzó justificando su decisión diciendo que como su esposa no era virgen no era digna de permanecer con él. Don Evaristo le dice que no hay nin gún argumento que justifique la falta de caridad, además de la falta de tacto con que se había hecho y el escándalo que todo esto había provocado.

Cuando el médico se da cuenta de que su historia no se la había creído el cura, le pide que lo escuche en confesión para asegurar, así, que lo que diga - lo tendría que callar para siempre. El cura acepta, y la historia contada por

don Carlos fué así:

El había amado mucho a Estela, por eso se casó con ella. Los momentos más intensos fueron aquellos que precedieron el momento en que por primera vez poseería al ser que tanto amaba y deseaba.

Habían llegado a su casa y Estela le pidió que la dejara unos minutos sola para cambiarse de ropa, él accedió y fué a esperar al estudio., mientras esperaba encontró doña Castula y le entregó un paquete que minutos antes había dejado un desconocido pidiendo que le fuera entregado a él. Don Carlos abrió el paquete y se dio cuenta que sólo eran cartas. Esas cartas, que todavía guardaba en su poder, no tenían ningún encabezado sino sólo apodos cariñosos, el contenido de ellas - demostraba el cariño que se profesaban los que las habían escrito, se lesían frases cariñosas, se recordaban fuertes entregas pasionales y en algunas de ellas se hacían reproches de olvido. Todas las cartas tenían una fecha, pero se podía detectar su secuencia por el aumento en la intimidad entre los interlocutores.

Lo que más sorprendía era que a partir de una de ellas aparecía el nombre de -- don Carlos, en un principio parecía una coincidencia pero en las últimas cartas se declaraba que el médico representaba una gran oportunidad, y que si sus intenciones de casamiento se realizaban esto facilitaría la relación entre los -- amantes. En las cartas se hablaba de los defectos de don Carlos, de sus manías, incluso en una de ellas se le denominaba como 'el bruto', se reflejaba que la autora de las cartas pedía ayuda a su amante, "al desdeñoso, que según se colegía de las cartas, aconsejaba el matrimonio por interés, no como sacrificio de sus placeres sino como condición indispensable para seguir gozando con impunidad, y en terreno seguro, de ellos." [193]

Después de esto se suspendía la correspondencia sin la más mínima explicación, - en la última página se veía una frase: "Que te haga buen provecho".

Después de haber leído las cartas don Carlos quedó paralizado y en ese momento

entró Estela al estudio quien al ver las cartas transformó su rostro con una expresión de gran sufrimiento, el causado por la traición. La desesperación la llevó a intentar salir pero don Carlos se lo impidió, pasaron la noche luchando, ella lloraba y el maldecía, incluso llegó a golpearla para que dijera el nombre que nunca supo porque desde ese día Estela no volvió a hablar y se dejó morir por él.

Desde ese día don Carlos se quedó solo. No aceptó ninguna compañía porque necesitaba pensar y tratar de deducir quien había sido ese hombre. Pero cuando -- después de algunos días supo que Rafael Orantes había muerto empezó a atar cabos, porque Rafael se había suicidado de vergüenza y remordimiento. Además sabía que Estela y Rafael habían sido novios y aunque se aparentó que eso había terminado ellos seguían viéndose a escondidas. Don Carlos obtuvo muchos datos en esporádicas pláticas con la madre de Estela, pero le faltaba la prueba -- irrefutable, cuando supo de la existencia del relicario de Romelia dedujo que ahí estaba ese elemento que le faltaba.

Cuando el padre Trejo terminó de escuchar esta historia puso en duda las conclusiones a las que había llegado don Carlos, pero le demostró que todo había sido cierto pues en la noche de bodas con Romelia el médico le había -- arrancado el relicario y posteriormente había cotejado la letra y con ello -- comprobó la culpabilidad de Rafael Orantes.

El padre Evaristo le recriminó que hubiera hecho uso de una inocente como Romelia para descubrir algo de lo que ella no tenía culpa, pero el médico le -- respondió: "...no se puede ser impunemente la consentida de un asesino ni -- guardar la prueba del asesinato sin correr ningún riesgo" [199]. Después de -- estas palabras el cura salió de la casa de don Carlos a donde nunca más volvió a entrar.

Para don Carlos su labor estaba concluida, para él el fin justificaba los medios por eso nunca aceptó reparar la vida que había destruido, porque Romelia era, según él, tan culpable como su hermano por el amor y el recuerdo que le-

profesaba.

LA VENGANZA ¿JUSTIFICADA?

Todos los mecanismos utilizados por don Carlos para descubrir quien había sido el amante de su primera esposa, se ven justificados bajo el principio, machista, de que salvaguardar el honor de un hombre bien vale cualquier sacrificio, - es decir, el fin justifica los medios.

El médico es presentado como una víctima, un hombre que es capaz de entregar todo por amor y al que se le paga con la infidelidad.

Rafael, el amante, es redimido por el hecho de haberse arrepentido al entregar las pruebas de sus amores con Estela, además con este acto se pone énfasis a la solidaridad masculina.

En el caso de Romelia su inocencia es total, sólo fué utilizada por el hombre ofendido para comprobar con quien lo habfan engañado.

Por todo lo anterior, la unica realmente culpable era Estela pues engaño a su novio, pensaba engañarlo ya siendo su esposo, y además, muere sin el perdón. - La mujer adúltera es castigada en todos los sentidos, por el hombre al que engaña y por el hombre con quien realiza el engaño.

Rosario Castellanos hace un excelente manejo de todos los personajes, aparentemente todo seguía un camino que finalmente se descubre que en realidad era --- otro. Denuncia defectos y reconoce virtudes de cada una de las personalidades involucradas en la trama, sin embargo, tratando de ser literariamente fiel a la realidad que refleja, victimiza a Romelia, pues no había posibilidad, real, de salvarla. Cuando el médico la acusa frente a sus padres no se le cuestiona la veracidad de sus palabras, aún el propio padre da más confiabilidad a la palabra del médico, pues son palabras de un hombre de honor. Romelia no contaba con elementos para comprobar su inocencia, sus pruebas serían siempre refutables. La verdad sólo la sabían ella y el médico, y la sociedad sólo le creería a él.

Don Carlos no solo daba por terminada su relación con Romelia, sino que su acusación le quitaba a ella toda posibilidad de rehacer su vida, esto refleja, - también, lo estrecho y cerrado de la sociedad princiana en México dentro de la cual no hay posibilidad de cambiar la marca impuesta.

Además del triste desenlace de esta narración, es interesante observar como - juega Romelia su papel de mujer: cuando descubre que el médico tenía interés en ella, finge indiferencia hacia él a la vez que le coquetea; posteriormente cuando comprueba que eso trascendería, juega mentalmente que iba a depender - de ella el aceptarlo o no, pero después descubre que los arreglos se realizan entre su padre y el interesado y que a ella no se le pide la más mínima opinión, a este suceso no le da importancia y se dedica a fantasear en el nuevo - status social que este compromiso le promete, piensa en la envidia que sentirán sus amigas, en la imagen de hembra conquistadora que se habrá creado de - ella por haber atraído a un hombre tan formal y durante tantos años encerrado en sí mismo; en el momento de la boda lo que menos le interesa es poner atención al sacramento que la unirá 'para siempre' a ese hombre, se entretiene - pensando en su aspecto y tratando de adivinar los pensamientos de cada uno de los invitados; después en la fiesta mantuvo ese aire de triunfo que parecía - haber ensayado; al despedirse de sus padres no olvidó soltar algunas lágrimas, como era costumbre, y finalmente, en la noche de bodas actuó como debía: con la mayor inocencia posible.

Todo este desarrollo nos muestra que a la mujer se le ha enseñado que el matrimonio es fiesta, coqueteo, status, envidia, ganancia o cualquier otra cosa menos un proyecto de vida; debe pensar en su físico, en la decoración de su casa o en tener hijos, pero no le han enseñado qué implica todas y cada -- una de las características que conforman el matrimonio en sí.

Tal vez esa constante fantasía, ese necio juego mental, son necesarios pues -- de lo contrario, si la mujer fuera conciente del compromiso que contrae en -- ese nuevo contrato, tal vez no buscaría con tanta desesperación y como único-fín de su vida al matrimonio.

ALBUM DE FAMILIA (1971)

Este fué el último libro de Rosario Castellanos, en él se puede apreciar claramente su trasgresión de la denuncia dolorosa a la denuncia sarcástica.

Aquí retoma el tema de la condición oprimida de la mujer con dos elementos distintos, en primer lugar la forma burlesca de abordar el tema y, en segundo lugar, el hecho de que los relatos se desarrollan en el ámbito urbano.

Con estas diferencias, corroboramos que los personajes femeninos de Rosario -- Castellanos no tienen salida: la mujer está estigmatizada, e independientemente de la forma o el lugar de su desarrollo, sólo se le aceptarán dos funciones únicas, el matrimonio y la maternidad.

En este libro Rosario comprueba que ni dentro del matrimonio, ni con la maternidad, la mujer encuentra su verdadero camino o su verdadera realización y esto, nos dice, se debe a que la mujer tiene una gran falta de identidad y mientras no encuentra algo que la identifique seguirá experimentando en funciones y conductas que solamente le provocarán una mayor insatisfacción.

La presentación de los cuentos integrantes de esta obra, los presentaré de la misma forma que los dos anteriores, primero la síntesis de ellos y después de cada una de las síntesis, el análisis de cada cuento.

LECCION DE COCINA.

A través de un monólogo (introspección) que una ama de casa enfrenta al realizar sus obligaciones culinarias, Rosario Castellanos, denuncia, analiza y no resuelve una realidad netamente femenina que se sufre.

La cocina es un lugar de mujeres, en ella y con las labores que se realicen -- dentro, se podrá ubicar a la mujer en categorías como principiante, desobligada, imbécil o cumplida con sus deberes, que a la vez justifican, enlatecen, -- hieren o reafirman, respectivamente, a ese ser que permite que su mente vuele, de pasado a futuro olvidando el presente, con el pretexto de preparar una sencilla carne asada para recibir a comer a su marido.

Durante ese lapso la mujer recuerda el desarrollo de su vida conyugal en relación directa con la transformación de su individualidad; a su mente vuelven -- imágenes tan lejanas como esos viajes a Acapulco que realizaba con su esposo, en los cuales soportaba, más por obligación que por placer, el ardor de las quemaduras mientras su esposo le hacía el sexo.

Esa constante meditación, aunque desordenada, nos va mostrando el paso, tan imperceptible como inevitable, del amor al odio, y finalmente, a la necesidad de indiferencia como único medio de sobrevivencia. El matrimonio va transformando a la mujer; la inocencia, íntima acompañante de la virginidad, es lo que atrae al hombre. "¿Y tú? ¿No tienes nada que agradecerme?. Lo has puntualizado con una solemnidad un poco pedante y con una pretensión que acaso pretendía ser halagadora pero que resultaba ofensiva: mi virginidad" [13] Pero la mujer se rebela ante el hecho de tener eso como único valor: "...si llegué hasta tí íntacta no fué por virtud, por orgullo ni por fealdad sino por un apego a un estilo No soy barroca." [13]

Lo que la mujer puede agradecer a su cónyuge es todo lo que llena su vida de -

casada, el haberla llevado a comer o tomar una copa a un lugar famoso, el bello vestido que sólo luce por su elevado precio, el haberse casado con ella, pero también la rutina, la soledad, el aburrimiento y el hastío que tendrá -- que llegar a ser fecundo, todo eso le debe la mujer a su cónyuge, eso que es todo pero que en realidad representa nada.

Dentro de su rol de esposa ella debe sufrir o 'aceptar' la infidelidad de su esposo, pues a cambio tendrá comodidades, status o hijos; no es necesario que el esposo finja, o trate de atarla a obligaciones que evitarán la intervención de ella en sus aventuras, porque ella permanecerá en cualquier circunstancia quieta, como siempre. Pero aunque ella sabe esto piensa en jugar el papel de infiel, hacerlo morir de celos o divorciarse, pero no puede continuar con su fantasía pues la carne que está preparando empieza a perder su agradable apariencia, empieza a volverse más pequeña por el calor que despiden la parrilla donde la ha colocado, empieza a sacar humo, finalmente se quema. Ahora cómo justificará ese percance. " Y yo, soy muy torpe. Ahora se llama torpeza; antes se llamaba inocencia y te encantaba. Pero a mí no me ha encantado nunca."

[16]

Todo el desarrollo de la narración va mostrando la rebelión, la resignación, el hartazgo, la desilusión, en fin, las contradicciones que conforman la vida de una ama de casa que no está totalmente convencida de su papel, pues además de estas labores debe contribuir económicamente a la casa, ser buena amante, recibir con agrado a los amigos, cuidar su apariencia física, correr el riesgo mensual de la maternidad, una serie de obligaciones que la cansan, porque además de la cantidad, está la calidad que se exige en ellas. Pero no tiene ninguna solución, está marcada y debe seguir ese camino en el cual solo encuentra dos posibilidades: o se impone y lleva la riendas del juego obligándolo a ceder, o claudica y acepta con resignación las reglas de su esposo. Los ejem-

plo muestran que hay mayor posibilidad de 'triumfo' en la segunda opción. Pero para ella ninguna de las dos representa una verdadera alternativa, ninguna -- coincide con su individualidad, poco definida, pero su intuición la afirma como contraria a esas dos opciones. Se le calificará de 'ente raro', pero no encuentra otra alternativa, además es preferible este calificativo que arriesgar se a optar por una de la dos alternativas.

Sin embargo, no encuentra una tercera posibilidad, lo único que tiene claro es la necesidad de ser coherente con su realidad por eso es necesario que renuncie a sí misma, a sus anhelos, a sus inquietudes, sabe que es imposible plantearle a su esposo estos cuestionamientos, no la entendería, además el hogar es el único lugar en donde él busca tranquilidad y paz y ella no lo perturbaría con sus 'tonterías', pero aunque no lo planteo, la problemática sigue existiendo, aunque ella claudique este cuestionamiento sigue vivo y latente. "Yo lo acepté al casarme y estaba dispuesta a llegar hasta el sacrificio en aras de la armonía conyugal. Pero yo contaba con el sacrificio, el renunciamiento completo a lo que soy, no se me demandaría más que en la Ocasión Sublime, en la Hora de las Grandes Resoluciones, en el Momento de la Decisión Definitiva. No con lo que me he topado hoy que es algo muy insignificante, muy ridículo. Y sin embargo..." [22]

EL CONFORMISMO UNICA ALTERNATIVA PARA SEGUIR...

Las reflexiones que una ama de casa realiza mientras cocina muestran un sinnúmero de anhelos frustrados de una mujer que ha dedicado gran parte de su vida en actividades propias del matrimonio y en la relación, con un hombre, que dista mucho del amor o del compañerismo.

En un primer momento se plantea la problemática sexual: a la mujer se le ense-

ña que el sexo solo tiene como objetivo la reproducción, por lo tanto, no se le explica que ella tiene una capacidad propia para obtener placer sexual, --- ella cree que las necesidades sexuales pertenecen a los hombres y que la mujer, dentro del matrimonio, tiene la obligación de permitirle a su esposo utilizarla para obtener satisfacción sexual, es decir, debe 'soportarlo'. "Podría levantarme sin despertario ir descalza hasta la regadera ¿Purificarme? No tengo asco. Prefiero creer que lo que me une a él es algo tan fácil de borrar como una secreción y no tan terrible como un sacramento" [11]

Como no existe comprensión sobre su sexualidad ella le atribuye un valor a su virginidad y se arrepiente de haberse la 'entregado' a un hombre, que aunque es su esposo, no supo valorarla; sin embargo, es conciente de que no podía haber sido de otra manera, sabe bien que el costo era su inocencia, que no podría haberse casado por las dos leyes y tener la posición que tenía sino si no hubiese sido virgen, ella sabe que su esposo observa cada uno de sus movimientos en el acto sexual, pues él tiene la creencia, de que una mujer que sabe gozar del sexo es una mujer infiel en potencia.

Su esposo no lo sabe, pero ella sería incapaz de llevar a cabo una infidelidad, ni siquiera por venganza porque sabe que él si tiene otros amorfos. "...te -- tranquilizará pensar que no estorbaré tus aventuras. No será indispensable --- gracias a mi temperamento - que me cebes, que me ates de pies y manos a los hijos, que me amordaces con la miel espesa de la resignación. Yo permaneceré como permanezco. Quieta." [34]

Aún sabiendo que clase de individuo es su esposo, la mujer le agradece el haberla aceptado, haberle 'dado' su apellido, haberla colocado en una mejor posición económica y, sobre todo, haberla instalado en la rutina; pero ella tiene un medio para vengarse, sus armas son la hipocresía y el chantajismo; aparente

mente él es el que manda siempre, pero ella sabe como imponerse sutilmente. La mujer tiene que aceptar todos los defectos de su esposo, debe entrar en el matrimonio con la convicción de sacrificio y renunciamiento a su individualidad, pero hay momentos en que se revela, aunque sólo sea mentalmente; reclama que se crea que por el simple hecho de ser mujer deba conocer y manejar las artes culinarias, se rebela ante el hecho de que se le atribuyan las tareas de una sirvienta pero sin recibir salario, está en contra de que se le exija su cooperación al sostenimiento del hogar, se le pida que sea toda una dama de sociedad e ideal anfitriona, se le insinue que debe mantener la apariencia física del primer día, se le haga responsable de no embarazarse, en fin, ella debe realizar todas las tareas que conforman el ambiente hogareño que todo hombre anhela. "Su hogar es el remanso de paz en que se refugia de las tempestades de la vida" [22]

Ella se rebela pero no tiene los elementos necesarios para modificar las estructuras de ese modelo familiar que la ahoga y aprisiona, en pocas palabras, no sabe pedir, exigir o ganar los elementos que muy en el fondo siente que necesita.

DOMINGO.

La finalidad de este cuento es presentarnos a Edith, mujer madura de aspecto físicamente juvenil, que ha desarrollado los últimos años de su vida, al menos diez, en convivencia conyugal con Carlos. El desarrollo de este tipo de vida fué el esperado, se casó con un hombre que ofrecía comodidades; los primeros meses de matrimonio fueron inolvidables, incluso el sexo con él la satisficía, después vinieron los hijos, los compromisos, el dinero, la amante; todos estos factores propiciaron el desencanto, desde entonces su relación había alcanzado poco a poco la perfección, se había estereotipado a tal grado que no podía existir error o molestia de la otra parte, implícitamente entre ella y su esposo se había acordado tratar de sobrellevar la situación, tratarían de convivir, de guardar las apariencias y de respetarse mutuamente, por eso la comunicación entre ellos estaba determinada más por la experiencia que por la espontaneidad.

Ella pasó las actividades domésticas, que en tiempos pasados representaban la parte esencial de su vida, a un segundo plano. Había conocido a Rafael y se convirtieron en amantes, desde entonces, empezó a descubrir que la vida tenía miles de ocupaciones además de las de ama de casa, madre de familia o esposa. "...a Rafael le debía el descubrimiento de su propio cuerpo, sepultado bajo largos años de rutina conyugal, y la revelación de esa otra forma de existencia que era la pintura." [24]

Con esa nueva forma de vida había acabado con la rutina de tantos años, sin embargo, los domingos seguían siendo tediosos y monótonos: siempre después del desayuno, ella y Carlos leían el periódico con esporádicos comentarios sobre las noticias más relevantes, a Edith le fascinaba leer la sección de

crímenes y asaltos, mientras tanto sus hijos jugaban en el jardín, después se planeaba, como todos los domingos, que se comerían y quienes serían los invitados, el domingo que nos narra este cuento no variaría mucho de lo acostumbrado, los invitados fueron Jorge y Luis, una pareja de homosexuales que semana tras semana, compartían la comida con ellos, la única diferencia de ese domingo fué que sólo iría Jorge pues ya habían terminado su relación.

Después de la sobremesa, disfrutada únicamente por el invitado y su esposo hablando de sus aventuras de adolescencia, fueron llegando los amigos que todos los domingos en la tarde acudían a su casa para dejar pasar el tiempo, los integrantes de ese grupo no tenían entre sí nada en común, pero se reunían para no estar solo y tener a quien contar sus inquietudes y problemáticas individuales. Entre los convidados se encontraba la amante de Carlos, Lucrecia, que era invitada con el único objetivo de que Carlos permaneciera en esas reuniones. "Todos saben que yo soy la que insiste para que no falte (Lucrecia) a ninguna de nuestras reuniones. Es la única manera de tener con nosotros a Carlos." [44]

Edith siempre invitaba a alguna amiga soltera o cuando menos sola, para agradar a los hombres que asistían sin pareja.

Para Edith estas reuniones solo tenían como función enaltecerla como anfitriona y darle la oportunidad de que esas tardes pasaran de una forma menos aburrida, porque los domingos eran, para ella, aterradores, pero siempre existía la esperanza de que llegaría el lunes. Por eso a ella no le alteraba demasiado que sus reuniones no se desarrollaran muy perfectamente, no se sentía nerviosa como Octavio, no estaba triste como Jorge por Luis, no se sentía rechazada cuando Lucrecia y Carlos entablaban diálogos tan intensos que parecía -- que se olvidaban del resto de la reunión; por eso podía seguir viviendo así,-

porque existían los lunes, los martes y todos los días de la semana que le brindaban una mayor libertad permitiéndole una sensación de libertad.

Esta narración nos presenta una mujer que ha llegado al hastío de la vida conyugal, pero en un momento dado conoce una nueva realización al encontrar a su amante y descubrir junto con él la pintura. Gracias a esto puede continuar -- con ese tipo de vida, vivirla tranquilamente, sin preocuparse por la fidelidad o el amor, ella ha aprendido a recibir lo que llegue con el temple necesario, igualmente aprendió a vivir con intensidad los momentos de felicidad y placer; por esto no es una mujer resignada, es una mujer que puede aceptar ciertas asperezas de la vida a cambio de que se le permitan placeres tan personales como la pintura o la compañía, aunque sea esporádica, de su amante. Un aspecto interesante dentro de esta personalidad es el nulo interés que demuestra por los hijos, los ciuda, los manda a la escuela, los educa, pero --- siempre estarán en primer lugar sus actividades de desarrollo individual. Es por esto y todo lo anteriormente descrito por lo que se considera que este -- personajes es totalmente idealizado, más que una reflexión se considera que es una idealización.

UNA NUEVA MUJER.

Para Edith la casa, los hijos y el esposo significan el entierro, el lento -- suicidio femenino en donde siempre se funciona por otros y dentro del que estuvo durante muchos años hasta que supo, gracias a Rafael, que la vida tenía horizontes; fué así como descubrió la riqueza y belleza de su cuerpo, el sexo como forma de comunicación, la pintura como forma de expresión y, sobre todo, aprendió a amar sin poseer.

Después de tener estas vivencias es lógico que para Edith los domingos resulten insufribles y trate de crearse una realidad superficial pero que le ayuda

a soportar esa monotonía familiar que a partir del lunes ya no existirá. Este cuento plantea la posibilidad de que una mujer que ha sufrido la depresión y la soledad dentro del matrimonio, descubra un día que la vida tiene muchas alternativas y que esto la ayude a decidirse a cambiar. Con esto su vida tiene un proyecto meramente personal, lo que le da la oportunidad de exigir para que se le permita ser y, a la vez, la capacidad de permitir ser y respetar a los demás. Es importante señalar que se ve como única posibilidad para que una mujer descubra ese nuevo tipo de vida, el hecho de que se relacione con otro hombre; su esposo fué el que la inició en la vida y su amante le plantea otro nuevo estilo - de vivir, lo que nos dice que ella sola no es capaz de descubrir sus necesida - des ni sus deseos, tiene que ser a través de un hombre como se de ese descubri - miento.

CABECITA BLANCA.

Este cuento nos presenta a Justina como una madre de familia que no puede ser consciente de los malos manejos que ha realizado en cuanto a la educación de sus hijos.

Era una mujer viuda que recordaba a su esposo como todo un hombre, trabajador y mujeriego, pero ella lo prefirió así a tener que soportar un marido hogareño y metido en cuestiones domésticas. Sin embargo, su marido en la tumba le causaba una gran tranquilidad, así ya no se preocupaba porque llegara tarde o porque tuviera una amante, ahora ella hacía su vida y su única preocupación eran sus hijos: Lupe, Carmela y Luis.

Doña Justina era una mujer que consideraba que sus hijas mujeres debían casarse y tener hijos, aunque ella había vivido la misma experiencia y no le había ido muy bien, creía que el destino de la mujer debe ser el matrimonio-maternidad, en cambio, con su hijo tenía las mayores atenciones, mimos y cariños, a tal grado que su posesividad había afectado directamente a Luis. La actitud de doña Justina estaba justificada por el desarrollo de la vida que había llevado: en su adolescencia fue ejemplo de inocencia, siempre huyó del sexo, para dormir usaba un refuerzo de manta gruesa que le permitía resistir cualquier ataque sexual, tenía tanto al sexo que llegó a pensar en el convento como una forma de evitar conocer lo que era el sexo, pero su padre no contaba con recursos económicos suficientes para dar el dote que exigía su incorporación a la vida espiritual, por eso tuvo que conformarse con afiliarse a asociaciones cristinas y fue en una reunión mixta de la ACJM donde conoció al que sería su esposo.

El noviazgo fue una falsedad constante, no tuvieron el más mínimo contacto físico, sus regalos consistían en ramilletes espirituales, no lograron un cono-

cimiento mínimo del otro; ella nunca le discutió nada, todo lo que él decía -- le causaba admiración y extrañeza. Todos estos elementos de inocencia, desconocimiento y estupidez que ella mostraba fueron los que provocaron que se casaran, aunque hay que reconocer que esta actuación duró todos los años de matrimonio, ella nunca preguntó ni criticó en nada a su esposo, sin embargo, Justina sabía que su herramienta más fuerte estaba en la manipulación, y la aplicó tan fielmente como pudo con sus hijos.

El primogénito, como todos lo deseaban, fue un precioso e inteligente varón -- que recibió tan exagerados cuidados de su madre que se provocó una constante rivalidad entre el padre y el hijo. La madre tomó venganza con el esposo a través del hijo, llegando al extremo de provocar la salida del hijo del hogar paterno para evitar mayores enfrentamientos, pero esto no separó a la madre del hijo, sino que, por el contrario, reforzó la relación dependiente que ya existía, el hijo visitaba diariamente a su madre y todos los días le llevaba un regalo: la relación recordaba a dos amantes escondiéndose del esposo. Pero Justina no contaba con capacidad como para darse cuenta del mal que existía, no entendía que ella era la culpable de ese desenlace, por eso cuando Luis le presenta a Manolo, con el cual vivía, no entiende que ellos llevan una relación homosexual, a tal grado llegaba la incapacidad de Justina para entender la realidad que cuando enviuda le pide a su hijo que la lleve a vivir con él.

Las dos hijas no recibieron, ni mucho menos, las mismas atenciones por parte de su madre porque "eran mujer, al fin y al cabo, podían arreglarselas solas"- [63]. Por eso la educación que la madre les proporcionó no fue la indicada, -- por eso Carmela se casó por huir de su casa, llevando a cabo un matrimonio que fracasó pues su esposo la abandonó con dos hijos; Lupe: era una muchacha adolescente que tenía como finalidad, también, el casarse, pero como no lo había logrado era una histérica, pues además no tenía posibilidades económicas para-

salirse de su casa y tenía que seguir soportando el vivir con su madre.

El personaje de Justina es representativo del estereotipo de Madre y Esposa. Como madre es una arpía, o ahoga en cuidados al hijo varón del cual, sin poderlo aceptar, se encuentra enamorada, o se olvida de la existencia de sus hijas por considerarlas sus rivales naturales, afirmando que si ella había podido salir adelante, sus hijas podrían hacerlo.

Como esposa, y éste es el estereotipo que más interesa pues además de su riqueza explica el anterior, representa a la mujer católica que mantiene su pensamiento totalmente vedado del tema sexual, que engaña a los demás como a sí misma con su bandera de inocente, que se casó, y ya sin poder evitar el sexo, lo justifica con la función reproductora. Pero lo más representativo de su papel de esposa es que ve en su marido a un enemigo, pero prefiere un hombre malo, con amante y borracho, a un esposo que esté metido en su casa y, sobre todo, que intervenga en la educación de los hijos, pues este es un campo que considera de su exclusividad porque su realización estaba en ellos, sobre todo en el hijo varón, por eso ella ya no exigía a su esposo que llegara temprano a casa o que no saliera de viaje; inclusive cuando le llegaron anónimos avisándole de las relaciones amorosas entre su esposo y su secretaria, Justina no se alarmó, "... mientras a ella no le flatara nada en su casa y le diera su lugar y respeto de esposa legítima, no tenía derecho a quejarse ni porque armar alborotos." [57]

Es interesante observar el desarrollo de este tipo de vida, la mujer tiene al sexo como un mito, que la limita a vivir de una manera espontánea, debe de estar cuidando este aspecto, lo sufre y le teme, sin embargo, considera que es una cruz inevitable por ser mujer, por eso no orienta ni ayuda a sus hijas, --- ellas también están marcadas y lo deben sufrir.

La relación con su esposo fue nula, mientras que él cumplía con sus deberes y

obligaciones ella no le exigiría ni lo vigilaría, por eso al enterarse que su esposo tenía amante no siente ninguna afrenta. El punto más importante es la relación con su hijo, ella ve en él al hombre que nunca pudo poseer, por eso trata de adueñarse de él, el hijo no tuvo la capacidad para evitar esto y -- cayó en las 'garras' de su madre, llegando a identificarse tanto con ella que él mismo quisiera ser mujer, por eso se vuelve homosexual.

Finalmente, es necesario reconocer el perfecto estilo de la narración, está escrita como si la estuviera narrando, realmente, una ama de casa, sin la hielación o coherencia en la presentación de los hechos, saltando arbitrariamente de un tiempo a otro, se narran muchas anécdotas pero nunca se explica o analiza su causa. Rosario Castellanos era, ya, una gran conocedora del manejo del lenguaje y del estilo cuando realizó esta obra, sin embargo, creo que además de cuestiones técnicas, conocía muy a fondo lo que era la vida conyugal y lo que era ser madre, esto no quiere decir que ella haya sido una Justina más.

CABECITA BLANCA.

Considero que no es posible modificar el título de este cuento para hacer la presentación del análisis, creo que no podría existir mejor título al mismo. El rol de madre estereotipa a una mujer que abnegadamente brinda todo el cuidado y la protección a sus hijos, hombres o mujeres, llegando incluso a dar la vida por su bienestar.

Justina, el personaje principal de este cuento, cae dentro del estereotipo antes descrito, llegando al extremo, pero sólo con su hijo Luis, al cual le brindó todos los cuidados y lo sobreprotegió tanto que lo orilló a odiar a odiar a la figura femenina como posibilidad de pareja, pero a su vez, a repudiar el papel de hombre para sí mismo.

La señora Justina no es capaz de entender el daño que ha hecho a su hijo, se-

niega la homosexualidad de Luis pues aceptarla sería reconocer su culpabilidad. Este personaje nos permite conocer las distintas facetas que juega, contradictorias entre sí, pero que van moldeando una personalidad difícil de entender pero cuyas influencias son pleigrosas: es una mujer sumamente posesiva, que fingiendo inocencia y debilidad de carácter hace aparecer al esposo como enemigo de sus hijos, es una madre 'chantajista': "No le guardas el menor respeto a la casa...entras y sales a la hora que te da la gana, como si fueras hombre ... como si fuera un hotel.. no das cuenta a nadie de tus actos... si tu pobre padre viviera..."[48]. Todas estas características tan negativas en la madre, y siendo la figura materna la más importante en la formación del niño, dan como resultado la personalidad anormal de sus hijos, como es el caso de Luis que sufre una desviación sexual y una gran dependencia hacia la madre, lo que le da a ella la oportunidad de tenerlo siempre bajo control. "En lo que no fallaba, eso sí, era en visitarla a diario, siempre con algún regalito, siempre con una sonrisa." [64]

Para una mujer así, las hijas no tienen el menor valor, sobreentendiéndose que por ser mujeres son capaces de atenderse solas, y confiando en el 'buen ejemplo' -- que se les ha dado aunado a la educación cristiana que habían recibido, tendrían los elementos necesarios para poder elegir un buen camino para su vida, que se consideraba, que el único, era el matrimonio.

Carmela, la hija mayor, se casó con el primer hombre que le propuso matrimonio, se embarazó inmediatamente, y acabó con dos hijos y abandonada por el esposo, - encontrando como único medio de sobrevivencia la prostitución.

En cuanto a Lupe, la menor, aparentemente su vida era más agradable, trabajaba y podía gastarse todo su salario en caprichos, pero para ella su destino era casarse y se sentía frustrada por no haberlo logrado. "Lupe estaba histérica como era natural, porque nunca se había casado, Como si casarse fuera la vida perdurable. Pocas tenían la suerte de la señora Justina que se encontró un hombre --

bueno y responsable ¿no se miraba en el espejo de su hermana que andaba siempre a la cuarta pregunta? Lupe, en cambio, podía echarse encima todo lo que ganaba, ropa, perfumes, alhajas"[62] Este punto de vista es contradictorio -- pues primero se dice que está histérica por no casarse, cosa que se considera muy natural, y después se dice que no debe buscar matrimonio pues podría disfrutar más de la vida.

La actitud de Justina tiene explicación en los antecedentes de su vida: por educación la religión cristiana guardaba un lugar muy importante en su vida y esto limitaba su objetividad; estaba totalmente convencida de que los únicos caminos para la vida de una mujer eran el convento o el matrimonio, y ella es cogió el segundo con toda la abnegación y entrega que una 'mujer cristiana' - debe tener ante su esposo al que ve como un enemigo, le acepta infidelidades, pero muy en el fondo le agradece haberla salvado de la soltería y por eso le acepta todo. "...Juan Carlos no era un santo sino un hombre y como todos los hombres muy material. Pero mientras a ella no le faltara nada en su casa y le diera su lugar y respeto de esposa legítima, no tenía derecho a quejarse ni por qué armar alborotos." [56-57]

ALBUM DE FAMILIA.

Con el objeto de entrevistar a Matilde Casanova ganadora del Premio de la Nación por su obra poética, Susana y Cecilia, estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, presencian la reunión de cuatro viejas escritoras, siendo testigos de los celos, envidias y odios que las unen.

Matilde Casanova, antigua catedrática de la Facultad de Filosofía y Letras, había sido embajadora de México y durante su estancia en el extranjero había escrito la obra que la hizo merecedora del premio. Sus antiguas discípulas Elvira Robledo, Josefa Gándara y Aminta Jordán habían sido invitadas, para felicitarla, por su secretaria y también exalumna, Victoria Benavides.

Antes de que llegaran las invitadas, Victoria tiene un altercado con una periodista que quería presenciar el desarrollo de la reunión para escribir una nota sobre la escritora galardonada; durante ese enfrentamiento se hace alusión a la flata de honestidad de la prensa, la falsedad con que se dan las noticias para venderlas mejor, pero se llega a la conclusión de que la fama no podía separarse de esos elementos y por eso Victoria dice a la periodista que anuncie la reunión de la maestra con sus antiguas discípulas como una gran noticia.

Aparentemente las presiones y compromisos habían hecho mella en la salud de Matilde, por eso se declaró en un primer momento indispuesta para la reunión. -- Cuando llegan las invitadas Victoria les explica la situación de Matilde, sin embargo en un momento dado la poetisa aparece totalmente recuperada y comienza la reunión, todo esto hace parecer que Victoria era una saboteadora, aunque en el transcurso de la reunión la actitud de Matilde comprueba lo antes dicho por su secretaria.

La reunión se desarrolló bajo un clima de tensión, existían envidias y celos entre todas las participantes, que no podían olvidarse por ese momento. Estas cir

cunstancias eran provocadas por los distintos desarrollos de cada una de ellas. Victoria había sacrificado su vocación de escritora por miedo al fracaso, sin embargo, había seguido en contacto con el ambiente y la creación literaria al aceptar el puesto de secretaria de Matilde " Tu soltaste la pluma, incapaz de sostenerla en tus propias manos...para ayudar a matilde que la sostenga entre las tuyas. ¿No es una cobardía absurda por inútil? Si la poesía te pareció un riesgo que no querías afrontar ¿Por qué permaneciste en el ámbito en el que la poesía se crea, se atesora?" [148]. Se llegó a pensar que existía una relación homosexual entre Matilde y Victoria, pero no era verdad, lo que sucedió fue que el mismo miedo que llevó a Victoria a no dedicarse a la poesía, la orilló a no perder contacto con ella.

Aminta Jordán era una poetisa muy famosa, pero esa fama no la había obtenido -- por la calidad de su obra sino por la belleza de su cuerpo, desde la época de estudiantes había sobresalido por sus atributos físicos, pero los había convertido en un medio para su sobrevivencia "...Lo que Aminta no concede al público en sus libros lo concede a los agentes de publicidad en la cama" [92] Sin embargo aún siendo tan agredida por sus condiscípulas, Aminta no negó los medios que había utilizado para obtener la fama, pero les hizo hacer ver que aún así la envidiaban.

Josefa Gándara era una mujer que había sacrificado su desarrollo como escritora en aras del matrimonio y la maternidad. Ella aceptaba su frustración como creadora literaria pero su vida como madre de familia y esposa la consideraba como un pago a su sacrificio, sin embargo, ella no abandonó por completo la literatura, en las noches después de limpiar su casa, atender a sus hijos y mientras llegaba su esposo, escribía algunos poemas, pero más por diversión que por profesión. Elvira Robledo era también distinta, aparentemente era la más profesional que todas, escribía y era conocida realmente por su obra. Era una mujer divorciada,

pero mucho más centrada que las demás, sin embargo la opinión que tenía respecto del matrimonio, reflejaba la afectación que recibió al tener que aceptar la separación y tomar la literatura como escape. "...mi experiencia (en el matrimonio) fué tan catastrófica que me apresuré a volver al refugio de los libros, a la apacible convivencia con los fantasmas" [133]

Como puede apreciarse las personalidades son extremadamente opuestas, además - existe una competencia implícita por la profesión que realizan o para la cual estudiaron.

Matilde es una maestra transformada en símbolo y las demás son las alumnas que la idolatran, cada una desde la posición que mantiene.

Hay cuestionamientos concretos sobre el ambiente y la creación literarios:

- el precio de la fama: Matilde lo consiguió por su desarrollo como escritora y embajadora, pero esto le costó mucho sacrificio, se tuvo que mantener - en la soledad, dedicada exclusivamente a la vida social, llegando a un estado de locura que sólo aceptaba Victoria. Aminta lo consiguió vendiéndose a la publicidad. Elvira era la única que obtuvo el reconocimiento por una producción de calidad. El caso de Victoria y Josefa representan la ausencia de fama por haber desertado de la profesión.

- la intelectualidad es presentada como una función poco femenina, incluso se llega a plantear como opuesta. "una mujer intelectual es una contradicción en los términos, luego no existe" [71] Asimismo se cuestiona lo significativo que llega a ser el hecho de que la galardonada sea mujer, con esto se minimiza la importancia del premio. "Un premio es, en cierta manera, póstumo. Se otorga cuando ya no sirve ni para matar el hambre ni para afirmar la vocación ni para alcanzar la gloria. Es la primera corona fúnebre que se coloca sobre la tumba" [89]

Estas afirmaciones denotan una frustración y una negación a aceptar que ha sido utilizada como imagen y su valoración no radica en sí misma.

- Las funciones femeninas como el matrimonio y la maternidad se contraponen, según esta narración, a la actividad creadora e intelectual, como en el caso de Josefa.

- Se cuestiona, también, la función del escritor, en el caso de la mujer, negándose la vocación o la pasión por la actividad. "Trabajamos para alcanzar la certidumbre, para probarnos a nosotros mismos que no nos hemos engañado y que no hemos engañado a los demás" [104]

Es interesante el papel de Cecilia y Susana pues son las testigos de una realidad que desconocían y que las sorprende, pero al mismo tiempo se sienten ofendidas pues como nueva generación, como futuras escritoras creían en la pureza del arte y descubren lo contrario. Ellas concluyen, por esa decepción, - que no vale la pena escribir un libro más, habiendo ya tanto, además del sacrificio que este oficio implica.

LA CULTURA POR FRUSTRACION.

Este cuento presenta una nueva categoría de análisis o rol femenino que es la Mujer Intelectual; esto no se sale del marco establecido debido a que dentro de este rol se encuentran inmersos los demás.

La mujer intelectual representa un grupo social de reciente incorporación a la vida cultural mexicana, ya que en el ámbito intelectual se encuentran algunos de los logros obtenidos por la mujer en su lucha por la igualdad.

Dentro de esta narración está presente una problemática muy frecuente entre las mujeres: la falta de solidaridad, factor que facilita el dominio masculino. Esta problemática está presente en todos los ámbitos donde se desarrolla-

la mujer. Aquí se presenta la competitividad y falta de solidaridad entre cinco mujeres en el ámbito intelectual; la lucha entre ellas se base en tratar de demostrar cual de ellas ha alcanzado la verdadera realización como escritoria y como mujer.

Se presentan varias posibilidades de desarrollo personal dentro del ámbito intelectual, pero ninguna de ellas plantea la alternativa de que la mujer pueda dedicarse con amor e interés a una actividad intelectual, teniendo la capacidad innata para la creatividad, independientemente de su desarrollo como pareja, madre o ente sexual.

Matilde que aparentemente cubriría los requisitos para considerarla la de mayor realización personal a través de la poesía, ya que había sido galardonada y además fué maestra de las otras cuatro, nos muestra que su frustración como poetisa y como mujer es haber recibido el premio, durante tantos años anhelado, cuando la salud física y mental no permitían que lo apreciara en su totalidad. Victoria había sacrificado su vocación de escritora por miedo al fracaso, pero había permanecido unida al ambiente intelectual fungiendo como secretaria de Matilde.

Aminta Jordán representa a la mujer que ha alcanzado la fama pero no por su capacidad creadora, sino porque había sabido explotar su belleza física, no se avergonzaba de los medios que utilizó y estaba segura que las demás la envidiaban.

Josefa Gándar era la mujer que sacrificó su vocación literaria por el matrimonio y la maternidad, reconocía su fracaso pero se consolaba pues en la noche después de realizar sus obligaciones de ama de casa dedicaba algunas horas a la escritura.

Y, Elvira Robledo, era la única que realizaba verdaderamente su función como escritora y que había alcanzado su fama por la calidad de su trabajo, pero esa

entrega se debfa a que veía a la literatura como un escape o una forma de evadirse de la realidad que la ahogaba desde que se divorció.

A través de estos cinco personajes Rosario Castellanos expone planteamientos - muy profundos sobre el ser intelectual de la mujer, que básicamente se encuentra en contradicción con sus funciones socialmente establecidas como naturales como son el matrimonio y la maternidad. Existe una necesidad femenina de realizarse a través de la creatividad y el trabajo, pero nunca las puede desarrollar libremente, sin sentimientos de culpa o frustración.

No será posible una entrega de la mujer a la actividad creativa hasta que los roles femeninos establecidos por la sociedad patriarcal no se modifiquen.

La maternidad es una función biológica de la mujer que no debe verse como antagónica a su formación intelectual. La mujer debe realizar una actividad intelectual por interés hacia ella y no como sustituto de matrimonios o maternidades frustradas.

EL ETERNO FEMENINO.

Esta es la única obra de teatro escrita por Rosario Castellanos; se ha sostenido que técnicamente no cubre los requisitos del género, sin embargo, esto no reduce su valor en cuanto al fondo de la misma. Esta obra cuestiona una vez más - la preocupación principal de la autora: el ser mujer; pero nos enfrentamos a - uan escritora madura, que sabe lo que dice, que maneja el tema con seguridad y - conocimiento. Como se ha visto en toda su producción, Rosario Castellanos posee el estilo sarcástico para analizar y exponer la realidad que entiende y sufre, - por eso esta obra más que una tragedia es una sátira sobre la mujer y su rela - ción con el hombre.

Para la autora la problemática de ser mujer es una, y variadas las formas de re - presentarla. Utilizando escenarios distintos nos muestra que tanto en la época - actual como en épocas pasadas la mujer ha vivido los mismos conflictos, frustra - ciones y angustias; en todas las épocas la mujer ha tenido marcado un camino a - seguir y no se le ha permitido modificarlo. Llámese Eva la de Adán, o Lupita la de Juan, el enfrentamiento entre sexos está presente, la lucha por el poder es - inevitable, y el hombre utilizará su fuerza para imponerse y la mujer manipula - rá para lograr su objetivo.

De igual manera y como muestra de los estereotipos impuestos a la mujer, Rosa - rio Castellanos permite en el tercer acto de esta obra, que grandes mujeres co - mo Sor Juana, Josefa la Corregidora, Carlota, La Malinche, La Adelita y Rosario de la Peña, expresen su verdadera identidad, nos muestren como se desarrolló en realidad el momento histórico o el hecho que las inmortalizó.

Finalmente la autora recupera otro de los temas más recurrentes de su produc - ción: la falta de identidad. Identificando los distintos roles de la mujer con pelucas, se le van colocando, a la protagonista, la peluca de soltera, o de --

amante, o de prostituta, o de mujer profesionista, sin que ninguna de ellas en particular, pero todas en general, coincidan con su personalidad.

En fin, como el título de la obra lo dice, Eterno Femenino es el constante e --
inacabable cuestionamiento, sufrimiento y enfrentamiento por ser mujer.

PRIMER ACTO.

La escena se desarrolla dentro de un salón de belleza de clase media en el Distrito Federal. La dueña del establecimiento habfa adquirido un aparato que tenfa la 'cualidad' de inducir sueños. Este aparato se colocaba dentro de los secadores de pelo y funcionaba mientras el secador estaba prendido, lo que hacfa --
más agradables las horas que las mujeres perdían bajo el secador.

La dueña del salón de belleza eligió como conejillo de indias de este aparato a Lupita, que en esa ocasión asistía al salón para peinarse pues era el día de su boda.

El aparato contaba con varias opciones de sueños; para comenzar lo gradúan en el punto titulado 'Qué me reserva el porvenir?'. Ponen a Lupita bajo el secador y el aparato comenzó a funcionar.

Los sueños o imágenes que tuvo desde que empezó a funcionar el aparato, reflejan el desarrollo 'lógico' o común de una mujer desde el día que se casa hasta que llega a ser abuela: En la luna de miel el hombre le cuestiona si era virgen o si le gustó el sexo, la posición del hombre es contradictoria, en algunos momentos exige y en otros suplica, pero finalmente acaba imponiéndose.

Después de la luna de miel y ya ubicada en la realidad en la que vivirá, parece que esa imposición masculina provocará mayor atracción hacia el hombre, ya que la mujer actúa como poseída, el hombre con su posición de macho sexual la cautivó. Sin embargo, esto no se le permite por tiempo indefinido, su madre se-

encargará, como siempre, de marcarle el rol que debe seguir, y aunque ya está casada, vuelve a intervenir en su vida: "...y no, no me vayas a salir con que te gustó porque voy a pensar que todos los esfuerzos que hice para educarte fueron vanos..." [39]. Esta posición de su madre provoca que la hija vea al sexo con desagrado, pero como es inevitable, se lo justifica por medio del embarazo, que además de velar 'lo malo' del sexo le sirve de arma para chantajear y manipular a su esposo inexperto por primerizo, con los clásicos antojos y malestares.

Pero eso es pasajero, el primer embarazo sorprende a cualquiera, los siguientes serán un acontecimiento más en la vida de la pareja, aunque en realidad sólo -- son un acontecimiento en la vida de la mujer pues el hombre, por su posición de encargado del sostenimiento económico del hogar, no puede distraerse en esas pequeñas quefececes. Desde ese momento la vida la mujer se concentra en el cuidado de los hijos y la atención de la casa, la comida y la ropa, comienza a descuidar su -- cuerpo y sueña con la fidelidad y el amor de su esposo como únicos alicientes de su vida, por eso el día que descubre que su esposo la engaña es capaz de matar, y mata.

El hecho de haber tenido el valor de matar a 'su hombre' la vuelve una noticia y un símbolo de la mujer vengadora, se vuelve un punto de comparación. Las mujeres se preguntan ¿Qué hacer cuando se descubre la infidelidad de su esposo?, pero se quedan con la pregunta en la boca y lo perdonan justificándolo porque no tienen otra alternativa.

Aún habiendo vivido todos los sufrimientos a partir de su matrimonio, Lupita recomienda a su hija que no hay mejor estatua que el de casada, debido a que se le nombra 'señora', se le ve con dignidad y se tiene la protección del hombre como recompensa a grandes sacrificios. Como es de esperarse, la hija no coincide con la madre y afirma que no quiere casarse, que quiere viajar, conocer y disfrutar de la vida de soltera. La madre la amenaza en pedir ayuda a su hijo para

que impida que su hermana siga el camino que quiere, además, la madre le cuestiona a su hija que no es necesario luchar por la transformación, pues no logrará ni ser más inteligente, ni más libre, ni más feliz que ella, pues aunque sea más joven, también es mujer.

Finalmente la mujer llega a ocupar el papel de abuela y es en ese momento cuando logra entender lo que habían sido su esposo y su madre. A solas le reclama a su esposo la vida que le dió, su intransigencia y su imposición, sus malos tratos, su olvido y, sobre todo, el engaño; a su madre lo único que le desea es que se encuentre en lo más hondo de los infiernos. Con estos pensamientos la mujer demuestra que al final de su vida es cuando se da cuenta de lo que se hizo de ella y maldice a los culpables.

En cuanto a los hijos, la mujer se libera de ellos desde el momento en que se casan, pero también tiene hacia ellos sentimientos de envidia y de resentimiento, pero tiene la alternativa de desquitarse de ellos a través de los nietos, pues los consiente tanto que los regresa con sus padres transformados e insupportables.

Después de estos sueños, Lupita se despierta muy alterada y le dice a la dueña del salón de belleza que ha tenido pensamientos muy desagradables acerca de lo que podría ser su vida a partir de ese día que se iba a casar. Sin meditar mucho sobre lo que acaba de soñar vuelve a caer dormida.

SEGUNDO ACTO.

La escena es como si los personajes que intervendrán en este acto estuvieran en un museo de cera y cada uno de ellos irá hablando según el orden que se tuvo que haber establecido en un momento dado, la protagonista, Lupita, es sólo una espectadora de ese museo de cera. Los primeros actores son Adán y Eva que se encuentran todavía en el paraíso y escenificarán como fué su vida ahí.

La relación entre Adán y Eva es la de opresor-oprimido, pero aunque él trate de oprimirla, ella le demuestra varias veces y de manera racional que son iguales, que aunque ella haya sido hecha de una de sus costillas no por eso era inferior. El argumento que Adán da para afirmar su superioridad es que él había sido elegido por Dios para catalogar, ordenar y cuidar todo lo existente, Eva cuestiona ese privilegio pues no conocía a Dios. Después de la discusión Adán se aleja y deja sola a Eva, en ese momento aparece la serpiente que aprovechándose de la curiosidad y la ambición de Eva, le platica que venía de otro lugar en donde -- las mujeres usaban hojas de parra para cubrirse, ella le dice que le gustaría tener una de esas hojas pero que no tiene dinero porque Adán no trabaja; Eva piensa que tal vez debería independizarse, pero se da cuenta que para hacerlo era necesario cultivar la tierra y ella no poseía ningún terreno pues todo era de Dios. Le platica a la serpiente que el dueño de todo ese terreno era egoísta y cícatero, a tal grado, que no les permitía comer fruto de uno de sus árboles. La serpiente aprovecha la rebeldía de Eva y la hace comer fruta del árbol prohibido, y después de esto la serpiente se va.

Cuando regresa Adán, Eva lo comienza a incitar diciéndole que debían trabajar, que debían cuestionar a Dios y tener hijos, pero Adán sólo le responde que él nunca desobedecería a Jehová. Sin darse cuenta de lo que hace Adán come un pedazo de la manzana y en ese momento se oye una voz que sentenciaba que Eva pariría con dolor y que ambos morirían. Adán, cobardemente, pide perdón y le pide a Eva que retroceda. Ella no lo escucha y comienza a caminar hacia adelante afirmando que al fin la historia comenzaría.

Después de esta escena Lupita se transporta al museo de cera y se encuentra con La Malinche, Sor Juana, Doña Josefa Ortiz, la Emperatriz Carlota, Rosario de la Peña y la Adelita. Lupita pide que el espectáculo comience. Esta función tendrá

como objetivo modificar la versión estereotipada y oficial que se difundió de cada una de estas mujeres, demostrándose con esto que fueron muy distintas a como se ha dicho. La representación se hace de forma cronológica a la aparición de estas mujeres en la historia de México.

La Malinche: El momento histórico que se representa es al día siguiente en que Cortés quemó las naves, se dice que Hernán Cortés no mandó quemar las naves sino que por accidente las naves se redujeron bajo las llamas, debido a que uno de sus marinos se puso a fumar en la bodega. La Malinche le da la idea a Cortés de que declare que él había tomado la decisión de quemarla para evitar la huida de los cobardes que formaban su tropa. Este argumento convence a Cortés y lo acepta.

Posteriormente, el conquistador le pide a la Malinche que le quite la armadura pero ella le aconseja que no se la debe quitar pues si los indios lo ven sin armadura se darían cuenta de que era un hombre como cualquier otro.

Después, la Malinche lo convence de que Moctezuma no era tan poderoso como él se lo imaginaba, le informa que muchos indios odian a su emperador y lo convence para que hable con los Tlaxcaltecas para que ellos le digan como tomar Tenochtitlan: "... Capitán sube al altiplano y arrebató a Moctezuma el sillón con el respaldo y la vara de la autoridad. Tu serás rey" [91]

Después de ver esta escena, Lupita le cuestiona a la Malinche donde había quedado el romance, a lo que Sor Juana, interviniendo, responde que el amor es un producto occidental del siglo XII europeo, del cual los indígenas no heredaron nada, por eso a la Malinche no la movió el amor.

Rosario de la Peña: Esta mujer es la Rosario del siglo XIX mexicano, por la que según cuenta la historia, se suicidó Manuel Acuña, el poeta. Pero los hechos que aquí se narran plantean otra realidad.

Estando un día Manuel Acuña en su estudio, escribiendo lo que en la posteridad lo sería el famoso "Nocturno a Rosario", lo interrumpe la entrada de Rosario de la Peña; el poeta sorprendido reacciona friamente y le pide que modere sus ímpetus pues su visita a esas horas y siendo la casa de un soltero, podrían provocar su deshonra. Ella dice estar dispuesta a todo pues desprecia el juicio de la sociedad, además, iba a proponerle matrimonio. Horrorizado le responde que nunca se casaría con una mujer que le propusiera matrimonio, Rosario trató de justificar su actitud por el amor que sentía por él.

Manuel no podía aceptar que ella le acabara de proponer matrimonio y se justifica diciéndole que él dudaba que fuera el primero al que se lo propusiera, -- además le reprocha por haberle quitado el sueño de todo gran poeta, tener un amor imposible.

En ese momento entra la lavandera, que estaba embarazada, y confiesa que ella le hacía la casa 'al niño' Manuel, pero que también le hacía niño a la casa. Rosario comprende la situación y le reprocha a Manuel el haber abusado de la inocencia e ignorancia de Petra la lavandera, y a cambio le pide a la lavandera que acuda a las tertulias que se realizaban en su casa. Las mujeres salen juntas comentando lo que harían; Manuel se queda solo y declarando sus últimas estrofas del Nocturno toma un revolver y se suicida.

Después de oír la intervención de Rosario de la Peña todas se quedaron calladas sólo Sor Juana comienza a reírse quedamente y explica que creía que sólo de ella huían los hombres, pero ahora se daba cuenta de que había otras mujeres a las que le pasaba lo mismo, aunque nunca supo por qué.

Sor Juana: Aparece en el escenario Juana Inés aproximadamente de 15 años, escribiendo con gran dificultad y recordando que fácil había sido cuando comenzó a escribir. Ella creía que su incapacidad era la pereza, la vanidad o la igno-

rancia y, desesperadamente, toma una tijeras y se corta el pelo hasta quedar totalmente transformada; en ese momento escucha pasos y apaga la luz. Entra a la habitación Celia quien al encontrar un bulto humano en la obscuridad cree que era un hombre y comienza a declararle su amor, cuando el bulto humano le dice que venfa por Juana, Celia comienza a decir que Juana tenfa mucho ingenio y que parfa ideas y libros pero que nunca serfa mujer, cuando finalmente Juana le descubre a Celia su identidad, ésta no sabe que decir, Juana, en forma de despedida, comienza a recitar un poema cuyo fondo hacfa referencia al adiós de ser mujer, adiós a los placeres y a la vida mundana. Cuando Celia le pregunta a dónde irfa, le responde: "Adonde es la inteligencia soledad en llamas" [107].

Todos los que estaban viendo esta escena quedan sorprendidos de lo que Sor Juana acababa de confesar. Rosario de la Peña confiesa que a ella le gustaba más - la versión clásica: el amor imposible, el convento. Juana le contesta que nunca entendió porque fué esa la versión clásica pues en una carta ella dejó escrito que ingresaba al convento no por atracción a ese tipo de vida sino por repugnancia total al matrimonio. Para tratar de explicar ésto entra en escena Josefa Ortíz de Domfnguez.

Doña Josefa: En la sala de una casa de familia criolla de Guanajuato, se encontraban Josefa, el Corregidor y un cura. Doña Josefa fingiendo no oír, bordaba - sin cambiar la vista de posición. Ellos se habfan divertido durante mucho tiempo platicando sobre las mujeres, que si eran jóvenes, o frívolas o decentes. El Corregidor afirmaba que Josefa debfa sentirse muy bien pues, "Es la esposa legítima de un alto dignatario de la corona de España, vive en un palacio; manda a una numerosa servidumbre; es heredera de las joyas de la familia y en los armarios no caben vestidos, los zapatos, los tocados, los afeites...".[110] El cura dice que lo que le hacfa falta a Josefa era un hijo, ella responde que ese era-

su deseo pero que no se le había cumplido, que había llegado a pensar en ir a visitar a la virgen de los remedios, pero el cura se opone diciéndole que en esos momentos era muy peligroso viajar pues el pueblo estaba levantado y alborotado. A partir de ese comentario, comienzan a hablar de las luchas populares -- que se estaban gestando, el cura confiesa que sabía que era en el seno del clero en donde estaba surgiendo esa sublevación. El Corregidor no creía en esos rumores y le aconseja al cura que mantenga a su rebaño bien controlado, como él -- que no había permitido que Josefa aprendiera a escribir. El cura le dice que no podía hacerse nada pues Allende, Aldama y el cura Hidalgo sí sabían escribir. -- El cura le pide, como pretexto para poder hablar a solas con el Corregidor, que Josefa traiga un vaso de agua. Aprovechando la ausencia de ella, el cura le informa que la conspiración se ha declarado y que en ella participa su propia esposa, entra Josefa y para poder continuar platicando, le piden otro vaso con -- agua, el cura le confirma lo de la conspiración, entra Josefa confiesa y es detenida para evitar que dé aviso a sus cómplices. Cuando el Corregidor le pregunta por qué había entrado a la conspiración ella le responde: "Porque me aburría." [120]

Acabando con este relato interviene Carlota diciendo que para ella el aburrimiento era uno de los principales motores de la historia y que las mujeres tenían, según ella, una mayor capacidad de aburrimiento, pues los hombres con un simple tablero de ajedrez o una caña de pescar se daban por satisfechos. Según Carlota, Maximiliano pasó a la historia por la histeria de ella.

Carlota: En la terraza del Castillo de Chapultepec, Carlota le confiesa a 'Max' que tenía miedo de que los indios lo mataran, él le dice que no había porque temer pues los indios se encargaban de su igual: Benito Juárez.

En ese momento Maximiliano comienza a reclamarle por qué no tenían hijos, ella --

ella le contesta que primero era necesario buscar un trono y después al heredero. Carlota no quería un hijo desclasado como ellos. Maximiliano acepta las condiciones de su esposa pero dice que no seguirá la farsa. Ella trata de con vencerlo para buscar apoyo de algún grupo, incluso si fuera necesario del clero. No era fácil la solución. Maximiliano propone regresar a Francia con sus tropas pero Carlota no podría aceptar ser el 'hazme rey de Europa', antes sería capaz de todo, incluso de ir a la corte de Napoleón y convencerlo de que no retire las tropas. Sin embargo, nada se pudo hacer, y la fama de Carlota sólo se debió a su muerte, a Maximiliano lo fusilaron en el cerro de las campanas.

Finalmente entra en escena la Adelita a la que Carlota duda en llamarla 'señorita', pero ella le recuerda "que hasta el propio Coronel la respetaba" [128]

La Adelita: Adelita entra en escena cuando dos generales, ya entrados en copas, están brindando porque se acaban de nombrar, mutuamente, coroneles. Ella le reprocha al coronel 1 que se esté relacionando con el coronel 2, que era prisionero de guerra, le dice que en vez de estarse emborrachando debería ordenar que lo fusilaran, había costado tanto trabajo apresarlos, ella lo había capturado cumpliendo su deber de soldadera, y en pago su superior en vez de juzgarlo se ponía a beber con él. Adelita pide justicia por los que habían muerto en la Revolución y por los principios revolucionarios, pero se da cuenta de que hasta en los niveles superiores había un gran desconocimiento de la causa de la Revolución, se da cuenta de que no existe una conciencia de lo que era la guerra y no había una verdadera preocupación por el país. La historia ha afirmado que la Revolución triunfó, pero sólo Adelita sabe que si la Revolución hubiera triunfado no existirían mujeres como Lupita, la protagonista, ni gente como el hombre con el que iba a casarse, es decir, todo sería muy distinto.

Este capítulo termina con la conclusión de Lupita sobre el sueño que acababa de tener: "pues cuando me comparo con ustedes, con cualquiera de ustedes, -- pienso que tuve mucha suerte y que me saque la lotería y que..." []

En ese momento, antes de que Lupita despierte, se va la luz del salón de belleza y ella todavía no se ha podido peinar.

TERCER ACTO.

Como se fué la luz en el salón de belleza y Lupita todavía no ha logrado que la peinen, la dueña del salón de da como solución que use una peluca para su boda, ella se resiste un poco argumentando que sentía que ir a su boda con peluca era como si ya no fuera virgen, pero finalmente tiene que aceptar esa solución pues ya no había mucho tiempo.

Desde este momento Lupita empieza a tomar caracterizaciones distintas según la peluca que le vayan colocando.

Comienza con la peluca llamada 'Jornada de la Soltera', mientras se la prueban se representa la soledad de la soltera, la falta de motivación en la vida y la frustración a la que llega una mujer que no se 'realiza' como madre y como esposa.

Después le prueban la 'Flor de Fango' con esta peluca se representa a la -- prostituta, se muestra la lucha que debe llevar la mujer en este oficio, como debe soportar al explotador y ganarse un lugar físico que otras prostitutas respetarán y reconocerán como suyo.

La siguiente peluca fue la llamada de la 'Usurpadora' que representa a la -- amante, con esto se demuestra la soledad de una mujer que se relaciona con un hombre casado, la incondicionalidad a cambio de que le regalen un departamento, o un coche o joyas. Ella debe permanecer encerrada esperando a que él

llegue, pero sus visitas serán cada vez más esporádicas, hasta que un día no regresará más, pues como todo artículo u objeto de lujo, la amante llega a cansarlo y aburrirle.

En seguida le prueban 'La Mujer de Acción' que representa a la mujer profesionalista, como estereotipo presentan a una periodista muy dinámica, que entrevista a grandes personalidades, muy segura de sí, en pocas palabras, una mujer -- 'realizada'.

Finalmente le probaron la peluca 'Al filo del Agua' con la cual se presenta a una conferencia que hace crítica al libro El Eterno Femenino de Rosario Castellanos, diciendo que atenta contra la imagen de la mujer mexicana que durante siglos ha sido reconocida como institución, la autora, a la que las mujeres oyentes no conocen, es criticada por su agresividad hacia la mujer, sin embargo, la discusión llega finalmente a darle la razón a la autora.

Como ninguna de las pelucas le dió la solución a Lupita, la protagonista, se quita la última que le habían puesto y tirándola al suelo la pisotea desesperada, la dueña del salón se enoja por su actitud y la corre dejándola sin peinar y con muchas ideas nuevas, pero confusas, en la cabeza.

LA BUSQUEDA DE UNA IDENTIDAD INEXISTENTE.

Tomando como punto de partida la pregunta ¿Qué me reserva el porvenir?, Rosario Castellanos muestra las distintas etapas en la vida de una mujer, desde el momento de su matrimonio hasta llegar a la vejez. Cada una de estas etapas está asociada, lógicamente, a un rol femenino.

Desde la 'luna de miel' el hombre trata de imponerse ante la mujer como dueño y señor de la relación; inicialmente lo hace dudando de la pureza de ella, le cuestiona si era realmente virgen, posteriormente, logra imponerse utilizando

el sexo como una arma, pues sabe que la mujer se sentirá dominada, siempre, - por el hombre que la inició en la vida sexual, por el primer hombre en su vida.

De regreso de la fantasía del viaje de bodas y apoyada por su madre, así como, en el embarazo que sufre, la mujer juega con su posición de inferioridad tratando de ser el centro de atención y comienza a entender que el chantaje es - una de sus pocas armas.

Cuando ya ha nacido su hijo, su posición cambia y la vida se le torna, entonces, aburrida y desesperante; comienza a descuidar su físico, y tanto el hijo como el esposo, pasan a un segundo plano. Ella no puede aceptar que ha firmado esa sentencia, pero no cuenta con los elementos necesarios para transformar su realidad.

Cuando ya se ha puesto gorda y fea, su esposo necesita buscar otra mujer que cubra las características de objeto sexual, que ella ha perdido, entonces busca una amante, aparentemente justificado por las circunstancias, pero cuando ella se entera, actuando instintivamente, los mata.

El ser autoviuda la convierte en noticia, en centro de atención, y ella tratando de sacar provecho de esta situación se transforma en objeto sexual.

Con el paso del tiempo se da cuenta de que su vida ha sido construída sin la más mínima conciencia de su parte, y aún con los elementos que la experiencia le ha brindado, sigue considerando que ese debe ser el destino de toda mujer, por eso trata de convencer a su hija que se case y siga los pasos de ella.

Cuando llega el ocaso de su vida, sola y vieja, la mujer recapacita sobre la vida que vivió y ni aún en ese momento reconoce su fracaso, el vivir como lo hizo no le dió ni madurez ni objetividad, por eso justifica que su madre le - haya dado como únicos elementos la resignación y la claudicación, igualmente,

reconoce que su esposo fué un gafa y un maestro que la protegió, le perdona todo el daño que le hubiera hecho y lo ubica como un símbolo dentro de su vida; - en ese momento sólo le queda un elemento donde poder trascender: los nietos, -- los hijos se han ido, el esposo y la madre han muerto, por eso intentará plasmar en sus nietos lo que no pudo darle a sus hijos, porque no supo cómo; pero - además sus nietos representan un medio de venganza hacia sus hijos por haberla abandonado, los aconsejará y consentirá, a tal grado, que los nietos se rebelen o enfrenten a sus padres.

Como puede apreciarse el primer capítulo de esta obra muestra uno de los aspectos del eterno femenino: la elección inconciente de la mujer por el matrimonial cual no lo ve como un proyecto de vida, ni aún ya habiéndolo sufrido.

En el segundo acto de esta obra, Rosario Castellanos trata de dar una versión - de qué y cómo pudieron haber sido algunas de las mujeres histórica y culturalmente importantes en México y en el resto del mundo. Mujeres que por su función histórica dieron para la concepción actual de lo que es la mujer.

Eva: Es reconocida por la religión cristiana como protagonista de la primera relación hombre-mujer. La autora plantea que el hecho de ser la primera pareja humana no establece diferencia con lo que ha sido la relación hombre-mujer a través de los siglos, incluso en la actualidad la pareja plantea los mismos cuestionamientos y deficiencias.

El hombre (Adán) se siente elegido de Dios y por eso menosprecia a la mujer --- (Eva), ella trata de independizarse, trata de tomar decisiones propias que llevan al hombre a contradicciones que reflejan que entre ellos existe una interdependencia; el hombre no puede aceptar su dependencia hacia la mujer, sin embargo, los hechos demuestran que aunque él luchó por una posición de fuerza y dominio, le es inevitable la opinión, y en muchos casos, la decisión de la mujer.

La Malinche: Esta mujer guarda un doble significado dentro de la historia nacional, se le toma como una traidora o, antagónicamente, como la fundadora de la nacionalidad mexicana; sin embargo, ambas interpretaciones hacen referencia al aspecto del sexo.

La Malinche se 'entregó' sexualmente, al conquistador, se ha dicho que por --- amor, por interés o por ignorancia. Para Rosario Castellanos ninguna de estas interpretaciones es cierta, desde su punto de vista esta mujer sirvió de gafa-intérprete, e incluso, estratega de Cortés, que no hubiera obtenido los mismos resultados sin su ayuda; incluso la autora rechaza la posibilidad de que - la Malinche se hubiera entregado por amor, debido a que el pueblo indígena no concebía este sentimiento, pues este concepto llegó de Occidente.

Rosario de la Peña: Esta mujer es realmente poco conocida, se conoce de ella - sólo por la relación que guardó con Manuel Acuña quien trató de plasmar el --- amor que sentía por ella en su poema "Nocturno", incluso se ha llegado a afirmar que el poeta se suicidó por ese amor.

El desarrollo que Rosario Castellanos plantea el hecho de que una mujer será - la musa inspiradora de un hombre, siempre y cuando, le sea inaccesible y distante, cuando la mujer demuestre ser capaz de ser independiente y autónoma pasa a formar parte de la masa de mujeres comunes y corrientes. Uno de los aspectos más interesantes de esta reflexión es hacer notar que las características, como inocencia, pasividad o fragilidad, que se le exigen a una mujer para que sea elemento de inspiración, son más comunes entre las mujeres, a comparación - de posiciones femeninas como independencia o autonomía, por lo tanto una mujer mantendrá su exclusividad siempre y cuando no se salga de las pautas socioculturalmente establecidas.

Sor Juana: Para Rosario Castellanos este personaje histórico es muy interesan-

te. Una parte importante de su obra ensayística está dedicada a ella.

La autora considera que Sor Juana fue una gran mujer y una gran creadora, pero considera que su valor principal radica en haber luchado constantemente contra los valores y costumbres de su época.

Sor Juana siempre rechazó el matrimonio como alternativa de vida, era una mente inquieta que no podía aceptar enterrarse dentro de los muros de una relación; por eso teniendo como única alternativa el convento, lo aceptó como el mejor camino para hacer florecer su creatividad. Esta decisión es artísticamente englobada por Rosario Castellanos a través de la frase del poema de Gorozti tiza titulado "Muerte sin Fin", en el momento en que Sor Juana contesta a Celia que se irá "a donde es la inteligencia soledad en llamas" [107]

Josefa, la Corregidora: Esta mujer se ha convertido en un mito dentro de la historia de la independencia de México; se ha dicho que era una gran mujer, con un amplio sentido de honestidad y seguridad, sobre todo, se ha dicho, que supo aprovechar perfectamente las circunstancias en favor de la causa insurgente. Sin embargo, Rosario Castellanos presenta una interpretación distinta: presenta a una Josefa analfabeta, considerada por su medio como una tonta y, por lo tanto, incapaz de involucrarse en la causa de liberación nacional. En fin, la autora cree que la corregidora se involucró en el movimiento insurgente solo por el aburrimiento y el hastío que le causaba ser una mujer de sociedad y esposa del corregidor.

Carlota: Se sabe que la emperatriz fue una mujer orgullosa y muy pretenciosa, que su felicidad y tranquilidad duraron hasta el día de la derrota de su imperio, a tal grado que enloqueció cuando se vio vencida.

Rosario Castellanos nos presenta a una mente ágil y tenaz que, sin embargo, debido a que Maximiliano aceptó la derrota desde los primeros momentos, su lucha-

fué estéril. Ella tenía la fuerza mental necesario pero la cabeza del imperio era su esposo.

Una de las problemáticas planteadas por la autora en relación con la pareja de emperadores era la diferencia en la necesidad de tener un heredero: Maximiliano veía en un hijo la motivación necesaria para seguir luchando; en cambio para Carlota, era necesario asegurar, primero, el poder para así poder brindar algo a su hijo.

La Adelita: El mito de la soldadera de la Revolución Mexicana representa a -- una mujer ignorante de la causa, pero que estaba enrolada por el solo hecho de seguir a su hombre.

En esta obra se nos presenta a una Adelita fuerte y valiente, pero sobre todo con una gran conciencia de los móviles de la lucha armada. Es una mujer del pueblo pero el sufrimiento le ha demostrado la desigualdad social que existe, tanto entre hombre y mujeres, como para ambos

Su intervención en la Revolución fué muy importante pues representó el apoyo moral que el revolucionario necesitaba en esos momentos, sin embargo, su sacrificio fué en vano pues la causa se perdió. Aunque la historia ha querido representar a la lucha revolucionaria como el triunfo del pueblo, la realidad actual nos demuestra lo contrario.

Finalmente, en el tercer acto de esta obra se retoman algunos de los roles femeninos más importantes para el estudio de la mujer, estos roles están plasmados en estereotipos que poseen sus propias características perfectamente definidas:

Soltera: Sus características principales son la soledad, la falta de un proyecto personal de vida, una constante tristeza, por estar inmersa en un mundo en

donde el amor y la pareja guardan gran importancia en la vida de cualquier ser, u la aceptación de una falsa esterilidad física.

El símbolo principal de la solterfa es el desamor, por eso la mujer prefiere un matrimonio infeliz que quedarse soltera. Se ha creído que la solterfa es una condena para la mujer y nunca se ha pensado en las oportunidades y posibilidades de vida que podría tener una mujer fuera del matrimonio.

Prostituta: Este estereotipo representa gran complejidad para su análisis, debido a la ambivalencia que conlleva: se cree que la prostituta hace uso de los hombres a través de la sexualidad, pero de la misma manera, ella es utilizada sexualmente por los hombres convirtiéndose en objeto

Dentro de la realidad de la prostituta existe un hombre, el 'padrote', que hará una subutilización de ella pues obtendrá ganancias del uso que otros hombres hagan de ella y su cuerpo, además de que por parte de ella debe existir un tipo de fidelidad hacia él, consistente en no buscar a otro hombre que lo sustituya. En algunas ocasiones la mujer prostituta se enamora realmente de su explotador por considerarlo el único hombre que la protege, sin pensar en el uso que hace de ella y su dinero.

Amante: El primer rasgo característico de este estereotipo es el engaño: se le hizo creer que sería la única y nunca deja de ser 'la otra'

El engaño provoca que ella se enamore, que crea en las falsas promesas y caiga en las redes de lo 'prohibido'. Sin embargo, sus ilusiones nunca se cumplen y cuando se da cuenta de su realidad ya no tiene otra alternativa más que aceptarla y tratar de mantenerla el mayor tiempo posible, pues como este tipo de relación le exigió encierro y anonimato, ni siquiera tiene la posibilidad de buscar otro medio de subsistencia. Sólo fue un capricho, una salida de la monotonía y un juguete del hombre; la fantasía, único elemento que mantenía viva esta rela-

ción muere y, entonces, es abandonada y sustituida.

Profesionista: Una vez más puede apreciarse lo complejo que resulta tratar de englobar las características de este estereotipo femenino. Se piensa en una mujer inteligente, independiente, liberada de prejuicios, decidida a luchar por obtener una posición social propia y, sobre todo, preparada para competir en una sociedad de hombres.

No se puede negar que la mujer profesionista tenga una o varias de estas características, sin embargo, su personalidad es una mezcla de estas y otras características entendidas como exclusivas de la mujer, como son la femineidad, la pasividad, la dependencia al hombre y la casi nula capacidad de análisis. Por eso resulta casi imposible establecer claramente las características propias de este estereotipo. Se podría decir que la mujer profesionista o intelectual es una personalidad híbrida, creada por dos realidades que se complementan y contraponen a la vez.

Como puede apreciarse para Rosqrio Castellanos el Eterno Femenino son esa serie de características que han englobado a la mujer a través de su historia, cargadas de valores socio-culturales impuestos que han creado la gran problemática femenina: la falta de identidad.

CONCLUSIONES.

El paso del matriarcado al patriarcado, calificado como la primera derrota del sexo femenino, sentó las bases de la realidad sexista que hoy vivimos.- Habiéndose dado al hombre la primacía sobre el resto de los miembros de su comunidad, era inevitable que las pautas sociales que establecería partieran de concepciones o intereses masculinos. Al tener el varón la autoridad, estableció principios que regirían a la comunidad en función de sus intereses, llegando incluso a olvidarse, en sus decisiones, de la existencia de la otra mitad de la humanidad: las mujeres.

Los roles femeninos que la sociedad ha creado a lo largo de su historia reflejan la supremacía del hombre frente a la mujer que, como se ha visto, es tá determinada por el lugar que cada uno ocupa dentro del sistema productivo. Las mujeres han tenido que desarrollarse dentro de un contexto hecho -- por y para hombres. Independientemente de la nacionalidad, el sistema político, la religión o la raza, las sociedades están formadas bajo principios masculinos, lo que ha provocado una falta de identidad femenina.

Cada uno de estos roles establece una serie de funciones que a la vez de de finirlos limitan la posibilidad de participación y desarrollo histórico-sociales de la mujer, es decir, cada rol femenino delimita la conducta, el -- tiempo y el espacio de la mujer, cerrándose así las posibilidades de cambio. Mientras la mujer permanezca determinada por los roles sociales que le han asignado, mientras no intervenga de una manera directa en el sistema de pro ducción de bienes materiales y acepte como única forma de producción la re producción de la especie, no se crearán las circunstancias objetivas para -- su revalorización y seguirá siendo definida a través de su biología.

A partir de la búsqueda de los roles femeninos, tanto en la teoría como en la obra de Rosario Castellanos, detecté que desde niña la mujer está determinada por su biología y que con base en esto tiene que ir asumiendo los distintos roles que se establecen según sus circunstancias. Hay factores que diferencian los distintos roles como puede ser la edad, sin embargo, hay elementos relacionados con la mujer independientemente del rol que se le asigne como son la disponibilidad de su ser y su tiempo al servicio de los demás, la maternidad como única forma de realización y la falta de identidad. Esto lo demuestro al englobar a continuación los distintos roles femeninos con sus propias características.

DESDE NIÑA UN SER INFERIOR

Dentro del núcleo que conforma la familia, se establecen los principios básicos de las relaciones sociales que sus miembros realizarán en el mundo exterior.

La preferencia por el hijo varón marca el principio sexista que diferencia al hombre de la mujer. El hijo representa el continuador de la herencia, del apellido y, en muchas ocasiones, de la riqueza material. Para la madre, el hijo representa la realización de sus frustraciones, la personificación de sus capacidades reprimidas, en fin, el hijo conlleva en su ser toda una revalorización social de la madre. Para el padre el hijo es su continuador, es el reforzamiento de su narcisismo y es la posibilidad de mejorar los triunfos paternos.

A diferencia, la niña es considerada un ser inferior, un ser secundario. Para la madre, la hija no posee ningún valor especial, representa la -- continuación de sus frustraciones y limitantes, por eso la madre sólo --

hereda a la hija la claudicación ante la vida y la renunciación a un proyecto personal. Para el padre, la hija es un "adorno" dentro del núcleo familiar, es la ternura y femineidad necesarias para decorar el ambiente, pero considera que la mujer está limitada por sus ser intrínseco y no se esforzará ni invertirá tiempo en una empresa, desde sus orígenes, fallida.

La valoración efectuada por los padres, es lo que da al varón el prestigio; el niño se hace al ser, por el contrario, la niña vive un conflicto entre su existencia autónoma y su deber ser. Cuando la niña descubre las diferencias entiende que ella ha nacido del lado malo y, entonces, abdica. Toda esta estigmatización originada en la familia, establecerá los roles que seguirán, tanto el hijo varón como la hija, que se verán reflejados en sus desarrollos individuales fuera de la familia. Como puede apreciarse la familia crea las bases en donde se asienta la sociedad patriarcal que establece la superioridad del hombre frente a la mujer.

Siendo la familia un núcleo tan cerrado es imposible que sus miembros -- tengan la posibilidad de superar sus barreras, por eso, la hija crecerá -- tratando de imitar el modelo materno y el hijo el paterno. Incluso en familias donde sólo existen hijos varones, algunos se identifican con la madre y otros con el padre, encontrándose un menor desarrollo en los identificados con el modelo materno.

La herencia familiar marca al individuo para toda su vida, por eso es posible encontrar residuos de esa herencia en sus relaciones laborales o afectivas. La concepción de pareja que el individuo asimile dentro del núcleo familiar, a través de la relación de sus padres, se reflejará, -- posteriormente, cuando busque pareja. Dentro de esto se conocen casos de soltería crónica, en casos de hombres, y de homosexualidad en ambos sexos.

Aquí se puede observar claramente como la niña no posee un modelo atractivo para imitar, sabe que es mujer y debe imitar a su madre aún y cuando le parezca más atractivo, para su desarrollo individual, el modelo paterno. - Por lo tanto la niña seguirá el desarrollo planteado por su madre pero no por una verdadera convicción sino por el solo hecho de ser mujer; con ésta da los primeros pasos para llegar a lo que he llamado una falta de identidad.

EL MATRIMONIO Y LA MATERNIDAD UNICAS OPCIONES FEMENINAS.

Dentro de las herencias familiares, la más significativa para la mujer es saber que toda su vida y preparación deben estar encaminadas para casarse y tener hijos.

Desde los juegos infantiles se van asignando roles a cada sexo, además, la educación que se le brinda a la niña es mínima a comparación con la que se le "exige" al hijo varón. Debe saber leer y escribir, y cuando más, saber las operaciones aritméticas esenciales, si después de esto no puede seguir estudiando, fácilmente se le deja en casa ayudando en los quehaceres domésticos, pues es indispensable que sepa todo sobre eso. En la actualidad a la mujer se le han brindado mayores posibilidades de preparación, las causas principales, es la necesaria participación de la mujer en la economía familiar, además, como ella es la que dará la educación inicial a los hijos debe contar con mayores conocimientos. Son cada vez mas las mujeres -- que llegan a la escuela profesional, sin embargo las cifras comprueban que las herencias familiares no se borran, y con preparación o sin ella, la mujer sigue considerando como su función principal el matrimonio-maternidad.

Por lo tanto, si la mujer no logra casarse sentirá que su vida está trun cada y se sentirá totalmente frustrada, pues desde niña se le enseñó y -- preparó para esta función, por eso ve al matrimonio como el unico medio - para ser integrada a la colectividad.

Esto no quiere decir que el matrimonio y la maternidad son funciones esencialmente malas, lo que se critica es que se vean como las únicas opciones de vida para la mujer; es necesario que se le brinden mayores oportunidades de preparación y conocimiento para que la mujer escoja el matrimonio por elección personal y no sólo por herencias socio-culturales. Igualmente es necesario que el matrimonio sea planteado objetivamente pues además de que la mujer llega a él por considerarlo su única posibilidad de desarrollo, llega con una serie de desconocimientos que posteriormente le crean sufrimientos y angustias. La mujer se casa engañada, pues se le hace creer que entra a la mejor etapa de su vida y se le llena la cabeza de falsas -- ilusiones.

El matrimonio debe efectuarse con la mayor objetividad posible, debe ser considerado uno de los proyectos de vida más importantes y por eso debe -- ser planeado, pensado y realizado como tal.

La relación Hombre-Mujer es conflictiva por naturaleza, debido a diferencias físicas, económicas, socio-culturales y psicológicas; está establecida bajo régimen de poder en donde existen relaciones de dominador-dominado o amo-siervo. Estas relaciones se plantean desde la infancia cuando se educa a la niña como servidora, sumisa e inocente, y al niño como amo, poderoso y conoedor;.

Por eso la mujer sufre tanto dentro de la relación ya que tiene desde sus inicios desventajas físicas, debido a que debe dedicarse a la función reproductora; económicas porque sus funciones como madre le impiden sa

lir del núcleo familiar para ganar dinero y desarrollarse como individuo y, socioculturalmente por los roles antes mencionados.

En la actualidad y debido a la crisis económica, la mujer ha tenido que dejar casa e hijos y dedicar parte de su tiempo a trabajar en funciones remuneradas para poder colaborar en la economía familiar, esto ha sido apoyado por instituciones gubernamentales y privadas a través del establecimiento de guarderfas para los hijos de trabajadores y algunas otras -- prestaciones. Esta coyuntura podría significar una oportunidad para que la mujer modificara su posición social al ampliar su campo de acción, pero no ha sido así, en vez de haber obtenido mejoras su situación se ha conflictuado más, pues el trabajo fuera del hogar se ha sumado a su trabajo doméstico lo que la ha hecho objeto de una doble explotación.

Dentro de las funciones que la mujer realiza dentro del matrimonio se ha considerado a la maternidad como la más importante, sin embargo, aunque la naturaleza ha premiado a la mujer con esa capacidad, posee otras, que la sociedad le ha negado, por eso, no se trata de minimizar la importancia de la maternidad sino revalorar la capacidad intelectual y la capacidad creativa de la mujer; es necesario crear una mujer completa, lo que significa darle posibilidades de desarrollarse en todos los niveles.

Dentro de la familia tradicional la mujer ve a la maternidad como medio para asegurar que su esposo no la abandonará, ella sabe y acepta que él tenga algunas aventuras amorosas siempre y cuando le de su lugar como esposa legítima. Esta es una de las formas chantajistas como se relaciona la mujer con su pareja, pero no es correcto calificarla de equivocada -- sin antes analizar que la mujer, por sus limitantes socio-culturales, so lo cuenta con este tipo de elementos en su lucha por erigirse como ser humano. Una vez más se demuestra que es necesario modificar la visión --

que se tiene de la mujer para brindarle, así, mayores posibilidades de desarrollo.

Todas las afecciones sufridas por la mujer como resultado de los roles sociales preestablecidos, se reflejan tanto en la relación Hombre-Mujer, como en su papel de madre. Históricamente se ha establecido que la maternidad representa la función principal de la mujer, y que por lo tanto, ser madre debería representar una actividad muy fácil para ella. Sin embargo esto no es así, la mujer no ve a la maternidad como una función complementaria de su desarrollo, sino que la ve como su única forma para justificar su existencia, por eso, utiliza a los hijos como medio para exigir atención de parte de su pareja y trata de apoderarse de la vida de sus hijos - pues si crecen y la abandonan se acaba su única justificación existencial. La relación Madre-Hijo es también conflictiva. Aparentemente es una relación en donde el mando lo lleva la mujer y el hijo o hija es el que obedece, pero dado que la maternidad conlleva en sí misma una carga de valores, esa relación de poder no existe, pues si a la mujer no se le enseña a dominar ni a manejarse a sí misma, menos lo logrará con otros. Esto es muy contradictorio pues la mujer es la que da, dentro del núcleo familiar, la educación que sienta las bases para la formación de un individuo y es inconcebible que alguien que no comprende el por qué de muchas cosas pueda dirigir otras vidas.

Cuando la mujer se da cuenta de su incapacidad educativa y de la imposibilidad de encontrar una verdadera solución a ésta, realiza su función maternal transmitiendo a sus hijos, sin modificación alguna, las tradiciones, costumbres y creencias de la sociedad, por eso la madre verá en el hijo su propia revaloración social pues se le ha enseñado que el hombre es un ser-

superior, y en cambio, a la hija le heredará sólo la renuncia a ser, que como mujer le enseñaron que era necesaria.

Mientras no se obtengan verdaderos cambios en la conceptualización de lo -- que es ser mujer, la herencia social se repetirá sin modificaciones, como - en un círculo cerrado. Los mitos que la mujer hereda los aceptará sin cuestionamiento alguno y ella misma los heredará a sus hijos, por eso la madre vuelve a establecer como únicas posibilidades para su hija, el matrimonio y la maternidad, aun y cuando ella ya los haya sufrido.

Cuando la mujer logra adquirir una real conciencia de sí misma y una capacidad de análisis y crítica, podrá aceptar al matrimonio-maternidad como una - mas de sus funciones sociales y romperá con la idea de su inferioridad so - ciocultural, tanto para sí misma como frente a los demás. Se establecerá, - entonces, que el matrimonio-maternidad no es una función antagónica a su de - sarrollo. Es necesario ser persona, primero que esposa o madre.

Mientras esto no se logre, al matrimonio y la maternidad serán como un --- guión teatral en donde los actores no tienen la posibilidad de improvisar, - cada uno tendrá una mayor o menor capacidad de posesionarse de su papel y - actuarlo, pero la trama será siempre la misma.

UNA MALDICION LLAMADA SOLTERIA.

Como la mujer es preparada desde su infancia para el matrimonio y la maternidad, y sólo para ellos, resulta muy difícil aceptar que por circunstancias del destino no se logran alcanzar estas metas.

Cuando la mujer se percata que, tanto por edad como por físico, va perdiendo cada vez más la posibilidad de casarse, su percepción del mundo se modifica, se siente frustrada y sin ninguna motivación para vivir. Esta actitud es coherente conforme se le ha enseñado que sus únicas opciones de desarro-

llo se encuentran en el matrimonio-maternidad, además ella sabe que se le señala como "solterona" y no puede aceptarlo.

La solterfa se considera como una maldición porque la mujer no escoge que darse soltera, sino que se queda soltera. No es una elección en su vida, como tampoco lo es el matrimonio, pero este último le permite cumplir con un rol femenino socialmente establecido. Cuando la mujer descubre que se ha quedado soltera, se da cuenta que no tiene ningún proyecto de vida y se dedica a vivir por los demás; como una soltera no tiene ninguna obligación con nadie puede servir de comodín en momentos necesarios, como cuidar a la madre enferma o atender a los sobrinos.

El denominador común de la solterfa es la soledad, no tiene a quien atender, a quien informar sus decisiones ni a quien interesar con sus historias, está sola y es un ente raro, un ser incompleto, por eso la solterfa se asocia a malhumor, fealdad o brujerfa.

Tal vez lo más doloroso en la vida de una soltera no sea su soledad o su frustración, sino la carga social que conlleva ese estado civil. Cuando la mujer es joven se afana haciéndose llamar "señorita", pero ese término llega a ser ofensivo cuando se nombra con él a una mujer madura o vieja. La edad para casarse o para empezarse a sentir "solterona" varía mucho dependiendo de la época o del grupo social al que se pertenezca. En la actualidad, en la provincia mexicana una mujer "debe" casarse a los veinteaños promedio, a diferencia de las grandes ciudades en donde el promedio se eleva hasta veintitres años. Igualmente, la diferencia está en grupos urbanos o rurales y clases económicas altas o bajas.

Una de las grandes limitantes sociales de la solterfa es la imposibilidad a la maternidad, la soltera debe aceptar para su vida una falsa esterilidad. Sin embargo, se considera que una madre soltera tiene todo el dere -

cho de ser y hacer con su vida lo que le parezca, es falso hablar de la alteración de un hijo sin padre pues una mujer es capaz de suplir esa ausencia y hacer la vida de su hijo cómoda, placentera y normal. Es totalmente justificado, en cualquier circunstancia, el deseo de una mujer por ser madre, quizá dentro de las limitantes como soltera sea la única forma de encontrar un verdadero y personal proyecto de vida.

¿Por qué una mujer se queda soltera? Ya he dicho que, en general, no es una elección personal, sino que son causas externas las que la llevan a no casarse, entre las que podemos encontrar la religión, como vocación en el caso de las monjas, o por fanatismo cuando se relaciona al sexo con pecado; la familia, cuando la mujer se ve orillada a cuidar o hacerse cargo de algún miembro de la familia; la economía familiar, cuando ésta depende en su totalidad de los ingresos de la mujer. Ante estas circunstancias la mujer puede enfrentar su soltería, con resignación o con coraje, pero sabiendo que es inevitable.

La soltera, como cualquier ser humano, responde con ciertas actitudes ante las circunstancias de la vida, por eso toma posiciones de fuerza o posesividad, como protección personal ante la agresión de su destino, como forma de protesta ante esa vida que le tocó vivir y con la cual está inconforme.

Una vez más se demuestra que es necesario que se cambie la concepción social que se tiene de la mujer. En el caso de la soltera, si los parámetros sociales permitieran que la mujer fuera un ser con capacidad de elección, se podría ver a la soltera como un medio para que la mujer se desarrollara más profundamente en su vida profesional, pues el matrimonio-maternidad conlleva una serie de obligaciones que limitan ese desarrollo.

Igualmente la solterfa deberfa dar mayor libertad a la mujer en cuanto -- tiempo y gustos. En fin, es necesario que se supriman los mitos en donde se afirma que el amor, el hombre y los hijos son los únicos elementos que dan razón de ser a la vida de cualquier mujer.

UNA TERCERA OPCION: AMANTE O PROSTITUTA.

El hecho de unir bajo un solo título estos dos roles femeninos no significa que los considere iguales, sino que, aun aceptando sus diferencias, encuentro un elemento que los iguala: el sexo.

Ese gran mito de la humanidad es el creador de estos dos roles; tanto la amante como la prostituta tienen como atractivo común el aspecto sexual. La existencia de ambos es consecuencia de la concepción que el hombre tiene de la mujer al considerarla como un mero objeto sexual provocador de sus fantasmas; pero este calificativo no lo aplica a las mujeres de su familia ni a su esposa, sino que busca en el mundo exterior a mujeres que cubran esta característica. Igualmente importante es la concepción que se tiene del matrimonio, siendo uno de sus principios la monogamia o fidelidad, ésta sólo es aplicable a la mujer casada pues el hombre siempre es libre sexualmente, incluso la mujer casada acepta esta realidad.

Por lo tanto se puede afirmar que los paralelos inmediatos del matrimonio son la prostitución y el amasiato. El matrimonio conlleva en su seno una gran diferencia entre hombre y mujer. Valores tales como virginidad, o fidelidad son resultado de la implantación de principios establecidos por una sociedad sexista dentro de la cual la mujer debe permanecer estática y el hombre posee toda la libertad de movimiento y acción.

Existen diferencias esenciales entre la prostituta y la amante. La prostituta es aquella mujer que vende su cuerpo con el único fin de conseguir -

dinero, por lo que su contacto con los hombres es efímero y superficial. La prostituta está marcada por la sociedad pues se le asocia con el pecado, los parámetros sociales no aceptan a una mujer que hace el sexo por dinero y sin amor, por eso no tiene los derechos de una persona, debe vivir alejada de la sociedad y realizar su trabajo escondida, en el anonimato. Son pocas las sociedades donde está legalmente permitida la prostitución. Se tiene la creencia de que la prostituta utiliza a los hombres, pero en realidad es al contrario los hombres hacen uso de su cuerpo como de cualquier artículo en venta.

Por lo general la prostituta esta bajo la "protección" de un hombre, llamado macró o padrote, el cual tiene como función vigilar que los clientes no abusen del servicio y, además, ese hombre administrará las ganancias del trabajo. Aún realizando una actividad que aparentemente conlleva una liberalidad en la mujer, la prostituta siente la necesidad de tener un hombre que la entienda y ame, pero ningún hombre estaría dispuesto a relacionarse afectivamente con una mujer así, por eso es frecuente que el macró cubra también esta función emocional.

Por requerimientos obvios de su trabajo y, sobre todo, por el rechazo social que vive, la prostituta tiene negada la posibilidad de la maternidad. Un hijo entorpecería el desarrollo del trabajo y estaría marcado -- desde siempre por los orígenes de su madre.

Es indispensable que la prostitución desaparezca para lo cual es necesario que se modifique la visión social que se tiene de la mujer. En la prostituta se resumen a la vez todas las figuras de la esclavitud femenina, como son: servicio, sumisión, entrega, dependencia, etc.

Son dos las condiciones mínimas necesarias para que desaparezca la prostitución:

- la existencia de un oficio decente y seguro para todas las mujeres.
- la modificación de la concepción de amor, en mujeres y hombre, para que se establezca una verdadera libertad de amor, tanto dentro como fuera del matrimonio.

La amante es igualmente una mujer objeto pero sus características son distintas. Su entrega sexual al hombre no radica, exclusivamente, en una necesidad económica, el engaño es la causa principal de esa entrega. Se le hace creer que a cambio de eso será gratificada con amor y fidelidad, se le engaña diciéndole que será la única y nunca deja de ser "la otra".

Como toda mujer objeto, es la creadora de las fantasmas del hombre, pero ese misterio y esa curiosidad se caen cuando el hombre obtiene lo que deseaba: su cuerpo. Su atractivo radicaba en su distancia e inaccesibilidad. Los elementos de fuerza que ella manejaba antes de su entrega, como belleza, inocencia o prohibición, se transforman a posteriori en sumisión y obediencia ante el amante.

Otra característica de la mujer amante, es la soledad. El hombre que tiene una amante le exige mayor fidelidad que a su propia esposa, pues la ve como una inversión de su tiempo y su dinero. También exige silencio pues reconoce su relación como algo prohibido que por lo mismo le causarfa muchos problemas el hecho de que lo descubrieran.

Aquí se presenta otro punto de coincidencia entre la prostituta y la amante: el silencio o anonimato de su actividad.

Es necesario modificar la concepción de pareja; aceptando las diferencias existentes entre el hombre y la mujer, se debe plantear una relación armónica en donde ambos tengan la posibilidad de desarrollarse como seres humanos. La unión entre ellos se debe dar por intereses comunes y personales, no porque se haya establecido que se tiene que vivir en pareja o porque se crea que el matrimonio es la única opción para la mujer. Mientras no se mo

difiquen estos principios la pareja humana seguirá siendo conflictiva y desequilibrada, seguirá presentándose como una relación de poder y lucha.

UNA DOBLE OPRESION.

La mujer indígena sufre, dentro de su grupo social, las mismas imposiciones y las mismas limitantes que cualquier mujer mexicana. A ella también se le educa encaminando su vida al matrimonio y la maternidad. Para ella la soltería también es una maldición.

Hay pocas diferencias esenciales en el rol que se le asigna. Un aspecto muy importante en la vida de la indígena es la maternidad, pues a los hijos se les ve como una bendición divina pero también como una indispensable fuerza de trabajo para las labores del campo o del taller artesanal, pero sobre todo, la capacidad procreativa de la mujer tiene una doble significación, en primer lugar se considera que una mujer que puede tener hijos se encuentra en buena relación con las fuerzas divinas y, en segundo lugar, la maternidad es considerada como el cumplimiento social más importante de la mujer como tal. Por eso la esterilidad de una mujer es un castigo divino y la mujer estéril puede ser abandonada por su esposo en el momento que el lo desee, pues una mujer así es despreciada hasta por sus propios padres. Es interesante recalcar que en los grupos indígenas la capacidad o incapacidad de procreación sólo va asociada a la mujer, nunca se piensa que el estéril pueda ser el hombre, esto no se debe a que se desconozca la indispensable participación de la parte masculina para la concepción, sino a que la maternidad es considerada, exclusivamente, un valor femenino.

En la vida indígena la participación femenina es más activa, la mujer indf

gena además de tener obligaciones en su casa, con su esposo e hijos, normalmente tiene un trabajo adicional para colaborar en la economía familiar, en el campo de cultivo, en el telar o en el taller artesanal; además, hay actividades muy importantes dentro del grupo social que son realizadas exclusivamente por mujeres, como son la brujería o la medicina tradicional. La mano de obra femenina es altamente valorada pero se considera que su cooperación es parte de su función dentro de la comunidad, a diferencia de actividades como la brujería o medicina en donde a las mujeres que las realizan se les respeta por miedo a su venganza y se les admira pues se cree que fueron elegidas por fuerzas divinas para desarrollar esas actividades. Estas funciones son las únicas que le permiten a la mujer tener algo de poder sobre su comunidad.

Exceptuando el aspecto económico, en esencia, la mujer indígena no sufre grandes diferencias en comparación con cualquier mujer mexicana, sin embargo, cuando la mujer indígena tiene que salir hacia otros medios ambientes, se encuentra con una segunda opresión que conlleva la diferencia de clases y culturas. Su relación con el blanco o el ladino le recuerdan su inferioridad como mujer y como indígena. Le hacen patentes las diferencias entre ambos y sufre la discriminación.

Históricamente, el indígena ha vivido siempre bajo el yugo del blanco o conquistador, pero los años no han provocado rebeldía sino que han reforzado su sumisión. Esta actitud sólo refleja el miedo que el indígena tiene ante el poder del blanco, algunos hechos históricos le hablan de la crueldad del conquistador, de su poder ilimitado y de su superioridad racial, por eso el indígena se doblega y acepta.

Las relaciones de poder bajo las que vive el indígena han ido creando una-

falta de identidad nacional que provoca, a su vez, un alejamiento cada vez mayor de estos grupos y, por lo tanto, un estancamiento en su desarrollo técnico y cultural.

La mujer indígena que negocia en el mercado o que trabaja en una casa de blancos, es sumisa y servil con sus comerciantes o patrones, debido a la herencia racial que ha recibido; acepta su inferioridad y la hace patente en cada una de sus funciones. La actitud del blanco hacia el indígena es despótica y racista, sabe que el indígena le teme y por eso abusa de él aprovechándose de las circunstancias.

Todos estos antecedentes han ido formando una mentalidad indígena que crea hacia el blanco sentimientos de resentimiento, sumisión, deseo de venganza y envidia, lo que da como resultado una personalidad mal estructurada, una falta de identidad nacional, y por ende, un atraso económico y cultural.

LA CULTURA ¿UNA VERDADERA OPCION FEMENINA?

Los roles femeninos establecidos por la sociedad patriarcal que sufrimos, no contemplan la posibilidad de que la mujer se pueda dedicar a ámbitos diferentes del hogar, el esposo y los hijos.

Día a día se van captando diferencias en la concepción que se tiene de la mujer y la visión que la mujer tiene de sí misma, lo que ha planteado modificaciones de conducta y actitud de la mujer dentro de los mismos ámbitos, además de que cada vez son más las mujeres que buscan una proyección más allá del matrimonio-maternidad.

La mujer profesionista es una posibilidad femenina de este siglo, se ha permitido que la mujer incurriere en muchas áreas del conocimiento. Sin embargo, el establecimiento del matrimonio-maternidad como la función prin

cial de la mujer, sigue vigente y la mujer lo sigue aceptando.

La mujer moderna vive, entonces, una contradicción pues debe cumplir con los parámetros establecidos para ella, pero a la vez siente la necesidad de experimentar en otros ámbitos. Esa contradicción surge porque se considera que la búsqueda de una realización personal se contraponen a la entrega incondicional necesaria para llevar a cabo las funciones de esposa y madre.

No es necesario que la mujer escoja una de las dos opciones, es posible -- realizar ambas de forma completa y correcta. Hay muchas horas, en la vida de una mujer dedicada al hogar, desperdiciadas en la espera, que bien podrían ser utilizadas para su desarrollo personal.

Una mujer profesionista puede ser a la vez esposa y madre, pero es necesario que vea su profesión o trabajo como una función vital, no como algo secundario o como entretenimiento de sus horas de soledad o aburrimiento. Para llegar a esto es necesario que considere y acepte sus necesidades como individuo o ser humano, independientemente de su ser femenino.

El rol femenino de la profesionista está todavía en proceso de formación, tanto el grupo social como ella misma no han podido establecer en qué consiste, cuáles son sus requisitos y qué cambios provocaría. Por eso son muy pocas las mujeres que han podido conciliar sus necesidades con los requerimientos sociales, por eso encontramos mujeres que renuncian a su vocación por miedo al fracaso, o aquellas que se dedican a una profesión por aburrimiento, o mujeres que encuentran en su preparación la forma de huir de sus frustraciones. No existe, pues, la mujer profesionista completa, pero es necesario que se luche por alcanzar ese nivel, pues la mujer antes que esposa o madre debe ser persona.

EPILOGO

Hasta principios de este siglo la mujer habfa aceptado, irrevocablemente, dicha estigmatización, pero fué a partir de la Primera Guerra Mundial, debido a la modificación en tradiciones y costumbres, y a través de una verdadera participación de la mujer para coadyuvar al desarrollo de la sociedad, cuando empieza a hacer conciencia de que tenfa mayores capacidades como -- persona, a la vez que iban surgiéndole nuevas necesidades.

Corrientes como el Feminismo, empiezan a descubrir las partes dormidas del ser mujer, se encuentra una capacidad intelectual inexplorada, una capacidad de trabajo inutilizada y una conciencia dormida; todos estos descubrimientos conflictúan a la mujer pues le exigen salir de sus roles tradicionales y entrar a una nueva vida de lucha y conciencia continuas, que exige, a su vez, no sólo ir descubriendo necesidades sino trabajar tenazmente para alcanzar una satisfacción plena. Así comienza la lucha que la mujer ha mantenido desde entonces en la búsqueda de su identidad.

En la actualidad la vida de la mujer tiene una dualidad, pues no ha podido transformar los estándares masculinos que la califican y, a la vez, cada - dfa tiene mayor conciencia de su oposición a esos roles.

Todavía siguen vigentes para ella valores como la virginidad, la maternidad, la fidelidad, la dependencia hacia el hombre o la sumisión más abyecta, junto a ellas, existen ya, necesidades concretas como un desarrollo - personal a través de una profesión o un trabajo, pero como no se han modificado en sus raíces las estructuras de la familia o la pareja, la mujer - vive en una continua contradicción.

Para que la mujer logre obtener una verdadera identidad femenina es necesario que se rompa con los mitos que la agobian y limitan, debe cambiarse la concepción de matrimonio y de maternidad como únicas opciones femeninas, o de la solterfa como la imposibilidad de desarrollo. Es necesario que se to

me conciencia de que la mujer tiene una vida impersonal que no le permite desarrollarse y ser, es necesario que se permita que la mujer encuentre "Otro modo de ser humano, otro modo de ser" (1)

La mujer no ha encontrado una identidad, los roles establecidos cubren necesidades sociales pero no femeninas. La naturaleza femenina exige la satisfacción de ciertas premisas antagónicas, tal vez, al desarrollo de la sociedad.

Para que la mujer logre encontrar los parámetros reales de su existencia es necesario modificar instituciones, como la familia o el matrimonio, modificar valores como la virginidad o la fidelidad, acabar con principios como la incapacidad intelectual de la mujer o la naturaleza reproductora de la misma, en fin, es necesario plantear una nueva sociedad en donde el principio rector sea la libre elección de funciones de cada uno de sus miembros y en donde la mujer sea considerada un ser humano más.

Mientras esto no se logre la mujer seguirá realizando funciones que le han sido impuestas, por lo que vivirá dentro de una realidad que le trunca muchas de sus capacidades y le crea insatisfacción. La lucha de la mujer debe estar centrada en la obtención de una identidad que le permita realizar todas las actividades que satisfagan sus necesidades como ser humano.

CITAS.

(1) CASTELLANOS, ROSARIO

Meditación en el Umbral del libro de Otros Poemas en Poesía no eres tú.

FCE/SEP Col. Letras Mexicanas

1a. reimpresión. México 1981 p. 105

BIBLIOGRAFIA.

ALVAREZ, ALFREDO

La Mujer joven en México

Ediciones El Caballito. 2a. Edición

México, 1973

ARGUELLO DIAZ, MA. MAGDALENA (compiladora)

Recopilación Cronológica de Datos sobre Comitán de Domínguez

Comitán, Chi. México 1981

BEAVOIR, SIMONE

El Segundo Sexo T. I y II

Ediciones Siglo Veinte

Argentina.

CALDERON, GERMAINE

El Universo Poético de Rosario Castellanos.

Cuadernos del Centro de Estudios Literarios

UANM 1a. Edición México 1979

CASTELLANOS, ROSARIO

Balún-Canán

FCE/SEP Col. Lecturas Mexicanas # 5

México 1984

CASTELLANOS, ROSARIO.

Ciudad Real

Universidad Veracruzana. Col. Ficción 2a. Edición

Xalapa, Ver. México 1982

CASTELLANOS, ROSARIO

Los Convidados de Agosto

Editorial ERA

México.

CASTELLANOS, ROSARIO

Album de Familia

Ediciones Joaquín Mortiz

México.

CASTELLANOS, ROSARIO

El Eterno Femenino

FCE. Col. Popular # 144 2a. reimpresión

México. 1982

CASTELLANOS, ROSARIO

Juicios Sumarios I y II

FCE. Biblioteca Joven # 13 y 14 1a. edición.

México. 1984

CASTELLANOS, ROSARIO

Poesía no eres tú

FCE. Col. Letras Mexicanas. 1a. reimpresión.

México. 1981

CASTELLANOS, ROSARIO

El mar y sus pescaditos. La literatura y el tiempo.

Editores Mexicanos Unidos. Col. Literaria Universal.

México. 1982

CASTELLANOS, ROSARIO

Mujer que sabe latín.

FCE/SEP Col. Lecturas Mexicanas # 32

México 1984

CASTELLANOS, ROSARIO

Sobre Cultura Femenina

Tesis, UNAM. México. 1950

CASTELLANOS, ROSARIO

El uso de la palabra. Una mirada a la realidad.

Editores Mexicanos Unidos. Col. Literaria Universal.

México 1982

CHELLET DIAZ, MA. EUGENIA.

La imagen de la mujer en las historietas y fotonovelas más populares en México (1934 - 1954)

Tesis, UNAM México 1980

ENGELS, FEDERICO.

El origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado

Editorial Progreso. 4a. edición.

Moscú.

FISCAL, ROSA MARIA.

La mujer en la narrativa de Rosario Castellanos.

Estudios Literarios UNAM.

México, 1984

FOUCAULT, MICHEL.

Historia de la Sexualidad I

Siglo XXI Editores. 8a. edición.

México 1982

FRANCO ARROYO, MA. ESTELA

Otro Modo de Ser Humano y Libre. Semblanza Psicoanalítica de Rosario Castellanos.

Tesis, UNAM. México 1982

FREUD, SIGMUND

Totem y Tabú

Alianza Editorial. 9a. edición.

España. 1980

GLANTZ, MARGO

La lengua en la mano

Editorial Premia. La red de Jonás. 1a. edición.

México 1983

HENRIQUEZ UREÑA, CAMILA

Feminismo

Revista Casa de las Américas. 1975 Año Internacional de la Mujer.

Editorial Casa de las Américas ENE/FEB 75

La Habana, Cuba 1975

KOLONTAY, ALEJANDRA

La mujer nueva y la moral sexual

Juan Pablo Editor.

México 1972

LANGER, MARIE

La mujer, la locura y la sociedad.

Congreso de Psiquiatría (recopilación)

Cuernavaca, Mor. México. 1973

LONZI, CARLA.

Escupamos sobre Hegel

Editorial Anagrama. 2a. edición.

Barcelona. 1981

MONSIVAIS, CARLOS.

Sexismo en la literatura mexicana, en Imagen y realidad de la Mujer.

Editorial Sepsetentas # 172. 1a. edición.

México 1975

PAZ. OCTAVIO

El laberinto de la Soledad

FCE. 11a. reimpresión.

México 1983

RAMIREZ, SANTIAGO.

Infancia es Destino

Siglo XXI Editores. 6a. edición.

México 1983

RAMIREZ, SANTIAGO

El Mexicano: psicología de sus motivaciones.

Editorial Grijalbo. 6a. edición.

México 1977

ROUGEMONT, DENIS DE.

Amor y Occidente

Editorial Kairós.

Barcelona 1978

ONGARO BASSAGLIA, FRANCA.

La mujer y la locura.

Congreso de Psiquiatría (recopilación)

Cuernavaca, Mor. México 1973

Autores Varios.

La Femenidad como máscara.

Tusquets Editores. Cuadernos Infimos # 85

Barcelona 1979

WOOLF, VIRGINIA.

Las mujeres y la literatura.

Editorial Lumen. Ediciones de Bolsillo. 1a. edición.

España 1981